



Aprendizajes recorridos: educación virtual & acceso a la tecnología



Coordinación:

María Estela Hernández Paredes

Erick Mauricio Rivas Albuquerque



editora



redeunida





Editora Rede UNIDA ofrece una colección digital de **acceso abierto** de más de 200 obras. Estas publicaciones son relevantes para el trabajo en educación y salud. Hay autores clásicos y nuevos, con acceso libre a las publicaciones. Los costes de mantenimiento son cubiertos conjuntamente por socios y donaciones.

Para la sostenibilidad de la **Editorial Rede UNIDA**, necesitamos donativos. ¡Ayude a mantener la editorial! Participa en la campaña de crowdfunding "**e-Libro, e-Libre**".

Visita la página y haz tu donativo
<https://editora.redeunida.org.br/quero-apoiar/>

Con su colaboración, seguiremos compartiendo conocimientos y lanzando nuevos autores para fortalecer la educación y el trabajo en el **SUS**, y defender la vida de todos. Acceda a la Biblioteca Digital de la Editorial Rede UNIDA
<https://editora.redeunida.org.br/>

Y recuerde: comparta los enlaces a las publicaciones, no los archivos. Actualizamos la colección con versiones corregidas y actualizadas y nuestro contador de accesos es el marcador de impacto de la editorial. Ayuda a correr la voz.

editora.redeunida.org.br



COORDINACIÓN
María Estela Hernández Paredes
Erick Mauricio Rivas Albuquerque

Serie Salud & Centroamérica

Aprendizajes recorridos: educación virtual y acceso a la tecnología

1ª Edição
Porto Alegre /Brasil; Managua/Nicaragua
agosto de 2023



Editora Rede Unida; OPS/OMS – Nicaragua; UNICA

Coordenador general de la Associação Rede UNIDA
Alcindo Antônio Ferla

Coordinación Editorial

Editor jefe: **Alcindo Antônio Ferla**

Editores asociados: **Daniela Dallegrave, Denise Bueno, Frederico Viana Machado, Júlio César Schweickardt, Károl Veiga Cabral, Márcia Fernanda Mello Mendes, Márcio Mariath Belloc, Maria das Graças Alves Pereira, Quelen Tanize Silva, Ricardo Burg Ceccim.**

Consejo Editorial

Adriane Pires Batiston (Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Brasil);

Alcindo Antônio Ferla (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil);

Ángel Martínez-Hernández (Universitat Rovira i Virgili, Espanha);

Angelo Stefanini (Università di Bologna, Itália);

Ardigó Martino (Università di Bologna, Itália);

Celia Beatriz Iriart (University of New Mexico, Estados Unidos da América);

Denise Bueno (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil);

Emerson Elias Merhy (Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil);

Érica Rosalba Mallmann Duarte (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil);

Francisca Valda Silva de Oliveira (Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Brasil);

Izabella Barison Matos (Universidade Federal da Fronteira Sul, Brasil);

Héider Aurélio Pinto (Universidade Federal do Recôncavo da Bahia, Brasil);

Jack's Soratto (Universidade do Extremo Sul Catarinense/Brasil);

João Henrique Lara do Amaral (Universidade Federal de Minas Gerais, Brasil);

Júlio Cesar Schweickardt (Fundação Oswaldo Cruz/Amazonas, Brasil);

Laura Camargo Macruz Feuerwerker (Universidade de São Paulo, Brasil);

Leonardo Federico (Universidad Nacional de Lanús, Argentina);

Lisiane Böer Possa (Universidade Federal de Santa Maria, Brasil);

Luciano Bezerra Gomes (Universidade Federal da Paraíba, Brasil);

Mara Lisiane dos Santos (Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Brasil);

Márcia Regina Cardoso Torres (Secretaria Municipal de Saúde do Rio de Janeiro, Brasil);

Marco Akerman (Universidade de São Paulo, Brasil);

Maria Augusta Nicoli (Agenzia Sanitaria e Sociale Regionale dell'Emilia-Romagna, Itália);

Maria das Graças Alves Pereira (Instituto Federal do Acre, Brasil);

Maria Luiza Jaeger (Associação Brasileira da Rede UNIDA, Brasil);

Maria Rocineide Ferreira da Silva (Universidade Estadual do Ceará, Brasil);

Paulo de Tarso Ribeiro de Oliveira (Universidade Federal do Pará, Brasil);

Ricardo Burg Ceccim (Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Brasil);

Rossana Staevie Baduy (Universidade Estadual de Londrina, Brasil);

Sara Donetto (King's College London, Inglaterra);

Sueli Terezinha Goi Barrios (Associação Rede Unida, Brasil);

Túlio Batista Franco (Universidade Federal Fluminense, Brasil);

Vanderléia Laodete Pulga (Universidade Federal da Fronteira Sul, Brasil);

Vera Lucia Kodjaoglanian (Laboratório de Inovação Tecnológica em Saúde/LAIS/UFRN, Brasil);

Vanessa Iribarrem Avena Miranda (Universidade do Extremo Sul Catarinense/Brasil);

Vera Maria da Rocha (Associação Rede Unida, Brasil);

Vincenza Pellegrini (Università di Parma, Itália).

Comité Ejecutivo Editorial

Alana Santos de Souza, Jaqueline Miotto Guarnieri, Camila Fontana Roman

Diagramación

Lucia Pouchain

Arte de la Capilla

Xavier Alejandro Rivas Albuquerque

La Serie Editorial “Salud & Centroamérica”, del Editorial Rede Unida es una colección que publica libros en formato aural o colecciones temáticas con producciones técnico-científicas, predominantemente provenientes de reflexiones, análisis e investigaciones sobre sistemas y redes de salud, políticas públicas y la educación en salud, que tienen gran capacidad de representar la perspectiva de los actores de la vida cotidiana de los sistemas locales de salud y educación. Esta iniciativa tiene como objetivo central compartir las reflexiones realizadas por los diferentes actores de la vida cotidiana que, al mismo tiempo, busca estimular la producción de análisis desde la micropolítica del trabajo con personas experimentadas en la investigación y la docencia y de nueva autoría, desde personas vinculadas a los sistemas y servicios de salud y educación, desde la cooperación técnica y las redes de colaboración realizadas con participación centroamericana.

La tradición de la Editorial Red Unida de divulgación científica desde las redes de cooperación territorial se expresa, una vez más, en la creación de una serie que busca ampliar el diálogo en el territorio centroamericano que, como en la historia de la salud pública y la organización de las redes de cooperación en salud y educación, tiene una producción relevante. La expresión Centroamérica tiene aquí menos la pretensión de precisión geográfica y más la dimensión cultural y las redes de cooperación que se originan en el territorio.

El contexto de la Serie Editorial Salud & Centroamérica también está conformado por la red de asociaciones que actualmente operan las iniciativas.

La coordinación editorial de la serie será ejercida por: • **Alcindo Antônio Ferla**, Editora Rede Unida; • **Alexandre Ramos-Florêncio**, Assessor Sistema e Serviços de Saúde – OPAS; • **Carlos Arroyo**, Pró-reitor de Pós-Graduação da Universidade Católica da Nicarágua; • **Francisco Hiram Otero Pravia** (decano de la Facultad de Medicina de la UNICA); • **Károl Veiga Cabral**, Professora da Universidade Federal do Pará; • **Lisiane Boer Possa**, Professora e Pesquisadora da Universidade Federal de Santa Maria (UFSM); • **Miguel Orozco Valladares**, coordenador do núcleo Centro-americano da Rede Unida.

Este libro fue organizado y publicado a través de cooperación técnica con la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Los manuscritos originales fueron recibidos hasta diciembre de 2022.

A654

Aprendizaje recorridos: educación virtual y acceso a la tecnología / Organizadores: María Estela Hernández Paredes e Erick Mauricio Rivas Albuquerque – 1. ed. – Porto Alegre, RS: Editora Rede Unida; Manágua: OPS/OMS – Nicaragua; Manágua: UNICA, 2023.

331 p. (Série Salud & Centroamérica, v.5).

E-book: 3.70 Mb; PDF

Inclui bibliografia.

ISBN: 978-65-5462-042-0

DOI: 10.18310/9786554620420

1. Educação Continuada. 2. COVID-19. 3. Aprendizagem Baseada em Problemas. 4. Educação em Saúde. 5. Realidade Virtual.
I. Título. II. Assunto. III. Organizadores.

NLM WA 18
CDU 37.091.39

Catalogação elaborada pela bibliotecária Alana Santos de Souza - CRB 10/2738

Todos os direitos desta edição reservados à Associação Rede UNIDA
Rua São Manoel, nº 498 - CEP 90620-110, Porto Alegre - RS. Fone: (51) 3391-1252

www.redeunida.org.br



Tabla de Contenidos

Presentación.....	9
<i>María Estela Hernández Paredes, Erick Mauricio Rivas Albuquerque</i>	
Siglas.....	11
Sección I Educación Virtual: Territorio de aprendizaje del personal de salud	12
Capítulo 1: Estrategias de mediación pedagógica para la educación virtual en salud	13
<i>Keydi Valdez Soto, Giezeth Oporta Argüello, Harlington Jirón, Rebeca Muñoz Rodríguez, Francis Hernández</i>	
Capítulo 2: Desafíos pedagógicos en los cursos virtuales dirigidos al personal de salud en el CVSP Nodo Nicaragua y su aceptación como medio de aprendizaje	27
<i>Alicia Mercedes Cordero García, Ana del Socorro Munguía Lira, Anita Mercedes Pravia Silva, Anagabriela Concepción Duarte Dávila, Fidelia Mercedes Poveda Rivas</i>	
Capítulo 3: Limitaciones y paradigmas educativos en el aprendizaje en línea en el curso Calidad de la atención y prestación integral de servicios en salud II edición	43
<i>Rolando José Meza Donaire, Scarlett del Socorro Cabrera Lezama, Gladys Quintanilla Cárdenas</i>	
Capítulo 4: La educación virtual, un reto en la formación del profesional de la salud.....	53
<i>Tomasita Marcela Medina Cajina, Vania Herrera González</i>	
Capítulo 5: Educación Virtual: Estrategias de Evaluación del Aprendizaje del personal de salud.....	62
<i>Francisco Mayorga Marín, Martha Caldera, María Gabriela Real, Sheila Valdivia Quiroz, Ximena Gutiérrez</i>	
Capítulo 6: Educación Virtual experiencia en el primer nivel de atención	69
<i>Edith Janelkis Gómez Rodríguez, Jeannette Meza Guevara, Vilmaricia Cerda</i>	
Sección II Experiencias de Mediación Pedagógica	75
Capítulo 7: Metodologías activas de aprendizaje en APS: Colaborativo, ABP y Método de Caso.....	76
<i>Karen Herrera Castro, Indiana Mercedes López Bonilla, Elisa María José Martínez Canales, Lizett Verónica Romero Salazar, Idania Patricia Velásquez López</i>	
Capítulo 8: La evaluación alternativa desde una mediación pedagógica basada en cooperación genuina.....	89
<i>Carla Yeneris Caballero</i>	

Capítulo 9: Acompañamiento Tutorial como estrategia de mediación pedagógica: hitos y lecciones aprendidas, basado en la experiencia del Curso “Organización de los servicios de salud, en el contexto de la covid-19 3er edición, 2022. Río San Juan Nicaragua”	102
<i>Nelson Orlando Guillén Machado</i>	
Capítulo 10: Dificultades y retos en la mediación pedagógica desde la Educación Permanente en Salud	121
<i>Yaroslav Dionisio Barrios Rizo, Arlon Antonio Dávila Aburto, Oscar García</i>	
Capítulo 11: Una mirada al curso Gestión y Liderazgo en Enfermería	128
<i>Griselda Lizeth Gaitán Nicaragua, Ivette Gisel Pérez Guerrero, Carolina Inés Estrada Lara</i>	
Capítulo 12: Protagonismo de los participantes como centro activo de su aprendizaje.....	133
<i>Matilde Obelia Baca Escoto, Karen Eligia Gómez Herrera, José David León Rivas</i>	
Sección III Competencias de tutores	142
Capítulo 13: Las competencias profesionales del tutor virtual ante las tecnologías emergentes de la sociedad del conocimiento	143
<i>Yadira Marisol Rivera Acevedo, Lieschen María Betanco Vega, Soledad Patricia Cortés Flores</i>	
Capítulo 14: Competencias de tutores virtuales requeridas desde la vivencia del tutor, orientador y del coordinador ..	157
<i>Edel Paredes, Adán Amaya, Brunilda Paredes</i>	
Capítulo 15: Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud.....	164
<i>Romer Altamirano Guerrero</i>	
Capítulo 16: Competencias de Tutores en cursos del CVSP Nodo Nicaragua: La Retroalimentación.....	172
<i>Willie H. Chang Chan, León Alberto García García</i>	
Capítulo 17: La metodología de trabajo del tutor, contexto, la materia y la naturaleza de la modalidad formativa	180
<i>Christian Jesús González Ramírez, Breddy Tomas Zeledón López</i>	
Capítulo 18: Evaluación de competencias virtuales de tutores del CVSP/OPS - Nodo Nicaragua	191
<i>Martha Azucena González Moncada</i>	
Sección IV Formación de formadores	195
Capítulo 19: Desafíos y aprendizajes en la formación de formadores en la Educación Permanente en Salud: Nuevos escenarios	196
<i>Velia de los Ángeles Flores Madrigal, Silvia Bove</i>	

Capítulo 20: Formación de formadores en los espacios de aprendizaje virtual: una mirada del Tutor y Participante	206
<i>Aura Vanessa Paredes Jiménez, Edel Paredes, Leonor de los Ángeles Munguía, Dionys Zapata</i>	
Capítulo 21: Aprendizaje Colaborativo en formación de formadores: Experiencia en el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) OPS Nodo Nicaragua. Septiembre – diciembre 2022	213
<i>Marcia Yasmina Ibarra Herrera, Isamara Medina, Adán Amaya</i>	
Capítulo 22: Una mirada interdisciplinaria al proceso de formación de orientadores en CVSP/OPS-Nodo Nicaragua	224
<i>Ronaldo E. Duarte</i>	
Sección V Formación y trabajo y sus implicaciones en la salud mental	231
Capítulo 23: Aprendizaje en entornos virtuales y salud mental: un punto de equilibrio para el éxito de los procesos educativos.....	232
<i>Haida Castilblanco, Jairo Campos Valerio, Ivonne Leytón</i>	
Capítulo 24: Desafíos e impacto en la formación de formadores; analizando el aprendizaje y sus efectos en la salud mental	243
<i>Joel Isai Caballero Machado</i>	
Capítulo 25: Factores que intervinieron en la salud mental de una tutora virtual del CVSP/OPS-nodo Nicaragua.....	255
<i>Ruth Verónica Lezama Mercado</i>	
Capítulo 26: La educación virtual en la formación de los trabajadores sanitarios y su impacto en la salud mental.....	262
<i>Ana Kathiela Ballesteros Polanco, Katering Yanina Carrion Silva, Tatiana de los Angeles Chevez Ramirez</i>	
Capítulo 27: Desafíos y problemáticas que generó la educación virtual en el orientador de aprendizaje.....	271
<i>Francisco A. González S., Ana Lilian Ramírez Gadea, Darling Odily Zepeda G.</i>	
Sección VI Abordaje teórico interdisciplinar	276
Capítulo 28: Interdisciplinarietà pedagógica: Una necesidad de los procesos de aprendizajes virtuales en el Campus Virtual de Salud Pública. Managua, Nicaragua 2022	277
<i>William Barquero Morales, Paola Yamilet Castillo Fornos, Jonathan Adolfo Mejía Ugarte, Darling Sánchez Larios, Juana Yaritza Pérez López</i>	
Capítulo 29: Regulación sanitaria. Experiencias interdisciplinarias de educación virtual para el fortalecimiento de procesos claves en Nicaragua	293
<i>Alicia Rivas Miranda, Grace Rocha Molinares, Dietmar Canales, Francisco Mayorga Marín</i>	
Sobre los autores	308

Presentación

María Estela Hernández Paredes
Erick Mauricio Rivas Albuquerque

El presente escrito es una recopilación de experiencias de tutores, que han recorrido diferentes rutas de aprendizaje desde sus saberes científicos y sus experiencias. Cabe señalar que las experiencias de los tutores se construyeron en diferentes cursos y con participantes de distintas latitudes del territorio nicaragüense, construyendo un mosaico de relatos que narran cómo se desarrolló esta experiencia de educación virtual con sus oportunidades y desafíos en cuanto al acceso a internet y los niveles de alfabetización digital.

Al transitar por estas rutas de aprendizajes el lector encontrará una diversidad de escenarios y perspectivas diferentes y en ocasiones antagónicas, de la misma manera en que un paseo por la playa es un espacio de recreación o de sufrir insolación. Con esta mirada holística, el camino andado no pretende ser un viaje perfecto en la educación virtual, sino las lecciones y desafíos de un grupo multidisciplinar de profesionales que colaboró como tutores en el CVSP/OPS - nodo Nicaragua en el año 2022.

Como en todo viaje, el lector es libre de escoger su itinerario. El libro se divide en las siguientes seis rutas de aprendizaje:

- I. Educación Virtual: Territorio de aprendizaje del personal de salud
- II. Experiencias de Mediación Pedagógica
- III. Competencias de tutores
- IV. Formación de formadores
- V. Formación y trabajo y sus implicaciones en la salud mental
- VI. Abordaje teórico interdisciplinar

Puede recorrer una ruta a la vez en el orden que desee o puede visitar un escenario particular en una o más rutas (para elaborar su itinerario, consulte la tabla de contenidos). Indistintamente del itinerario que elija puede estar seguro que se llevará una postal que ilustra lo vivido por los tutores. Al coleccionar

estas postales, le invitamos a respetar y admirar al personal de salud nicaragüense, quienes laboran con ahínco y asumieron el reto de participar de estos cursos virtuales.

El presente libro es parte de la serie Salud & Centroamérica a cuyos coordinadores agradecemos por esta tarea encomendada. Esta serie editorial se asoció con la “Red Internacional de Enseñanza e Investigación sobre Educación y Trabajo en Sistemas y Servicios de Salud (RED SALUD UNICA)”, involucrando a la Universidad Católica Redemptoris Mater, la Organización Panamericana de Salud (OPS) y el núcleo centroamericano de la Associação Rede Unida. La serie Salud y Centroamérica tiene la función de compartir pensamientos, conceptos e iniciativas producidas en diferentes territorios. Es en este marco que presentamos el aprendizaje recorrido por este grupo de profesionales que comparten su experiencia en educación virtual en territorios diversos con particularidades al acceso a la tecnología y desde cuyas experiencias se construye el mosaico antes mencionados.

Siglas

ABP: Aprendizaje Basado en Problemas

APP: Aplicación tecnológica

APS: Atención Primaria en Salud

ASIS: Análisis Situacional de Salud

CVSP: Campus Virtual de Salud Pública

DGSS: Dirección General de Servicios de Salud

EPA: Entorno Personal de Aprendizaje

EPP: Equipos de protección personal

EPS: Educación Permanente en Salud

ESAFC: Equipos de Salud Familiar y Comunitarias

EVA: Entornos Virtuales de Aprendizaje

FESP: Funciones Esenciales de Salud Pública

GISI: Grupos Integrales de Salud Intercultural

MINSA: Ministerio de Salud de Nicaragua

MOSAFC: Modelo de Salud Familiar y Comunitario. Modelo de Salud del país.

OPS: Organización Panamericana de la Salud

OVA: Objetos Virtuales de Aprendizaje

OMS: Organización Mundial de la Salud

PNA: Primer Nivel de Atención

SILAIS: Sistema Local de Atención Integral en Salud. El territorio nicaragüense se divide en 19 SILAIS.

TIC: Tecnologías de Información y Comunicación

Sección I

**Educación Virtual: Territorio de aprendizaje
del personal de salud**

Capítulo 1:

Estrategias de mediación pedagógica para la educación virtual en salud

Keydi Valdez Soto
Giezeth Oporta Argüello
Harlington Jirón
Rebeca Muñoz Rodríguez
Francis Hernández

Introducción

Los trabajadores de la salud son fundamentales para la reorganización y mejora en la calidad de atención de los Servicios de Salud brindados a la población. El modelo de salud actualmente del país está basado en la promoción y prevención, tomando como contacto la atención primaria en la familia y comunidad. Es por tal razón que la educación continua y permanente, representa un eje primordial para atender a las necesidades o problemáticas de cada país.

La Educación Permanente en Salud, se configura como una propuesta para la transformación de las prácticas profesionales y de la propia organización de los servicios sanitarios, a través del aprendizaje incorporando, el enseñar y el aprender en el día a día del proceso de trabajo (Silverio et al., 2022).

Sin embargo, ante un contexto inédito como lo fue la pandemia, se visualizó la necesidad de continuar la formación de los trabajadores del Ministerio de Salud, esto ante una enfermedad desconocida, siendo la virtualidad una excelente herramienta y complemento de la educación presencial. El Campus Virtual de Salud Pública (CVSP/OPS- Nodo Nicaragua), tomó el reto de capacitar al personal de salud haciendo uso de los entornos virtuales de aprendizaje, por lo cual la educación no formal y la educación permanente requirieron de la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación en sus programas, de este modo la educación permanente en salud y el aprendizaje en red colaboran de manera sinérgica para el desarrollo del conocimiento global y local de los grupos de salud pública y con la transformación crítica de las prácticas.

Para nosotros resulta interesante y enriquecedor que a través de este documento relacionemos la teoría con la práctica, debido a que en este espacio: primeramente somos autores de nuestros propios conocimientos, los cuales vamos relatando por medio de esta narrativa, describiendo la manera en que hemos ejecutado cada una de las habilidades y competencias que adquirimos en nuestra formación como tutores en el CVSP/OPS-Nodo Nicaragua. Implementando estrategias de mediación pedagógica para lograr un conocimiento efectivo en cada uno de los participantes, logrando de esta manera que se alcancen los objetivos de aprendizaje propuestos y adecuando las teorías y metodologías ejecutadas, así podemos observar y ser partícipes del avance que se obtiene del aprendizaje y formación profesional de los participantes.

Reflexión de saberes

El avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha cambiado la manera cómo generamos, almacenamos, buscamos, procesamos, compartimos y debatimos la información; favoreciendo el desarrollo de procesos educativos dinámicos que permiten el aprendizaje a lo largo de toda la vida y más allá de las paredes de unas aulas de clases (Marcelo, 2002). A partir de este concepto agregamos que los tiempos han cambiado y consigo la educación, de esta manera adecuamos los procesos de enseñanza según esta época, por lo que en esta nueva era tecnológica nos enfrentamos a nuevos retos, tanto en la manera de promover el aprendizaje en nuestros participantes y en el desarrollo de competencias para el Ministerio de Salud.

La inclusión de estrategias apoyadas en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) ha permitido la integración de la enseñanza con el adiestramiento tecnológico tanto de los participantes como de nosotros los tutores. En el caso particular de la enseñanza de las ciencias de la salud, la integración de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC) puede contribuir a motivar a los participantes facilitándoles la conexión entre el ambiente educativo y la vida cotidiana, favoreciendo el aprendizaje de contenidos abstractos y desarrollar nuevas prácticas para la mejora en las actividades diarias que realizan en sus lugares de trabajo y las comunidades, llevándolas a cabo con calidad y calidez.

Reflexionando desde el terreno o la realidad vivida desde los diferentes SILAIS en los cuales hemos sido partícipes como promotores de la educación virtual, nuestras experiencias han sido distintas, pero coincidimos en que han sido complejas en cuanto a la incorporación de las TIC desde los diferentes departamentos del territorio.

Consideramos que la implementación de la tecnología en la educación permanente en salud favorece al desarrollo de competencias dentro del Ministerio de Salud, siendo estas pertinentes y beneficiosas ya que están dirigidas para alcanzar cambios dentro del mismo. Es por tal razón que nosotros nos enfocamos en desarrollar estas competencias en el personal, de manera eficaz, utilizando los recursos disponibles, abarcando conocimientos, actitudes y habilidades, tales como el trabajo en equipo, resolución de problemas, liderazgo, proactividad y responsabilidad, potenciando así el actuar de sus recursos humanos. La importancia de esto radica en que los trabajadores conocen lo que deben “realizar y cómo hacerlo”, entendiendo que dichos recursos humanos no solo tendrán el conocimiento adquirido, sino también las habilidades y actitudes necesarias para brindar atención con calidad según los estándares establecidos por el programa definido en el Ministerio de Salud.

No podemos obviar que dentro de nuestra experiencia nos hemos encontrado y enfrentado con diversos factores que han influido en el uso adecuado de las TIC, mencionaremos algunos los cuales consideramos que son relevantes para alcanzar resultados satisfactorios en la realización de cada curso impartido. Primeramente, muchos participantes incluidos en listado master proporcionado por el Ministerio, son de edades avanzadas por lo cual se les dificulta el uso de las tecnologías, también muchos de ellos no cuentan con celulares inteligentes, además de eso agregamos la señal telefónica la cual en muchos lugares de nuestro país es de difícil acceso, es por tal razón que uno de nuestros más grandes retos es lograr que todo ese listado se matricule en el curso a llevar a cabo dentro la plataforma virtual, por lo cual recurrimos a la ejecución de estrategias de mediación que nos proporcionen solución a esta problemática. Por otra parte, el apoyo de la mayoría de los responsables de docencia y Servicios de Salud de cada SILAIS han sido fundamentales para disminuir esta brecha.

Uno de los principales desafíos es lograr el 100% de matrícula y más aún que los participantes matriculados permanezcan y terminen el curso en su totalidad, por tal razón tuvimos que adecuarnos, ya que las estrategias de mediación utilizadas en la educación tradicional no causarían el mismo efecto que en la virtualidad. A pesar de que la virtualidad puede tener muchas ventajas como la flexibilidad donde el propio participante adecua su tiempo y formas de estudio (García-Arieto, 2001), también mencionamos como desventajas la desmotivación y carga laboral, ya que esta son las más frecuente encontrada en los participantes a nuestro cargo, representando éstas las causas reiteradas de que algunos participantes no culminen el curso y se desaproveche la oportunidad de adquirir un nuevo conocimiento.

Cada individuo tiene sus rasgos particulares para adquirir conocimiento, es decir su propio estilo del aprendizaje, el cual básicamente se refiere a la manera que un aprendiz comienza a concentrarse, sobre una nueva información, la estudia y la retiene pero todos lo hacen de diferentes maneras (Vásquez-Cano, 2015). En el campus virtual, en cada grupo asignado y curso impartido hemos podido identificar y personalizar cada estilo de aprendizaje, un ejemplo claro de esto es el aprendizaje activo en nuestros participantes ya que aprovechamos el interés por la nueva experiencia y la convertimos en nuevos conocimientos. Es por eso que, a partir de este entendimiento, reflexionamos que el uso correcto de las metodologías, las actividades de mediación y demás elementos que fomenten la construcción del aprendizaje, logrará un adecuado crecimiento educativo ya que nuestra principal meta es que los participantes logren comprender, de manera integral, los contenidos y actividades estudiadas en el aula virtual.

Partiendo de los múltiples factores indicados en este documento y para dar salida a los propósitos planteados en cada curso, nos auxiliamos de las estrategias de mediación pedagógica, siendo este el medio utilizado para el logro del aprendizaje. Analizamos reflexivamente esta definición, como la creación y ejecución de materiales, métodos y actividades que ideamos y empleamos para promover y acompañar el aprendizaje de nuestros participantes y de esta manera impulsar la construcción del conocimiento y por ende el desarrollo de habilidades. Claro está que, debemos considerar cada caso y las características de cada individuo, porque probablemente varían según lo que deseamos enseñar y por la noción de que cada persona aprende de manera distinta a las demás, por esta razón deberemos buscar las estrategias de mediación más adecuadas para facilitar el aprendizaje.

La mediación pedagógica, así como los conocimientos científicos, son un elemento fundamental para lograr desarrollar competencias en el pensamiento científico, crítico y reflexivo en los participantes, adecuándose a las necesidades de estos, dichas competencias son relevantes para la labor dentro del Ministerio de Salud.

Si bien reflexionemos dentro de nuestro proceso mental que la mediación también la describimos como una manera de despertar el interés de los participantes, al utilizar los contenidos de manera adecuada y fomentar la creatividad y experiencia, se considera una herramienta de comunicación que permite establecer un diálogo y compromiso con los participantes, dicho esto acompañamos y promovemos el aprendizaje.

Es por tal razón que un ambiente virtual, como lo es en un sistema a distancia, la calidad, la variedad y la dinámica de las interacciones, así como el entusiasmo y la dedicación de nosotros los tutores, además

del diseño del curso, su presentación y accesibilidad, son elementos fundamentales para retener a los participantes y para que ellos se sientan satisfechos en el ambiente de aprendizaje creado.

A continuación, describiremos las estrategias de mediación pedagógica que hemos utilizado en el CVSP- Nodo Nicaragua, cuya finalidad fue lograr el conocimiento en nuestros participantes mediante la mediación e interacción.

Proceso de creación de cuentas y matriculación

La primera gran tarea con la que se enfrenta el tutor, es el de lograr la meta de creación de cuentas y matriculación al Campus Virtual de Salud Pública CVSP/OPS-Nodo Nicaragua. Esta tarea es de las más arduas, pues los participantes difícilmente leen los documentos y hay que estar constantemente explicando paso a paso el llenado de los campos de la cuenta. Además de ello, el proceso para llegar al curso, muchas veces no logran encontrarlo, de igual manera debemos llevarlos de la mano de a poco.

Una de las estrategias aplicadas en este aspecto, la realización de videos cortos grabados desde la pantalla del celular, explicando el procedimiento a seguir paso a paso. Es importante destacar la utilización desde el celular, pues es la herramienta con la que cuentan casi el 100% de los participantes y desde donde trabajan las actividades del curso. Esto es un aspecto relevante para tomar en cuenta, pues desde nuestro punto de vista, el procedimiento realizado y explicado desde la vista de pantalla de computadora, no es el mismo que desde un celular, las opciones a dar clic aparecen en lugares diferentes y son menos accesibles por el tamaño de la pantalla.

Otro dato importante para mencionar es que actualmente utilizamos un grupo de WhatsApp donde agregamos a todos los participantes asignados, cuyo objetivo es interactuar con el grupo, es aquí donde nosotros enviamos toda la información a utilizar en el curso tanto el proceso de matriculación, como el resto del mismo, de esta manera garantizamos que la información llegue a todos los estudiantes. Esta es la primera vía que los tutores utilizamos para incentivar y promocionar la matrícula, además de eso tutores y participantes nos conocemos como equipo y en este espacio es donde se manifiestan dudas e inquietudes individuales, que al ser contestadas pueden ser resueltas, aunque es una minoría de los participantes los que realizan preguntas, estas igualmente sirven para aclarar al resto del equipo.

A muchos participantes no les gusta comunicarse en el grupo general, siendo más efectivo el seguimiento individual logrando que estos realicen el procedimiento, pero aun así ciertos de ellos se les

complica más realizar una cuenta ya sea por su edad, refieren que ellos son de la vieja escuela y les cuesta adaptarse a la virtualidad para dar solución a esta problemática se tomó como estrategia el realizar las cuentas con los datos facilitados por ellos mismos, consideramos que esta debe ser la opción última dentro del proceso, que claramente fue en casos extremos, Una vez creada la cuenta se hizo más sencillo para los participantes efectuar su matrícula y por ende recorrer y familiarizarse dentro de la plataforma, también algunos se les dificulta porque no tienen ninguna experiencia sobre cursos en línea, pero una vez que se les explico el paso a paso por video o capturas de pantalla lograron familiarizarse muy rápidamente.

En algunos casos se utilizó como estrategia establecer un alumno guía el cual colaboraba directamente con los demás participantes para realizar su matrícula desde sus Unidades de Salud, esto previo consentimiento de cada uno de los seleccionados, estos fueron los que demostraron interés y no tuvieron dificultad para realizar el procedimiento o con ayuda de la docencia de cada unidad salud los cuales siempre se muestra dispuesto ayudar y facilitarles herramientas como computadoras para que logren matricularse y realizar demás actividades del curso. En algunos SILAIS hemos visto una excelente coordinación donde asignan lugar, día y equipo para que sus trabajadores se reúnan, donde una de las personas más familiarizadas con el campus les explica, y esto ha sido muy provechoso ya que estos participantes logran cumplir con éxito el curso.

Otro punto importante sobre este aspecto es el de enseñar a los participantes como acceder al curso, una vez ya creadas las cuentas y matriculados, pues muchos de ellos no lograban llegar al curso nuevamente. Desde este punto la estrategia utilizada es dejar como marcadores en la pantalla de inicio del celular, el enlace directo al inicio de sesión y el enlace directo al curso.

Es importante destacar la dificultad de igual manera, en la que a algunos de los participantes se les olvidaba sus usuarios y contraseñas. De manera recurrente se nos presentaban esos casos, mismas situaciones dentro del proceso de familiarización. Dificultades para acceder por el usuario y la contraseña. Siempre es importante orientar a los participantes que guarden en notas dicha información.

Estudio de los recursos de aprendizaje

La revisión material de estudio es imprescindible en el proceso de aprendizaje ya que nos aproxima al conocimiento sobre un tema, este nos ayuda a identificar lo que sabemos y lo que aún desconocemos. Como tutores de aprendizaje guiamos a los participantes a las teorías, enfoques teóricos e investigación,

para conocer y analizar cada temática planteada, alcanzando de esta manera los objetivos y por ende las competencias y habilidades, se motivó e incentivó a los participantes para que asumieran esta parte, de esta manera sintieron atracción y se adueñaron del curso, sin embargo surgieron situaciones que obstaculizaron esta etapa, por lo cual se ejecutaron estrategias que sirvieron para mitigar estas situaciones, las cuales explicaremos a continuación.

Para lograr que los participantes que presentaran dificultad en el acceso de consulta del material bibliográfico, como tutores nos establecimos estrategias para que dicho material llegara a todos los participantes, las cuales son: En primer lugar se descarga todo el material referente a cada Unidad de Aprendizaje, estos en su mayoría son audiovisuales (videos) una vez descargados se envían por vía WhatsApp, de esta manera lo pueden visualizar de forma más sencilla y tenerlo almacenado para verlo en cualquier momento, esto tomando en cuenta que los participantes son parte de distintas actividades laborales como las jornadas de vacunación y trabajos de terreno en comunidades sin acceso a internet. En segundo lugar ocasionalmente se realizan informes de lecturas con elementos sustanciales de cada Unidad, esto con el propósito de facilitar a los participantes los conocimientos que se tiene como objetivo, adquieran y que perciban el material de lecturas obligatorias y complementarias de manera más voluble, dichas estrategias implementadas han dado frutos positivos dentro de los equipos asignados, como evidencia de esto hacemos mención de los foros académicos, dichos comentarios fueron acertados generando debate entre estos.

Cumplimiento de actividades

Tomando en cuenta que cada Unidad de Aprendizaje consta de dos elementos claves: primeramente, los recursos que el participante debe estudiar para la adquisición del conocimiento sobre los contenidos referente a las diferentes unidades de aprendizajes y en segundo plano las actividades a realizar para la evaluación.

Como tutores nos enfocamos en que nuestros participantes demuestren los conocimientos y habilidades que vayan adquiriendo en el desarrollo del proceso educativo, por lo cual no enfocamos en lograr el 100% del cumplimiento en las actividades propuestas, dicho esto describimos las estrategia utilizadas para lograrlo a continuación: en primer lugar orientamos de manera creativa las asignaciones a ejecutar, para esto utilizamos videos, imágenes, mapa mentales, entre otros, con el objetivo de que ellos comprendan de manera sencilla y fácil lo que realizarán, de esta manera evitamos confusiones dentro de esta etapa.

Posteriormente detectamos a participantes que presentan dificultades para el cumplimiento de estas, a ellos les brindamos un seguimiento y monitoreo individualizado, de esta forma se sienten acompañados y valoramos la construcción de sus conocimientos, según los resultados que encontramos adecuamos las herramientas y recursos de aprendizaje, de esta manera ellos sentirán más flexible, tanto la parte teórica como el poder navegar sin dificultad en el entorno virtual, alcanzamos así los objetivos propuesto y la culminación del curso con resultados satisfactorio es la evidencia de la eficacia de esta estrategia de mediación aplicada.

Por otro lado, realizamos seguimiento de manera grupal a los subgrupos que presentan dificultad en la construcción de sus trabajos colaborativos y por ende en la entrega de estos en tiempo y forma, para ello realizamos sesiones sincrónicas o espacios final de evaluación, las cuales son programas días antes de finalizar cada Unidad de Aprendizaje. Aquí se brinda la oportunidad a los participantes, de esclarecer dudas, afianzar conocimientos y realizar las actividades pendientes durante la sesión sincrónica a modo de una coevaluación; se permite a los participantes presentar avances de los trabajos colaborativos orientados y se completa la evaluación por medio de preguntas claves o de control sobre las temáticas abordadas en la Unidad de Aprendizaje correspondiente.

También algunos participantes enviaban sus asignaciones por fotos, estas también podían ser de manera manuscrita, para ser revisadas por nosotros y así cumplir con el tiempo estipulado para las actividades, valoramos su esfuerzo, ya que tenían toda la disposición de completar las asignaciones pero por el lugar donde se encontraban laborando no contaban con buena señal de internet, y era motivante también para nosotros como tutores ver su disciplina ya que algunos nos escribían y enviaban fotos cuando se encontraban en las colinas en busca de señal, usando candiles para generar luz y hacer y enviar sus tareas, y era satisfactorio tanto para el participante como para nosotros vencer la brecha en cuanto a la dificultad de la señal telefónica y acceso a internet en zonas especiales de nuestro país.

Diseño de actividades

Dentro de esta estrategia hacemos realce sobre el diseño de actividades ya que al ser creativas y que relacionan la teoría con la práctica, están han sido puntos clave en el cumplimiento de estas y también para la retención de los participantes dentro del curso, tuvimos experiencias que hacen alusión a este enunciado.

Como ejemplo claro de esta estrategia fue en el *curso Calidad de Atención y Prestación integral de Servicios de Salud*, en este se efectuó una práctica piloto en el Sistema de Calidad, lo cual es una herramienta fundamental para brindar a la población una atención con calidad, calidez y oportuna, esta teoría aplicada a la práctica dio origen a cambios significativos dentro del mismo, debido a que los participantes a través de su autoevaluación realizaron un diagnóstico real de sus establecimientos de salud y por ende se realizó construcción de planes de mejora, esto punta de lanza para enfrentar situaciones según contexto de cada Unidad, desarrollando así competencias pertinentes y beneficiosas para el Ministerio de Salud.

Así mismo en el curso *Organización de Servicios de Salud ante la covid-19*, se realizaron actividades en las cuales los participantes explotaron su creatividad, haciendo de manera más sencilla la comprensión de la temática a abordar, un ejemplo de esto es: la realización de infografías en CANVA, subir sus comentarios al Muro Padlet y respuestas de cuestionarios a través de videos, este tipo de actividades hace que el curso sea más dinámico y atractivo, por lo cual potencia el aprendizaje ya que suman experiencias en sus vidas laborales.

La motivación

En este proceso de educación virtual, mantener la motivación de los participantes en pro de la adquisición del aprendizaje, es una tarea compleja, porque en ella entran en juego muchos factores.

Una estrategia muy importante como tutor, es ser empático con nuestros participantes, ponerse en el lugar de ellos, que se sientan comprendidos y que poco a poco iremos dando solución a las dificultades, característica ineludible del ser humano, el poder adaptarnos a las vicisitudes de la vida.

Otro aspecto muy importante es generar interacción entre ellos, pues muchos no se conocen y son de unidades de salud de otros municipios. He ahí un gran reto como tutor, *la cohesión grupal*, ya que es notable ver en los participantes, sino quedan con compañeros conocidos, difícilmente trabajan. Entonces siempre tratamos de favorecer la unión y que todos somos un mismo equipo, siendo esta una excelente estrategia.

Como tutores mantuvimos la motivación en el equipo mediante el uso de distintas técnicas tales como: reconociendo el buen trabajo de cada uno de ellos, haciéndoles saber y demostrando interés en el avance de cada uno de ellos, proporcionando un ambiente colaborativo, brindando retroalimentación haciendo notar que leemos y revisamos cada una de sus actividades y animando para el cumplimiento.

Ser tutor es estar en constante interacción las 24 horas al día. Sabrán que muchos hacen turnos y nos toca estar de madrugada apoyando en sus inquietudes o consultas, porque en ese momento, ellos están aprovechando

el tiempo para realizar actividades del curso, detalles de la virtualidad, pues no existen el tiempo ni el espacio. Si no contestas en ese momento, muchos de ellos pierden el deseo de trabajar en ese momento.

Así mismo la explicación individualizada de las actividades, esto crea una relación Tutor/participante, a lo cual se tiene la confianza de exponer sus dudas y dificultades para poder ser guiado por su tutor, así mismo conlleva a lograr motivación en la realización y aprendizajes de unidades propuestas en el curso.

Trabajo en Equipo

Siempre hemos trabajado con un enfoque socioconstructivista, bajo la metodología del aprendizaje colaborativo, a través de este se promovió en los participantes el desarrollo de habilidades sociales mediante las tareas y problemas que fomentan el intercambio de ideas, conocimientos y la colaboración activa entre compañeros.

El aprendizaje colaborativo se efectuó brindando un acompañamiento personalizado en cada asignación, esto con el fin de estar presente en toda la trayectoria de aprendizaje de cada uno de ellos, estableciendo así un vínculo entre los participantes-tutor. Las actividades grupales se efectuaron para participar en la resolución conjunta de problemas, generando apoyo y asesoramiento en las actividades a realizar, una estrategia que sirvió de ayuda en este caso fue la programación de sesiones virtuales.

Se desarrolló una actitud positiva entre los miembros del grupo, aumentando el cumplimiento de actividades, favoreciendo el desarrollo del aprendizaje significativo y autodirigido.

Los participantes trabajaron juntos, ayudándose unos a otros, usando una variedad de instrumentos y recursos informativos que permitieron la búsqueda de los objetivos de aprendizaje y actividades para la solución de problemas. Algunas de las herramientas tecnológicas que se utilizaron para el desarrollo de las actividades de aprendizaje colaborativo fueron: la transferencia de archivos, asignación de tareas virtuales, chat, convocatoria de reuniones, lluvia de ideas, mapas conceptuales y navegación compartida.

Los participantes adquirieron conocimientos, habilidades y actitudes mediante la resolución de problemas, los cuales posiblemente en algún momento deberán de solucionar en su vida laboral, esto una vez teniendo claro los conceptos teóricos y definido el problema, posterior a ello generando ideas de resolución, así mismo como la investigación e información.

Las actividades grupales fueron plateadas con el objetivo de que: primeramente, los participantes logran efectuar la destreza para trabajar en equipos, favoreciendo de esa manera la comunicación

también el pensamiento crítico y segundo fueron encaminadas a identificar, analizar y resolver situaciones reales de sus unidades de salud, lo cual sirvió como base para realizar un diagnóstico de este.

Sin embargo, ha sido una de las tareas más difíciles el lograr que los participantes se coordinen para la realización de dichos trabajos, como tutores siempre optamos que se organicen por conveniencia, pero en ciertos casos nos ha tocado mediar y crear grupos por propia decisión, ya que no todos los participantes muestran el mismo interés y compromiso para hacer esto analizamos a cada participante y formamos grupos tomando como referencia a las personas más activas dejándolas como representante o coordinador de grupo haciendo que esto rinda muy buenos frutos completan las actividades en tiempo y forma. Es importante mencionar muchos grupos se han apoyado de las mismas técnicas que utilizamos nosotros como tutores y es las sesiones virtuales entre su grupo de trabajo ya que por distancia y tiempo no se logran reunir y lo hacen de esta manera y han mostrado evidencias de ello, lo que ha sido gratificante ver la disciplina y coordinación de ciertos grupos. Esta es una manera de aprendizaje que han implementado los grupos para el avance y cumplimiento de sus actividades.

La retroalimentación

Este factor es de trascendencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en el ámbito de evaluación, caracterizado por la reflexión crítica y constructiva sobre el desempeño de éste y como contribución a la mejoría de los resultados a través del fomento de sus habilidades estratégicas de aprendizaje.

Como tutores del CVSP/OPS-Nodo Nicaragua debemos de estar pendientes del avance de cada uno de nuestros participantes, haciéndoles saber que cualquier aporte es valioso para su formación, es por ello por lo que emplear como estrategia la retroalimentación nos llevó a obtener resultados satisfactorios consolidando así el aprendizaje de cada uno de ellos.

En cada curso impartido dedicamos un espacio interactivo en donde brindamos soporte, ayuda, detectando errores y señalando aciertos para brindar orientación y estimular a los participantes en su aprendizaje encaminados al pensamiento crítico.

Esta parte es primordial para mantener el entusiasmo de los participantes, pues se ha notado que cada vez que los participantes revisan su apreciación realizada por nosotros y que corresponde a las actividades orientadas en cada unidad de aprendizaje, se muestran animados a continuar, ya que estos

comentarios siempre van dirigidos a resaltar sus logros y de manera positiva hacerles ver sus desaciertos, por lo cual ellos se esfuerzan más para obtener mejores resultados y esperan con ansias las palabras de sus tutores, ayudando así a la permanencia y culminación del curso.

Al revisar de manera detallada e individualizada y partiendo desde la singularidad de cada proceso de aprendizaje, de las características y ritmos de cada participante, se logra una retroalimentación que hace eco e invita a la mejora continua y que parte hacia un aprendizaje significativo.

Es emocionante cuando después de realizada la retroalimentación puedes notar los avances y mejoras. En letras de una participante me permito compartir lo siguiente: *“No sentí que me estaba entregando al curso como debería, luego gracias a sus apreciaciones noté la importancia que tiene la retroalimentación en el ámbito laboral y su motivación como tutora para la construcción del aprendizaje, ha sido inspirador y me ha ayudado a motivar y dedicarles tiempo a mis alumnos como usted lo ha hecho conmigo y hoy puedo notar grandes avances al revisar sus exámenes, pues han mejorado desde la primera clase que les impartí, hay unos a los que les está costando, pero continuaré animándolos.”*

El cuaderno del participante

Este un aspecto muy importante a destacar, ya que fue una de las estrategias muy bien utilizadas por el Campus Virtual de Salud Pública CVSP/OPS-Nodo Nicaragua, una vez que orientamos sobre el uso del cuaderno a los participantes, estos se sentían con menos dudas acerca del mismo, favoreciendo el desarrollo del curso. Ya que este documento facilitaba en gran medida que ellos se apropiaran de manera sistemática de los contenidos que debían de estudiar y se guiaban paso a paso sobre las actividades que debían realizar, facilitando en gran medida el proceso de enseñanza-aprendizaje, igualmente los participantes sentían autonomía y gestionaban la construcción de su conocimiento de manera autodirigida. Algunos de ellos imprimían dicho cuaderno y lo tenían en físico, de tal manera que incluso les permitía realizar las actividades en el cuaderno y después solamente pasarlas a la plataforma. No obstante, como tutores siempre orientamos a través de WhatsApp la revisión de este, incluso mencionamos el número de página, así como capturas de pantallas de esta forma éramos guía del proceso de enseñanza, además fungimos en nuestro rol como lo es promover el conocimiento.

Sesiones sincrónicas

Es imposible obviar una de las actividades que ha sido pieza clave en el avance y la construcción del aprendizaje y que funge como estrategia de mediación pedagógica, pues son las sesiones sincrónicas un espacio en para compartir, debatir, retroalimentar en tiempo real e incluir actividades grupales que fomenten la interacción y que propician la resolución de cualquier problema o duda, además de que en esta modalidad el participante puede ver e interactuar con sus compañeros de clase y tutor de manera simultánea.

Existen muchas estrategias de mediación, pero una de las medulares podría ser las actividades sincrónicas pues se ha notado una mayor activación y motivación en la realización de las actividades luego de una sesión sincrónica, además de mejorar la interacción grupal, exponer dudas y construir la confianza en la intercomunicación.

Conclusiones

A través de la educación virtual hemos formado parte de la *Educación Permanente en Salud* dentro del Ministerio, fortaleciendo habilidades y competencias en los participantes, cada curso impartido es con el propósito de realizar cambios dentro del mismo, generando así la satisfacción de los usuarios que demanden atención en salud.

El enfoque educativo del Campus Virtual de Salud Pública, tiene como protagonista a la Educación Permanente en Salud, dicho enfoque con capacidad transformadora, lo que implica conocer la organización y el contexto de sus actividades, la población con la que se interactúa, los propósitos que se persiguen, el perfil profesional y las competencias que se busca desarrollar.

El relato presentando anteriormente consistió en una narrativa sobre las experiencias vividas como tutores y orientadores del Campus Virtual de Salud Pública CVSP/OPS-Nodo Nicaragua, cada uno de nosotros ha obtenido distintas experiencias bajo un contexto diferente, pero finalmente logramos realizar este escrito en donde abordamos los diferentes conceptos teóricos y estrategias de mediación pedagógica utilizados por cada uno de nosotros, a través de la ejecución de ellas logramos dar solución a situaciones que obstaculizan el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo cual hicimos mención de las que consideramos que fueron de más significancia para alcanzar resultados satisfactorios en cada jornada.

En cuanto al análisis y abordaje que se planteó en este informe narrativo, fue perceptible la necesidad de implementar distintas *estrategias de mediación* que nos orienten al cumplimiento de objetivos, las cuales al ser empleadas en los participantes lograron desarrollar la capacidad de aprender y resolver problemas, así mismo se potencializan las habilidades y destrezas de cada uno de ellos, de este modo logramos minimizar el tiempo, recursos ,esfuerzo y lo más importante nos da seguridad de lograr lo que queremos obtener y de la manera más adecuado para ello.

Por lo anterior, concluimos en que las distintas estrategias de mediación explicadas en este documento, fueron efectivas en el desarrollo de capacidades de los recursos humanos de salud participante, entendiéndose estas como una herramienta que nos apoyaron en los procesos cognitivos, siempre teniendo presente como tutores las diferentes característica que presenta cada participante, por tal razón las estrategias fueron adaptadas según las teorías y metodologías de aprendizaje utilizadas para la construcción del conocimiento de cada curso impartido.

Referencias

- García-Aretio, L. (2001). *La educación a distancia: De la teoría a la práctica*. Ariel Educación.
- Marcelo, D. (2002). *E-learning-teleformación. Diseño, desarrollo y evaluación de la formación a través de Internet*. Editorial Gestión 2000, Madrid.
- Silverio, R., Ribeiro, E., Avanzi, A., & Alves, M. (2022). Educación Permanente en Salud: visiones de los equipos multiprofesionales de las unidades de salud de la familia. *EDUCA Revista Internacional para la calidad educativa*, 2 (2), 147 - 165. <https://revistaeduca.org/index.php/educa/article/view/43/24>
- Vásquez-Cano, E. (2015). El reto de la formación docente para el desarrollo de una metodología ubicua en la Educación Superior. *Perspectiva Educacional*, 54(1), 149- 162. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4932259>

Capítulo 2:

Desafíos pedagógicos en los cursos virtuales dirigidos al personal de salud en el CVSP Nodo Nicaragua y su aceptación como medio de aprendizaje

Alicia Mercedes Cordero García
Ana del Socorro Munguía Lira
Anita Mercedes Pravia Silva
Anagabriela Concepción Duarte Dávila
Fidelia Mercedes Poveda Rivas

Introducción

La presente narrativa sistematiza las experiencias relevantes y los desafíos pedagógicos dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollados en los cursos virtuales que van dirigidos al personal de salud dentro del Campus virtual de salud pública (CVSP) de la Organización Panamericana de Salud (OPS) del Nodo Nicaragua.

En esta sistematización se abordan diferentes elementos sobre los aspectos que han sido desafíos en los cursos donde las autoras han sido tutoras, así como aquellas acciones que se realizaron para dar respuesta a estos obstáculos y así facilitar la mediación pedagógica entre participantes y tutores/orientadores.

Desarrollo

En el marco de las funciones esenciales de salud pública (FESP) para fortalecer el sistema de salud, el Ministerio de Salud de Nicaragua (MINSA) en trabajo conjunto con la Organización Panamericana de la Salud (OPS) ha implementado diversos cursos con el enfoque de la Educación Permanente en Salud (EPS) junto con la educación por competencias a través del Campus Virtual de Salud Pública (CVSP), nodo Nicaragua, para promover y gestionar los conocimientos en salud y permitir el desarrollo de recursos

humanos para la salud, con las competencias técnico-científicas que aseguren una calidad de atención en los servicios de salud (CVSP/OPS-nodo Nicaragua, 2022).

Durante los procesos de enseñanza aprendizaje pueden emerger obstáculos pedagógicos, los cuales son un conjunto de desafíos y dificultades ligadas al proceso de enseñanza de un tema (Rodríguez, 2008). Estas manifestaciones pueden ser variadas, desde desmotivación por el curso hasta la deserción del mismo. A su vez, los desafíos pedagógicos constituyeron una oportunidad de mejora, tanto para los participantes como para el tutor.

A lo largo de los cursos, donde las autoras fueron tutoras, se identificaron diversos desafíos para los participantes y tutores, a los cuales se les buscó solución, entre los cuales se encuentran:

Limitaciones tecnológicas

Cada uno de los cursos del campus inició con el proceso de matrícula, para la cual, primero se necesitó la creación de una cuenta en el CVSP, haciendo uso de un correo electrónico y el llenado de un formulario donde se estableció un nombre de usuario y contraseña individual. Posteriormente el participante se matriculó con una clave para cada curso. Durante este proceso muchos de los participantes, sobre todo los que tienen menos habilidades y destrezas en las tecnologías de la información y comunicación (TIC) mostraron las siguientes dificultades: algunos no contaban con correos electrónicos o no comprendían el proceso de matrícula, provocándoles frustración y desánimo, por lo que muchos desistieron de matricularse.

Es importante destacar que los participantes de los cursos presentaron diferencias marcadas en cuanto a su perfil profesional (médicos, enfermeros, técnicos, auxiliares de enfermería, estadígrafos, farmacéuticos, entre otros), nivel de educación (educación secundaria, técnica y superior), grupo etario (desde jóvenes hasta mayores de 50 años) y destrezas tecnológicas (algunos con conocimiento avanzados en las TIC y otros con menos habilidades). Esto incidió en su adaptación al entorno virtual de aprendizaje (EVA), en el cual estaban alojados los cursos, afectando la matrícula y actividades de la semana de familiarización. Los participantes de los grupos etarios mayores, con menor nivel de educación y/o menores destrezas tecnológicas, al presentar dificultades tendían a rechazar el participar en los cursos.

Por este motivo, previo a la matrícula se implementó la creación de grupos de WhatsApp, donde el orientador o tutor de aprendizaje estableció un canal de comunicación, seguimiento y apoyo a los participantes. En el grupo de WhatsApp se compartió información sobre el proceso de matrícula y

avance en las unidades de aprendizaje. En esta etapa fue clave la motivación que los tutores u orientadores brindaron para que los participantes no se desanimen, así como las estrategias grupales e individuales que se implementaron, entre las cuales se pueden citar: compartir en el grupo una barra de porcentaje de cumplimiento de matrícula o una pizarra de logros, enviar mensajes privados o realizar videollamadas a los participantes para asesorarlos en el proceso de matrícula.

Además, para superar estas dificultades tecnológicas, se crearon manuales y tutoriales en video para explicar paso a paso el proceso de matrícula a los participantes y se implementó la asistencia de la Mesa de Ayuda, constituida por un grupo de expertos en el manejo del CVSP, que apoyó en resolver problemas técnicos de acceso a la plataforma virtual. Estos manuales y videos se colocaron en una caja de herramientas en el campus y se compartieron por WhatsApp.

Asimismo, antes de iniciar con las unidades de aprendizaje, se brindó una semana de familiarización en la que los participantes exploraron el EVA, navegaron y realizaron actividades como editar su perfil, subir una foto, responder un pretest y contestar una encuesta de inicio del curso. Si bien la mayoría tenía nivel de educación universitaria o técnica, durante la encuesta inicial, muchos participantes señalaban que era el primer curso que realizaban en un entorno virtual, lo que ellos referían “les genera temor”, sin embargo, algunos refirieron que “les anima aprender en esta modalidad de curso”.

Algunos de los participantes que refirieron este temor son de los grupos etarios mayores, mientras que se observó que el personal de salud más jóvenes estaba más abiertos a esta modalidad de educación. A estas personas mayores se les brindó un mayor acompañamiento, paso a paso en cada actividad de los cursos en el CVSP.

A medida que surgían dificultades tecnológicas como, por ejemplo, limitantes en el uso de una computadora, el celular o el EVA, el orientador apoyó individualmente a cada participante, a través de mensajes tanto escritos como audios de WhatsApp que orientan y aclaran la mayoría de las dudas que se puedan generar respecto a las actividades programadas dentro de cada unidad de aprendizaje en el CVSP.

Además, se realizaron espacios finales de evaluación, los que consistieron en sesiones sincrónicas con los subgrupos que presentaron dificultades para cumplir en tiempo y forma con las actividades establecidas en cada unidad de aprendizaje. La sesión fue una oportunidad para socializar con los participantes de cada subgrupo, en donde existió un intercambio de experiencias entre los participantes y el orientador o tutor, permitiendo tomar decisiones en conjunto y establecer estrategias para mejorar y

cumplir con las actividades de aprendizaje pendientes, o bien realizar la evaluación en esa sesión a través de la discusión de los contenidos esenciales y abordaje de las actividades de aprendizaje.

También, a fin de retroalimentar el aprendizaje en grupo, se realizaron actividades sincrónicas adicionales para cada unidad en las que fue necesario, permitiendo que los participantes pudieran reflejar sus opiniones en cuanto al desarrollo y evolución de cada unidad de aprendizaje, aspectos a mejorar y perspectivas de cuánto lograron aprender.

Otra de las limitaciones tecnológicas fue que algunos participantes no poseían computadoras o estaban ubicados en unidades de salud de difícil acceso geográfico o limitada cobertura de red. Para resolver esta situación se implementaron diversas estrategias como: la realización de trabajos colaborativos, en donde al formar los grupos al menos uno de sus participantes debía contar con tablet, celular o computadora con acceso a internet para ingresar al CVSP; uso del cuaderno del participante, una herramienta diseñada para los participantes pudieran realizar trabajos en cualquier lugar sin necesidad de tener conexión a internet y ejecutar las actividades de una forma más estructurada, rápida, de calidad; se coordinó con la dirección de docencia del MINSA y cada SILAIS el acceso de los participantes a los recursos tecnológicos disponibles en las unidades de salud y la designación de tiempo; y se elaboró un diseño curricular con un EVA que permitió el intercambio de información, aprendizaje colaborativo y en modalidad principalmente asincrónica, permitiendo a los participantes ingresar y tener acceso a los recursos de aprendizaje en cualquier momento.

Durante el desarrollo de los cursos, los participantes experimentaron otros desafíos como el desconocimiento de una estrategia de aprendizaje que utiliza herramientas tecnológicas, por ejemplo, para la elaboración de infografías, muchos tenían dudas de cómo construir un árbol de problemas o un diagrama de espina de pescado, así mismo no conocían herramientas para construir infografías. Para superar estas dificultades, se colocaron guías descriptivas de la construcción de un árbol de problemas y un diagrama de espina de pescado, se compartieron herramientas tecnológicas para elaborar infografías como canvas, smartart, entre otros. Además, en los grupos de WhatsApp se explicaron estrategias para la construcción de infografías como la lluvia de ideas, y se compartieron videos de cómo usar canvas y smart art.

También, se les preguntó a los participantes sobre sus conocimientos y experiencias previas con el uso de estas herramientas tecnológicas y estrategias de aprendizaje, por ejemplo, cómo ellos en el pasado analizaron los problemas de salud y cómo buscaban sus causas y efectos; para que a partir de ello,

activamente construyeran nuevos conocimientos y modificaran sus esquemas mentales, adaptándose al contexto tecnológico y educativo actual. Todo este proceso era facilitado por los orientadores/ tutores de aprendizaje y por el compartir grupal de sus conocimientos y experiencias, de esta forma se puso en práctica el socioconstructivismo planteado en la teoría de aprendizaje de Lev Vygotsky donde los facilitadores de aprendizaje y los compañeros más capaces potencian los conocimientos y experiencias previas a través de estrategias didácticas para la construcción de nuevos conocimientos, lo que permite a los estudiantes alcanzar su nivel de desarrollo potencial (Rojas et al., 2021).

Aceptación de nuevas metodologías educativas y enfoques de aprendizaje

Existen desafíos contemporáneos relativos a la teoría y práctica de la educación para la formación de profesionales de salud, especialmente superar ciertos modelos pedagógicos tradicionales.

El modelo educativo tradicional está centrado en el sujeto formador (docente), dando al estudiante un rol pasivo, el cual es visto como un receptor al que se le transmiten conocimientos teóricos por la exposición a estos, pero, no invita a la reflexión en el contexto social e histórico que éste vive. En las unidades de salud, donde también se aplicaba este modelo como en el caso de comportamientos mecánicos, para el entrenamiento en una técnica o procedimiento sin que el personal de salud comprendiera la base teórica de éstos y sin adaptarlo a los distintos desafíos de la práctica profesional (Davini, 1995).

Ante la necesidad de vincular la práctica con la teoría y contextualizarla en el ambiente socio-organizacional del ambiente laboral surge la Educación Permanente en Salud, en donde el recurso de salud aprendiz analiza y transforma sus prácticas profesionales y la organización del propio trabajo, incorporando el enseñar y aprender en el día a día del proceso de trabajo (Silverio et al., 2022).

La EPS rompe con la metodología tradicional del aprendizaje en la cual, el estudiante era concebido como un simple receptor, que aprendía de forma individual y el centro era el profesor, e innova en la construcción colaborativa del conocimiento basado en la problematización de las prácticas y saberes (OPS, 2021).

Durante este cambio, los participantes deben “aprender a desaprender” y esto puede llegar a ser un desafío, ya que en el modelo de la EPS, el aprendizaje está centrado en el estudiante, quien debe asumir un rol activo, autodirigir y ser responsable de su propio aprendizaje, el formador pasa a ser un facilitador del proceso de aprendizaje.

Durante los cursos en el CVSP se han venido implementando diferentes estrategias de aprendizaje, las que han permitido el alcance de los objetivos de aprendizaje y el desarrollo de las competencias esperadas y planteadas en el diseño pedagógico de cada curso, dentro de estas estrategias se ha utilizado el Aprendizaje autónomo/autodirigido, en la que se asignaron actividades en donde los participantes realizaron su aprendizaje a su propio tiempo, revisaban los contenidos (normativas, presentaciones y videos) a su ritmo y debían asumir la responsabilidad de entregar sus tareas en los plazos establecidos para cada unidad de aprendizaje.

Para poder apoyar este proceso de aprendizaje autodirigido se incluyeron guías metodológicas para la realización de las actividades de aprendizaje: las guías orientadoras del uso de las TIC en el aprendizaje a distancia, así como una guía instruccional del CVSP para facilitar el acceso y familiarización del uso y manejo de todos los espacios virtuales del mismo. Así como guías de cada tarea y tutoriales en la caja de herramientas para las actividades que lo requerían.

Durante los cursos en el CVSP se han encontrado participantes con dificultades para romper los viejos modelos y asumir la responsabilidad de su propio aprendizaje, algunos aún solicitan “conferencias para aprender del profesor”, otros mostraron renuencia para revisar los recursos de aprendizaje “porque son muchos y demasiado extensos” o refieren “necesito que el docente me explique la guía o tema”. De esta forma independizarse de la figura de “docente” puede resultar un reto para el participante y un desafío para el tutor/orientador del aprendizaje que debe mediar para que los participantes asuman su aprendizaje autónomo y autodirigido.

Este aprendizaje le exigió más al participante, quien debe realizar una metacognición que le permita la autorregulación: autoobservación, autoevaluación y autocorrección para asumir la iniciativa de aprender y establecer metas de aprendizaje basados en sus necesidades. Al ser un aprendizaje autodirigido, donde el centro es el participante, se requiere una actitud muy positiva y activa, así como responsabilidad. A veces es difícil que los participantes vean el curso como una oportunidad de crecimiento y no como una obligación.

Para esto es clave que los orientadores y tutores sean estratégicos para generar una motivación sostenida en los participantes, con una comunicación asertiva, retroalimentación positiva, reconociendo los logros de los participantes y apoyándolos en aquellas tareas que ellos perciban difíciles. Los tutores y orientadores constantemente compartían en los grupos de WhatsApp las metas de aprendizaje, la tabla de logros, mensajes motivacionales como “ustedes pueden”, haciendo sentir acompañados a los participantes

al señalarles “que están aquí para apoyarlos”, reconociendo sus necesidades de aprendizaje, identificando a los participantes con dificultades para darles mayor seguimiento y reorientándolos de forma positiva, estimulando su razonamiento.

Además, se debe tomar en cuenta a la hora del diseño de los cursos y como parte de la gestión curricular, la cantidad de recursos de aprendizaje y los contenidos de las lecturas orientadas a los participantes, ya que algunos percibieron que se satura con la cantidad de material que deben revisar. Como formadores se debe ser empáticos “pensar la materia desde quien tiene que aprenderla”, lo más difícil es cambiar la cultura del docente y comprender las necesidades del estudiante.

Otra estrategia implementada fue el Aprendizaje colaborativo. Desde la primera unidad de los cursos, los participantes se organizaron en subgrupos, donde por medio de la interacción, la participación, la colaboración y la corresponsabilidad, los participantes construyen juntos su aprendizaje, resolviendo tareas en las que se plantean problemas o desafíos contextualizados en la práctica real de su profesión, donde ellos trabajan en equipos multidisciplinarios y se trata que sus redes personales de aprendizaje construidas en los cursos imiten a los equipos profesionales de su contexto laboral real.

Esta estrategia respondió al modelo de salud que emplea el sistema de salud de Nicaragua: el MOSAFC (Modelo de Salud Familiar y Comunitaria), en el cual las unidades de salud se organizan por Equipos de Salud Familiar y Comunitaria (ESAFc) multidisciplinarios (Ministerio de Salud de Nicaragua, 2008). De tal forma que el tutor/orientador buscó que los subgrupos formados fueran interprofesionales, incluyendo médicos, enfermeras, salubristas, entre otros.

Estos subgrupos formaron nuevos grupos de WhatsApp y se coordinaron para trabajar, algunos a distancia comunicándose por mensajes o videollamadas, otros en sesiones presenciales en sus unidades laborales. Algunas veces, según la ubicación geográfica de los participantes o su cargo laboral, se presentaron dificultades para coordinarse y trabajar en equipo. Por este motivo, los tutores promovieron formar grupos pequeños y del mismo sector geográfico o unidad de salud para favorecer la integración.

Algunos participantes presentaron dificultades para integrarse en estos trabajos colaborativos, mostrando renuencia debido a que “no todos quieren trabajar” y algunos percibieron que “solo yo realizó el trabajo”. Por ello, los tutores verificaron y se aseguraron de que todos los miembros del grupo contribuyan en las tareas y tengan responsabilidad de su propio aprendizaje y corresponsabilidad del aprendizaje de sus compañeros.

Para promover y facilitar este trabajo colaborativo en los diseños pedagógicos de los cursos del CVSP, se implementó el uso de las herramientas de interconexión, utilizadas con una intención pedagógica como mediadoras en las nuevas formas de aprender: los muros padlet, los wikis, los mapas mentales, los foros, los chats, etcétera. Estas estrategias de trabajo promueven la colaboración, sustentándose en las nuevas propuestas pedagógicas con enfoque socio-constructivista, y, además, permite a través de la revisión de los historiales de participación, que los tutores puedan verificar los participantes que están colaborando activamente en la resolución de las actividades de aprendizaje.

En estos trabajos colaborativos, las autoras en su rol de tutoras identificaron los roles de los diferentes participantes y buscaron facilitar su proceso de integración, evitando conflictos. En ocasiones los participantes refirieron discusión con sus compañeros, como mediadores se trabajó manteniendo las normas de convivencias, fomentando el respeto de las ideas de otros compañeros y la interdependencia positiva, cambiando la competitividad por la construcción de buenas relaciones entre los diferentes miembros del equipo, permitiendo acceder a nuevos espacios de desarrollo cognitivo individual y grupal y que aprendieran la primicia: “todos nadamos o todos nos ahogamos” (Collazos & Mendoza, 2006).

En los cursos también se implementó el Aprendizaje basado en problemas (ABP), se fomentó que los participantes aprendieran a desarrollar sus competencias a partir de problemas que tengan un significado para ellos y que les permitan desarrollar un pensamiento crítico durante su proceso de aprendizaje.

Con este fin se implementaron actividades de aprendizaje donde se plantean problemas contextualizados a la realidad y ambiente laboral. Para algunos participantes fue un desafío, ya que requerían analizar más y algunos percibían “que las tareas eran muy complejas”, además, que estas actividades los llevaban a cuestionar sus prácticas laborales y transformarlas en su ejercicio profesional.

En este proceso se les insistió que lo importante no es encontrar la solución o respuesta acertada al problema, sino que lo relevante es el proceso y curva de aprendizaje, que ellos reconozcan los temas y objetivos de aprendizaje a través del análisis y resolución del problema, logrando así la construcción de competencias conceptuales, procedimentales y actitudinales, que les servirán para la solución de problemas laborales reales.

Modificación de la evaluación

Otro reto fue el cambio de la evaluación principalmente sumativa que es característica del método educativo tradicional, a la inclusión de una evaluación formativa más que sumativa. Este desafío se presentó tanto para los tutores como para los participantes.

Para el proceso de aprendizaje y de evaluación en los participantes resulta muy importante que el mediador pedagógico tenga dominio del contenido que se imparte y el diseño del curso. Aunque se ha dado la situación en que los cursos tienen fechas de inicio próximas por lo que el tiempo de interacción entre los coordinadores, orientadores y tutores de aprendizaje se hace muy corto, se ha adquirido el compromiso de preparar y estudiar bien el material que se le facilita a los participantes, para así tener el dominio de las guías de trabajo y poder darles soluciones a los posibles problemas que enfrentan los participantes y aclarar las dudas que estos tengan referente al contenido del curso.

Además, la coordinación de los cursos selecciona a tutores con experiencia profesional en los temas de salud que se imparten y con experiencia pedagógica. También, los diseños de los cursos se comparten previamente y en ellos se especifican las actividades de aprendizaje, herramientas e instrumentos de evaluación, las cuales domina el mediador para así poder realizar una correcta evaluación de las actividades que van realizando en cada unidad de aprendizaje.

Durante el acompañamiento de los participantes en su proceso de aprendizaje, los tutores fueron monitoreando su avance en la adquisición de las competencias, para guiarlos, reorientarlos y reajustar su proceso de aprendizaje a través de la evaluación formativa. Hay participantes que durante este proceso solicitaron “su nota de la tarea” y hay algunos que adoptaron una posición negativa a la retroalimentación, apreciándola como “una crítica a mi trabajo” y no como una oportunidad de mejora. Se observó que es difícil que los participantes utilicen sus errores como una oportunidad más para aprender y no para castigar.

Al inicio de cada curso, algunos participantes manifestaron temor al momento de realizar los trabajos, tanto las tareas individuales como las grupales, y se ha tenido la experiencia en que realizan constantemente consultas para que se les indique paso a paso las actividades a realizar y se les señale si van bien o mal. Todo esto se basa en el temor a que sus trabajos sean rechazados o bien que las críticas u observaciones a los mismos no sean constructivas, es por eso que desde el inicio de cada curso el rol del

orientador y tutor académico fue brindar una motivación constante al participante, crearle seguridad y confianza de que este proceso de ensayo-error-reorientación es para su mejora, que los cursos son para reforzar los conocimientos que ellos ya tienen, y que deben de aprovecharlos al máximo, para incorporarlos desde el puesto que desempeñan en sus unidades de salud.

La evaluación formativa consiste en el proceso mediante el cual se recaba información sobre el proceso de enseñanza aprendizaje, que los maestros pueden usar para tomar decisiones y los estudiantes para mejorar su propio desempeño, la cual se basa en el paradigma constructivista (Bizarro et al., 2019). Esta evaluación formativa requiere una mayor inversión de tiempo para el tutor, quien debe estar revisando constantemente el avance de cada participante y darles seguimiento grupal e individualizado, olvidándose de la evaluación cuantitativa, centrándose más en una evaluación cualitativa y formativa del participante. Hacer un feedback más sugestivo que correctivo, planteando preguntas, reflexiones y sugerencias que orienten a avanzar.

Un aspecto clave de la retroalimentación fue que el participante “sintiera que su trabajo es revisado” y evitar retroalimentaciones generalizantes, ya que algunos se quejaban refiriendo que “la evaluación es subjetiva”. Si bien representó más trabajo, fue importante individualizar la retroalimentación, incluyendo aspectos de los trabajos y aportaciones propias de los participantes, para que ellos percibieran de forma objetiva el acompañamiento del tutor. Los espacios finales de evaluación apoyaron este proceso, permitiendo que los participantes reflejaran sus opiniones en cuanto al desarrollo y evolución de cada unidad de aprendizaje, aspectos a mejorar y perspectivas de cuánto lograron aprender.

En el método educativo tradicional se utiliza principalmente la heteroevaluación, donde el docente juzga el aprendizaje alcanzado por el estudiante. Pero en el enfoque por competencias, se promueve también la coevaluación por los compañeros y se le otorga un valor importante a la autoevaluación. Para esto se requiere honestidad por parte de los participantes, para que se autoanalicen y valoren su propio aprendizaje. En ocasiones, los participantes no lograban ser autocríticos y reflexionar sobre su curva de aprendizaje, refiriendo “para mi carga laboral y poco tiempo hice lo que pude” o a veces señalaban “son muchas tareas y son demasiado complejas”, “me exigen más de lo que deberían”. Para enfrentar este desafío, las autoras en su rol de tutores compartían constantemente los estándares de aprendizaje con mensajes en los grupos de WhatsApp, que motivaban a la reflexión de la importancia de aprender, que los participantes asumieran la responsabilidad de su aprendizaje, por y para ellos mismos y la sociedad.

En la coevaluación, algunos participantes realizaron reclamos ya que percibían “sólo yo trabajo, mis compañeros no aportan a la tarea colaborativa”. La coevaluación generó en algunos participantes respuestas positivas, ya que se sintieron corresponsables del aprendizaje de sus compañeros, pero para otros tuvo una apreciación negativa, ya que se “sentían atacados por sus compañeros”. Las autoras en su rol de tutoras explicaron que la coevaluación es una oportunidad de mejora, para ser autocríticos y redirigir el comportamiento.

La evaluación de las competencias es un proceso constante donde se deben establecer criterios de desempeño basados en los resultados de aprendizaje esperados por los estudiantes, para lo cual se requiere diseñar instrumentos válidos, confiables y pertinentes (Morales et al., 2020). En los cursos se utilizaron rúbricas como instrumentos de evaluación, las cuales, fueron valoradas por algunos participantes como “difíciles de comprender” y que “no lograron percibir lo que necesitan aprender”. Por este motivo, los tutores y orientadores, en las sesiones sincrónicas y asincrónicas explicaban los criterios de evaluación para que los participantes lograrán comprender sus metas de aprendizajes y que apreciaran como estas metas correspondían a competencias vinculadas a su práctica profesional y contextualizadas a su ambiente laboral.

Además, la organización de los cursos en unidades de aprendizaje favoreció el desarrollo de las competencias desde las más básicas hasta las más complejas, lo que coincidió con el diseño de las rúbricas por niveles desde el menor grado de desempeño hasta la ejecución ejemplar de la competencia. Este tipo de instrumentos favorece el seguimiento de la curva de aprendizaje, graduación del avance en el nivel de la competencia y una retroalimentación más rápida y efectiva (Morales et al., 2020). La evaluación a través de las rúbricas favoreció la objetividad, evitando prejuicios y favoritismos, a través del establecimiento claro de los criterios de evaluación, los cuales se utilizaban para brindar la retroalimentación y calificación de los participantes en las apreciaciones del tutor.

Para los tutores fue un desafío valorar competencias, sobre todo las procedimentales (saber hacer) y actitudinales (saber ser), a través de un EVA, ya que observar el desarrollo y adquisición de estas competencias en una modalidad virtual puede ser difícil. Por lo que el diseño adecuado de los instrumentos de evaluación permitió sistematizar la recolección de la información del proceso de aprendizaje de los participantes y realizar un análisis documental. También, fueron clave las actividades de aprendizaje planteadas en los cursos, las que al ser desafíos pedagógicos que simulaban situaciones reales del ejercicio profesional, estimulaban que los participantes aprendieran no solo saber conceptos, sino aplicarlos en un procedimiento para resolver un

problema contextualizado. Los instrumentos seleccionados como las wikis, foros, Google docs, muros padlet, entre otros, propiciaron una valoración objetiva y factible de las competencias.

Para valorar las actitudes, se observó la respuesta de los participantes en los espacios de comunicación de las TIC, su interacción respetuosa con sus compañeros y en la dedicación, responsabilidad, puntualidad para cumplir con las tareas e historial de ingreso a la plataforma, así como la revisión de videos y lecturas. Esta fue una de las bondades de los cursos en el EVA, el CVSP permitió dar un seguimiento exacto al estudiante, ¡ya que todo quedó en la nube! Se monitoreó los días de ingreso de los participantes al CVSP, los números de clic, los recursos de aprendizaje visualizados, entre otros.

Además, como en los cursos se utilizó la estrategia del aprendizaje colaborativo, se valoraba su capacidad de trabajo en equipo, la corresponsabilidad del aprendizaje de sus compañeros y el respeto y ética con ellos. Los miembros de los subgrupos informaban cuando uno de sus compañeros no trabajaba o cuando había discusiones o falta de integración en el trabajo. Los tutores podían verificar el aporte de cada uno de los participantes en las tareas colaborativas, gracias a las herramientas informáticas de las TIC, por ejemplo, en las wiki y Google docs se revisaban los historiales y así se determinaba el aporte de cada participante.

Motivación por el curso

La selección de los participantes de los cursos fue realizada por el MINSA con la dirección de docencia de cada SILAIS, quienes como criterios de selección utilizaron el puesto laboral y funciones de los trabajadores. En el proceso de matrícula, algunos participantes refirieron que “no se les había comunicado sobre el curso”, lo que dificultó que aceptarían participar. Esto se reflejó en los resultados de la encuesta inicial durante la semana de familiarización, donde se les preguntaba a los participantes su motivo para participar en los cursos y muchos refirieron “porque me lo exigió/sugirió mi jefe/a laboral” y tienen la percepción de realizar el curso por obligación. Sin embargo, sí hay participantes que refirieron se matricularon “para aplicar conocimientos relacionados a mi carga laboral”.

Por este motivo, se envió un correo a cada participante con una invitación formal de OPS y cada tutor contactó a los participantes vía WhatsApp, telefónica o por correo, para motivarlos a participar y matricularse en los cursos. Además, se realizaron sesiones sincrónicas de bienvenida, en las que se les motivó a no considerar los cursos como una obligación, sino como una oportunidad de adquirir o reforzar

competencias necesarias para su labor profesional. Con esto se pretendió que ellos comprendieran que la educación permanente y el aprendizaje a lo largo de la vida es una forma de restitución de sus derechos de educación y que es por y para ellos y la sociedad (Ochoa & Balderas, 2021).

Mantener esta motivación durante los cursos resultó difícil y en ocasiones la retención de los participantes y culminación fue baja. Algunos participantes terminaron retirándose de los cursos por distintos motivos: “considero que el curso no tributa a mi perfil laboral”, “no me gusta realizar trabajos en equipo”, “no tengo recursos tecnológicos para un curso virtual”, “me cuesta utilizar la tecnología informática”, “no tengo tiempo”, “las actividades de resolución de problemas son difíciles”, “me siento solo en mi proceso de aprendizaje”, entre otros.

Para aumentar la retención de los participantes y que lograrán terminar los cursos, los tutores y orientadores realizaron un seguimiento y retroalimentación constante, dónde a pesar de la distancia física y la modalidad virtual, los participantes no se sintieran solos, sino acompañados. Los tutores y orientadores vigilaron el avance del aprendizaje para redirigir cuando fuera oportuno y comunicarse de forma asertiva y positiva, reconociendo los avances de los participantes e identificando las oportunidades de mejora.

Esto se realizaba de forma constante a través de los foros y mensajes grupales y privados de WhatsApp, además de las apreciaciones del tutor al final de cada unidad de aprendizaje, donde el tutor brinda una retroalimentación asertiva y positiva al estudiante. Otra estrategia fue la ludificación del aprendizaje, incorporando murales de excelencia, tablas de seguimiento que estimulan la competencia sana entre los participantes.

Para ayudarlos a organizar su tiempo y responsabilizarse de su aprendizaje, se utilizó el cuaderno del participante, con el que, sin la necesidad de una computadora o conexión a internet, el participante podía acceder al diseño, cronograma y actividades del curso y así avanzar en su proceso de aprendizaje. Cada tutor, los motivó a utilizar esta herramienta para ir realizando sus actividades de aprendizaje.

Es importante recordar que el participante aprende lo que le gusta, como facilitadores del aprendizaje se planteó la siguiente interrogante: ¿Qué debemos hacer para que al estudiante le guste este tema y le interese aprender? Durante los cursos, se evaluó los avances y la respuesta de los participantes a las estrategias de motivación, se valoró como avanzaban en las actividades y su curva de aprendizaje, así como la respuesta a los estímulos de los tutores, sí se observaba que iban atrasados en su curva o el resultado no era el deseado, los tutores utilizaron reforzamientos positivos para modificar la conducta de los participantes.

Cada tutor u orientador ha tenido que conocer a cada uno de sus participantes: su puesto de trabajo, profesión, zona donde laboran, sus destrezas tecnológicas, habilidades y dificultades de aprendizaje, para así tratar, en la medida de lo posible, individualizar el proceso de enseñanza, apoyando a aquellos participantes que tengan alguna dificultad en el desarrollo de los cursos, tratando con respeto y generando confianza a los participantes, recalcando siempre la importancia de los cursos y los aportes a su labor profesional, fomentando la participación activa de los participantes en los grupos de WhatsApp y en las sesiones sincrónicas, respondiendo claramente las preguntas en cuanto a las actividades y tareas de los cursos, siendo flexibles y adaptando las circunstancias de cada participantes para la realización de las actividades, y algo muy importante dando a conocer desde el inicio de cada unidad los cronogramas de actividades y las metas de aprendizaje a alcanzar.

Los cursos que se ofrecieron en el CVSP se basaron en temas de salud relevantes para el contexto social, histórico y cultural que está experimentando la población nicaragüense, lo que motivó más a los participantes, ya que las actividades de aprendizaje se basaban en la resolución de problemas contextualizados a su realidad laboral y fomentaban el trabajo colaborativo, simulando los equipos multidisciplinares que constituyen sus redes de aprendizaje en la práctica cotidiana.

Ocurrencia de adversidades durante el desarrollo del curso

Durante el desarrollo de los cursos otro desafío que se presenta es la carga laboral de los participantes, quienes refieren “no tienen tiempo para el curso” y “están agotados por mucho trabajo”, lo cual puede agudizarse cuando los cursos acontecen durante una pandemia como lo es la covid-19 o la ocurrencia de desastres naturales como huracanes, que genera mayor demanda laboral de los participantes.

Los cursos al ser virtuales y principalmente en modalidad asincrónica genera que las unidades de salud, no planifiquen el tiempo que el recurso humano requiere para cumplir con los cursos en su horario laboral y estos tengan que recurrir a sus horas de descanso para estudiar. Esto empeora, según los participantes, cuando deben participar en jornadas de vacunación, cuando deben buscar contactos por aumentos de casos de la covid-19 o participar en los equipos de mitigación de desastres y son movilizados a zonas muy alejadas sin acceso a internet.

Esto generaba que muchos participantes se retrasaran en el cumplimiento de los plazos de cada unidad y abandonaran los cursos. Ante esta situación, los tutores junto con la coordinación extendieron

los plazos de entrega, modificaron el cronograma y flexibilizaron las evaluaciones con base a las incidencias durante los cursos y sus particularidades para el cumplimiento de las actividades.

Además, la ocurrencia de estos desafíos, llevó a una gestión curricular en la que se implementó los espacios finales de evaluación en el diseño pedagógico, los cuales consistían en sesiones sincrónicas donde el tutor u orientador citaba a los participantes o grupos que no habían logrado cumplir con las asignaciones para una reunión por aplicaciones de videoconferencia para intercambiar conocimientos y experiencias y aplicarlos en las tareas que aún tenían pendientes y así lograr la retención en los cursos.

Conclusión

En los cursos desarrollados en el CVSP pueden surgir diversos tipos de desafíos como las exigencias tecnológicas inherentes de la educación virtual, la adaptación a nuevas metodologías educativas, enfoques y estrategias de aprendizaje; así como la motivación de los estudiantes y la dificultad de integrar la educación con la carga laboral del personal de salud en épocas desafiantes como una pandemia.

Todos estos desafíos provocaron que los tutores y orientadores virtuales desarrollaran nuevas estrategias facilitadoras del proceso de aprendizaje y abrieron la puerta a oportunidades de mejora para la gestión pedagógica, la superación del equipo de facilitadores y estudiantes, generando cambios en las formas de aprender y adaptando los procesos pedagógicos a los cambios sociales, históricos y tecnológicos que vivimos.

Sistematizar las enseñanzas y vivencias de la praxis educativa de los orientadores y tutores virtuales permitió articular la teoría con la práctica pedagógica e identificar en sus experiencias los desafíos actuales en las nuevas modalidades de aprendizaje, lo que permitió la gestión activa de la práctica pedagógica.

Referencias

- Bizarro, W., Sucari, W. & Quispe-Coaquira, A. (2019). Evaluación formativa en el marco del enfoque por competencias. *Revista Innova Educación*, 1 (3), 374 - 390. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2019.03.r001>
- Collazos, C. & Mendoza, J. (2006). Cómo aprovechar el “aprendizaje colaborativo” en el aula. *Educación y Educadores*, 9 (2), 61 - 76. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83490204>
- CVSP/OPS-nodo Nicaragua (2022). *Diseño pedagógico curso Calidad de la atención y prestación integral de servicios de salud, II edición 2022*.

- Davini, M.C. (1995). *Educación permanente en salud*. Washington, D.C. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/3104/Educacion%20permanente%20en%20salud.pdf?sequence=1>
- Ministerio de Salud de Nicaragua (2008). *Marco Conceptual: Modelo de Salud Familiar y Comunitario (MOSAFC)*. MINSA: Managua.
- Morales, S., Hershberger del Arenal, R. & Acosta, E. (2020). Evaluación por competencias- ¿cómo se hace? *Revista de la Facultad de Medicina de la UNAM*, 63 (3), 46-56. <http://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2019.63.3.08>
- OPS (2021). *Enfoque educativo del campus virtual de salud pública: Consideraciones generales y criterios pedagógicos para elaborar propuestas educativas virtuales*. Washington, D.C.
- Rodríguez, L. (2008). Desafíos pedagógicos de la enseñanza de metodología de la investigación: hacia una reconceptualización antropológica del sujeto de aprendizaje. *Integra Educativa*, 2 (2), 105-126. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rieiii/v2n2/n02a04.pdf>
- Rojas, G., Vizcaíno, G. & Vizcaíno, T. (2021). El Enfoque Histórico Cultural de Vigotsky y la formación profesional en Ciencias de la Salud. *Lauinvestiga*, 8 (2), 28-44. <http://201.159.222.149/index.php/lauinvestiga/article/view/595>
- Silverio, R., Ribeiro, E., Avanzi, A., & Alves, M. (2022). Educación Permanente en Salud: visiones de los equipos multiprofesionales de las unidades de salud de la familia. *EDUCA Revista Internacional para la calidad educativa*, 2 (2), 147 - 165. <https://revistaeduca.org/index.php/educa/article/view/43/24>

Capítulo 3:

Limitaciones y paradigmas educativos en el aprendizaje en línea en el curso Calidad de la atención y prestación integral de servicios en salud II edición

Rolando José Meza Donaire
Scarlett del Socorro Cabrera Lezama
Gladys Quintanilla Cárdenas

Introducción

Para comenzar, hay que conceptualizar la idea de paradigma desde la temática de Kuhn, quien, desde la perspectiva de su teoría de revolución científica la define como: *“revoluciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelo de problemas y soluciones a una comunidad científica”*. En nuestro medio aplicamos vehementemente este concepto y a como abordaremos en este escrito hay un trasfondo de paradigmas o evidencias ocultas que muchas veces pasan desapercibidas si no se les presta atención. Junto al concepto de paradigma de Kuhn, insertamos elementos sobre el cambio de paradigmas, cómo se vive el cambio y qué elementos aportan estos cambios a la comunidad científica (Ortega Barba, 2003).

Por otro lado, los trabajadores de la salud como parte de su educación permanente poseen un conjunto de normas y disposiciones, que indican límites precisos y cómo comportarse dentro de los mismos espacios, esto lo convierte en un punto de inflexión: la transformación no es consecuencia de un razonamiento lógico, ya que la decisión a favor de un paradigma u otro depende de la visión personal que se tengan del mundo, creencias, educación, influencia de otros, el entorno, entre muchos más (Ortega Barba, 2003).

Se menciona a Kuhn, porque al hablar de pedagogía y paradigmas, sus escritos son una referencia obligada, debido a su visión relativista del proceso de desarrollo científico y además todos los textos de

Epistemología lo incluyen. Del mismo modo dentro del paradigma educativo, la educación a distancia ha venido presentando un crecimiento muy rápido diversificado y globalizado, lo que ha obligado a que tanto participantes como orientadores adquiramos y mejoremos las habilidades para poder adaptarnos a este nuevo paradigma (Ortega Barba, 2003).

De tal forma que la modalidad de enseñanza o educación a distancia conlleva una de las más trascendentales que es el papel que representa el orientador, como *mediador virtual* y las nuevas competencias que debe alcanzar para ser un instructor competente. Adicionalmente también el copartícipe o discípulo debe ser capaz de obtener nuevas competencias que le permita desenvolverse y desarrollarse dentro del ámbito virtual.

Los cursos en línea se identifican, porque proporcionan el desarrollo de una iniciativa de enseñanza – aprendizaje desde la modalidad virtual, con la finalidad de obtener una educación con 100% de cobertura y calidad. La supresión de las limitantes como el tiempo y el espacio, las nuevas formas de comunicarse, el proceso de interacción entre los que participan y el aprendizaje colaborativo por mencionar algunas, son ventajas propias de la educación virtual, y estas han permitido a muchos adaptarse y mejorar su aprendizaje.

Uno de los paradigmas cognitivos actuales que hemos evidenciado en el desarrollo del curso calidad de la atención y prestación integral de servicios en salud en su segunda edición, es el pensamiento arraigado que el uso del lápiz y el papel son esenciales para el aprendizaje. Nuestra población está habituada a esta modalidad por diferentes situaciones en las cuales podemos destacar la dificultad de acceso a las herramientas tecnológicas del siglo XXI por desconocimiento de las mismas ya que no todos tuvieron la oportunidad previa de aprender su uso. Las ventajas de la globalización permiten que la situación a la que nos enfrentamos disminuya para avanzar a crear generaciones más familiarizadas con los entornos virtuales del aprendizaje y en el sistema de salud se le proporcione seguimiento a la educación permanente, lo cual es de suma relevancia.

En relación a lo anterior, en esta narrativa se recopila un análisis profundo de las limitaciones que tiene el personal de salud y sus paradigmas educativos en el aprendizaje en línea, así como también las distintas experiencias obtenidas durante el trabajo con poblaciones de diferentes zonas del país: norte (Matagalpa), Costa Caribe Norte (Waspam) y occidente (León).

Desarrollo

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) oficina Nicaragua, ofrece una serie de nuevos cursos virtuales de acceso libre y gratuitos que persiguen fortalecer los conocimientos y las competencias de los trabajadores de la salud en diversas prácticas y disciplinas de la salud pública.

En la educación en línea, el orientador y el participante interactúan en un entorno virtual de aprendizaje, por medio de recursos tecnológicos: internet, redes de computadoras, teléfonos inteligentes o cualquier dispositivo informático móvil; de manera sincrónica o asincrónica.

La educación en línea tiene muchas ventajas involucradas como la flexibilidad de los tiempos de dedicación, la autonomía, el acompañamiento, la empatía y actitud positiva ante las dificultades que tiene cada uno de los participantes dentro de sus entornos personales, el debate, el diálogo, las percepciones diferentes, desde el conocido refrán: “cada cabeza es un mundo”, que se usa para evidenciar las diferencias en forma de pensar y actuar de las personas.

Cada una de estas ventajas, conlleva implícitamente una limitante, precisamente en esta narrativa se intentará recopilar el aprendizaje encontrado de estas limitantes y qué enseñanzas podemos retomar de la misma. Desde la posición de orientador de aprendizaje se debe reconocer el entorno personal de cada uno de los participantes, para de esta manera mostrar la empatía suficiente con sus problemas particulares.

En la experiencia vivida en este curso se evidencian las siguientes limitantes:

Limitante 1: Cumplimiento de actividades propias del personal de salud en comunidades alejadas donde no hay acceso a los servicios básicos (energía eléctrica, agua, redes de telefonía móvil)

En relación con la accesibilidad que tienen los participantes a recursos tecnológicos muy básicos como un teléfono móvil que permita mantener una comunicación fluida entre el orientador de aprendizaje y el participante, se ha transformado en una barrera que dificulta la adquisición de los conocimientos ya que, a pesar que existen guías de aprendizaje elaboradas en forma didáctica para facilitar al participante su interacción con los entornos virtuales de aprendizaje y personales de aprendizaje, a veces es muy necesario mantener una comunicación sincrónica para la aclaración de dudas al respecto.

Dentro de los cursos virtuales, hay muchos escenarios como participantes involucrados. Los participantes del curso calidad de la atención y prestación de los servicios de salud son personal del SILAIS Matagalpa (norte de Nicaragua), municipios como Sébaco, Waslala y Terrabona; SILAIS León (municipios como Malpaisillo, El Sauce, Santa Rosa del Peñón y Mina El Limón) y del Caribe Norte, específicamente el municipio de Waspam.

A pesar de tener experiencias con participantes de zonas urbanas, como en la ciudad de León, la otra parte de los actores de esta narrativa pertenecen a zonas rurales donde existen zonas críticas de difícil acceso a algunos servicios básicos y mala conexión a internet, esto de alguna forma fundamenta una de las características del e-learning, en la cual se señala que para poder garantizar la separación física entre el orientador de aprendizaje y el participante se debe contar con una red de dispositivos electrónicos, articulados a una red de telecomunicaciones constante y global. La mayoría de los participantes laboran en puestos o centros de salud, de accesibilidad lejana, con una conexión de internet deficiente, por lo tanto sólo podían avanzar en las asignaciones en fines de semana y esto le impedía el desarrollo óptimo del proceso.

El hecho de que en la enseñanza virtual sea imprescindible dispositivos electrónicos conectados a una red de internet y conociendo que no todos tienen esa posibilidad, propició la búsqueda de estrategias de ayuda individualizada como es el caso de las reuniones sincrónicas en el momento que los participantes contaran con acceso apropiado a la red de telecomunicaciones, como los fines de semana, cuando estaban en una localidad de mejor acceso; el uso del WhatsApp, capturas de pantallas o bien fotos de las tareas que estaban en proceso; llamadas personalizadas o comunicarse por las noches o en el momento que ellos estuvieran más accesibles, fueron elementos que contribuyeron a mejorar esta condición, lo que nos hace pensar diferente desde la perspectiva del orientador de aprendizaje ya que a como muchos pueden pensar, no es tan fácil adecuarse al horario y a las necesidades de los participantes, pero si es satisfactorio verlos alcanzar sus objetivos a partir de estas modificaciones.

Por otra parte, respecto a lo mencionado anteriormente, sobre que los participantes no tienen instrumentos tecnológicos personales para la realización de sus actividades se ha recurrido a la generación de líderes dentro de los propios grupos, participantes que están interesados en que el grupo avance en aprendizaje y se les brinda apoyo desde la docencia de su municipio para que utilicen los medios destinados para que los participantes se capaciten de forma adecuada, logrando así el cumplimiento de los cronogramas educativos y la conformación de grandes comunidades educativas a partir de la mediación del orientador pero sin que

esté se encuentre completamente presente. También darle uso a los instrumentos con que se cuenta alrededor funciona para disminuir estas barreras un ejemplo muy particular que se ha utilizado durante esta etapa ha sido el hecho de que, si solamente un participante del grupo posee teléfono celular con capacidad para establecer una comunicación sincrónica para orientar los trabajos y conocer sobre los avances de las tareas colaborativas, utilizar este único medio de comunicación para reunirlos a todos de forma simultánea.

Así mismo, esta barrera se ha logrado solventar utilizando líderes y agentes de cambio que promueven en su propia comunidad de aprendizaje la autoayuda y brindando al otro participante la oportunidad de acceder a la virtualidad desde un dispositivo (aunque no sea el propio) para que todos tengan acceso a las actividades.

Se trata de captar la atención del participante desde el inicio, que a pesar de vivir y/o trabajar en una comunidad lejana, tener poco acceso a la tecnología, se apropie del curso con mucha positividad para crear nuevos conocimientos y nuevas experiencias, en donde esta limitante, no sea un obstáculo que los detenga, sino uno que se supera día a día con el entusiasmo de adquirir nuevos conocimientos cada vez.

En relación con las situaciones detalladas anteriormente han fomentado curiosidad y nuevas maneras de hacer las cosas como mezclar las herramientas audiovisuales de la plataforma virtual y darles seguimiento paso por paso para que el participante comprenda en su totalidad lo que está haciendo, el por qué lo hace, además que cada una de ellas, de forma independiente se sienta parte total de su aprendizaje.

El hecho de ver con evidencias enviadas por los propios participantes, como han logrado aprovechar sus actividades laborales en las cuales coinciden de forma geográfica y ver como aprovechan esta situación para “ponerse al día” ellos mismos y al mismo tiempo con su orientador, ha sido una experiencia gratificante que permite ser partícipe de la educación de quienes brindan atención en zonas de riesgo de nuestro país, y motiva a seguir contribuyendo con esta labor de enseñar y aprender desde la virtualidad.

Limitante 2: Gestión del tiempo de cara a las múltiples responsabilidades que poseen los participantes

El trabajo asistencial y administrativo, de tiempo completo, que realizan los participantes día a día y que muchas veces concluye en una jornada laboral agotadora al final del día, o bien el fin de semana que muchas veces quisieran dedicar a sus hogares y familia para los que están lejos de ellos, además de las actividades propias de la educación permanente en salud, que a veces propicia que los

mismos tengan que dejar sus hogares toda la semana, los limita a acceder a las diferentes actividades de la plataforma virtual, que dicho sea de paso, tienen fecha y hora límite para realizarse, o bien a las actividades sincrónicas promovidas como método de ayuda por los orientadores y en la mayoría de los casos adecuadas a un horario establecido, el uso del material didáctico y de apoyo fortalecen estas debilidades, permitiendo que los participantes realicen sus tareas en el momento que ellos puedan trabajarla, o en los momentos que ellos designen para estas actividades, brindando siempre el acompañamiento en su aprendizaje.

Limitante 3: Lenguas autóctonas de la Costa Caribe Norte: miskito, creole o inglés

Nuestro país es multiétnico y multicultural, en el cual encontramos diferentes expresiones de la lengua lo cual es enriquecedor para quien lo vive, pero de la misma manera un reto a afrontar si es la primera vez que se ve expuesto a esta realidad.

En los grupos de trabajo se han encontrado diferentes participantes que son provenientes de las comunidades étnicas propias de nuestro país, personas en las cuales se ha visto su esfuerzo y sus ganas de salir adelante enfrentados a todos los retos existentes para ser hoy profesionales pertenecientes al sistema de salud, pero durante el proceso nos encontramos con la limitante de la expresión lingüística debido a que en algunas ocasiones los participantes no se expresan o desenvuelven en el español, de la misma forma a como lo hacen en su lengua nativa y entonces no es que el participante no pueda alcanzar sus competencias, simplemente es que no tenemos la misma forma de lograrlo.

¿Qué hacer en estas situaciones? Es una pregunta que el lector de esta narrativa se puede hacer y pues fácil no ha sido, pero el colaborar con personas que están día a día en la búsqueda del saber hace que la motivación sea bilateral, se han utilizado técnicas como por ejemplo el uso del manual de traducción del miskito al español, también con ayuda de otros participantes de la misma región que manejan mejor el español pedir la ayuda en la traducción durante las llamadas sincrónicas y elegir de forma oportuna los subgrupos de trabajo, dejando a estos participantes que necesitan ayuda de traducción (en algunas ocasiones) con participantes que se desenvuelven de manera excelente en ambos idiomas. Ha sido de verdad gratificante ser parte y vivenciar este impacto de la cultura en una red de servicios tan grande como la del sistema de salud de nuestro país.

Limitante 4: Nivel de motivación de los participantes

La experiencia como orientadores de aprendizaje, trabajando con zonas alejadas del país permite identificar paradigmas que aún están inculcados en nuestra población como el paradigma positivista y conductista, en el cual la población no está acostumbrada a retroalimentar sus trabajos, simplemente a cumplir con la orientación, parte de la tarea en estos cambios de paradigmas ha sido cambiar esa mentalidad y fomentar el análisis de las situaciones planteadas en pro de la mejora continua de la calidad del aprendizaje.

Las múltiples responsabilidades, la falta de herramientas tecnológicas y el ambiente de conexión no adecuado, suma a la desmotivación, y en contraparte también se ha descrito que esta motivación es imprescindible para llevar a cabo íntegramente el aprendizaje en línea.

La motivación es indispensable para un asunto de gran importancia como este, la organización, el trabajo colaborativo entre sí, sin restricciones de espacio y/o tiempo, la integración de los procesos, el aprender a aprender con el grupo destinado, sin perder con esto la individualidad de cada uno.

Por esta razón, uno de los papeles en los que se ha hecho énfasis como facilitador del proceso, fue tratar de mantener motivado a los participantes, la motivación no fue sólo al inicio del curso para que accediera a los primeros pasos del proceso, como matricularse; fue cada día, día a día, en cada una de las actividades a realizar, con diferentes situaciones que se van viendo en el camino, algunas que conlleva frustración personal, otras que no están directamente en sus manos resolver, como la falta de recursos económicos o tecnológicos para continuar o finalizar una tarea determinada. Es estar presente en el grupo de trabajo, con llamadas o bien mensajes telefónicos para que cada uno de ellos retomen el camino iniciado en su proceso de educación permanente en salud, dentro de un ambiente virtual, para mejorar en sus funciones administrativas, asistenciales, docentes y humanitarias a la población a la que tienen a cargo.

Limitante 5: Uso de las Tecnologías de Información y Comunicación

Con respecto a los paradigmas de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), mencionado por Pérez Pinzón (2020), plantea que uno de los primeros paradigmas al incorporar las TIC, es la enseñanza acorde al modelo conductista, el docente como orador y el estudiante como el receptor de contenido; centrada en el docente, en la cual el alumno debe proveer una solución a la problemática

planteada, tratando de adquirir un aprendizaje durante el proceso, la transición del modelo conductista al constructivista; en el que éste último se le brinda las herramientas al estudiante para que logre construir su proceso de aprendizaje, “la resolución de problemas en la construcción de conocimientos”, “la adaptación de las personas al entorno y los conflictos”.

En la enseñanza interconectada, plenamente constructivista, aquí ya tenemos un papel de orientador o facilitador de los procesos, con la solución a sus necesidades personales desde su propia realidad, interactuando en su entorno y construyendo cada uno un aprendizaje colaborativo, utilizando la tecnología como medio de interacción social. Con la enseñanza desde los espacios interactivos, el conectarse a una red o aprendizaje virtual e interrelacionarse en línea, abre nuevos espacios de relación social, aprendizaje mutuo, colaborativo, con intercambio de ideas, prácticas y vivencias desde un escenario diferente para cada uno, brindando diferentes escenarios de aprendizaje.

Es importante mencionar que los participantes están adecuados a que su aprendizaje siga siendo a través del paradigma conductista, ya que, a través de las herramientas virtuales se ha tratado de garantizar que los participantes creen su propio aprendizaje, ha sido una tarea difícil porque se trata no solo de guiarlos a través de la plataforma, sino de detallarles muchos de los pasos incluso para descargar documentos, esto nos hace reflexionar en que a pesar de los innumerables esfuerzos que se hacen para que el personal de salud, tenga una educación permanente a través de las TIC, es un reto lograr que se adecuen, y garantizar así la educación en línea como una modalidad de aprendizaje que “responde a las demandas actuales de la sociedad”, algunos a pesar de tener la experiencia en otros cursos, continúan presentando dificultades, y, a veces no solo es por acceso a la tecnología sino porque continúan redundando en su mismo paradigma.

Desde el inicio del curso se les ha garantizado a los participantes videos, presentaciones, guías, e incluso algunos tratamos de usar las comunidades de aprendizaje para que logren comunicarse entre ellos y aportar en el proceso, pero sigue sin lograr realizarse un avance significativo, ya que la educación y el aprendizaje en línea han replanteado los procesos educativos que se visualizan desde las nuevas dinámicas político-económicas asociadas con mercados globales. De la mano con esto los participantes continúan presentando algunas dificultades sobre todo en la gestión del tiempo, es preciso señalar que la gran mayoría son trabajadores activos dentro del sistema de salud y deben completar sus actividades laborales diarias.

Dicha situación nos ha permitido, a través de las estrategias de enseñanza y aprendizaje con el uso de las TIC, darles un mayor seguimiento, en algunos casos realizar llamadas telefónicas y videollamadas

para lograr vencer esas barreras de comunicación, con lo cual este aprendizaje en línea permite integrar los procesos, estrategias y recursos de aprendizaje que no logra la relación docente-libro-aula en la presencialidad, pero esto nos exige a nosotros como orientadores estar bien capacitados y dispuestos a aprender a enseñar y a aprender a aprender con nuestros participantes, al estar e interactuar en línea, a través de diferentes canales digitales y con apelación a una relación que interconecte al orientador-¿ con su plataforma, que dirija las actividades actividad y guíe al recurso mediante la mediación del aprendizaje, todas estas limitaciones nos reafirma que aún se debe mantener ese vínculo entre el paradigma del conductismo y constructivismo, pero es importante señalar que el conductismo en este caso no se centra en darles a los participantes el conocimiento sino las herramientas que les faciliten la adquisición del mismo.

Desenlace

Dentro de la Educación Permanente en Salud, siempre es un reto ser orientador de aprendizaje, y en esta generación actual nos seguimos enfrentando a los mismos paradigmas de un tiempo atrás, al vencer éstos, es que podemos ver reflejado el impacto en la mejora continua del personal de salud.

El aprendizaje desde el libre acceso, que está caracterizado por un modelo postconstructivista, en donde se promueve el aprendizaje en un ambiente cambiante que le pertenece a cada individuo, está centrado en las conexiones sociales virtuales, la actualización constante de los conocimientos y el libre acceso y aprendizaje de los participantes, esto última marca todos los cambios de paradigmas que hemos narrado.

En conclusión, deseamos compartir dos diagramas, que nos permite explicar mejor la reflexión en la narrativa, donde hacemos un análisis de lo escrito para encontrar una manera de organizar, complementar y vencer algunas de las limitaciones encontradas; así como también, una ruta lógica de pasos a seguir que nos han permitido culminar con éxito cada unidad de aprendizaje con nuestros participantes, que se ven evidenciados con el cumplimiento de las tareas indicadas.

Figura 1. Síntesis de limitaciones

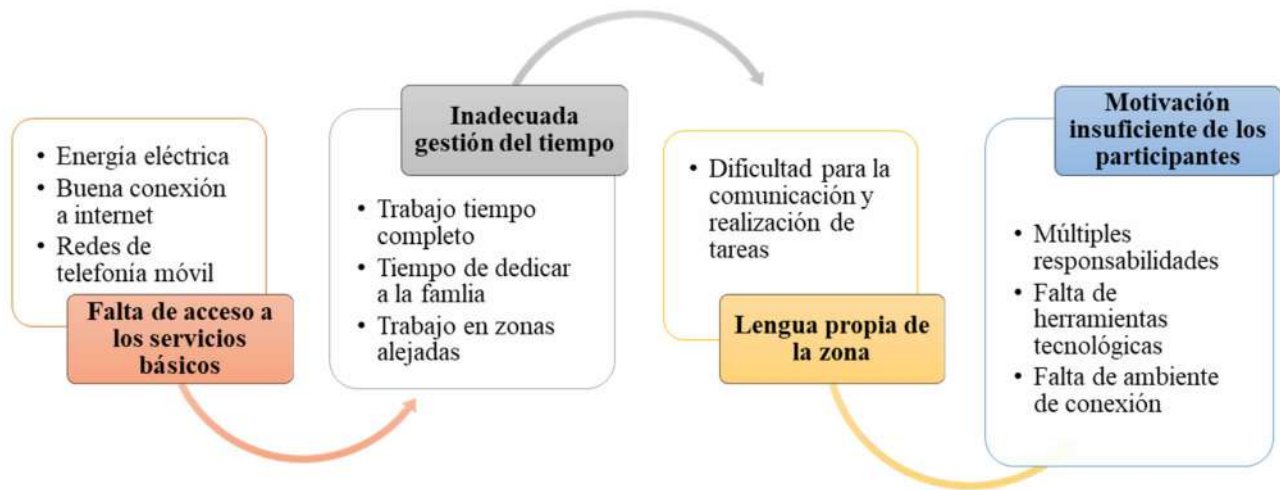


Figura 2. Síntesis de estrategias para superar las limitaciones



Referencias

Ortega Barba, C.F. (2003). Thomas Samuel Khun y las teorías de las revoluciones científicas. *Exégesis pedagógica*, (3).

Capítulo 4:

La educación virtual, un reto en la formación del profesional de la salud

Tomasita Marcela Medina Cajina
Vania Herrera González

Introducción

Las demandas de la sociedad actual, así como los retos impuestos por la pandemia del covid-19, han establecido nuevas brechas en materia educativa. Esta situación se constituye en una importante oportunidad para la educación virtual y para los procesos de capacitación y formación del personal de salud, siendo uno de los principales retos, el hecho de apropiarse de las herramientas tecnológicas y de las metodologías diseñadas para entornos virtuales.

Ese contexto internacional ha tenido su expresión en el contexto nacional y con el objetivo de continuar con el proceso de formación y capacitación de los recursos en salud, se retoman las funciones esenciales de la Salud Pública (OPS, 2022), con el fin de fortalecer el sistema de salud a nivel nacional. Basado en lo anterior, el Ministerio de Salud de Nicaragua en conjunto con la Organización Panamericana de la Salud (OPS) han desarrollado diversos cursos que retoman la Educación Permanente en Salud (EPS) como modelo para la formación del personal de salud. Se debe recordar que, la Educación Permanente en Salud surge ante la necesidad de vincular la teoría con la práctica en un contexto socio-organizacional del ambiente laboral, en donde el recurso de salud, analiza y transforma sus prácticas profesionales y la organización del propio trabajo, incorporando el enseñar y aprender en el día a día del proceso de trabajo (Davini, 1995).

Los cursos son ofertados a través del Campus Virtual de Salud Pública (CVSP), nodo Nicaragua, en donde se promueven y gestionan los conocimientos y habilidades que requieren los recursos humanos en salud para garantizar una mejora en la calidad de la atención a nivel de los servicios de salud (OPS, 2021).

Es así que, en el año 2022, la OPS lanza la II edición del curso virtual “Calidad de la atención y prestación integral de servicios en salud”, con la meta de capacitar a 1,564 recursos humanos pertenecientes al primer nivel de atención de los diferentes Sistema Local de Atención Integral en Salud (SILAIS) del país. Entre los perfiles profesionales se destacan los técnicos del Modelo en Salud Familiar y Comunitario (MOSAFC), médicos especialistas, generales y en servicio social, así como personal de enfermería en sus diferentes niveles (licenciatura y auxiliares), entre otros.

Cabe destacar que esta experiencia ha permitido sensibilizar al profesional de la salud reforzando sus competencias en el desempeño de sus tareas en los diferentes niveles de actuación que están contemplados en el Modelo de Salud del país, desarrollando planes de capacitación que son coherentes con las necesidades del contexto y con el avance de la tecnología de tal forma que se obtengan aprendizajes significativos que contribuyan a la generación de cambios que inciden en la mejora de las condiciones de salud de la población nicaragüense.

Todos los participantes han vivenciado diferentes situaciones y a pesar de contar con una formación ya sea técnica o profesional, enfrentan una serie de retos al incorporarse en una modalidad educativa a la cual no estaban acostumbrados. Pero esto, no solo ha representado un reto para los participantes, sino también para los tutores que han sido los acompañantes de este proceso educativo. Es así, que el presente escrito trata de realizar una reflexión acerca de los principales retos que han acontecido en este quehacer formativo y que ha abarcado a los diferentes actores del proceso de aprendizaje.

Desarrollo

1. Enseñar y aprender, retos epistemológicos

Si retomamos el título de esta narrativa, “la educación virtual, un reto en la formación del profesional de la salud”, los retos se presentaron desde el inicio del proceso educativo sustentado en las concepciones ontológicas, epistemológicas y metodológicas que enmarcan el modelo pedagógico del campus virtual de Salud Pública de OPS. Es así que, el solo hecho de partir de una teoría socio-constructivista ya representa un reto para el tutor y los participantes. Este es el reto de aceptar nuevas teorías, enfoques y metodologías de aprendizaje.

Jonnaert (2001), expresa que la teoría socio constructivista, sirve de marco referencial a las reflexiones que persiguen la construcción del conocimiento en un determinado contexto, por lo que no

debe ser considerado normativo, ya que se invalidará al dejar de ser constructivista. Esta teoría destaca la construcción del conocimiento a partir de la experiencia propia, lo cual es evidenciado en el curso a través de la interacción colectiva de los participantes en acompañamiento con sus tutores en las diferentes actividades de aprendizaje. En ello, se comparten experiencias de manera bidireccional y con base a ese compartir se facilita esa construcción del aprendizaje de manera colectiva. El pasar de una teoría conductista en donde el tutor es el centro del proceso, a una teoría en donde el participante es el protagonista del actuar, ha permitido el alcance de los objetivos planteados para este curso.

Unido a lo anterior, se destaca otro reto no menos importante, y es el de implementar el modelo por competencias en el que los participantes deben demostrar el alcance de los conocimientos y habilidades enunciados en el curso. Un modelo por competencias supone además de una movilización y puesta en práctica de recursos, una selección de los recursos movilizados que permitan ser lo más eficaz posible en la situación particular (Jonnaert, 2001).

Este curso, les ha permitido desarrollar competencias que están designadas en su diseño pedagógico. A lo largo de la experiencia formativa, los participantes van demostrando la adquisición de competencias de manera gradual y al final, los participantes deben demostrar que cuentan con las capacidades, habilidades y destrezas para la organización y promoción de los procesos de la Mejora Continua de la Calidad mediante la implementación de estándares de calidad y el uso de herramientas gerenciales que les permitan obtener resultados eficientes y efectivos de acorde con el Modelo de Salud. Esta experiencia se ve reflejada en su quehacer cotidiano, evidenciada en los ensayos que fueron elaborados a lo largo del curso.

Los participantes desarrollaron competencias en los diferentes niveles de la espiral del aprendizaje concebidos por Delors y que constituyen los 4 pilares de la educación (aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y el aprender a vivir juntos, que en términos de un modelo por objetivos es lo que se denomina, conocimientos, procedimientos y valores). Ellos, como protagonistas del proceso formativo, fueron construyendo su aprendizaje a lo largo del curso, que unido a su experiencia en el campo de la calidad, les ha permitido fortalecer sus propias capacidades.

Una secuencia lógica en el aprendizaje, que parte de la revisión bibliográfica de materiales sugeridos, unido al contraste con su experiencia, favoreció el alcance del objetivo general del curso cuyo fin es el de fortalecer las habilidades técnicas y gerenciales de los profesionales de la salud para la realización de una gestión eficaz en el marco de la metodología de la Mejora Continua de la Calidad en el sistema de salud nicaragüense.

El proceso ha sido enriquecedor desde el momento en que participantes con conocimientos y experiencias en el sistema de gestión de la calidad comparten sus vivencias con participantes que desconocían este sistema. Lo antes expresado, fundamenta las ventajas del aprendizaje colaborativo conduciéndolos a un aprendizaje significativo.

Para operacionalizar este aspecto, se debían implementar estrategias / metodologías activas que permitieran concebir el aprendizaje como un proceso constructivo y no receptivo. Esta experiencia ha permitido que los participantes sean protagonistas activos de su aprendizaje; que aprendan a partir de la interacción social y sobre todo que sea un aprendizaje significativo, o sea que tuviera aplicación en la vida diaria.

Con respecto a la concepción epistemológica, es decir, lo que el docente piensa acerca de cómo se origina el conocimiento, se sostiene que es importante el valor de ésta al momento de decidir qué enseñar, cómo hacerlo, con cuáles medios y cómo evaluar el aprendizaje.

2. Aprendizaje Colaborativo y Aprendizaje Basado en Problemas, retos metodológicos

La parte metodológica en este curso virtual tiene su base fundamental en el trabajo colaborativo el que a su vez ha marchado de la mano de la pedagogía de la problematización, en donde los participantes mediante la indagación de su práctica, a través de la reflexión y la discusión colectiva los condujo a la identificación de los problemas del equipo de trabajo, todo dentro de un contexto social e institucional. La mayoría de los trabajos de cada una de las unidades de aprendizaje, han sido concebidos como trabajos colaborativos.

Los participantes han sido organizados en grupos según unidades de salud por territorios con el fin de facilitar la realización de las actividades, sin embargo se encuentra la dificultad de que no todos los participantes demuestran el mismo compromiso, presentando debilidades en la autogestión de su aprendizaje. Así se encuentran expresiones como las siguientes: *“puedo trabajar solo? porque no a todos les gusta trabajar ... y tengo el tiempo muy ajustado porque estoy en otro curso”, “mejor lo hago solo, porque siempre me toca hacerlos”*. Cabe destacar que el aprendizaje no tendría lugar, si una persona no ayuda a otra a desarrollar sus conocimientos y capacidades. La educación es un proceso colectivo y por tal razón debe ser comunicativo e interactivo.

La responsabilidad individual y la interdependencia, son claves para garantizar la interacción colaborativa. Para tal fin, Barkley et al. (2007) proponen cinco técnicas de interacción en la virtualidad las que han sido implementadas a través de este curso, siendo las siguientes: i) la organización gráfica,

ii) la escritura cooperativa, iii) la solución colaborativa de problemas, iv) la enseñanza recíproca y, v) el diálogo. La organización gráfica le permite al participante producir listas de ideas y organizar sus relaciones gráficamente, con el fin de descomponer un concepto complejo en elementos sencillos relacionados. La escritura cooperativa promueve el apoyo mutuo mediante la negociación y la creación colaborativa de resúmenes. La solución colaborativa de problemas desarrolla dicha competencia para compararlos entre distintas soluciones y enfatizar en su proceso en lugar del producto como solución al final. La enseñanza recíproca permite desarrollar y compartir conocimientos sobre un contenido específico, para reflexionar de forma colaborativa. Por último, el diálogo pretende configurar la conversación en grupos pequeños para que los integrantes del grupo participen en la solución de conflictos y discutan ideas, con el fin de desarrollar competencias de pensamiento crítico para transformar sus concepciones previas. Al no desarrollar estos aspectos, varios de los participantes pierden esa riqueza que sólo se deriva de un trabajo colaborativo, por lo que concluimos que la experiencia muestra que a pesar de seguir lo que dice Barkley et al. (2007), no se generó responsabilidad e interdependencia grupal.

Trabajar de forma colaborativa no siempre es fácil si no se tiene claro el objetivo. En este curso y en otros, se ha podido observar que pocos participantes revisan los diseños pedagógicos y los cuadernos del participante, por lo que hay que llevarlos de la mano con el fin de obtener una buena organización del trabajo que se pretende desarrollar, así como una adecuada orientación para fomentar la interacción, la participación, la colaboración, la corresponsabilidad y establecer la función a desempeñar de cada integrante. Además de la falta de integración de todos los miembros, se encuentra que los asignados como responsables de grupo, no lograban ejercer su rol en la conducción de los grupos.

Retomando nuevamente la implementación de las metodologías activas como parte del modelo por competencias, se observa que en el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), lo importante para los participantes es resolver bien el problema con el fin de ser valorados de forma excelente, menospreciando el hecho de que lo que interesa es el desarrollo del proceso que permita el alcance de la competencia.

Unido a lo anterior se destaca el hecho de que para el desarrollo de esta estrategia (ABP), se necesita de más tiempo para el aprendizaje (González-Hernando et al., 2016), convirtiéndolo en todo un reto, dado que los participantes se encuentran en una intensa jornada laboral hasta casi de 24 horas, los 7 días de la semana.

3. Entornos virtuales de aprendizaje y entornos personales de aprendizaje: retos de autorregulación y las TIC

Otro aspecto interesante de destacar como parte de los retos en la formación de los recursos en salud, es el hecho que para promover y facilitar la mediación pedagógica en los cursos del CVSP, se promueve el uso de las herramientas tecnológicas y de interconexión, como mediadoras en las nuevas formas de aprender. Entre ellas se utilizan: los muros padlet, las wikis, los mapas mentales, los foros y los chats. Pero, “¿cuál es el reto en este aspecto?”, se observa que no todos los participantes tienen las mismas competencias tecnológicas.

Hay que recordar que la relación entre los diferentes actores de un proceso educativo virtual, es una nueva forma de interacción educacional, mediada tecnológicamente y que tiene unas características particulares de participación de sus agentes absolutamente diferentes a las características existentes dentro del contexto de la educación tradicional. Por tanto, tutores y participantes deben contar con las competencias mínimas a nivel digital. En este caso, las competencias digitales deben ser entendidas como la capacidad de utilizar eficazmente las herramientas tecnológicas, para dar mejora a las diferentes áreas de la vida de las personas (Cantos et al., 2021).

Las limitadas competencias tecnológicas, se evidencian desde el inicio del curso, al realizar el proceso de matrícula tanto para el campus virtual de OPS como para el curso en particular. Todo este proceso se podría decir que constituye el reto que determina la opinión que se van construyendo los participantes acerca del curso, es así que varios expresan lo siguiente: *“no lo voy a hacer, porque ni siquiera he podido matricularme”, “casi siempre me ayudan a matricularme y como no puedo seguir, lo dejo el curso”, “eso de la tecnología, a mi me come”*. Solo el hecho de que no logren comprender el proceso de matrícula, puede provocar ansiedad llevándolos a la frustración y desánimo, por lo que hay participantes que desisten de matricularse.

En esta etapa se ha considerado clave e indispensable el proceso de acompañamiento que pueda realizar el tutor de manera individualizada con cada participante, ya que cada uno de ellos presenta una dificultad diferente. La comunicación constante con el participante, es un punto clave en la motivación para que sienta que se está a la par de ellos. Cuando el participante es primera vez que se enfrenta a un curso bajo esta modalidad, ellos refieren que sienten temor e incertidumbre. Las autoras en su rol de tutoras han podido observar, que quienes muestran mayor rechazo a esta modalidad, son los recursos de mayor edad, por tal razón son quienes requieren un mayor acompañamiento.

A medida que se avanza en el curso, las limitaciones tecnológicas siguen presentes, sin embargo, se van logrando solventar dado que, a través del trabajo colaborativo, los participantes que muestran un mayor dominio de las herramientas tecnológicas, logran compartir esa experiencia con quienes tienen menos habilidades. Hay participantes que logran elaborar sus propios tutoriales con el fin de apoyar a otros compañeros, siendo muchas veces, más entendibles para ellos.

Pero no solo hay retos para los participantes, sino también para los tutores. En este caso, el reto para los tutores y orientadores de aprendizaje es, encontrar en el uso de estas mediaciones tecnológicas un diálogo constante entre los procesos de enseñanza-aprendizaje, las metodologías y los estilos de aprendizaje que conlleve a la problematización de las prácticas pedagógicas y, así mismo, poderlas relacionar, tensionar, dialogar con los acuerdos postulados por las instituciones, por el diseño pedagógico del curso y por las disciplinas. Las TIC y los procesos mediados por el desarrollo digital pueden usarse como agentes pasivos y de reproducción en el proceso de aprendizaje o pueden ser mediaciones activas que conlleven a la participación, la colaboración, es decir, accionadas por metodologías activas, participativas y dialógicas.

Lo anterior, en muchas ocasiones obliga al tutor a innovar. Trabajar con personas exige la continua adaptación a las capacidades intelectuales, perceptivas, físicas, sociales y personales de cada individuo. No es posible en educación seguir la misma pauta con participantes pertenecientes a distintas generaciones, edades, niveles y capacidades. Por lo anterior, la innovación implica cambio metodológico, adaptación a las capacidades y necesidades del participante con el fin de lograr el aprendizaje. Rodríguez (2015) refiere que, aunque la mayoría de los docentes tienen disposición para adaptar su actuación a las nuevas circunstancias, la motivación de estos y su actitud positiva solo aumentará en la medida que aumente su formación instrumental - didáctica y descubra modelos eficaces de utilización de las TIC que pueda reproducir sin dificultad en su contexto, ayudándole en su labor docente.

Además de contar con retos relacionados con la aceptación de la teoría, enfoque educativo, metodologías activas de aprendizaje y limitantes en las competencias tecnológicas, los participantes enfrentan un desafío íntimamente relacionado a factores socioeconómicos que van a determinar el acceso al internet y el hecho de contar con un buen equipo tecnológico que les permita gozar de las ventajas que solo la conectividad les puede brindar. Esto no es solamente una situación particular del país, sino que es una situación que se repite en diversos países de Latinoamérica. Cantos et al. (2021) refieren en su estudio, que, desde un punto de vista estudiantil, se muestran situaciones de desigualdad, tanto en

términos socioculturales como en términos de acceso a herramientas y materiales tecnológicos, que les facilitan el acceso, presencia y gestión adecuada de la virtualidad. De igual forma, las brechas en materia de alfabetización digital son mayores en el segmento estudiantil que a nivel de los docentes o tutores.

Por lo tanto, la Educación Permanente en Salud implementada a través de los entornos virtuales de aprendizaje (EVA) en donde los participantes utilizan las tecnologías de la información y la comunicación, solo va a ser eficaz si se hace uso del conectivismo digital como una alternativa a los modelos tradicionales en materia de educación (González-Hernando et al., 2016). Hay que recordar que los participantes de este curso, son personal de salud del primer nivel de atención que se encuentran en las comunidades rurales, en donde el acceso a internet es limitado por no decir inexistente.

Conclusión

A modo de conclusión es importante destacar los siguientes aspectos:

Hay una evidencia clara de que los retos son numerosos en donde cada sujeto activo del proceso de aprendizaje tiene un rol importante que jugar. Es así que, con base a las experiencias acontecidas, los retos a enfrentar, se relacionan con los cambios de paradigmas educativos, modificación en el seguimiento académico y en las actividades y en los materiales de apoyo al aprendizaje, acceso a la conectividad (Internet), mejora en las competencias tecnológicas de los participantes, destrezas del tutor que favorezcan un acompañamiento que desarrolle habilidades para el autoaprendizaje en los participantes, entre otros.

Acudir a una nueva concepción epistemológica se hace necesario en el desempeño de la Educación Continua, más si se trata de personal de salud, en una sociedad cambiante, con interrogantes que echan por tierra las creencias con las que se han diseñado los sistemas educativos. Hoy en día, las personas aprenden en su mayoría a través del acto educativo y en este sentido, la epistemología ayuda a responder interrogantes acerca del cómo se originó, de dónde proviene, cómo se construye un patrimonio cultural y el por qué interesa adquirir unos u otros saberes. Por eso, la epistemología invita a una profunda reflexión sobre la evolución y recorrido de la educación moderna, estableciendo una gran interrogante: ¿se repetirán los patrones actuales o se buscará un sistema transformador?

Sin embargo, no todo ha sido negativo. En diversas experiencias ha estado presente la innovación y es así como a través de la incorporación de metodologías activas como el trabajo colaborativo, participantes y tutores aprenden a la vez, estableciéndose como uno de los principios fundamentales el educarse en

tecnología, lo que ha conllevado al desarrollo de competencias requeridas para el empleo de la tecnología en los diferentes actores del proceso educativo (docentes/tutores y estudiantes/participantes).

Por último, aunque no menos importante, se destaca la creación de entornos virtuales ya sean personales o colaborativos en donde el participante adopta un papel protagónico en el desarrollo de su formación; así como la utilización de la gamificación, donde los participantes aprenden jugando lo cual estimula la motivación del mismo y permite el acercamiento al conocimiento desde un aspecto lúdico. Todo lo anterior ha conllevado al rompimiento de esquemas tradicionales que dominaron por años el campo educativo.

Hay que recordar que uno de los mayores atributos de la educación virtual es que rompen las barreras geográficas, con el fin de que cada persona desde cualquier lugar sin necesidad de desplazarse, puede asumir su propia capacitación, satisfacer sus necesidades formativas y mejorar su calidad de vida a través de un programa o un curso de educación virtual.

Referencias

- Barkley, E., Cross, K., & Howell, C. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Madrid: Morata
- Cantos, E., Erazo, J., Macías D., Correa G., & Montiel, S. (2021). Competencias Digitales Estudiantiles Ante la Educación Virtual en Tiempos de Pandemia de Covid-19. Caso de Estudio Educación Técnica y Tecnología. *European Scientific Journal, ESJ*, 17 (32), 273 - 302. <https://doi.org/10.19044/esj.2021.v17n32p273>
- Davini, M.C. (1995). *Educación Permanente en Salud*. OPS.
- González-Hernando, C., Martín-Villamor, P., Almeida, S., Martín-Durántez, N., y López-Portero, S. (2016). Ventajas e inconvenientes del aprendizaje basado en problemas percibidos por los estudiantes de Enfermería. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 19 (1), 47 - 53. <https://scielo.isciii.es/pdf/fem/v19n1/original5.pdf>
- Jonnaert, P. (2001). *Competencias y socioconstructivismo. Nuevas referencias para los programas de estudios*. UQÀM, Montreal, Quebec.
- Organización Panamericana de la Salud - OPS. (2021). *Enfoque educativo del campus virtual de salud pública: Consideraciones generales y criterios pedagógicos para elaborar propuestas educativas virtuales*. Washington, D.C.
- Organización Panamericana de la Salud - OPS. (2022). *Funciones esenciales de salud pública*. OPS. Recuperado de <https://www.paho.org/es/temas/funciones-esenciales-salud-publica>
- Rodríguez, I. (2015). La importancia de las competencias digitales de los docentes, en la sociedad del conocimiento. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 2 (3). <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/484/523>

Capítulo 5:

Educación Virtual: Estrategias de Evaluación del Aprendizaje del personal de salud

Francisco Mayorga Marín
Martha Caldera
María Gabriela Real
Sheila Valdivia Quiroz
Ximena Gutiérrez

Somos fabricantes de historias. Narramos para darle sentido a nuestras vidas, para comprender lo extraño de nuestra condición humana. Los relatos nos ayudan a dominar los errores y las sorpresas. Vuelven menos extraordinarios los sucesos imprevistos al derivarlos del mundo habitual. La narrativa es una dialéctica entre lo que se esperaba y lo que sucedió, entre lo previsto y lo excitante, entre lo canónico y lo posible, entre la memoria y la imaginación. Y nunca es inocente (Bruner, 2003).

Introducción

En el siglo V - XV DC el estilo de evaluación educativa era dogmática, sin embargo, con el surgimiento de las universidades el modo de evaluación a través de los exámenes era más formal. Las evaluaciones se hacían orales y en presencia de lo que se llamaba un tribunal de maestros, este tipo de evaluación es la que ha prevalecido hasta hace algunos años, la evaluación que juzga el aprendizaje de los participantes. Esto es muy común verlo ante la defensa de tesis para obtener una licenciatura, el tribunal examinador, emite un juicio y una calificación del trabajo presentado, generando en algunas ocasiones frustración en el discente cuando le asignan una calificación que desde su punto de vista no merece.

A lo largo de la historia de la evaluación educativa se puede identificar los distintos aportes de cada siglo, desde la metodología de evaluación, instrumentos como la aplicación de test a estudiantes, hasta llegar a la época de la profesionalización o época de la construcción de los procesos evaluativos desde sus

contextos. Si observamos es una manera diferente de enfocar las evaluaciones partiendo de los planteamientos interpretativos y socio - críticos, sobresaliendo la aceptación de procesos de negociación en los contextos, la atención a las demandas de los evaluados, la participación de esto en el proceso evaluativo y en la toma de decisiones, donde la evaluación es una herramienta que lo facilita (Alcaraz Salarirche, 2015).

Esto nos permite ubicarnos particularmente desde dos ángulos, como tutor y como participante, en donde enfocamos la evaluación del aprendizaje como un proceso que causa temor de no llenar las expectativas que se esperaban para el curso, temor de no haber sido comprendido por los participantes, en el caso del tutor, de tal manera se entiende que mediante el proceso de evaluación se hará control, medición, enjuiciamiento acerca del proceso educativo, buscando la validez del objetivo.

La narrativa está enfocada en las estrategias de evaluación de los aprendizajes del personal de salud vivida en los diferentes cursos virtuales, destacando fortalezas, oportunidades y debilidades, con el propósito de sugerir según experiencias que favorezcan los procesos de la evaluación de los aprendizajes, en este proceso han participado tutores, orientadores y asesores pedagógicos, durante el año 2022.

A partir de la emergencia sanitaria declarada en el mundo entero, se establece un cambio en las prácticas pedagógicas presenciales, este cambio exige a las instituciones la participación a través de los entornos virtuales, donde se requiere una transformación en nuestra visión sobre la evaluación y consecuentemente reformular las prácticas evaluativas; adecuando las estrategias, estableciendo criterios y repensando las instancias de evaluación y los formatos virtuales de las mismas (UNESCO, 2020).

Estamos claros que los cambios en las TIC están cambiando mucho más, después de la pandemia, el escenario educativo ya que estas son herramientas para optimizar y entender procesos de enseñanza y aprendizaje. Esto genera diferentes modos de aprender generando nuevos desafíos para la evaluación. Este desafío genera en tutores, estudiantes, orientadores de aprendizaje y coordinadores, replantearse las posibles vías de evaluación del proceso, formativa, así como la sumativa en cada uno de esos roles.

Esto nos hace reflexionar sobre el proceso de aprendizaje que hemos vivido en cada uno de los roles desarrollados en el CVSP/OPS - Nodo Nicaragua, donde hemos aprendido, pero también transformado nuestros paradigmas y hemos ayudado a construir aprendizajes para construir un mundo mejor. Es por ello, que narramos nuestras experiencias en calidad de participantes en el *curso de formación de tutores en línea*, y como de tutores virtuales en el *curso de organización de los servicios y atención del paciente covid-19*.

Desarrollo

Cada Curso Virtual en la CVSP/ OPS representa una oportunidad de crecimiento tanto personal como laboral. A pesar que el curso es en línea y que la tecnología en muchas ocasiones suele parecer fría e impersonal, llegar al curso como participantes es una experiencia enriquecedora ya que, a pesar de ser virtual, es un espacio que favorece la interacción con otros profesionales, donde cada uno aporta desde su experiencia, su vivencia y sus aprendizajes significativos.

Una interrogante del curso virtual que surge inicialmente en los discentes, es la modalidad con la que será evaluado, ¿tendrá característica cuantitativa o cualitativa?, ¿cómo evaluar a todo un grupo?, estas interrogantes nos impactan ya que nuestra formación ha estado orientada a evaluaciones individuales y sumativas, cambiar nuestros paradigmas no es un reto ya que la evaluación no la debemos solo ver como una nota o para sancionar, sino que enfocarnos no solo en el producto sino que el proceso.

Quien logra una calificación máxima, merece nuestros respetos y quien logra llegar a la calificación mínima, lo minimizamos, sin tomar en consideración que el proceso de aprendizaje según la corriente constructivista, el sujeto adquiere el conocimiento mediante un proceso de construcción individual y subjetiva, por lo que sus expectativas y su desarrollo cognitivo determinan la percepción que tiene del mundo. En este enfoque se destaca la teoría psicogenética de Piaget, el aprendizaje significativo de Ausubel y la teoría del procesamiento de la información de Gagné, esto implica que el proceso de evaluación debe considerar el contexto (Troncoso, 2015).

Durante los cursos de educación virtual ofertados por OPS hemos logrado desaprender en cuanto a la evaluación educativa ya que la forma de evaluar ha sido integral, los tutores han jugado un papel relevante para mantener la motivación, han sido un recurso valioso, donde al terminar la jornada laboral y tener actividades pendientes, brindan seguimiento haciendo uso de la tecnología, ya sea por WhatsApp, por correo electrónico o mediante llamadas o mensajes de texto, convirtiéndose en un compañero de aventura del proceso de aprendizaje, demostrando con esto, que el aprendizaje también requiere de la motivación del docente y esa motivación estimula a los participantes para responder de forma eficiente y comprometida ante los retos del aprendizaje virtual, alcanzando los objetivos educativos.

Reflexiones desde el rol de tutor

Desde el rol del tutor el aprendizaje virtual ha estado lleno de experiencias y saberes de los participantes y tutores desde sus territorios y su propio contexto. Como tutor ha sido un reto, desarrollar el acápite de evaluación ya que con los avances tecnológicos hay mucha información, diferentes metodologías, de manera que el reto como tutor es presentar estrategias de evaluación innovadoras.

Estas estrategias de evaluación permiten la introspección del aprendizaje, desde nuestro interior, desde nuestra esencia y con la mayor honestidad, nos permite reconocer de una forma particular, nuestro crecimiento a lo largo de los cursos, nuestras emociones y nuestras vivencias, además de identificar los avances de nuestro proceso de aprendizaje.

Otro aspecto de la experiencia como tutor son las sesiones sincrónicas que se realizan para evaluar grupalmente la apropiación de los contenidos, la práctica realizada en los servicios de salud, entre otros elementos que sirvieron para alcanzar las competencias ya que mediante estas sesiones podemos identificar los rostros de nuestros compañeros más de cerca, intercambiar y retroalimentarnos de los participantes, porque no hay que olvidar que el proceso de aprendizaje es de doble vía, tanto el discente aprende del docente, como el docente de este.

La evaluación del aprendizaje de alguna manera refleja el legado que nos han transmitido nuestros docentes y tutores, por lo que cuando el participante de un curso no alcanza la calificación deseada, el docente y tutor se siente afectado, hasta cierto punto frustrado. Desde este punto de vista la evaluación del aprendizaje nos hace reflexionar en que el proceso de evaluación representa un indicador de calidad tanto para el docente como para el participante.

Estas reflexiones fueron de suma importancia en el desarrollo de los cursos en el CVSP, porque nos permitieron ser empáticos y comprender las necesidades tecnológicas de nuestros participantes en los territorios, sus limitaciones técnicas y su carga laboral en el contexto de la pandemia. Apostamos, entonces, a maneras eficaces de seguimiento para poder mediar adecuadamente, utilizando técnicas de evaluación acorde a estas necesidades.

Nos dábamos cuenta que realmente los materiales no eran extensos y eran bien comprendidos, pero la disponibilidad de tiempo muchas veces fue un factor que repercutió en el cumplimiento de las actividades, lo que motivó a implementar estrategias de forma personalizada, entre ellas, flexibilidad para la fecha de

entrega de trabajos, llamadas telefónica, entrega de trabajos por WhatsApp y correo electrónico según las necesidades de los participantes con el fin de garantizar el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje.

Por medio de la evaluación como tutores podemos saber si hemos enseñado lo que deberíamos enseñar, a como lo deberíamos enseñar y si esos saberes que estamos aportando a los participantes serán multiplicados de la misma manera en que lo hemos hecho o si el participante supera al docente.

Las prácticas evaluativas bajo la concepción formativa ameritan espacios que permitan la observación, autoevaluación y autocorrección. Con ello debemos conferir al discente la responsabilidad de su proceso de aprendizaje y promover las condiciones adecuadas para que logre su propia autonomía. Por otra parte, la evaluación sumativa tiene el carácter de constatar el alcance del aprendizaje para la toma de decisiones.

Reflexiones desde el rol de participante (siendo tutores en formación permanente)

En cada uno de los cursos guiados con tutoría se realizan evaluaciones formativas y sumativas, la etapa formativa nos permite hacer uso de estrategias como el diario pedagógico y narrativa densa, que son desarrolladas a partir de la práctica reflexiva que implica la lectura de artículos proporcionados en la plataforma, posteriormente siendo compartida con el resto de discentes para contribuir con observaciones que permitan realizar mejoras.

La rúbrica como instrumento de evaluación en la etapa sumativa nos ha permitido establecer los logros alcanzados en cada unidad de trabajo, conocer el fruto de la etapa formativa, y ejercer un rol autocrítico sobre nuestro aprendizaje (autoevaluación) activando los procesos metacognitivos para mejorar nuestra práctica, también evaluar al compañero por medio de su desempeño a través de la narrativa y diario, reconociendo su capacidad de lectura, síntesis e interpretación de la información. Por último, la heteroevaluación asumida por el tutor, la cual siempre debe garantizar la retroalimentación, con el interés de mejorar la práctica del discente.

Estas técnicas y herramientas de evaluación se han convertido también en un reto por la experiencia previa en cursos bajo tutoría que hemos tenido como tutores, dado que nos encontramos inmersos ahora en elaboración y ejecución de cursos de autoaprendizaje. Nuevamente surgen entonces las reflexiones a la luz de cuáles serían las mejores técnicas para evaluar esos aprendizajes en este tipo de cursos que son completamente virtuales sin espacios sincrónicos para interacción entre participantes y tutores.

Cierre

De acuerdo a nuestra experiencia tanto como tutores y discentes consideramos que las estrategias más apropiadas en la modalidad virtual son: el diario pedagógico, la narrativa densa, los estudios de caso con sus preguntas de análisis y videos tutoriales.

El diario pedagógico y la narrativa densa son herramientas que contribuyen a la mejora de la escritura y a la sistematización del proceso de aprendizaje. Los estudios de caso permiten al discente desarrollar su pensamiento crítico, ubicarse en un contexto, analizar a profundidad un tema en específico de forma autodirigida; finalmente otra estrategia de gran utilidad es el uso de videotutoriales que permite reproducir ejercicios prácticos desde ciertos softwares (cuando los contenidos son muy técnicos) y luego plasmarlo en herramientas de MOODLE del CVSP.

La evaluación como eje fundamental del proceso de aprendizaje de cada uno de nosotros, independientemente de encontrarnos como tutores o discentes, siempre causa el temor de no cumplir con las expectativas y características adecuadas que permitan verificar objetivamente qué tanto sabemos, por tal razón al iniciar el curso debemos tener en claro que tipo de evaluación , estrategias e instrumentos regirán ; que la evaluación es permanente y no solo al finalizar, porque nos permite ir mejorando con cada actividad ; esto ayudará a aliviar la ansiedad del discente y a comprender que la formación de su conocimiento no se basa únicamente en darle una calificación numérica.

Romper los paradigmas que hemos tenido acerca de la evaluación de aprendizajes en los cursos virtuales de la CVSP/OPS debe ser motivo de celebración, ya que las evaluaciones que se presentan no ponen en la balanza quien logra la nota máxima y quien tiene la calificación mínima, porque en el fondo, este modelo de evaluación afecta la autoestima del participante, por el contrario aportan nuevos elementos, la suma de saberes, los aprendizajes significativos que cada participante ha tenido, el trabajo en equipo, la comunicación asertiva entre los integrantes del grupo, el respeto, la solidaridad, el deseo de hacer las cosas mejor, aspectos que desde nuestra formación no son tomados en consideración en los procesos de evaluación del aprendizaje.

Hemos como grupo de tutores debatido y alcanzado consenso que, en función del tipo de curso, ya sea bajo tutoría o autoaprendizaje, deben ser las estrategias y técnicas de evaluación las que permitan de una forma diferenciada y óptima valorar el alcance de los objetivos de aprendizaje planteados en los distintos cursos.

Referencias

- Alcaraz Salarirche, N. (2015). Aproximación Histórica a la Evaluación Educativa: De la Generación de la Medición a la Generación Ecléctica. *Revista Iberoamericana De Evaluación Educativa*, 8 (1), 11 - 25. <https://revistas.uam.es/rice/article/view/2973>
- Bruner, J. S. (2003). *La fábrica de historias: derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.
- Troncoso, M (2015). Evaluación del aprendizaje: un recorrido histórico y epistemológico. *Academicus, Revista deficiencias de la Educación*. <https://es.scribd.com/document/433593988/Evaluacion-del-aprendizaje-un-recorrido-historico-y-epistemologico>
- UNESCO (2020). *Diez recomendaciones para estudiar a distancia durante la emergencia del coronavirus covid-19*. <https://news.un.org/es/story/2020/03/1471342>

Capítulo 6:

Educación Virtual experiencia en el primer nivel de atención

Edith Janelkis Gómez Rodríguez

Jeannette Meza Guevara

Vilmaricia Cerda

Introducción

Considerando el contexto pandémico, es importante mencionar que la educación virtual, cobró mucha relevancia en los entornos profesionales relacionadas con la salud y muy especialmente medicina y enfermería, por las características diferenciales de estas profesiones, con un alto componente práctico y humanitario, se han visto especialmente afectadas tanto en su faceta laboral como educativa (García Barbero, 2021).

Mediante este documento estamos compartiendo la experiencia de haber incursionado como tutoras virtuales en cursos desarrollados en el Campus Virtual de la Salud Pública (CVSP) Nodo Nicaragua.

Intentamos comunicar la riqueza de la experiencia desde la perspectiva de quienes nos desarrollamos como tutoras y de los principales protagonistas, los participantes de estos cursos. Abordamos las experiencias de los cursos virtuales en el Campus Virtual de Salud Pública-nodo Nicaragua, “Organización de los servicios de salud y manejo de pacientes en el contexto de la covid-19” y curso de Calidad de la atención y la prestación integral de los servicios de salud aprobados por el Ministerio de Salud de Nicaragua y la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Estos cursos virtuales estaban orientados a fortalecer las competencias en el personal de salud para la organización de los servicios y manejo de los pacientes, participación comunitaria y comunicación en el contexto de la covid-19, para facilitar la prevención, detección oportuna, abordaje y seguimiento de los casos en los diferentes establecimientos de salud del país y desarrollo de las habilidades técnicas, metodológicas para realizar análisis de situación e implementar acciones de prevención, promoción, vigilancia y atención de salud basados en los estándares de Calidad.

Cada uno de los cursos estructurado por: guías de orientación por cada unidad de aprendizaje, guías de foro académico, guías de tarea en subgrupos, rúbricas y cuestionarios. Los cursos estaban estructurados por cuatro unidades (curso covid-19 12 semanas, 120 horas) y cinco unidades de aprendizaje (curso calidad, 18 semanas, 175 horas) los cuales abordaron las normativas según unidades de aprendizaje.

Cambios en el personal de salud del primer nivel de atención (PNA)

A continuación, compartimos los cambios que identificamos de acuerdo a las exigencias propias de los procesos de educación desde la virtualidad, todas implementadas en el desarrollo de los cursos en los que hemos tenido el rol de tutoras virtuales. Comentando que de estos cambios hemos aprendido todos los involucrados.

Uso de Herramientas Tecnológicas básicas

La comunicación virtual es un gran avance desde el CVSP adaptándose a nuestras necesidades como tutor y participantes, puesto que nos da la facilidad de comunicarnos con personas que se encuentran lejos, sin estar físicamente con ellos, si no gracias a un conjunto de redes interconectadas que llamamos internet el cual nos facilita una serie de aplicaciones que cada tutor puede hacer uso durante el curso.

En nuestra experiencia como tutores, una herramienta tecnológica muy utilizada ha sido el WhatsApp siendo muy útil en los procesos transformadores de la educación virtual, como una herramienta educativa en la enseñanza. El acceso a la información es mucho más directo, cómodo y nos permite incentivar a la participación de los estudiantes. En este curso de Calidad la situación fue muy enriquecedora, esta herramienta permitió la comunicación constante entre tutoras y participantes, propiciando retroalimentación y cumplimiento oportuno en torno a las actividades.

Es importante recalcar que al hacer uso de este medio de comunicación se fortalecieron aspectos como: trabajar de una forma asertiva los contenidos, superando las barreras de espacio – tiempo y facilitando que los participantes se conviertan en constructores de información. Consideramos que existen altos niveles de aceptación gracias a la amplia difusión de los Smartphone y tabletas, proporcionando información, ejercitando habilidades de aprendizajes y resolución de los problemas que se les presente en la plataforma del curso, se comparte información con todos los participantes

como imágenes, vídeos o archivo de índole educativo, se coordina con los participantes de los diferentes cursos a dar indicaciones de último minuto.

No obstante tuvimos algunas desventajas de esta aplicación, algunos participantes utilizan los grupos como diversión, compartiendo cosas que no son el fin del grupo. Todos empiezan a escribir sus dudas a la misma vez y todo se acumula y termina siendo un proceso lento de lectura y quizás se nos puede pasar información importante para dar respuesta oportuna.

Debido a lo expuesto, se debe considerar la utilización del WhatsApp, como una herramienta eficaz al incentivar al estudiante a su investigación, crear o formar su propio conocimiento.

Nosotros como tutores debemos hacer la diferencia para impartir los conocimientos que transformen la realidad, es decir que el alumno aprenda de nosotros y nosotros de ellos, que logremos sostener, mantener, incrementar y fortalecer ese conocimiento que se está adquiriendo para que el mismo perdure y mejore con el tiempo.

Involucramiento de las autoridades del Centro de Salud y facilitación de medios a los participantes

Como se ha venido comentando, desde el CVSP hemos desarrollado diversas experiencias y prácticas de los participantes y de las autoras como tutoras virtuales. En el curso de calidad de la atención y prestación de servicios integrales de salud, los retos y desafíos de los participantes abarcaban la realización de proceso de autoevaluación desde el sistema de calidad, lo que implicó un conocimiento del mismo, facilitado mediante capacitación previa a un grupo de personas de cada unidad de salud y especialmente la inclusión en el curso de personal de salud de los Equipos de Salud Familiar y Comunitario (ESAFc). Esto fue un reto para cada tutor, puesto que este personal por lo general no cuenta con un equipo de computación disponible en casa.

Sin embargo, eso por el contrario de ser una limitante se convirtió en una oportunidad puesto que se volvió una buena práctica el hecho significativo que desde el centro de salud las autoridades se involucraran en el curso, mediante la facilitación de computadoras y tiempo para que el personal participante logrará cumplir con los requerimientos del curso. Esto a la vez tuvo otros valores agregados tales como:

- Algunos docentes de las unidades de salud, brindaron seguimiento a los ESAFc involucrados en el curso.

- La excelente coordinación entre los participantes para aprovechar al 100% la oportunidad brindada por el centro de salud.
- Se mejoró el intercambio oportuno para la retroalimentación entre los participantes y las tutoras.
- La limitante presentada por la no disponibilidad de conectividad en las comunidades de residencia de los participantes, se superó con esta práctica de contar con el equipo en el centro de salud.

La mayoría de los participantes fue participe de esta transformación en una práctica que no había sido considerada en otros cursos. Debido a esta facilidad, los resultados de rendimiento en el curso fueron motivadores, tanto para los participantes, como para las tutoras. Fue una labor de entrega realizada por cada una de las personas que desde el primer momento se entregaron, se comprometieron con el curso y lograron culminar exitosamente la deliciosa aventura del aprendizaje que cada curso significa.

Como en todo proceso también se presentaron limitaciones que de manera general fueron productos del contexto propio en las unidades de salud. Un contexto en el que cada espacio de tiempo era ocupado por múltiples tareas:

- El tiempo disponible: no siempre los miembros de los equipos, pudieron participar de los trabajos grupales, lo que ocasionaba incumplimiento personal, que desde el rol de tutor tocaba ofrecer mediante estrategias de mediación pedagógica, hasta lograr un cumplimiento óptimo.
- En ocasiones se presentó el hecho que por no encontrarse presente la persona responsable del equipo de computación en el centro de salud, no podían disponer del mismo, en estos casos, como tutoras ejercimos la función de acompañamiento a los participantes, facilitándoles tiempo extra, o bien coordinar vía telefónica con los encargados del centro de salud.

Otros valores agregados de este curso y relacionado a la virtualidad, es que cuando los participantes, empezaron a ver su producto, se fueron motivando y es desde esta práctica que se fue consolidando en cada participante el propósito del curso. Cuando se habla de la evaluación y mejora continua de la calidad, desde un punto de vista metodológico, se hace referencia a un ciclo que permite, de una forma cualitativa o cuantitativa, identificar los problemas de calidad, establecer las causas que los producen y diseñar e

implementar las acciones que conducen a la mejora de forma continua. Siendo esto el producto final al que llegaron los participantes, identificado por las tutoras como quizás la transformación más importante en la práctica de evaluación.

Aprendiendo las medidas de Bioseguridad desde la Educación Virtual

Aun cuando en Nicaragua no se emitieron medidas de confinamiento, sí fue necesario que todo el mundo supiera como protegerse. Esto orientado principalmente por el personal de la salud, es por ello que se entró en un nuevo ciclo de estrategias para la educación, siendo la educación virtual fundamental para hacerlo.

El curso Organización de los Servicios de Salud y manejo del paciente en el contexto del covid-19 fue uno de los cursos virtuales donde participó el mayor número posible de recursos de salud a nivel nacional. El mismo contribuyó a la reflexión sobre la aplicación de normas y protocolos del Ministerio de Salud (MINSA) establecidos para prevención.

Esta experiencia virtual en este contexto, fué sin duda para los trabajadores de la salud y para los tutores virtuales un gran reto por cumplir. Los trabajadores reforzaron y aprendieron sobre las medidas que contribuyen a la disminución de la propagación del virus. En sus jornadas diarias organizaron áreas de triage, orientando y señalizando el flujo de atención del paciente respiratorio, monitoreando y supervisando diariamente para asegurar el uso adecuado de mascarillas y EPP en todo el personal y población atendida, la organización de áreas exclusivas para la remoción y descontaminación de las EPP, las medidas de desinfección y esterilización de instrumental quirúrgico en diferentes áreas, las orientaciones a las embarazadas y lactantes sobre los beneficios de lactancia materna y precauciones estándares durante el amamantamiento en casos de sospechosas o confirmadas de covid-19.

Algunas dificultades

En el transcurso del curso fue notorio que algunos participantes rehusaban totalmente a participar en las actividades propuestas en las unidades de aprendizaje alegando la falta de tiempo, equipos necesarios (teléfono o computadora para avanzar), profesionales que desconocían totalmente la plataforma y mencionan que por sus edades y problemas crónicos de salud se les dificultaba intentar su participación

en el curso, profesionales que no respondieron llamadas ni mensajes enviados. Conocer las limitantes de los participantes fue sin duda fundamental para poder idear o crear estrategias que permitan su avance en este proceso educativo. Volver la mirada atrás y saber que las personas con las cuales se compartió esta experiencia lograron cumplir con las metas propuestas de los cursos es sin duda gratificante.

María, Carmen y Ana, psuedónimos de 3 mujeres que realmente dejaron una lección de perseverancia y dedicación, las cuáles pese a sus dificultades expresadas con el uso las herramientas virtuales se apoyaron constantemente de sus hijos y amigos para lograr culminar exitosamente cada una de las actividades propuestas. “Somos trabajadoras mayores, decían, pero nosotras queremos seguir aprendiendo y esta es una gran oportunidad para continuar haciéndolo, así que cuando llegamos a casa después de todo lo que hacemos en el centro de salud, después de las visitas casa a casa, trabajamos en papel las actividades con el cuaderno del alumno y después pedimos a mi hijo mayor para que nos typear la información para subirla a la plataforma”, mencionaba María.

Conclusión

Los profesionales de la salud en Nicaragua que han participado en cursos virtuales durante la pandemia han experimentado una serie de ventajas y desafíos. Una de las principales ventajas es la flexibilidad que ofrecen los cursos virtuales, ya que permiten a los profesionales de la salud asistir a sesiones de aprendizaje desde cualquier lugar y en cualquier momento, lo que fue especialmente útil durante su desarrollo.

Sin embargo, también hay desafíos asociados con la participación en cursos virtuales. Algunos profesionales de la salud tuvieron dificultades para adaptarse al entorno de aprendizaje en línea. De manera general, consideramos que la participación en cursos virtuales ha sido una experiencia positiva para muchos profesionales de la salud durante la pandemia al interactuar con otros profesionales y aprender entre ellos fue valioso para aquellos que trabajan en áreas rurales o aisladas. También es importante tener en cuenta los desafíos y buscar maneras de abordarlos para asegurar una experiencia de aprendizaje efectiva.

Referencias

García Barbero, M. (2021). ¿Como ha afectado la covid-19 al sistema sanitario y la formación de los médicos y que hemos aprendido?. *National Library of Medicine*. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8132075/>

Sección II

Experiencias de Mediación Pedagógica

Capítulo 7:

Metodologías activas de aprendizaje en APS: Colaborativo, ABP y Método de Caso

Karen Herrera Castro
Indiana Mercedes López Bonilla
Elisa Maríajosé Martínez Canales
Lizett Verónica Romero Salazar
Idania Patricia Velásquez López

Introducción

Esta narrativa expresa nuestras vivencias, como tutoras y estudiantes en CVSP en donde relatamos y compartimos todo el proceso desde su inicio, desarrollo y evaluación de los cursos ofrecidos por OPS enfocados a participantes que se dedican a la APS, este grupo es el principal eslabón que garantiza la prevención y promoción en salud en nuestra población al ser éste el primer contacto entre la población y el sistema de salud.

Es de suma importancia que este grupo adquiera un nivel adecuado de conocimientos que le permita resolver las condiciones y/o problemas de salud que se les presente en su entorno laboral. Estas condiciones son el insumo para realizar sus capacitaciones y actualizaciones en las diferentes áreas, lo que conlleva a una educación permanente en salud. La EPS se realiza en el trabajo, con el trabajo y para el trabajo, se convierte en una herramienta de intervención estratégica, capaz de colaborar para generar nuevos modelos y procesos de trabajo en las instituciones de salud a través de la transformación de las prácticas técnicas y sociales (Davini, 1995).

Esto impone un desafío en cuanto a que se requiere un personal altamente calificado, para el cual, en un ambiente de trabajo como ese, se pueden aplicar dos tipos de educación en salud, la educación continua y la educación permanente en salud. Sin embargo, esta última, está inmersa en el CVSP, espacio que se ha venido desarrollando en los últimos tiempos en el ámbito de la salud, debido a los cambios de comportamientos y estilos de vida de la población; el surgimiento de enfermedades emergentes como el covid-19 y el uso de las TIC.

En el CVSP nosotras hemos utilizado diferentes estrategias activas de aprendizaje y aplicadas en el contexto de APS, estas nos permitieron la interacción entre el tutor y los participantes, compartir experiencias y conocimiento y generar una participación activa, estas fueron el Aprendizaje colaborativo y Método de Casos, sin embargo consideramos que el ABP es otra estrategia de aprendizaje que podría aplicarse en el personal de trabajadores de APS ya que permite e involucra problemas reales y búsqueda de solución de los mismos. En la presente Narrativa abordaremos nuestras experiencias vividas al utilizar estas metodologías activas en los trabajadores de salud en APS.

Experiencia de la utilización de metodologías activas en APS

Este equipo de trabajo ha participado en diferentes cursos que oferta el CVSP, como tutores colaborando en los cursos de “Organización de los servicios de salud en el contexto de la covid-19” y “Calidad de la atención y prestación integral de los servicios de salud 2da edición” y como estudiantes, en los cursos de “Formación de tutores para el aprendizaje en Red Nodo Nicaragua 6ta Edición” y “Formación de orientadores de aprendizaje para la mediación pedagógica virtual”.

En la labor como tutores nuestro papel de mediador pedagógico se vio evidenciado en las actividades y asignaciones de tareas de las diferentes unidades de aprendizaje, en donde se aplicaron distintas estrategias activas de aprendizaje, a saber:

Aprendizaje Colaborativo

En el curso de “Organización de los servicios de salud en el contexto de la covid-19”, denominado en el resto de esta narrativa como OSS COVID-19 y “Calidad de la atención y prestación integral de los servicios de salud 2da edición” al que le denominaremos como Calidad; realizamos la estrategia de aprendizaje colaborativo en las diferentes unidades de aprendizaje de ambos curso, hacemos mención de esta estrategia porque se plantearon actividades en grupos para resolver una situación relacionada a la unidad abordada, de tal manera que al resolverlo, los participantes comparten sus experiencias y fortalecen sus conocimientos y además, todos tenían un fin común, como era cumplir con el objetivo planteado en la actividad a resolver, esto coincide con lo citado en Guitert y Giménez (2000), que define al aprendizaje colaborativo como proceso social en el que, a partir del trabajo conjunto y el establecimiento de metas

comunes, se genera una construcción de conocimientos; se da una reciprocidad entre un conjunto de individuos que saben diferenciar y contrastar sus puntos de vista, de tal manera que llegan a forjar un proceso de construcción de conocimiento.

Tareas Colaborativas

Una actividad que permitió este aprendizaje colaborativo fueron las tareas colaborativas, un ejemplo es que en la primera unidad de OSS COVID-19, se solicitó la tarea sobre la evaluación del estado de salud con respecto a la aplicación del protocolo de contención y manejo de la covid-19 (normativa N-174) en la unidad de salud donde laboran.

Para el desarrollo de esta actividad, primero se organizó a los participantes en pequeños subgrupos de 4-6 integrantes pertenecientes a la misma unidad de salud donde laboraban. Esta misma organización grupal se está utilizando en el curso de calidad, teniendo como máximo hasta ocho participantes.

En relación con el número de integrantes de los trabajos colaborativos, deberían ser cuatro o cinco como lo cita Robbins (2009). Pero en la práctica debimos aceptar hasta más de siete participantes principalmente, por su ubicación geográfica, quienes viajaban de puestos de salud lejanos y se reunían en el centro de salud municipal en donde tenían acceso a computadora e internet. Tuvimos que adaptarnos a esa realidad para que lograran cumplir con las tareas, dado que algunos manifestaban sentir frustración al no cumplir con la tarea debido a sus limitaciones en cuanto a la señal de cobertura, lejanía, dispositivo inadecuado y desconocimiento al manejo de las TIC.

A pesar de que el número de participantes era mayor que el establecido en las teorías, como mediadores pedagógicos tuvimos que proponer diferentes estrategias para garantizar el desempeño de cada uno de los integrantes del equipo; por lo que, ante estas situaciones, se les solicitó que señalará dentro de sus trabajos las áreas que trabajó cada participante además, enviar las evidencias fotográficas de las reuniones grupales con el objetivo de identificar si se realizaba el trabajo colaborativo.

Pudimos constatar que todos se apropiaron de los nuevos conocimientos mediante las actividades sincrónicas, donde cada uno aportaba ideas y respondía de manera satisfactoria las interrogantes que les planteamos.

Esto permitió evidenciar la asistencia y participación de los integrantes de los grupos, Collazos y Mendoza (2006) proponen que una forma de garantizar la participación de todos es evaluar el desempeño de cada participante realizando evaluaciones orales aleatorias, pero por nuestra experiencia nos queda

una incertidumbre, al ser un grupo grande puede suceder por un lado, que los integrantes no trabajen de manera colaborativa sino de manera individual mediante la asignación de tareas por el tiempo y la ubicación del área laboral y por otro, no participan todos en el cumplimiento de la actividad.

Una interrogante que surge es ¿será que el trabajo se realizó de manera equitativa cuando hay un participante del grupo que asume su autoridad y no permite el aporte de la experiencia y conocimiento del resto del grupo?

Lo anterior imposibilita el desarrollo, como parte del trabajo colaborativo, la interdependencia positiva y responsabilidad individual, como lo cita Galindo (2015):

La interdependencia positiva se da cuando: Los estudiantes identifican que su rendimiento depende del esfuerzo de todos los miembros del equipo para alcanzar la meta compartida, puesto que mejorar el rendimiento de cada uno de los miembros es cuidar el aprendizaje de todos en su conjunto. Esto sucede al enfocar, como propósito inequívoco de la relación, la conciencia de que el éxito personal depende del éxito del equipo, puesto que si uno fracasa en el intento de aprender entonces fracasan todos. (p. 24)

La interdependencia positiva y responsabilidad individual se logra, cuando se crea la necesidad de que los miembros del grupo tienen que trabajar juntos de manera activa y cohesionada, que se logra cuando existe un liderazgo e intereses comunes para realizar el trabajo encomendado de acuerdo a una situación o problema de salud de su unidad y relacionado al conocimiento que se pretendía adquirir de tal manera, que juntos logren cumplirla y creemos que es posible alcanzarla si tuviésemos grupos pequeños.

Un ejemplo adicional de tarea colaborativa fue la realización de un FODA el cual era parte del contenido de una de las tareas colaborativas del curso en la primera unidad de OSS covid-19. Esta es una herramienta que nos permitió conocer la situación actual de cada unidad de salud, accediendo de esta manera a un diagnóstico preciso que permite, en función de ello, la toma de decisiones acordes con los objetivos como lo cita Vandenberg y Lance (1992). Este tipo de actividad permitía el trabajo colaborativo ya que todos los participantes mediante lluvia de ideas en las reuniones que realizaban brindaban sus aportes acerca de las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades que ellos consideraban, pudiendo así desarrollar la tarea de la primera unidad de aprendizaje de manera satisfactoria

Además de lo anterior, se realizaron llamadas telefónicas a aquellos participantes que no responden a los grupos de WhatsApp y que tampoco responden a los correos electrónicos y demás espacios en la

plataforma, esto favorece un adecuado trabajo colaborativo dado la mediación entre el tutor y el estudiante, lo cual brindó muy buenos resultados en la mayoría de los casos, rol que, según Collazos y Mendoza (2006), favorece un adecuado trabajo colaborativo cuando el tutor realiza el papel de instructor, donde monitorea el trabajo de los estudiantes, garantiza si lo hacen en grupo, su cumplimiento y evaluación formativa.

Dentro de las principales limitaciones que se evidenció en esta tarea fueron: el desconocimiento del uso y manejo del entorno virtual de aprendizaje (EVA), la carga laboral y la falta de acceso a cobertura del servicio de internet. Un aspecto importante en la mediación fue la empatía con los participantes de tal manera que cuando enfrentaban las limitaciones antes mencionadas, se les otorgó prórroga para la entrega de la asignación, así como se les brindó seguimiento de manera personalizada para el manejo del entorno virtual, de tal manera que se utilizaran las TIC, para complementar este proceso (Estrada, 2021).

El papel de la mediación consiste en acompañar, asesorar y apoyar a los estudiantes para que sean gestores de su aprendizaje, con las estrategias necesarias para ello. ‘Mediar es, fundamentalmente, tender puentes, construirlos de manera conjunta con los estudiantes, puente entre lo que se sabe y desconoce, entre la experiencia acumulada, entre los repertorios actuales y la información que se concentrará con ellos, entre lo vivido y lo por vivir, entre seres y textos, medios y tecnologías, entre seres entre sí, entre seres consigo mismo’ (Castelnuovo, 2010, como se citó en López, 2016).

Un ejemplo de trabajo colaborativo dentro de las tareas es el ASIS utilizado en el curso de Calidad, el ASIS es una práctica habitual en la APS, que tiene como propósito básico entender las causas y consecuencias de los diferentes problemas de salud en la comunidad, y se concibe como un tratamiento interdisciplinario y flexible en su aplicación (Martínez, 2004). Mediante esta actividad pudimos observar las mismas limitaciones que encontramos en el curso OSS COVID-19, las cuales se resolvieron de manera acertada, ya que contábamos con la experiencia del curso anterior. Por ejemplo, realizamos un seguimiento más exhaustivo a todos los participantes de los diferentes equipos, brindamos asesoría al grupo, para todos aquellos grupos que tuvieron inconvenientes con la realización de esta actividad, nos reunimos de manera sincrónica donde valoramos cada aspecto del análisis de la situación de salud con todos los integrantes de los equipos de trabajo.

En otras tareas se solicitaba información y acceso a documentación de la DGSS como era la conformación de la red comunitaria, la cual es parte del primer nivel de atención del MOSAFC; ejemplo de ello se solicitó: lista de líderes comunitarios, religiosos y servidores públicos con datos para ser contactados ante un aumento de casos de covid-19, lista de equipo de respuesta ante covid-19 del MINSA y croquis

de sector de cobertura de la unidad; así como medios, canales y herramientas de comunicación basados en la normativa N-171. Asimismo, en el curso de calidad, se solicitó el acceso a la red servicios de calidad para acceder a los indicadores de evaluación y mejora continua. Para el cumplimiento de estas tareas fue necesario el apoyo del responsable de docencia de los SILAIS, apoyo directo de MINSA y coordinación general y pedagógica de los organizadores de ambos cursos.

Sin embargo, a pesar del apoyo del MINSA, específicamente, para el curso se calidad y relacionado al sistema de calidad, es necesario un sistema de simulación para realizar algunas tareas descritas en las Unidades II y III, esto permitirá realizar las tareas desde los dispositivos de un teléfono u otros para lograr las competencias planteadas; el desarrollo de la EPA que permita afianzar el conocimiento sobre los EVA y mantener activos a los participantes. Es verdad que la EPS se basa en casos reales, pero, en el contexto de Nicaragua, hay participantes que, por su ubicación, no tienen acceso al recurso que requiere el sistema de calidad, imposibilitando hacer esas tareas colaborativas y lograr el conocimiento que, como participantes, deben alcanzar.

Como estudiantes en los cursos “Formación de tutores para el aprendizaje en Red Nodo Nicaragua 6ta Edición” y “Formación de orientadores de aprendizaje para la mediación pedagógica virtual”, hemos realizado diferentes tareas colaborativas, pero en la organización del equipo de trabajo solo se permitieron hasta cuatro participantes multidisciplinarios y de diferentes lugares, el tamaño del grupo facilitó que se desarrollara la interdependencia positiva y lograr así un mejor desarrollo y elaboración de las diferentes actividades, con las característica multidisciplinaria permitió el enriquecimiento de las ideas y/o opiniones de los ítems o temas abordados.

Tuvimos la dicha de que en comparación con los cursos que hemos sido tutores, nosotros teníamos el acceso a los medios y recursos tecnológicos, así como también mayor conocimiento de uso de las TIC y ambientes virtuales, esto último se debió a que ya habíamos recibido capacitaciones del uso y manejo de la plataforma Moodle, dado a la situación de pandemia que aún estamos atravesando. A pesar de estas ventajas también nos enfrentamos a ciertas limitaciones como fue la familiarización con el CVSP y la organización del tiempo de trabajo para realizar todas las actividades y otro inconveniente que pudimos experimentar fue que no todos asumieron la responsabilidad individual para cumplir con las asignaciones y sin embargo, como parte de la solidaridad y humanismo con los demás compañeros, se anotaron independientemente que no aportaron a la actividad.

Wikis

Diferente actividad que permitió el uso del trabajo colaborativo fue el uso de la wiki, esta se trata de una herramienta que facilita el trabajo colaborativo, tanto de carácter administrativo como creativo, lo que permite entender su progresivo uso en el contexto corporativo y, recientemente, en el contexto académico (Augar et al., 2004).

Esta se ha implementado en ambos cursos donde hemos sido estudiantes, en esta hemos realizado tareas colaborativas y se han desarrollado los mismos aspectos ya mencionados, esto puede estar relacionado con la formación académica y la facilidad a los servicios de internet y manejo de las TIC. Sin embargo, a pesar de que las limitaciones fueron pocas fue necesario realizar una búsqueda adicional sobre el uso y manejo de la wiki, cuyo contenido no estaba abordado completamente en los recursos ofrecidos en el CVSP.

Una gran ventaja de esta herramienta es que todas las modificaciones de los estudiantes son claramente visibles y reversibles, como lo cita Gimeno y García (2009). Ejemplo de esta herramienta colaborativa es su aplicación en el curso de “Formación de tutores para el aprendizaje en Red Nodo Nicaragua 6ta Edición”, se nos orientó a todos los participantes elaborar una wiki en la cual, de manera grupal, desarrollamos un documento donde plasmamos mediante qué actividades evaluaremos el desempeño de los participantes; y en esta actividad se pudo apreciar el aporte que cada integrante realizaba.

A diario mediante el uso de la red social WhatsApp se nos compartían las guías de las tareas y nos brindaban orientaciones generales, así mismo en este espacio se permitía el intercambio bidireccional entre el tutor y los participantes con el fin de aclarar dudas, inquietudes y limitaciones para completar las actividades. A su vez se conformó un grupo extra de WhatsApp con cada uno de los equipos de trabajo para garantizar de manera satisfactoria un intercambio de ideas para la elaboración de la wiki. Esta comunicación es necesaria, según lo descrito por Vicuña (2017), para la realización de los trabajos colaborativos, los beneficios de utilizar WhatsApp en el ámbito educativo es debido a que la mayoría de los estudiantes poseen y utilizan la aplicación para trabajar de forma colaborativa con sus pares, buscar asesoría con profesores, llegar a acuerdos para realizar actividades extra clase, dar anuncios, compartir recursos, crear grupos personalizados; además, favorece la comunicación permanente-directa entre docentes y estudiantes, posibilita la construcción de conocimiento en grupo, favorece la inclusión.

Infografía

Entre las estrategias que permitió el trabajo colaborativo fue el uso de la infografía, por ejemplo, el solicitado sobre medidas de Bioseguridad para covid-19, esto permitió el desarrollo del OVA como fue el Canvas, la socialización dentro de los grupos y la crítica constructiva cuando los demás participantes brindaron sus aportes. En las limitantes de esta actividad, se evidenció el desconocimiento para el uso y manejo de esa APP y recursos tecnológicos, para solventar esta situación se permitió enviar el cumplimiento de esta actividad mediante evidencias por medio de trabajos realizados en papelógrafos, cartulinas, lo que limitó el cumplimiento del OVA en su totalidad. Sin embargo, esto no representa la totalidad pues otros grupos se guiaron satisfactoriamente con los tutoriales en videos y se logró el objetivo. Incluso los que usaron esos medios alternativos fueron instados a observar el trabajo de otros grupos para lograr el objetivo de aprendizaje.

En los cursos donde se utiliza la estrategia de aprendizaje colaborativa, vemos cómo la integración de cada uno de los participantes hace enriquecedor el conocimiento general del grupo, permitiendo que cada uno haga sus aportes sin ser juzgados, por lo que se desarrolla en un ambiente armónico. Además, permite potenciar el trabajo en equipo y crea nexo entre los colegas, lo que mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo que como grupo consideramos que esta estrategia es efectiva para cumplir con las competencias planteadas en las unidades donde han sido utilizadas por los participantes de APS en el desarrollo de los cursos del CVSP.

Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)

Hemos tenido la experiencia de utilizar el ABP en APS como tutoras de curso OPS denominado Curso OSS covid-19. A pesar de que los contenidos eran preestablecidos y no se utilizó toda la secuencia del método sí se usaron los principios y se logró la finalidad que pretende el método. Al no disponer de tiempo para que los participantes buscaran la literatura desde el problema a como lo indica la secuencia del método, se les facilitó los contenidos. Se considera que esta variación es posible porque se da en el contexto de una educación no formal, con participantes que tienen que cumplir con sus obligaciones laborales, así como con sus familias.

Este curso implicaba que los participantes emplearán el aprendizaje basado en problemas para brindar estrategias y soluciones desde la comunidad basado en el MOSAFC. Contamos con participantes de Centros de Salud y Puestos de Salud que evidentemente brindan atención primaria en Salud.

En el diseño instruccional se estableció como contenido temas relacionados a la Participación Comunitaria y Comunicación en el Contexto de la covid-19 y en el marco del Aprendizaje basado en problemas se les planteó un problema ya conocido pero que en este caso debían reflexionar, trabajar y aprender de las asignaciones. Por ejemplo, debieron en función del problema, organizar su red comunitaria completando la matriz del listado de líderes comunitarios y servidores públicos con los nombres y apellidos, funciones, direcciones y teléfonos. De igual manera plantear los mecanismos de coordinación más efectivos para dar respuesta al problema y cumplir con la actualización de los croquis de la localidad. Es decir, se cumplieron las etapas establecidas según Eggen y Kauchak (2015) para la aplicación del ABP: 1. Identificar una pregunta 2. Generar hipótesis 3. Acopiar informaciones disponibles 4. Evaluar hipótesis dado que evalúan los mecanismos de coordinación disponibles, las actividades y planes de respuesta más eficaces para poder 5. Generalizar las soluciones de dichos problemas.

En este mismo curso podemos destacar que se plantearon otros problemas reales de tal manera que se pudiese fomentar la autorreflexión y de esta manera monitorean su comprensión y aprendizaje para ajustar sus estrategias. A su vez se implementó el trabajo colaborativo para estimular el intercambio, diálogo y discusión entre pares sobre el análisis de los problemas tales como minimizar la necesidad de EPP ante la escasez, cómo garantizar y utilizar lo EPP correctamente y cómo coordinar la cadena de suministro de EPP. La resolución de los problemas debía ser a base de estrategias desde el nivel de los equipos de Salud Familiar y Comunitario hasta los municipios y SILAIS.

Una experiencia relevante utilizando ABP en APS ha sido en el curso Calidad de la atención y prestación integral de servicios en salud en donde se les asigna a los participantes con metodologías participativas realizar análisis de la situación de salud de las comunidades y municipios donde laboran. Los participantes identifican de manera colaborativa y por medio de lluvias de ideas los riesgos a nivel comunitario, familiar e individual, así como los principales problemas de salud de la población. Si bien se varía en el método en el sentido que no se provee un problema específico si no que los participantes deben de identificarlos y priorizarlos y el objetivo final del aprendizaje se logra. Adicional a la identificación de problemas se describe la red de servicio presente en su comunidad, el nivel de participación de la población y la intersectorialidad.

El ejercicio del ASIS cumple con las características del ABP según Marra et al. (2014). Primero el aprendizaje centrado en el problema. Los problemas seleccionados y priorizados por los participantes son de su comunidad y de su entorno inmediato.

Entre las características está el aprendizaje centrado en el estudiante: nuestros participantes emplearon todos los procesos necesarios para investigar y resolver el problema. Seguido de la autodirección ya que los participantes lograron planificar la recopilación de la información y realizar la búsqueda, procesamiento e integración de la información. Todo esto mediante el trabajo colaborativo que estimula el intercambio, diálogo y discusión entre pares.

Las dos últimas características son referidas a la autorreflexión que hacían para monitorear su comprensión y aprendizaje para ajustar sus estrategias siempre con la facilitación de nosotros los tutores para modelar y guiar procesos de razonamiento, de búsqueda e integración de información, facilitar procesos grupales mediante las llamadas y mensajes de texto y demás interacciones en la plataforma.

Este ejercicio de ASIS permitió a los participantes situarse en problemas reales, saber el entorno y medios de apoyo con los que cuentan, conocer sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas con lo cual se obtienen importantes líneas de trabajo para los planes de mejora en busca de la solución de los problemas identificados.

Los participantes han aprendido a ser más autónomos y desarrollaron la capacidad de trabajo en equipo y la capacidad de organizarse y construir completamente su proceso de aprendizaje. Los estudiantes se mostraban motivados pues son escenarios reales de aprendizaje que pueden incorporar en su trabajo diario.

Ha sido muy interesante ver el trabajo cohesionado multidisciplinario de los grupos de trabajo donde hay médicos, enfermeras, auxiliares de enfermería, personal técnico en donde fue evidente que algunos han desarrollado liderazgo y en todos se ha fomentado el pensamiento crítico lo cual es evidente cuando nos consultan con diferencia de opiniones y enfoques. Toda esta interacción enriquece la búsqueda y resolución de problemas.

También han desarrollado habilidades para el manejo de las TIC, aunque siempre es un desafío por el uso de teléfonos móviles y no computadoras para muchas actividades y el hecho de que algunos están en áreas rurales con poco acceso a internet. Otra limitante importante siempre referida es la falta de tiempo por el trabajo de visitas domiciliarias en el marco del cumplimiento del MOSAFC, aunado a la carga de trabajo asistencial que realizan los participantes. Ante estas situaciones y nos toca a los tutores automotivarnos (porque nos encontramos en similares circunstancias) y luego motivarlos y enfatizar en conceptos como la gestión del tiempo, la organización de tareas y el trabajo coordinado. A pesar de los desafíos es un buen método para ser utilizado en Atención primaria en salud.

Método de Caso

El método de caso es una estrategia activa de aprendizaje, este es una extensión del ABP es utilizado para el desarrollo del trabajo colaborativo y permite buscar soluciones a ciertos problemas y enriquece el trabajo en equipo, se basa en plantear un problema o situación compleja basada en un caso real, el cual puede ser analizado de manera interdisciplinaria, permitiendo integrar los conocimientos, el pensamiento crítico y el uso de la TIC.

La única experiencia que tenemos fue cuando se utilizó en el curso de OSS COVID-19, donde se planteó un caso clínico real para valorar los conocimientos sobre el abordaje diagnóstico y terapéutico de los pacientes con covid-19 de acuerdo con las normativas nacionales. En él se utilizó el recurso video H5P, permitiendo el desarrollo del EPA y el caso estaba dentro de una unidad temática, esto último está de acuerdo con lo citado por Espinosa-Rodríguez (2022). Asimismo, se les facilitó los contenidos que les ayudarían a encontrar la solución, pero, se realizó a nivel individual, lo que impidió el intercambio de experiencia y el trabajo colaborativo que es parte de esta metodología activa de aprendizaje. Además, su resolución fue mediante el uso de un cuestionario, el que no es adecuado para este tipo de aprendizaje, para lo cual podríamos decir que ese caso a pesar de estar dentro de un EVA se planteó para un sistema educativo conductista, es decir tradicional. Actividad que podía haberse realizado a nivel grupal, pero, era necesario replantear el caso para que fuese enriquecedora, generará el trabajo activo y colaborativo.

Escribimos la experiencia escrita en un artículo donde se realizó una revisión sistemática sobre Aprendizaje basados en casos (Case-based learning) por sus siglas en inglés CBL para evidenciar otras experiencias y potencial sobre el uso de esta estrategia en el contexto de APS, los autores mencionan que este tipo de metodología además, de aplicarse a casos clínicos a nivel universitario y hospitalario, ha tenido aplicaciones en la APS en áreas rurales o desatendidas, donde enseñaron a los proveedores de atención primaria y también brindar acceso a especialistas, para tratar a pacientes infectados con el virus de la hepatitis C (VHC) en esas zonas en riesgo, en los cuales compartían sus experiencias para buscar la solución del caso estudiado (McLean, 2016).

Conclusiones

Podemos concluir que, en nuestra experiencia como tutoras, todas las estrategias activas de aprendizaje pueden implementarse en los cursos ofertados por el CVSP dirigidos a participantes de atención

primaria en salud. Sin embargo, considerando el contexto de los participantes, la estrategia colaborativa es la que ha brindado mejores resultados en cuanto a la participación, la interacción, colaboración y solución de problemas, así como el cumplimiento de todas las actividades.

En relación con garantizar la participación activa de todos los estudiantes y que se logren los objetivos educativos y la responsabilidad individual, recomendamos incluir algunas evaluaciones individuales para fortalecer aún más este aspecto.

Es importante también enfocar el aprendizaje orientado a la resolución de problemas y el desarrollo de competencias profesionales que demanda la sociedad y el sistema sanitario basado en APS el cual no difiere en las limitaciones de otras metodologías empleadas. Además, para el cumplimiento de las estrategias activas de aprendizaje como parte del acompañamiento es útil el uso de las redes sociales y sesiones sincrónicas, siendo más efectivo el uso de WhatsApp. Ya que esto es un medio que permite la mediación entre tutor y estudiantes, para lograr un buen desarrollo de las estrategias activas de aprendizaje de los cursos ofertados por la CVSP.

Es importante destacar que a pesar de la limitante de acceso a internet y que los participantes tenían poco conocimiento de las TIC, poco acceso a las redes sociales, los tutores brindamos posibles soluciones como coordinar con otros compañeros del mismo grupo que tuviesen accesibilidad o ser flexibles en los tiempos de entrega de tal manera que pudiesen avanzar en fin de semana cuando viajan a sus casas y tienen acceso a internet. Estas limitantes pueden ser una oportunidad de mejora para cursos futuros ya sea asignando a los trabajadores tiempo para el cumplimiento de los cursos o diseñando plataformas que no requieran conectividad permanente para la ejecución de las actividades.

Para finalizar como equipo de trabajo consideramos que todas las estrategias de metodologías son viables en la realización de los diferentes cursos ofertados por el CVSP, solo requieren flexibilidad, adaptabilidad (dado que casi nunca es posible implementar metodologías puras como explicamos en el ABP). Además, requiere de un seguimiento adecuado a los participantes y un acompañamiento efectivo en todo el proceso. Sin embargo, para garantizar un buen desarrollo de esto, debe de haber compromiso entre ambas partes.

“Sic Itur Ad Astra”

Referencias

- Augar, N., Raitman, R. & Zhou, W. (2004). Teaching and learning online with wikis. En Atkinson, R., McBeath, C., Jonas-Dwyer, D., & Phillips, R. (Eds), *Beyond the comfort zone: Proceedings of the 21st ASCILITE Conference* (pp. 95-104). Perth, 5-8 December. <http://www.ascilite.org.au/conferences/perth04/procs/augar.html>
- Collazos, C. & Mendoza, J. (2006). Cómo aprovechar el “aprendizaje colaborativo” en el aula. *Educación y Educadores*, 9 (2), 61-76. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83490204.pdf>
- Davini, M.C. (1995). *Educación permanente en salud*. Washington DC: OPS Paltex.
- Eggen, P. & Kauchak, D. (2015). *Estrategias docentes. Enseñanza de contenidos curriculares y desarrollo de habilidades de pensamiento*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Espinosa-Rodríguez, J. (2022). Metodologías de la enseñanza- aprendizaje en la educación virtual. *Revista Cátedra*, 5(1),19-31. <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/CATEDRA/article/view/3435>
- Estrada, M. y Pérez, C. (2021). Sociabilidad, aprendizajes escolares y empatía en pandemia. *Cuadernos Fronterizos*, 2(dossier especial), 45-52. <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/cuadfront/article/view/4070/3369>
- Galindo, L. (2015). *El aprendizaje colaborativo en ambientes virtuales*. CENID. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=652184>
- Gimeno, A. & García, J. (2009). Wikis y el nuevo estudiante de lenguas extranjeras. *Revista de Docencia Universitaria*, 2, 2-21 <https://www.um.es/ead/red/M12/7-GimenoGarcia.pdf>
- Guitert, M. & Giménez, F. (2000) El trabajo cooperativo en entornos virtuales de aprendizaje. En: Duart, J.M.,Sanfra, A. (Eds.) *Aprender en la virtualidad* (pp.113-134). Barcelona:Gedisa.
- López, S. (2016). *La mediación pedagógica en el aprendizaje significativo de los estudiantes de primer año de inglés*. UNAN, FAREM-Estelí. <http://repositorio.unan.edu.ni/id/eprint/3948>
- Marra, R., Jonassen, D., Palmer, B. & Luft, S. (2014). Why problem- based learning works: Theoretical foundations. *Journal on Excellence in College Teaching*, 25 (3-4), 221-238. http://s3.amazonaws.com/static.pseupdate.mior.ca/media/links/Why_Problem_based_Learning_Works.pdf
- Martínez, S. (2004). Teoría y práctica. En S. Martínez, M. Caraballosa, M. Astráin, M. Pría, V. Perdomo, C. Arocha et al. (Eds.), *Análisis de la situación de salud* (p. 3-14). La Habana: Ciencias Médicas.
- McLeann, S. (2016). Case-Based learning and its application in Medical and Health-care fields: a review of Worldwide literature. *Journal of Medical Education and Curricular Development*, (3),39-49. <https://doi.org/10.4137/JMECD.S20377>
- Vandenberg, R. & Lance, C. (1992). Examining the causal order of job satisfaction and organizational commitment. *Journal of Management*, 18(1), 43-56 <http://www.sciepub.com/reference/6971>
- Vicuña, V. (2017). *Facebook y WhatsApp como complemento y mediación pedagógica para la enseñanza y el aprendizaje*. [Tesis de maestría, Universidad Católica de Manizales.] Repositorio institucional de la Universidad Católica de Manizales. <http://bibliotecavirtualoducal.uc.cl:8081/handle/10839/1991>

Capítulo 8:

La evaluación alternativa desde una mediación pedagógica basada en cooperación genuina

Carla Yeneris Caballero

Introducción

Para entretejer esta narrativa voy a tender dos hilos clave: *mediación pedagógica y evaluación alternativa de aprendizajes, desde un enfoque de cooperación genuina*.

La mediación pedagógica, desde una visión alternativa o genuina, asume una filosofía que rechaza la simplificación del proceso de aprendizaje y su evaluación - ambos complejos y que se desarrollan a la par- por lo que se hace necesario asumir posturas y procedimientos situados que sean coherentes con esa complejidad que supone el acto de aprender y valorar dichos aprendizajes.

Parto de estas inquietudes o cuestionamientos: ¿Cuál sería la evaluación más pertinente y coherente con un enfoque de mediación pedagógica basada en cooperación genuina? ¿Qué evaluar, cómo evaluar, quiénes evalúan, para qué hacerlo, cuándo, por qué, qué implica, qué significa? ¿Tipos y modelos de evaluación coherentes con una mediación pedagógica basada en cooperación genuina? ¿Existen experiencias de una evaluación alternativa en el contexto de procesos virtuales? ¿Qué características relevantes podemos rescatar de estas experiencias educativas y que merecen ser compartidas?

Me inspira pensar que el proceso de mediación pedagógica debe estar centrado en la interacción y los aprendizajes de quienes aprendemos, por lo tanto, también la evaluación debe estar al servicio de quien aprende, es decir, de todas y todos quienes participamos en el proceso educativo.

La invitación es a replantearnos nuestra actuación como personas que acompañamos procesos de formación, asumiendo nuestra responsabilidad para construir y practicar nuevas formas de mediación pedagógica y evaluación, desde un enfoque de cooperación genuina¹.

¹ De manera muy resumida, la Cooperación Genuina propone la inclusión, la complementariedad, reciprocidad e integralidad cósmica en contraposición con la exclusión y el competir, ya que las desigualdades rompen el equilibrio dinámico de la vida, porque se intenta prevalecer un polo sobre otro, dominándolo o sometiéndolo.

Evaluación y mediación pedagógica: procesos que siempre van a la par

Pensar en la mediación pedagógica es reflexionar en qué implica vivir, aprender, educar y mediar, ya que estos términos, que se vuelven comunes en el ámbito pedagógico, conforman una unidad dialéctica donde encontramos vínculos maravillosos.

Retomando el pensamiento de Prieto citado por Alzate-Ortiz y Castañeda-Patiño (2020) es “pedagógica una mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje, es decir, la tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de uno mismo, desde el umbral del otro, sin invadir ni abandonar”. (p. 4)

Según los autores antes referidos la mediación pedagógica deja de ser, como muchos lo consideran, un simple recurso didáctico, para pasar a constituirse en una acción creativa, lo que requiere comprender integralmente la naturaleza de lo que se desea aprender, más las características de las personas involucradas en el proceso formativo y sus realidades contextuales, con el propósito de hacer no solo más pertinente y oportuno el proceso de aprendizaje sino también volverlo más significativo y edificante.

La mediación pedagógica puede asemejarse a ese *camino* que transitamos para construir aprendizajes significativos, siendo estos de naturaleza dinámica, holística y sistémica.

El acto de aprender es un proceso complejo que implica la construcción de sentido y significado desde una pedagogía de significación; es decir, cada aprendizaje tiene sentido (sentir sobre algo) y significado (asignar valor) a lo que se tiene, se hace, se percibe, se crea; como proceso de interpretación de lo aprendido y vivido por cada ser desde una dimensión encarnada de la subjetividad.

Además de camino, la mediación es un *arte*, también un *punto*, que permite un encuentro entre personas que deseamos aprender. Estos puentes son de diálogo y suponen ya entramados culturales que nos invitan a buscar o construir tramas para la significación, para tratar de captar o capturar los significados y hacerlos accesibles en función del otro o de la otra, de ahí las relaciones e intercambios.

Los ejercicios de mediación pedagógica se convierten en el arte de crear puentes de encuentro para aprender, puentes que nos permitan a los seres humanos asignar valor a los objetos (también actitudes, conductas, hechos, experiencias...), que nos lleven a un autoconocimiento a partir de una compleja reflexión de sí mismo, favoreciendo así la construcción de aprendizajes reales y significativos, vitales, útiles, integrales, desde el encuentro fructífero conmigo y con mis otros conmigo.

El arte de la mediación va a poner en el entramado de los procesos de aprendizaje las necesidades primordiales de la persona mediante una relación solidaria y participativamente horizontal y cercana.

Los autores Gutiérrez y Prieto (1999), pioneros de la mediación pedagógica, dicen que la mediación pedagógica implica desarrollar el sentido por lo alternativo y proponen, al menos seis aspectos, que debe alcanzar una mediación pedagógica genuina: *educar para y desde la incertidumbre, educar para y desde gozar la vida, educar para y desde la significación, educar para y desde la expresión, educar para y desde el convivir y educar para apropiarse de la historia y de la cultura*. Vista así, la mediación pedagógica contribuye a la transformación de la persona, un cambio radical a partir de la conciencia que construye en su propio proceso de aprendizaje.

Efectivamente, la mediación pedagógica genuina se realiza *para que aprendamos*, pero ¿Qué implica esto? que el aprendizaje construido se valora, es decir, le otorgamos un juicio de valor. Y esto es, porque la naturaleza misma del ser humano es valorar si algo está bien o no, desde las acciones más sencillas o simples hasta las más complejas, todo con el propósito de ajustar o mejorar lo que consideramos puede cambiarse o enorgullecerse de lo que ha sido bien hecho, es decir, evaluar para aprender y sacar lecciones, positivas o negativas, de ello. Y esto nos lleva a preguntarnos: ¿Cuál debería ser el objetivo de evaluar-nos? ¿Qué evaluar, cómo evaluar, quiénes evalúan, para qué hacerlo, cuándo, por qué, qué implica, qué significa? ¿Tipos y modelos de evaluación más pertinentes?

Las respuestas que cada uno de nosotros demos a las preguntas anteriores será el reflejo de nuestra posición ideológica sobre el aprendizaje y la evaluación del mismo. ¿Por qué digo esto? Porque la educación tal como la evaluación tiene un trasfondo ético, político, pedagógico e ideológico y, por ende, cómo practiquemos la evaluación será el reflejo de nuestra propia visión pedagógico-metodológica.

Desde una educación tradicional o mecanicista, la evaluación es una forma de control y sus prácticas (exámenes estandarizados, test de coeficiente intelectual o los de selección múltiple, entre otros) son la expresión de una educación con enfoque de enseñanza, una educación depositaria de conocimientos cimentada en ese *poder-sobre* que es ejercido por unas personas sobre otras; específicamente del maestra/o, docente o profesor sobre sus estudiantes.

Sin embargo, una educación alternativa que practica una mediación pedagógica genuina incorpora otras formas de evaluación y mi propuesta es que sea basada en la cooperación genuina y el encuentro. De este tipo de mediación pedagógica es de la que hablo en el siguiente acápite.

Una evaluación alternativa desde una la mediación pedagógica basada en cooperación genuina

La escritora argentina Denisse Najmanovich (2015) relaciona al sistema de enseñanza con una *ética del control* y a una educación basada en el aprender con una *ética del encuentro*, que también implica pasar de una visión de competir, controlar y juzgar a una visión de cooperar, valorar y compartir.

Continuar reproduciendo modelos de evaluación estandarizada, sin tomar en cuenta los contextos singulares del aprendizaje, es continuar reproduciendo una educación tradicional que es represora de la subjetividad e interactividad, que promueve la competencia y la individualidad, las jerarquías, la homogeneidad, uniformidad y una búsqueda exagerada y ridícula de la precisión, la exactitud y la linealidad.

Van de Velde (2022), precursor de la visión de cooperación genuina, expresa que la evaluación alternativa no se trata de un proceso punitivo, no se trata de evaluar para juzgar unas personas sobre otras, sino se trata de cooperar genuinamente y esto implica: escucharnos, intentando de comprendernos a través de interpretarnos desde nuestro contexto singular; implica un comprometernos unas con otras desde un compartirnos y con el objetivo de integrarnos (constituir la comunidad de aprendizaje de calidad).

Tal como plantea Irías (2020), la mediación pedagógica debería impulsarnos a recuperar la cotidianidad como nicho vital de nuestros aprendizajes, con sus vivencias, sucesos, hechos, relatos, experiencias; activando los sentidos, promoviendo la búsqueda y construcción de sentido, reconfigurando las relaciones con el tema que se estudia y el entorno implicado en el proceso de aprendizaje. La tarea fundamental de un mediador o mediadora es promover, provocar, facilitar, crear y recrear experiencias de aprendizaje.

Assmann (2002) manifiesta que “es la hora de hacer, sin ingenuidades políticas, un esfuerzo para devolver de verdad a la educación su encanto, porque en ello está en juego la autovaloración personal del profesorado, la autoestima de cada persona implicada, además de que, sin afrontar el núcleo pedagógico de la calidad de la enseñanza, podemos estar siendo cómplices con el delito de un apartheid neuronal que, al no propiciar ecologías cognitivas, está, de hecho, destruyendo vidas” (p. 24).

La evaluación, bien desarrollada, es una oportunidad y medio de aprendizaje, integrante de una actitud emprendedora de calidad creciente, orientada a la superación en cada una de las personas que se constituyen en protagonistas de su proceso de aprendizaje. Por tanto, la evaluación debe tener un **carácter formativo**, contribuyendo de esta forma al proceso de aprendizaje y cumpliendo una función de acto de aprendizaje el momento de la corrección, ya que como afirma Álvarez Méndez (2001): “Solo cuando aseguramos el aprendizaje

podremos asegurar la evaluación, la buena evaluación que forma, convertida ella misma en medio de aprendizaje y en expresión de saberes. Solo entonces podremos hablar con propiedad de evaluación formativa” (p. 2).

Meditando sobre este tema de evaluación retomo la idea de Anijovich (2010) de que ahondar en la evaluación de los aprendizajes es considerar las emociones que despierta en el evaluador y en los evaluados, interpretar los contenidos y los modos de aprender y su acompañamiento oportuno, los valores que se ponen en juego, los criterios de inclusión y exclusión, las creencias de los docentes acerca de las capacidades de aprender de sus estudiantes.

Y es claro que nos emocionamos (positiva o negativamente) ante la evaluación, pues queremos ser reconocidos por otros, pero, desarrollar esa capacidad de auto-examinarnos debe ser una tarea permanente.

La evaluación alternativa debe invitarnos a todas y todos, a salirnos de nuestra zona de confort, a cuestionar lo normal, lo instituido o establecido; a considerar que la realidad es más compleja de lo que nos imaginamos y de la que nos habíamos acostumbrado producto de una fuerte tradición de pensamiento cartesiano y de ciencia positivista. Eso siempre lo intentamos desde la selección de nuestras palabras y el impulso siempre constante de ejercicios de interacción e intercambio significativo en grupos de trabajo y también pasa por las formas de evaluación que aplicamos.

Una evaluación alternativa posibilita abrirnos a nuevas situaciones de aprendizaje, privilegiando el debate, el diálogo genuino, el encuentro entre seres, desde el complejo entramado del conocimiento y estimular la duda y la comprensión de la incertidumbre.

Se hace necesario implementar la evaluación con enfoque formativo que permita el desarrollo de las habilidades de observación, análisis, reflexión, el pensamiento crítico y la capacidad para resolver problemas; para lograrlo, es necesario implementar estrategias, técnicas e instrumentos de evaluación, tales como resolución de problemas, estudios de caso, ensayos, entre otros. Atrevámonos a integrar estrategias de evaluación novedosas, como excursiones, paseos en su entorno, convivencia en el aula aprovechando las celebraciones patrias, religiosas y culturales en las que se acentúan más los afectos.

En relación a quién evalúa, desde una ética de encuentro o cooperación, es importante incorporar otras miradas y desmitificar de una vez por todas que el responsable de evaluar es exclusivamente del maestro o maestra. Desde un enfoque cooperativo se promueve la *autoevaluación* y la *co-evaluación*, para garantizar una valoración cruzada de aprendizajes. De acá desprendemos la importancia del trabajo personal y el trabajo colectivo, en comunidades de aprendizaje que aprenden y se co-responsabilicen por el aprendizaje de sus integrantes.

Cuando integramos la autoevaluación le devolvemos el poder y valor que tiene. Al dejar que sea la persona quien aprende la que evalúa cómo lo ha hecho y qué ha logrado, estamos contribuyendo a que se vuelva responsable de su propio proceso de aprendizaje, desarrollando una actitud autocrítica que le permita valorar qué ha aprendido, cómo lo ha aprendido y qué debería reforzar en sus saberes y estrategias para continuar aprendiendo, considerando factores incidentes en su aprender, ya sean factores positivos a fortalecer o factores negativos a superar.

Si la mediación pedagógica genuina nos lleva a atrevernos a desarrollar con nuestros aprendientes formas otras de pensar, deberíamos darles la oportunidad de que sean ellos mismos quienes asignen el valor a sus aprendizajes, motivando a la expresión de sentires, pensares y haceres que se alejen de posturas que busquen únicamente la tan pretendida objetividad, linealidad, predictibilidad y rechazo de las incertidumbres e indeterminaciones.

De igual manera, al fomentar la coevaluación permitimos que otras voces se expresen y compartan el poder entre quienes aprenden colectiva y cercanamente, contribuyendo así a la interdependencia positiva, la acción estimuladora y la responsabilidad compartida entre quienes conforman comunidades de aprendizaje.

Además de regresar el poder de la evaluación a quienes la tienen, deberíamos procurar que la evaluación traspase la asignación de una calificación numérica. En vez de una evaluación sumativa que se privilegie una evaluación procesual y cualitativa, que se nutra de la reflexión de las experiencias de aprendizaje, vista desde distintos enfoques: la *auto-evaluación*, la *co-evaluación* y la *heteroevaluación o valoración* de la persona que ha acompañado ese proceso (llámese mediador, tutor, profesor u otro término).

Otro elemento fundamental a tomar en cuenta en el proceso de evaluación del aprendizaje es el espacio/contexto educacional, como un escenario de coexistencia desde la biología del amor, por lo que será condición sine qua non propiciar climas de tranquilidad y la alegría, donde queramos estar juntos aprendiendo en estrecha relación de amor. Una evaluación basada en la sospecha que resulta en aprobados y desaprobados no aporta a la construcción de verdaderos escenarios educativos que fomenten el aprendizaje significativo y el disfrute en el propio proceso de aprendizaje.

Retomando la propuesta de Van de Velde (2022), desde un enfoque de mediación pedagógica basada en Cooperación Genuina, la evaluación tiene que ser:

- Una evaluación con enfoque de proceso y no solo valorando los productos.
- Una evaluación que integre distintas formas de valorar cómo vamos alcanzando “ese ser que deseamos ser”, desde el ser que hemos sido, lo que somos y lo que queremos, es decir, ir en busca de transformación constante y sistemática.

- Aquella que sea parte fundamental de los procesos de aprendizajes, es decir, visualizarla, como un proceso biopedagógico endógeno, constante y permanente. Nos parece que hemos venido viendo la evaluación como un proceso punitivo y no como un acto de amor al otro, como esa oportunidad de verme en el otro (educadores-aprendientes), con una intencionalidad previa.

En este sentido, como advierten Celman y Litwin citados por López y Moreno (s.f.), es hora de reflexionar sobre la evaluación, dejando a un lado aquellas actividades inventadas por la enseñanza, que se encuentran carentes de valor y sentido real y que no constituyen ningún atractivo o desafío para las y los estudiantes ya que no les compromete ni social ni cognitivamente y cobra un valor totalmente extrínseco: actividad para ser evaluada.

Al contrario de evaluaciones centradas en la enseñanza, deberíamos proponer ejercicios evaluativos como desafíos genuinos de carácter cooperativo que se conviertan en verdaderos retos cognitivos. En este sentido, comparto el siguiente cuadro que incluye estrategias e instrumentos que me resultaron novedosos y acordes con la intención de desarrollar una evaluación alternativa desde una mediación pedagógica genuina y posteriormente una experiencia concreta en la que participé como mediadora y donde se aplicaron algunas de estas estrategias.

Tabla 1. Relación entre objetivos, estrategias e instrumentos de evaluación

Objetivos	Estrategias	Instrumentos
Lenguaje (habilidades lingüísticas)	Grupos de discusión (mesa redonda, foros, simposios, debates, lluvia de ideas, chat); trabajos grupales; seminarios; ...	Guía de observación; rúbricas, listas de cotejo
Comunicación	Proyectos de investigación; diálogos participativos; dramatizaciones; sociodramas; entrevistas; asambleas; congresos; uso de TIC como medio de construcción de información y como medio de comunicación; mapas conceptuales, ...	Guía de observación; registro anecdótico; escala de actitudes; organizadores gráficos; rúbricas; listas de cotejo, ...
Pensamiento crítico	Ensayos; discusión y debates; talleres de resolución de problemas; estudio de casos; estudio independiente dirigido; análisis de textos y noticias; trabajo reflexivo en torno a los programas televisivos o radiales; influencia de las TIC en el desarrollo de la realidad; discusión interactiva y técnicas de cuestionamiento, ...	Escala de actitudes; organizadores gráficos; portafolio; rúbrica; listas de cotejo
Convivencia: actitudes y valores	Giras de campo; trabajos grupales; excursiones; visitas a museos y entornos culturales, religiosos y patrimonios de la nación.	Guía de observación; registro anecdótico; diario de clase; diario de trabajo; escala de actitudes; lista de cotejo; informe de proceso...

Nota: Elaborado a partir de la lectura de Anijovich (2010)

Una experiencia de evaluación formativa que vale la alegría poder compartirla

Entre los meses de mayo a octubre de 2022 tuve la oportunidad de ser parte del equipo de tutores y tutoras de OMS/OPS que acompañó el curso denominado “*Formación de tutores para la mediación pedagógica en la Educación Permanente en Salud (EPS) 7a. edición*”, modalidad virtual, del que, en este documento, me gustaría destacar la estrategia de evaluación implementada.

La mediación pedagógica y la EPS fueron los ejes clave del curso, pensados no solo como una ruptura con muchas formas tradicionales de enseñanza, sino desde las distintas estrategias y actividades pedagógicas que se emprendieron, especialmente lo que tuvo que ver con el sistema de valoración del curso que hizo evidente la transición de un paradigma educativo centrado en la enseñanza hacia una visión basada en el aprender.

El diseño pedagógico del curso fue orientado a que las y los participantes, a partir de sus contextos situados, los saberes previos y sus propias necesidades educativas pudiesen desarrollar las habilidades, destrezas y conocimientos necesarios para implementar estrategias de mediación pedagógicas en entornos virtuales de aprendizaje fundamentados en la EPS, el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en problemas y las competencias digitales (CVSP/OPS-nodo Nicaagua, 2022).

En el curso se privilegió la participación, creatividad, expresividad y responsabilidad de cada uno de los participantes quienes trabajaron activamente productos pedagógicos en pequeños equipos de trabajo que poco a poco se fueron convirtiendo en comunidades de aprendizaje.

La evaluación del curso fue eminentemente **formativa** y los aprendizajes se construyeron a partir del ejercicio de la responsabilidad personal y también colectiva. Se hizo mucho énfasis en la autonomía y autoorganización de cada participante y su compromiso con los procesos cooperativos.

En este curso se aplicaron una serie de herramientas novedosas tales como: *Diarios Reflexivos*, *Lectura crítica y aportes en Foros de intercambios*, *Mapas Conceptuales*, *Identificación y Análisis de problemas a partir de Estudios de Caso* y *la elaboración de un Plan Pedagógico con estrategias pedagógicas*, todas construidas desde un enfoque EPS y que incluyeran ejercicios prácticos en un aula virtual de prácticas dentro el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) de OPS.

Las herramientas antes mencionadas fueron evaluadas, participativamente, integrando tres tipos de evaluación: *autoevaluación*, *coevaluación* y *heteroevaluación*, desde una visión de evaluación formativa.

La decisión de la coordinación general y coordinación académica de este curso fue que la calificación final, el único momento donde se incorporó la evaluación sumativa, estuviese integrada por una ponderación entre la autoevaluación (30%), la coevaluación (30%) y la heteroevaluación (40%).

Llegados a este punto, a lo interno del grupo de tutores/as y la coordinación reflexionamos auto críticamente sobre por qué asignar una calificación numérica cuando en todo el proceso lo más importante siempre fue la evaluación formativa y caímos en la cuenta que aunque tenemos mucha inspiración por hacer cambios radicales hace falta transitar mucho más para que las autoridades educativas (e incluso las/os participantes) superen la idea arraigada de que para superar un curso debe existir una “calificación numérica”, sobre todo en función de los requerimientos técnicos que pide el CVSP.

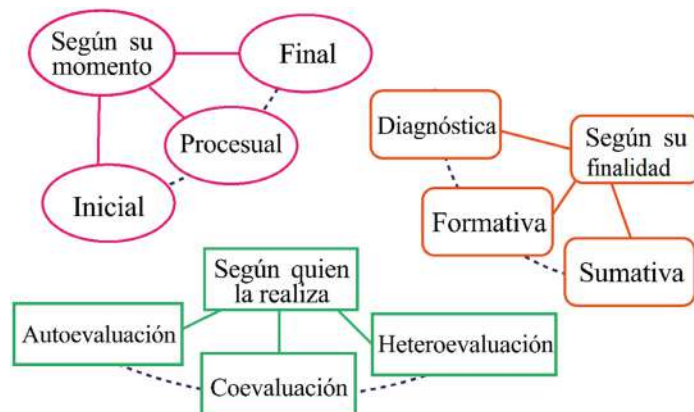
Desde mi visión como mediadora pedagógica lo interesante con la evaluación sumativa fue que se retomaron todos los insumos del proceso seguido, es decir, ese valor numérico, fue el reflejo de un análisis crítico de las distintas valoraciones intermedias, de carácter cualitativa, que se fueron realizando a lo largo del proceso, incorporando la auto, co y heteroevaluación en cada uno de los momentos pedagógicos del curso. La calificación numérica final fue complementada, desde cada uno de los tutores, con una evaluación cualitativa de profundidad para cada uno de los y las participantes.

Otro aspecto a destacar es que el curso virtual no fue dividido en unidades temáticas lineales y sucesivas sino en itinerarios pedagógicos con enfoque en espiral o también llamadas Unidades de Producción Pedagógica (UPP) que se enfocaron en la construcción de saberes a partir del análisis de la realidad y la interacción con los saberes de forma interdisciplinar para transformar la realidad (CVSP/OPS - nodo Nicaragua, 2022).

Las Unidades de Producción Pedagógica del curso se denominaron así: inducción, observación, observación, teorización, hipótesis y aplicación; todas con actividades pedagógicas que se iban realimentando mutuamente hasta llegar al producto colectivo final que era la definición de un Plan Pedagógico con Mediaciones Pedagógicas desde un enfoque EPS.

La estrategia de evaluación del curso, tal como se visualiza en la gráfica siguiente, integró tanto la evaluación inicial, la evaluación procesual y la evaluación final. Según el momento en que fue aplicada fue de carácter diagnóstica, formativa y sumativa (esta última se realizó al final del curso y solo fue para efectos de certificación). Además del enfoque y momentos de la evaluación se incorporó la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación para integrar distintas visiones valorativas, especialmente de cada persona participante y de sus compañeras/os integrantes en sus comunidades de aprendizaje.

Figura 1. Tipos de evaluación



Nota: Tomado de CVSP/OPS-nodo Nicaragua (2022)

En cada momento del proceso se pidió a los participantes llevar un registro de su experiencia educativa en Diarios Reflexivos donde se fue documentando el proceso y los productos que se fueron construyendo en las comunidades de aprendizaje. En estos Diarios también debían reflexionar sobre los resultados de la evaluación compartiendo sus aprendizajes más significativos y las principales lecciones aprendidas.

Otra de las intenciones de los Diarios Reflexivos, como ejercicio anecdótico de lo vivido, era lograr que cada participante, a través de sus diarios reflexivos, pudiera construir vinculaciones con respecto a los principios de la EPS y la mediación pedagógica.

En la etapa final, para la evaluación sumativa, se integró un ejercicio de autoevaluación donde compartió una rúbrica para analizar todas las entradas al Diario Reflexivo (que fueron 8 a lo largo del curso).

Para que cada participante pudiese valorar las entradas a los Diarios Reflexivo se preparó una rúbrica de autoevaluación que incluyó 5 criterios: *contextualización*, *reflexión*, *vinculación teórica y metodológica con EPS* y *presentaciones sistemáticas a los Diarios*. Para valorar cada uno de los criterios antes descritos se presentaron 4 niveles de cumplimiento con calificaciones cuantitativas que correspondían a una escala cualitativa.

Este proceso de autoevaluación representó un ejercicio de introspección de la revisión de la experiencia vivida, el cual sirvió para rememorar los momentos del curso y rescatar los aprendizajes del mismo.

Dentro de la evaluación sumativa también se integró la *coevaluación* entre miembros de las comunidades de aprendizaje.

Al inicio del curso, los participantes conformaron Comunidades de Aprendizaje donde tenían que ir construyendo productos colectivos: identificación y análisis de problemas de un estudio de caso asignado; mapas conceptuales; diseño de estrategias pedagógicas, hasta llegar a la elaboración de un Plan Pedagógico desde un enfoque EPS y a aplicar en un contexto virtual.

Estos productos se fueron retroalimentando entre las distintas comunidades de aprendizaje del curso y realizando los ajustes pertinentes, valorando, tanto en su propia comunidad de aprendizaje como con el resto de comunidades los avances que se iban logrando.

En el momento final del curso se realizó una coevaluación global, basada en una rúbrica. Cada uno de los participantes que pertenecían al grupo de trabajo cooperativo se dio a la tarea de coevaluar a cada uno de los miembros de su comunidad de aprendizaje tomando en cuenta cuatro criterios: *preparación personal, participación, actitud cooperativa y comunicación asertiva* y al igual que en la autoevaluación, los indicadores tenían cuatro posibles niveles de cumplimiento con calificaciones cuantitativas que corresponden a una escala cualitativa.

La heteroevaluación también se fue desarrollando en el proceso, valorando los productos parciales que se fueron construyendo. Al final se realizó una heteroevaluación, pero en este caso, del Plan Pedagógico que fue trabajado en las comunidades de aprendizaje y que fue un producto construido a lo largo del curso, que representaba el cúmulo de intercambios, retroalimentaciones y ajustes que se fueron dando en el transcurso del curso.

Los indicadores o criterios de valoración para la heteroevaluación final fue la revisión de la redacción de la introducción, mediaciones pedagógicas, justificación de la fundamentación teórica en EPS, justificación de la fundamentación teórica de las mediaciones pedagógicas, presentación del informe; así como la configuración y edición de recursos en un aula virtual de prácticas dentro el CVSP.

Todos los momentos, tipos y formas de evaluación que constituyeron la estrategia de evaluación del curso me hacen pensar en el aspecto ético que tiene la misma, pues el aprendizaje no se mide con un criterio único, uniforme y homogéneo. Este curso fue la oportunidad de poner en práctica una evaluación con un valor pedagógico maravilloso, ya que los aprendizajes fueron valorados en cada contexto o escenario socioeducativo singular integrando diversas miradas (especialmente por cada protagonista de su propio

aprender) y eso fue totalmente reconfortante para mí como mediadora como para el resto de participantes en este curso virtual.

Como mediadora pedagógica de este curso virtual pude valorar mi propia práctica educativa desde una visión sistémica y compleja, cuestionando, de forma consciente, mi propia forma de acompañar y de valorar los aprendizajes.

Me atrevo a decir que las y los participantes de este curso virtual lograron asumir muy positivamente estas estrategias de evaluación que resultaron en nuevos aprendizajes para ellos pues es una forma de compartir poder y aprender de otros modos... ¡A eso apuntamos!

Para finalizar deseo compartir la invitación del educador colombiano Bernardo Toro quien nos anima a dejar de evaluar bajo el principio de sospecha, con una mirada inquisidora, y, que más bien, demos paso al arte de escuchar y escucharnos para comprendernos, de esta manera la evaluación recuperará su verdadero valor y sentido. ¡Valorar para aprender juntas y juntos!

(In) conclusiones

Toda la reflexión compartida en esta narrativa me lleva a confirmar que somos aprendientes de la vida, aprendientes diversos, que aprenden distintas cosas a distintos ritmos; entonces ¿por qué aplicar una prueba estándar? ¿Por qué esperar que todas/os aprendamos lo mismo o nos detengamos en los mismos aspectos? ¿Por qué no dejar abierta la posibilidad que cada quien pueda expresar libremente lo que ha aprendido?

Me sigue inspirando poder aplicar una evaluación de saberes alejada de la constatación, la medición y la comparación de los conocimientos, porque aprender es un acto para toda la vida y la magia del aprendizaje no tiene momentos predilectos. No podemos seguir evaluando el aprendizaje de forma tradicionalista, debe hacerse con placer desde un proceso dinámico y recursivo.

La invitación es que evaluemos aprendizajes y no solo conocimientos aislados y promovamos una evaluación donde se encuentren distintas miradas para que entonces la evaluación sea parte integrante de nuestro proceso de aprendizaje, desde un carácter formativo. Transitar de una evaluación sumativa, tradicional y de corte conductista a una evaluación alternativa, integral y de carácter formativa, basada en un enfoque de cooperación genuina.

Referencias

- Álvarez Méndez, J.M. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Morata Ediciones
- Alzate-Ortiz, F., & Castañeda-Patiño, J.C. (2020). Mediación pedagógica: Clave de una educación humanizante y transformadora. Una mirada desde la estética y la comunicación. *Revista Electrónica Educare*, 24 (1), 1 - 14. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/10280/17801>
- Anijovich, R (2010). *La retroalimentación en la evaluación. Evaluación significativa*. Buenos Aires: Paidós.
- Assmann, H. (2002). *Placer y ternura en educación: hacia una sociedad aprendiente*. Narcea, S.A. de Ediciones, Madrid.
- CVSP/OPS - nodo Nicaragua(2022). *Diseño pedagógico del curso de Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud (7ma edición)*, Managua.
- Gutiérrez, F. y Prieto, D. (1999). *La mediación pedagógica: apuntes para una educación a distancia alternativa*. Ediciones Ciccus, La Crujía, Argentina.
- Irias, C. (2020). *Mediación pedagógica* [Diapositiva de PowerPoint]. ÁBACOenRed. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2020/05/Mediacion%CC%81n-Pedago%CC%81gica.pdf>
- López, S. y Moreno, D. (s.f.). *La mediación pedagógica en el aprendizaje significativo de los estudiantes de primer año de Inglés*. UNAN Managua/FAREM Estelí, Estelí.
- Najmanovich, D. (2015). *El cambio educativo: del control al encuentro comunitario*. 125p.
- Van de Velde, H. (2022). *Evaluación de los aprendizajes desde una visión de desarrollo humano, transformadora*. ÁBACOenRed, Estelí.

Capítulo 9:

Acompañamiento Tutorial como estrategia de mediación pedagógica: hitos y lecciones aprendidas, basado en la experiencia del Curso “Organización de los servicios de salud, en el contexto de la covid-19 3er edición, 2022. Río San Juan Nicaragua”

Nelson Orlando Guillén Machado

Contexto de la narrativa

En 2022, como parte de la “Respuesta Inmediata de Salud Pública para Contener el Coronavirus y Mitigar su Efecto en la Prestación del Servicio en Nicaragua” la OPS desarrolló procesos pedagógicos y formativos en el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) nodo Nicaragua. En el marco de este proyecto me involucré como Tutor y Orientador de Aprendizaje en el curso: “Organización de los servicios de salud y manejo del paciente, en el contexto de la covid-19” 3ª edición, dirigido al personal de salud, asistenciales, médicos enfermeras y gerentes de servicios de Salud del SILAIS Río San Juan de Nicaragua; un total de 65 personas.

El curso se desarrolló en un periodo de 3 meses; del 7 de marzo al 30 de mayo del 2022, en la modalidad virtual. El contenido se organizó en 4 unidades de aprendizaje y la integración de un trabajo final.

Introducción

Caída la tarde de un día de tantos que ha tenido Marthita², enfermera del SILAIS Río San Juan, quien después de una jornada intensa de trabajo en su unidad de salud se dirige finalmente a casa, cansada y con un mundo de cosas que todavía quedan pendientes por resolver. En ese instante recibe una llamada a su celular de larga distancia, hola, hola, y con cierto recelo para hablar en ese momento cuando lo único que desea es llegar a casa y descansar, oye una voz suave y cálida que le dice “estimada Marthita cómo

2 Personaje creado por el autor para representar la diversidad de experiencias que se tuvo con los participantes.

le va, le habla el Dr. Nelson, para saludarle y saber ¿cómo van las actividades del curso? ¿en qué puedo ayudarle? ¿Qué dificultades ha tenido? ¿cómo se siente? con relación a las orientaciones y comprensión de las actividades de aprendizajes, ya sabe que estamos a su disposición para ayudarle en lo que sea necesario, para que el aprendizaje no se detenga y llegue a la meta.

Marthita, de voz suave y entusiasta comenzó a decir muchas cosas relacionadas con sus cargas en el trabajo, desafíos, problemas con la falta de tiempo para hacer tareas, dificultades de comprensión de los contenidos y guía de orientación de las actividades, sobre la metodología a aplicar, problemas para reunirse y/o integrar el equipo para trabajar, las deficiencias de la red de internet así como el equipo tecnológico, el manejo de los recursos de la tecnología y sobre el sentido de la formación como “evento de capacitación” , entre otras inquietudes y/o preocupaciones que se conjugaron en la vida de Marthita, durante el proceso de formación. Marthita, se desahogó y agradeció lo oportuno de la llamada y la escucha activa con su tutor, quien le hizo ver nuevamente el sentido y propósito de seguir adelante.

Esta corta conversación con Marthita me hizo reflexionar acerca de la importancia y necesidad de un acompañamiento tutorial orientado a escuchar, levantar el ánimo caído y afirmar las expectativas de los participantes, con el propósito de reencausarles en el camino educativo. Muchos profesionales de la salud seguramente batallan con un mundo de cosas en el trabajo y en la vida al igual que Marthita, quien se ha esforzado para matricularse en el curso de Organización de los Servicios de Salud en el contexto de la covid-19 en la 3er edición, no obstante, tiene el reto al igual que todos, de vencer los desafíos que le plantea esta nueva experiencia de formación en el entorno virtual y salir adelante.

Me pregunté: ¿cuál debería ser el rol del tutor, como acompañante y mediador en el aprendizaje de Marthita? Quizás el que está ahí, el que escucha, el que camina a la par y comprende los nuevos modelos, teorías y enfoques de la educación y los aplica eficazmente. Pero lo cierto era que no podía ser ni estar ajeno a lo que vivía Marthita, sino que debía pensar en qué estrategias y propuestas de iniciativas serían factibles para todos (tutor y tutorados) para un acompañamiento que cumpla las tres grandes cuestiones, según Reynoso (2016); a) Para trazar objetivos realistas entre ambos y caminar en consecuencias.; b) Para darle sentido al trayecto y al acompañamiento en la búsqueda de los objetivos que fueron trazados y c) Para humanizar nuestros vínculos y hacerse humanos a partir de estar con otros humanos iguales y diferentes a nosotros.

Esto es lo que le da sentido a la tutoría, mientras más claro tenga un participante lo que quiere hacer y hacia dónde quiere llegar será más fácil el abordaje tutorial. El problema en nuestro tiempo, nuestra

época, es que lo incierto y lo impredecible es lo único con el que se cuenta para trazar camino, es decir, el camino no existe, debe hacerse al caminar ambos, tutor y tutorados, tal como lo ilustra el bello poema de Antonio Machado musicalizado por Joan Manuel Serrat.

El concepto de tutoría hace presencia en los nuevos modelos de educación personificando la necesidad de apoyar los procesos educativos, no solamente con actividades del tipo didáctico convencional sino abordando al individuo en sus diferentes facetas, acompañando sus procesos de toma de decisiones desde lo puramente académico hasta lo personal, brindando modelos y alternativas para aprovechar mejor su experiencia educativa y encontrar aplicación práctica a los diferentes conocimientos que se comparten o se construyen en las actividades académicas (Ariza Ordóñez & Ocampo Villegas, 2005)

En la presente narrativa hablaré sobre este tema “El acompañamiento tutorial como estrategia de mediación pedagógica...” porque rescato el sentido de conexión, interacción y empatía, entre el tutor y participantes, entre los participantes con los contenidos y entre los mismos participantes como parte del proceso en el que es clave poner los aprendizajes en contextos particulares, para generar nuevos conocimientos y mejores prácticas en el trabajo. La idea es destacar los principales hitos o momentos relevantes del acompañamiento tutorial y las lecciones aprendidas. Todo ello basado en las nuevas teorías y metodologías de la educación, desde una mirada retrospectiva y presente.

Desarrollo

Un primer hito: “La aproximación” con el contexto educativo y para humanizar nuestros vínculos.

Al inicio del proceso de matriculación de los participantes en el curso, se dieron algunas incidencias en relación con la información de la lista de participantes, orientaciones y comunicación acerca del curso y dificultades en el acceso a la plataforma. De igual manera, en la semana de familiarización e inicio de la Unidad de Aprendizaje I (UAI) el nivel de participación de los cursantes era mínimo según lo esperado. En este sentido, el apoyo de las autoridades de salud era necesario para el seguimiento y crear las condiciones de tiempo, espacios y equipos tecnológicos.

Recuerdo que a través de Marthita y el Tutor MINSA iniciamos la reflexión sobre la situación anterior y coincidimos en la necesidad de analizar dicha situación con algunos actores claves del Ministerio

de Salud (MINSA) de Río San Juan; entre ellos directores de Centros de Salud y Hospitales, y directora del área de Docencia del Sistema Local de Atención Integral en Salud (SILAIS).

Se realizó un conversatorio online con los actores claves antes mencionados el cual fue primeramente dialogado y coordinado a través del Tutor Minsa y la Coordinación Académica de OPS para el SILAIS Río San Juan. En dicha reunión se logró escuchar, conversar acerca de las visión y los objetivos del curso, revisar las incidencias e interpretar distintos escenarios (en las unidades de salud), identificando los principales nudos críticos como la falta de inducción del participante con relación al curso, algunas resistencias, alcances – resultados e impactos del proceso no solamente en lo personal y el desempeño, sino también en la disposición de las autoridades para apoyar y ser receptivos en las propuestas de mejora en los servicios de salud. También se revisó acerca de las limitaciones en el ambiente de la modalidad virtual, disponibilidad, acceso y manejo de recursos tecnológicos, para los aprendizajes. Esta fue una reunión de mucho provecho y relación de confianza para darle sentido al trayecto y al acompañamiento en la búsqueda de los objetivos que fueron trazados.

Marthita me chat de nuevo y me dijo: “felicidades doctor, espero que hayan logrado ponerse de acuerdo para mejorar la participación de la gente y, sobre todo, que den el apoyo que necesitamos en el tiempo, para dedicar a las actividades del curso. Ojalá que también estén dispuestos a mejorar muchas cosas que se necesitan mejorar...” Marthita, gracias...por su apoyo, los contactos y disposición de colaborar, siga adelante... Estoy consciente de toda la situación que enfrentan en el trabajo, sus compromisos, metas y retos en el curso, pero ustedes no están solos, aquí estamos todos juntos para avanzar y apoyarnos.

Durante este periodo y en el transcurso del proceso implementé la estrategia de las llamadas personales y la creación del grupo de WhatsApp, para facilitar esa relación, interactuar y vincularnos en red como un equipo de aprendizaje, orientando, informando y mediando dificultades de forma permanente, haciendo posible el estar ahí para darle sentido y propósito al grupo. Algunas acciones claves fueron:

- Colocar videos importantes en el grupo de WhatsApp (Video del Dr. Carlos Cruz director general de Servicios de Salud del MINSA, Videos tutoriales como crear una cuenta, adjuntar foto y participar en foro, otros).
- Orientaciones generales y asistencia personalizada a los participantes, guiándoles en la matriculación; crear su propia cuenta y familiarizarse con el aula virtual.
- Conformar los subgrupos de trabajo teniendo en cuenta los perfiles, cargos y ubicación de

los participantes, procurando representatividad, cantidad de miembros y que les facilite coordinarse.

Nuevamente vuelvo a mi referente, Marthita en su rol dentro del subgrupo de trabajo y veo que ella es quien le inyecta esa energía, motivación y convoca para reunirse, cumplir cada uno con su parte del trabajo y aquella insistencia de ¿Dr. Vamos bien en el trabajo, nos puede revisar antes de enviarlo? O a veces me decía: Dr. No sé que hacer con un participante que no colabora en el grupo, yo me siento cansada, estoy en la jornada llenando unos datos y no sé si puedo entregarte en tiempo Dr. Para que usted sepa, el trabajo me tiene...hasta los fines de semana trabajamos. Y afloran los sentimientos de...respiro profundo y sé que debo manejar esta situación, encuentro a Marthita un día de tantos, con los ánimos caídos e irritable, justificando todo y haciendo del determinismo su filosofía de vida y ¿cómo sacarla de ese estado? ¿debo meterme a ese campo?

El aprendizaje y el manejo de las emociones se hallan en la misma zona del cerebro, hay que gestionar a las dos, entre más vinculación y seguridad se brinde al estudiante, este se vuelve más responsable y se compromete con los procesos (Goleman, 2014). A manera de reflexión, ¿Qué hacemos hoy en las aulas virtuales? Capacitación y apoyo en el manejo de la plataforma, capacitación y apoyo en el manejo de instrucciones y soporte técnico. Y ¿qué pasa con el abordaje de las emociones?

Le pregunté a Marthita, ¿qué pasa en tú grupo de trabajo? Y aquí solo abordaré la parte emocional de Marthita que estaba tambaleante por la falta de dinámica del grupo, el ausentismo de la participación y la falta de liderazgo para coordinarse. Lo importante, no perder el camino del aprendizaje y apelar a esa parte del cerebro en la que se vinculan los aprendizajes y las emociones, fijar la idea de que si me siento bien, se aprende mejor y de alguna manera guiarle para identificar y establecer puntos de apoyo en su entorno y obviamente como tutor estar presente a la par de ella, expresándole que estoy a su disposición, haciendo las preguntas claves; qué le preocupa, cómo ve la situación, en qué proceso se encuentra en relación a una actividad de aprendizaje y haciéndole ver sus fortalezas, oportunidades, definiendo soluciones y motivando.

En este sentido, me preguntaba cómo abordar este momento de altos y bajos en las emociones de Marthita y los participantes, si por una llamada, WhatsApp, video llamada, incluso hasta consideré la posibilidad de hacer un viaje a Río San Juan, para apoyar en este proceso de reforzamiento del aprendizaje. En mi interpretación de la situación, predominaban algunos factores que estaban afectando la parte

emocional de los participantes, entre ellos la carga de trabajo, poco tiempo disponible, inmadurez en el uso de ambientes virtuales y el trabajo colaborativo, no estar claros desde el inicio de los requerimientos para estudiar en un ambiente virtual, siendo estos un paquete de necesidades para acompañar en la tutoría. Parte de estas incidencias fueron abordadas en sesión con las autoridades de salud, el seguimiento personalizado y a través del grupo de WhatsApp con mensajes permanentes de orientaciones y motivación al aprendizaje, reforzar los beneficios del mismo en el desempeño y la calidad de la atención a la población.

¿Qué fueron las lecciones aprendidas?

La experiencia del participante, en los procesos de formación en el entorno virtual es novedosa. En la encuesta realizada a los participantes al inicio del curso, el 67 por ciento de los encuestados refiere que nunca ha participado en cursos o capacitaciones virtuales

Todavía existe la percepción de que aprender es una necesidad para conocer, actualizar conocimientos y mejorar un determinado procedimiento para cumplir con una tarea o responsabilidad, dentro del sistema de salud (unidad de salud)

Las expectativas en esta modalidad son: Adquirir y actualizar los conocimientos sobre manejo de covid-19 para poder brindar una mejor atención e información a los pacientes, disponer de nuevas herramientas para enfrentar la pandemia, conocer normas y protocolos para atención del paciente con covid-19. El manejo clínico de los pacientes, protección del personal de salud y sobre normas y protocolos de atención con relación a covid-19, son los aspectos que más se necesitan afianzar y actualizar.

El profesional de la salud se desenvuelve en un escenario de mucho trabajo y responsabilidades, incidiendo en sus emociones y disposición a los procesos de aprendizajes. El desánimo, el cansancio, la resistencia al cambio, el apego a los viejos paradigmas y la desconcentración son algunas manifestaciones que tienen importancia en los ambientes virtuales. Pero también el liderazgo visible y dinámico, facilitador y colaborativo de las autoridades de salud, principalmente los directores de las unidades de salud, es un ejemplo motivador para los participantes y se demuestra un cumplimiento satisfactorio en las actividades de aprendizajes. Por lo que, para el acompañamiento tutorial y la mediación pedagógica es fundamental el apoyo de las autoridades de salud.

Compartir datos verificables y puntos de vista, con relación a las incidencias sobre la situación de los participantes en el proceso de matrícula, participación, cumplimiento de actividades de aprendizajes y

rendimiento académico, generó un ambiente de confianza, información y toma de decisiones en conjunto con las autoridades de salud, para la búsqueda de soluciones y el seguimiento.

Y con relación a las emociones, me dí cuenta que las emociones nos definen como personas y como profesionales, y que en procesos de aprendizaje es sumamente importante. Las emociones determinan reacciones y acciones que de un modo u otro afectan un proceso educativo.

En esta primera etapa valorar la importancia de los medios de comunicación permanente, compartir la visión del trabajo colaborativo, la retroalimentación proactiva para capitalizar las fortalezas, motivarles a auto reconocerse y reconocer a los miembros de su grupo. Como tutor me siento confrontado ante las necesidades de este contexto, resultó interesante hacerlo consciente y no olvidarme de estos detalles, pero debo pensar en cuáles serían las mejores estrategias para facilitarlo.

Segundo Hito: Labor mediadora para establecer el vínculo con la Educación Permanente en Salud (EPS), las nuevas teorías de la educación y el MOSAFC.

De acuerdo con el contexto y perfil de los participantes del curso, estos aún no estaban claros de la visión educativa y del rol de mediación pedagógica como alternativa de aprendizajes, en el entorno virtual. Por lo cual una primera reflexión en este sentido fue: ¿Por qué es necesario tener una visión compartida de la propuesta educativa, con los participantes y sus autoridades al inicio del curso? “Se infiere que el proceso de compartir la visión en el caso de las instituciones educativas es un factor que se debe cumplir en función de los principios fundamentales de una gestión de calidad” (Morillo, 2016, p. 25).

Como parte de la reflexión; recuerdo que, al inicio del curso y las primeras impresiones de los participantes en la encuesta, el foro académico y en la escucha activa, percibí que no había una congruencia de visiones en los procesos de formación en salud, entre los educandos (Profesionales de la Salud) y el modelo de la Educación Permanente en Salud (EPS) el cual se sustenta en la teoría del socio constructivismo y las nuevas metodologías del Análisis Basado en Problemas (ABP), el Método de Caso y El Trabajo Colaborativo, que ya se incluyen en el Diseño Pedagógico del curso en la 3er edición.

En tal sentido, si la EPS se plantea como una necesidad y un pensamiento de interés creciente en los programas de educación en salud dentro del CVSP-OPS 2022, es necesario vincular las metodologías de aprendizajes con la práctica de los profesionales de la salud.

De manera que, como tutor fue importante la revisión del Diseño Pedagógico del curso, el cuaderno del tutor y del participante, para apropiarme de estos nuevos modelos y enfoques de la educación, asumiendo un rol de acompañamiento tutorial que consiste o se basa en la “mediación pedagógica”, entre el profesor, los alumnos, los contenidos de las unidades y el uso y producción del conocimiento. En palabras de García et al. (2012), el tutor es el profesor que orienta, asesora y acompaña al alumno para guiarlo en su formación integral, estimulando en él la capacidad de hacerse responsable de su propio aprendizaje y formación.

García et al. (2012) también afirma que, el tutor virtual debe favorecer el desempeño de los estudiantes, considerándolos como potenciales elaboradores de su conocimiento. Para Silva Quiroz (2010) el tutor es un agente que facilita la interacción social y el trabajo colaborativo en los espacios de formación en la virtualidad mediante el acompañamiento. Es decir, la actuación del “profesor virtual” permite el correcto funcionamiento de los Espacios Virtuales de Aprendizaje (EVA) puesto que es éste quien “debe mantener vivos los espacios comunicativos, facilitar el acceso a los contenidos, animar el diálogo entre los participantes, ayudarles a compartir su conocimiento y a construir conocimiento nuevo.

Esta nueva actitud de apropiar los nuevos paradigmas es esencial para modelar un acompañamiento que estuviera basado en los 4 aspectos de la mediación pedagógica que refiere Londoño Giraldo (2011); ellos son 1) la visión del proceso educativo compartido y basado en un modelo de educación disruptiva; 2) la pertinencia de la propuesta educativa, con un diseño instruccional flexible, de acuerdo con las necesidades de los participantes y que integre las diferentes teorías de aprendizajes; 3) el liderazgo transformacional y 4) la incorporación de las Tecnologías de la información y comunicación Tics como parte de la transformación y la innovación.

Esto sin dudas implicaba, además de la claridad teórica conceptual, metodológica y de roles y funciones como tutor o mediador pedagógico, también realizar análisis de escenarios, para la identificación de brechas y necesidades, aprovechar las oportunidades de aproximación con los participantes, para aterrizar la propuesta educativa, no tanto en el contenido de las unidades, sino desde la visión y revalorización de la práctica, es decir, no hablar fuera del contexto particular en el que están inmersos los participantes y además, en su propio idioma, el MOSAFC.

La visión del personal de salud de cara a los aprendizajes y el trabajo en salud está basada en el Modelo de Salud Familiar y Comunitario (MOSAFC), las normas y planes definidos por el Ministerio de Salud (MINSA), esto es lo que da sentido a la organización y funcionamiento del sistema de salud basado en la participación social, la integración y articulación en la red de servicios de salud.

Sin embargo, desde la visión del profesional de la salud los aprendizajes en la modalidad virtual son un desafío, están más acostumbrados a un tipo de capacitación para adquirir nuevos conocimientos y/o actualizar conocimientos previos, en la modalidad presencial y de cara al cumplimiento de tareas. Los nuevos enfoques y teorías de la educación, la Educación Permanente en Salud (EPS) y el rol de los actores en el proceso de aprendizaje (educando-educador) son débilmente conocidos.

Retomando la propuesta de Londoño Giraldo (2011), sobre los 4 aspectos de la mediación pedagógica inicié a compartir acerca de la visión del proceso educativo y la pertinencia de la propuesta educativa; lo cual significaba partir desde el MOSAFC como el modelo adoptado oficialmente en el sistema de salud de Nicaragua y me pareció una estrategia factible el poder “hablar en ese mismo lenguaje” estimulando el diálogo, reconocer los saberes y haciendo las preguntas generadoras, que les provoque ir más allá en la reflexión y en los comentarios de valoración, para que hablen de sus vivencias, emociones, desafíos y lo que quieren cambiar, mencionar lo que les parece que no está bien, con actitud crítica y propositiva.

En el Foro académico y el Trabajo Colaborativo como actividades de aprendizaje para compartir experiencias e interactuar entre los participantes, son una interesante oportunidad para generar empatía, reconocimientos y valorar las experiencias, confesar los miedos y desafíos, y así mismo proponer soluciones a las distintas circunstancias o problemas en sus territorios. En este sentido, regresé nuevamente con Marthita, después de este largo periodo de teorización necesario mi polo a tierra es ella, para conversar y hacer las preguntas de rigor. Siempre que hablo con Marthita me conecta con los participantes y con sus vivencias, comprendo la complejidad del trabajo y de los grandes esfuerzos de los profesionales de la salud, me acerco más al territorio y a esa realidad compleja. Cada momento que tenemos la oportunidad de conversar “caminamos a la par”, aprovechamos para afirmarnos en el trabajo, felicitar lo que hacemos, puntualizar los avances y precisar lo que hace falta o está débil. La motivé para compartir y expresarse libremente en el foro, recordarle que “sus experiencias son muy valiosas para el aprendizaje del grupo y estar dispuesta a contribuir con sus aportes para mejorar la calidad de los procesos de atención en salud, es dejar un legado para la vida. Aproveché nuevamente con ella en esa interacción franca, para dialogar sobre la visión, los nuevos enfoques, la EPS y revalorizar la práctica para mejorarla. Me dijo “Dr. Aquí hay muchas cosas que deben mejorar, pero no hay voluntad de cambiar...” Y le respondí, Marthita, cambiar es un proceso difícil que no todos estamos dispuestos a hacerlo. Pero si queremos resultados distintos, entonces tenemos que hacer cosas distintas, con un nuevo enfoque y perspectiva. “Hacer lo mismo y de la

misma manera, nunca nos llevará a resultados distintos”, por eso no debemos renunciar nunca a la idea de aprender y cambiar para crecer en la vida y en nuestro trabajo.

¿Qué fueron las lecciones aprendidas?

La mediación pedagógica tiene un primer nudo crítico en el encuentro de dos visiones (la visión de la educación disruptiva y la Educación Permanente en Salud que entiende el educador “tutor” y las visiones de los educandos “participantes”, en el contexto de un escenario concreto y diverso de complejidades) que requieren ponerse de acuerdo y armonizar, complementar y recuperar, para establecer la base o fundamentos mínimos que propone la Educación Permanente en Salud y los nuevos roles (educando y educador) en el proceso de la “mediación pedagógica”.

Para el acompañamiento tutorial es importante aterrizar la propuesta educativa, desde la comprensión del Modelo de la Educación Permanente en Salud (EPS) y el modelo de Salud Familiar y Comunitario (MOSAFC), facilitar ese vínculo y profundizar (generar la reflexión) en los aportes con el propósito de revalorizar la práctica, construir nuevos aprendizajes y mejorar los procesos de atención en salud.

Para lograr ese vínculo es importante la interacción con los participantes y reconocer sus saberes; Siempre que hablo con Marthita me conecto con sus experiencias, comprendo la complejidad del trabajo y de los grandes esfuerzos que hacen. Sin embargo, le desafío para ir más allá de sus paradigmas.

Tercer Hito: Acompañar en medio del interés y la incertidumbre ¿Y ahora qué vamos a hacer? es la pregunta clave.

Al iniciar la actividad del Trabajo Colaborativo, Marthita me hizo la siguiente pregunta; “Dr. Guillén y ahora qué vamos a hacer? en mi reacción vi la pregunta como una oportunidad y aproveché para retomar los recursos disponibles en el aula, como son la Guía de aprendizaje de la unidad, objetivos, Guía de Trabajo Colaborativo y la agenda, para ponerlos en perspectiva, es decir, dirigir la atención de Marthita para revisar, comparar – asociar objetivos, con las actividades y las orientaciones, comenzar ese ejercicio de inducción mediante preguntas, que van marcando una ruta de acceso a la actividad. Como tutor, me interesa que Marthita comprenda que en el aula tiene una serie de recursos a su disposición, tales como las lecturas obligatorias y complementarias, la guía de aprendizaje, la guía de trabajo colaborativo o del Caso

clínico, la rúbrica con los criterios a tener en cuenta, videos interactivos, infografía, wikis y otros recursos de la virtualidad. Que estos recursos son la clave para comprender y retomar el hilo del aprendizaje de forma intencional y con resultados significativos en cada actividad.

Para responder a esta pregunta que denota interés y al mismo tiempo su incertidumbre, la mejor manera de acompañar a un participante es guiarle al encuentro con las herramientas y los recursos de la virtualidad, porque estas proporcionan la información y sirven como guía para el aprendizaje, organizan la información y ayudan al desarrollo de habilidades despertando la motivación, y permiten evaluar los conocimientos de los alumnos (Galindo & Galindo, 2015).

Los participantes muchas veces no siguen un método de entrada y recorrido por al aula, por tal razón, el ¿qué vamos a hacer? es el signo de la preocupación y la inmovilización, pero para el tutor es el detonante para acompañarlos e invitarles a hacer ese recorrido, para reconocer, aclarar, verificar y explicar hasta que se comprenda el qué y cómo lo van a hacer, y los criterios a tener en cuenta en el desarrollo del trabajo. Esto lo puedo decir a través de un audio “podcast”, puedo escribir un mensaje de texto o bien adjunto un documento con un esquema tipo mapa conceptual o mental, lo envío al grupo de WhatsApp o bien lo abordo personalmente como fue el caso de Marthita y su grupo, atenuando de esta manera los niveles de preocupación y la falsa idea de que la tarea es compleja o difícil.

De igual manera se me ocurrió que era necesario hacerles ver el significado de la metodología del “Trabajo Colaborativo” y reflexionar en ello, identificar en el grupo de trabajo algunas limitantes como la falta de claridad de roles y funciones en el grupo, ausencia de liderazgo para coordinar, no manejar el método de trabajo, la distribución de responsabilidades, la falta de una agenda de compromisos y la falta de diálogo.

De tal forma que en la experiencia es positivo el acompañamiento al trabajo colaborativo ya que “la disciplina del aprendizaje en equipo comienza con el diálogo, suspender los supuestos e ingresar en un auténtico pensamiento conjunto.

¿Qué fueron los aprendizajes?

Como tutor no debemos suponer que los participantes comprenden todo lo relacionado con una actividad de aprendizaje. Siempre hay hendiduras de conocimientos, interpretaciones cruzadas e

inseguridad, sentimientos de preocupación y desmotivación ante el nuevo reto. Por tanto, hay que atender estas situaciones que son normales en el proceso de aprendizaje.

Las preguntas, que nos hacen nuestros participantes son una valiosa oportunidad para el acompañamiento y la mediación pedagógica. Es por ello que debemos motivar y brindar confianza para que se hagan estas preguntas.

Es muy fácil que el participante pierda la ruta del aprendizaje al desconectarse de los recursos del aula virtual y bajar su rendimiento, espaciar su visita o ausentarse del aula, en el peor de los casos abandone el curso. Por lo cual, guiarle a estos recursos y hacerle ver que cuenta con estos para orientar, facilitar y llevar a feliz término su tarea, con el apoyo del tutor es relevante y muy apreciado por los participantes.

Para este tipo de acompañamiento en el contexto de la virtualidad, el tutor debe pensar en otros modos de relacionamiento con los participantes y aprovechar los recursos de la comunicación e instrumentos pedagógicos, recursos didácticos para ayudar en la comprensión de los contenidos o alguna metodología, siempre y cuando contribuya a los propósitos de la mediación.

Cuarto hito: Acompañando la exploración de las competencias ¿Cumple con una actividad o adquiere ciertas competencias?

Antes de iniciar me gustaría empezar definiendo competencia como un conjunto de capacidades, conocimientos y actitudes para el logro de un objetivo o resultado en un contexto dado, esto refiere a la capacidad de la persona para dominar tareas específicas que le permitan solucionar las problemáticas que le plantea la vida cotidiana. Estas competencias deben contemplar diferentes ámbitos como son lo social, lo académico, el contexto donde se vive (Romero Torres, 2005).

En mi función tutorial hablaré sobre cómo fue la actividad orientadora, vinculada al proceso educativo y la indagación de competencias, basado en un caso clínico, en el contexto de la covid-19.

Marthita quien es una enfermera profesional vinculada a la atención de la mujer embarazada, su aproximación al caso se dio en dos sentidos; la parte clínica de la atención para identificar signos de gravedad y las acciones inmediatas de manejo. Cuando tuve la oportunidad de leer sus comentarios me pregunté, si el caso tenía un propósito más allá de lo clínico, que no se estaba contemplando en el análisis.

En este sentido, mi rol como tutor consistió en conocer y comprender el enfoque pedagógico, las competencias y la congruencia de objetivo con el instrumento que en este caso se supone debe facilitar el

juzgamiento comparativo, entre los estándares y criterios de desempeño esperado del participante, para situar objetivamente su avance en el logro de dichas competencias. Esta condición me parece que es clave y el tutor debe estar lo suficientemente claro de ello (Champin, 2014).

Solamente que, no estaban los criterios de desempeño esperado y el instrumento, para facilitar en este momento del aprendizaje, no el juzgamiento comparativo, sino la claridad conceptual y metodológica para poder orientar la actividad.

Esto, si bien es cierto aborda aspecto del aprendizaje, pero en mi rol de acompañamiento tutorial era fundamental tenerlo claro y mediarlo en tiempo. Lamentablemente tratándose de un caso clínico, la tendencia hacia la parte clínica expresado en el “manejo del paciente” era de esperar que sucediera.

¿Cómo verifico esto y en base a cuáles criterios, para medir qué competencias? fue la pregunta amplia que me hice. La certificación de competencias es el proceso a través del cual las personas **demuestran por medio de evidencias**, que cuentan con los conocimientos, habilidades y destrezas **necesarias para cumplir una función a un alto nivel de desempeño de acuerdo con lo definido en un Estándar de Competencia** (Cano García, 2008).

Entonces hay que estar claros en lo siguiente: ¿Qué se certifica? conocimientos, habilidades y destrezas. ¿Qué es necesario, para ello? Definir estándares, seleccionar cuáles evidencias y mediante qué procesos vamos a conseguir este propósito.

En mi experiencia como tutor, he tenido contacto con la rúbrica, para evaluar si alcanza tal o cual criterio en la realización de una tarea en particular. O bien, en el trabajo colaborativo, valorando la integración, colaboración activa y calidad de los aportes. En este particular, quizá solo es posible valorar y/o describir el alcance de las competencias como grupo, pero precisar sobre aspectos muy particulares en el desarrollo o logro de una o varias competencias a nivel individual, considero que se requiere de un proceso más intencionado y planificado, con un instrumento, recopilación de información y un método acucioso que lo facilite.

Como tutor, interesado por evaluar esta competencia o al menos saber en qué nivel de avance están los participantes con respecto a esta, me dispuse a investigar en los documentos de referencia qué pistas o criterios se deberían tener en cuenta para medirla; Esto, si bien es cierto se enfoca en el aprendizaje, pero es parte del acompañamiento tutorial y de cara a la mediación efectiva, que podamos conocer una lista de criterios o estándares para medir las competencias en los participantes.

Los siguientes pasos fueron una ruta para construir un pequeño instrumento con criterios claros a medir y una vez que está listo, socializar con los participantes al momento de presentar el caso o atender las inquietudes y preguntas;

1. verifiqué el objetivo: Fortalecer los conocimientos sobre el abordaje diagnóstico y terapéutico de los pacientes con covid-19 de acuerdo con las normativas nacionales.
2. Como habilidades: Implementa protocolo de manejo clínico según algoritmo de atención de la covid-19 y Clasifica al paciente según riesgo de complicaciones.
3. En lo actitudinal: Valora la importancia de aplicar los protocolos de manejo clínico para la mujer gestante, puérpera y recién nacido.
4. En síntesis: De acuerdo cómo identifican los casos covid-19, clasifican acertadamente su nivel de gravedad y toman las decisiones correctas para el manejo.

Con base al caso clínico presentado en el video “Análisis de caso clínico de covid-19” encontré que se destacan 5 criterios predefinidos, en el abordaje y manejo del paciente covid-19, como son:

1. Sabe las preguntas o datos clínicos y epidemiológicos que interesa indagar al momento de la evaluación exhaustiva.
2. Define el caso de acuerdo con la definición de casos establecidos en la normativa, estableciendo el diagnóstico.
3. Indica los estudios complementarios, según la situación clínica y protocolo.
4. Detecta tempranamente al paciente grave.
5. Toma las decisiones e indica el manejo terapéutico más idóneo, de acuerdo con el estado clínico y protocolo presente en la normativa 174.

Con base a estos estándares y con la ayuda del cuestionario como instrumento de evaluación, es más fácil analizar el desarrollo de las competencias o apreciar en qué nivel de logro se encuentra, que simplemente asignar un número de calificación y una valoración cualitativa de Bueno o Muy Bueno. En este “ir más allá” para evaluar y certificar las competencias está claro que, se requiere de una base de información, instrumento adecuado, tiempo adicional y el proceso de análisis, que sumado a la experiencia se conjugan, para lograr finalmente una evaluación significativa que permita, tanto al participante como al tutor, aprender y mejorar desde los roles de cada uno.

Esto me parece interesante, porque evaluar en el sentido de certificar una competencia no es así tan sencillo o simple. Saber qué vamos a certificar y de qué maneras, es clave.

Cuando hablamos de alinear la evaluación con los objetivos del aprendizaje nos referimos a tener muy claro desde el inicio de la formación, cuál es el resultado que esperamos, dicho resultado (perfil de competencias de egreso) debe estar ampliamente descrito en forma de criterios o en la forma de niveles como lo enuncia el Proyecto Tuning y debe ser explicitado a los docentes, estudiantes y stakeholders, desde la implementación curricular.

La pregunta es ¿Cómo nos vemos y jugando qué rol dentro de este proceso? Esto para confirmar la hipótesis que evaluar es esencial y a la vez una práctica descuidada, todavía nos hace falta mucho para desarrollar las habilidades de un evaluador eficaz.

De aquí en adelante me gustaría abordar ciertos subtemas claves como consecuencia del aprendizaje en la práctica, con relación a la evaluación y el rol que debemos tener como tutores, para un acompañamiento de calidad.

Para medir el desarrollo de las competencias es importante la comprobación en la práctica, a través de “Criterios de desempeño” claramente establecidos.

Los “Criterios de desempeño” son importantes porque es lo que daría solución en parte a la incertidumbre de “no saber cómo medir” el logro de una competencia al momento de evaluar o certificar. En el caso que expuse, tener claridad de lo que se espera como criterio de desempeño es la base para evaluar.

Y ¿qué es un criterio de desempeño? y a través de la lectura me doy cuenta de que hace referencia a un “Resultado de aprendizaje esperado.”

¿Cómo sería la lógica de este razonamiento? es algo que me pregunto y que le doy salida a través de un cuadro, para efectos de una mejor comprensión:

CRITERIO DE CALIDAD	DESEMPEÑO ESPERADO	DESEMPEÑO LOGRADO	BRECHAS
Definir el Estándar. Estos son los niveles aceptables de calidad, ya sean mínimos o máximos, que se deben tener como resultado de un conjunto de acciones.	Resultados explícitos esperados, por cada uno: Conocimientos Habilidades Destrezas.	Recolección de evidencias en los aspectos cognitivos, técnicos y metacognitivos (actitud).	Análisis e identificación de las brechas, entre lo esperado y lo logrado.

Lo anterior se relaciona con el enfoque por competencias y desde la perspectiva de la evaluación, posibilita gestionar la calidad de los procesos de aprendizaje porque contribuye a una evaluación de calidad centrada en desempeños. Asimismo, el desarrollar competencias requiere enfocarse en situaciones reales y proponer actividades auténticas de tal forma se pueda vincular los conocimientos a problemas de la vida cotidiana. Esto lo recoge la EPS basado en la teoría del socio constructivismo y el análisis crítico, para darle a las experiencias evaluativas, oportunidades de aprendizajes y sentido de realización al cumplir o lograr un resultado esperado.

¿Qué fueron los aprendizajes?

Como tutores debemos ir más allá de la simple actividad para ser cumplida, hacernos la pregunta si de verdad el participante está aprendiendo y logrando el estándar esperado o no. Esto nos da la pauta de centrar un acompañamiento como tutor, para conocer y comprender el enfoque pedagógico, las competencias y la congruencia de objetivos con los instrumentos, si existen o están disponibles, que en este caso se supone debe facilitar el juzgamiento comparativo, entre los estándares y criterios de desempeño esperado del participante, para situar objetivamente su avance en el logro de dichas competencias. Solo de esta manera podemos apreciar y valorar los avances, en el proceso de aprendizaje.

La necesidad de contar con instrumentos basados en situaciones reales y proponer actividades auténticas de tal forma que se pueda vincular los conocimientos a problemas de la vida cotidiana.

Es importante la inducción con el participante y para poner en perspectiva, asesorar y orientar la actividad de aprendizaje, teniendo claridad en los elementos claves de su reflexión y análisis, que siga un proceso metodológico de resolución de un problema, logre desarrollar y dominar el estándar esperado y que permita hacer una valoración objetiva de su avance.

Quinto Hito: Acompañando en la retroalimentación y el reconocimiento, para reimpulsar el aprendizaje.

En este hito hablaré sobre algunos aspectos que más énfasis tuvieron en la retroalimentación a los participantes, utilizando como herramientas el espacio de la plataforma virtual, la llamada personalizada y el grupo de WhatsApp.

El énfasis en una u otra forma de retroalimentación va a depender del propósito de aprendizaje y aquello que el docente considere importante enfatizar. Tenga en cuenta que el estudiante merece conocer anticipadamente qué se está esperando de él como meta de aprendizaje (Valdivia, 2014).

La retroalimentación es un proceso importante dentro de la evaluación, para el aprendizaje. En este sentido, contribuye a que el participante reconozca su nivel de desempeño, así como aquellos aspectos en los que necesita mejorar, en relación con un determinado objetivo de aprendizaje.

Para que la retroalimentación cumpla una función formativa y orientada al aprendizaje, el acompañamiento tutorial tuvo un sentido práctico y muy humano en el momento de hacerlo y siempre se basó en dar impulso al aprendizaje, para evitar aquello de “no dejar a nadie atrás”. Esto no solo depende del conocimiento pedagógico, sino también de habilidades prácticas para realizarlo (Canabal y Margalef, 2017).

En la práctica del acompañamiento, la retroalimentación fue un momento para interactuar con el participante, reconociendo el valor de su esfuerzo, desempeño logrado, cualidades demostradas, evolución de su crecimiento y la calidad de sus aportes en las actividades de aprendizaje. Sin duda, muchas experiencias que comentar y para mí, aunque era una tarea desde el otro lado, en lo virtual, era como tener al participante frente a mí, ambos en un diálogo franco y constructivo.

Las palabras claves utilizadas fueron; estimado/a, esfuerzo, participación, integración, desempeño, avances, felicitaciones, demostrar, muy bien, bien, regular, no cumplió, qué le pasó, disposición, ayudar, cuenta conmigo, seguir adelante.

Retroalimentación sobre el producto; en el cual se identificó aquellos aspectos logrados en la tarea, respecto al contenido si fue desarrollado bien en función a lo esperado, orientando y clarificando aún más la retroalimentación brindada, valorando la pertinencia y utilidad de los aportes, su aplicabilidad en los procesos de planificación, evaluación, diseño y mejoras de los procesos de atención, organización y funcionamiento dentro del sistema de salud. Siempre hacía énfasis en el sentido de dar valor agregado a los aportes dentro de la tarea, haciendo ver este significado al participante al momento de retroalimentarles.

Retroalimentación acerca del proceso de la tarea: en este sentido la labor de informar o comunicar los recursos orientadores de la tarea, como la guía de estudio de la unidad y la guía de la actividad misma, me recuerdo que en el trabajo colaborativo tenía que de alguna manera traducir en un lenguaje más sencillo lo que se solicita y suministrar recursos alternativos como cuadro, gráfico o imagen, por ejemplo: lo del FODA, PADLET e infografía fueron elementos que se valoran como positivos en la retroalimentación, la

creatividad y el darles ese reconocimiento. En otros casos, enfatizar en la importancia de estas actividades como parte del aprendizaje, animarlos y retarlos a dar el paso de hacer en colectivo este tipo de productos. Acompañarlos en el proceso de las ideas, la conexión con el objetivo, el discurso y motivar a la reflexión sobre la aplicación de la tarea. Esto parece más de aprendizaje, pero es parte de la retroalimentación, en el acompañamiento tutorial a través del diálogo, el texto o mensaje o en la nota, para llevarlo a ese próximo nivel; ver el significado y sentido de aplicación en su contexto de trabajo.

Quisiera al final de esta parte de la narrativa volver a mi referente, Marthita la enfermera que me motivó a pensar en muchas cosas de mi trabajo tutorial, a dedicar esta narrativa a su trabajo, porque con ella me conectaba con la realidad de los participantes y fue desde mi interacción con ella, abrir la oportunidad de repensar y construir una mejor práctica de mediación pedagógica, en donde ella fue más protagonista al igual que el resto de los participantes. Siempre que le abordaba ya sea en la llamada por teléfono o el chat, o bien a través de la nota de retroalimentación en la plataforma, le dí énfasis a lo humano, a su esfuerzo y desempeño, para llevarle a una mejor y nueva perspectiva del aprendizaje y logro de sus competencias.

Referencias

- Ariza Ordóñez, G. I., & Ocampo Villegas, H. B. (2005). El acompañamiento tutorial como estrategia de la formación personal y profesional: un estudio basado en la experiencia en una institución de educación superior. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-92672005000100005&script=sci_abstract&tlng=pt
- Cano García, M.E. (2008). La evaluación por competencias en la educación superior. Profesorado. *Revista de curriculum y formación de profesorado*, 12 (3), 1-16. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56712875011.pdf>
- Champin, D. (2014). Evaluación por competencias en la educación médica. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 31, 566 – 571. https://www.scielo.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/rpmesp/v31n3/a23v31n3.pdf
- Canabal, C., & Margalef, L. (2017). La retroalimentación: la clave para una evaluación orientada al aprendizaje. *Profesorado, Revista de curriculum y formación del profesorado*, 21(2), 149-170. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/10329/8434>
- Galindo L., & Galindo, R.M. (2015). Recursos didácticos en la educación virtual. *100 artículo*. <https://100articulos.com/recursos-didacticos-en-la-educacion-virtual-archivoaz/>
- García López, R. I., Cuevas Salazar, O., Vales García, J. J., & Cruz Medina, I. R. (2012). Impacto de la tutoría presencial y virtual en el desempeño académico de alumnos universitarios. *Revista Iberoamericana de Educación*, 14 (1), 106 – 121. <https://www.redalyc.org/pdf/155/15523175007.pdf>
- Londoño Giraldo, E.P. (2011). El diseño instruccional en la educación virtual: más allá de la presentación de contenidos.

Educación y desarrollo social, 5(2), 112-127. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5386237>

Morillo, R. (2016). Visión compartida en instituciones de educación universitaria. *Revista Vinculando*. <https://vinculando.org/educacion/vision-compartida-en-instituciones-educacion-universitaria.html>

Reynoso M. (2016) La Tutoría en educación: La importancia del acompañamiento. *Revista educarnos*. <https://revistaeducarnos.com/la-tutoria-en-educacion-la-importancia-del-acompanamiento/#:~:text=Los%20prop%C3%B3sitos%20de%20la%20tutor%C3%ADa%20es%20levantar%20a,manera%20de%20educar%20y%20reencauzar%20el%20camino%20educativo.>

Romero Torres, N. L. (2005). ¿Y qué son las competencias? ¿Quién las construye? ¿Por qué competencias? *Educación*, (35). http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_24/nr_729/a_9909/9909.pdf

Silva Quiroz, J. (2010). El rol del tutor en los entornos virtuales de aprendizaje. *Innovación educativa*, 10 (52), 13 – 23. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179420763002>

Valdivia, S. (2014). Retroalimentación efectiva en la enseñanza universitaria. *En Blanco y Negro*, 5 (2), 20 – 24. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/enblancoynegro/article/view/11388/11901>

Capítulo 10:

Dificultades y retos en la mediación pedagógica desde la Educación Permanente en Salud

Yaroslav Dionisio Barrios Rizo
Arlon Antonio Dávila Aburto
Oscar García

Introducción

Los recursos humanos para la salud representan uno de los principales pilares de los sistemas de salud y se ha demostrado que son fundamentales para responder a las diversas amenazas que atentan contra la integridad de la población. Un ejemplo de esto es la pandemia de covid-19, la cual para nosotros resaltó la importancia y la necesidad de impulsar medidas para proteger al personal de salud, promoviendo el auto cuidado, estableciendo protocolos de atención y abordaje a pacientes los cuales se encuentren estandarizados a nivel nacional, así como la realización de análisis de aquellas fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas a nivel de unidad de salud en los diferentes departamentos, para que de esta forma se pueda brindar una atención de calidad y calidez a la población nicaragüense.

Todo esto aumentó la necesidad en los equipos de salud de manejarse con diferentes fuentes de información para mantenerse actualizados, frente a la explosión del conocimiento y la evolución de múltiples medios y tecnologías para la comunicación y la capacitación para el trabajo en organizaciones cada vez más complejas, con el objetivo de perfeccionar la atención y servicio brindado.

Estas razones dan cabida a la Educación Permanente en Salud, por su orientación hacia el cambio de la práctica técnica y de la práctica social al mismo tiempo. Haddad define a la Educación Permanente en Salud (EPS) como: “Un proceso permanente que promueve el desarrollo integral de los trabajadores de salud, utilizando el acontecer habitual del trabajo, el ambiente normal del quehacer en salud y el

estudio de los problemas reales y cotidianos, como los instrumentos y situaciones más apropiadas para producir aprendizaje” (citado por Davini, 1995, p. 21).

En este sentido, puede entenderse la EPS, como un modelo que incide directamente en la transformación de las organizaciones de salud a través de la educación en el trabajo, por el trabajo y para el trabajo, con el propósito del mejoramiento del acceso a la salud y de la calidad de la atención (Davini, 1995).

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) a través del Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) Nodo Nicaragua ha capacitado a muchos profesionales de la salud y estos a su vez se han convertido en tutores para los futuros cursos lo cual puede contribuir al desarrollo de competencias profesionales a los participantes del sector salud.

Sabemos la importancia que tiene la mediación pedagógica en cualquier campo de la educación y constituye un elemento para lograr que los estudiantes alcancen aprendizajes significativos.

La mediación pedagógica es fértil para comprender que “quien enseña no es el centro del proceso de enseñar, quienes enseñan son efectivamente mediadores entre el contenido cultural a transmitir y las características de los sujetos que aprenden y del contexto particular” (Davini, 2008, p. 19).

El objetivo de esta narrativa es dar a conocer las experiencias adquiridas durante los cursos dados y que hemos sido partícipes, en nuestro trabajo como tutores y también como alumnos. Fuimos parte del equipo de tutores en los cursos de “Organización de los servicios de salud y manejo del paciente en el contexto de la covid-19, 4ta edición” y “Calidad de la atención y prestación integral de servicios en salud II edición” y fuimos participantes en el curso “Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud 7ma edición.”

Esto ha sido una experiencia muy enriquecedora, llena de desafíos los cuales nos han hecho crecer en muchos aspectos como profesionales ya que nos ha llevado a explorar formas de enseñanza y aprendizaje que hasta cierto punto pueden considerarse novedosas, ya que son promovidas directamente desde un entorno virtual. En esta narrativa abordaremos la mediación pedagógica de las unidades impartidas en los cursos antes mencionados con base a lo vivido y nuestras experiencias adquiridas, tomando en consideración aquellas dificultades y situaciones que se nos presentaron en el proceso.

Narrativa

2.1. Experiencia como participante en el curso de formación de Tutores

Cuando te conviertes en participante y no como tutor, se invierten los roles. Llegas a comprender como se sienten y cómo actúan tus participantes. Haber sido participante fue una experiencia muy enriquecedora y formativa, sin embargo, como todo participante tuvimos que lidiar con el factor tiempo ya que a pesar de nuestros compromisos laborales y personales teníamos que entregar en tiempo y forma todas las actividades y tareas asignadas y creemos que esto también fue reflejado en el curso el cual fuimos Tutores. Otro aspecto fue ir construyendo el plan pedagógico e irlo mejorando y actualizando, el cual fue un proceso largo pero interesante a la vez.

Por otro lado, consideramos que logramos aprender muchos aspectos positivos como:

- Comprender la metodología de la Educación Permanente en Salud en el entorno virtual de aprendizaje
- Desarrollar el análisis reflexivo de las actividades que íbamos realizando.
- Desarrollar el trabajo en equipo y practicar la empatía que fue un elemento muy importante para la realización de las actividades.
- Aprender de las experiencias de nuestros compañeros
- Poner en práctica nuevas herramientas tecnológicas entre otras.

Todo este conocimiento y experiencia nos ayudó de gran manera cuando tuvimos el rol de tutores en cursos del CVSP/OPS – nodo Nicaragua al facilitarnos mucho el proceso de adaptación y ejecución de los cursos.

2.2. Experiencias en la mediación pedagógica

El curso “Organización de los servicios de salud y manejo del paciente en el contexto de la covid-19, 4ta edición” fue un verdadero reto, ya que no solo estábamos frente a una pandemia y sus consecuencias cada vez que existía rebrote, sino también, que nos vimos con un sistema de salud donde nuestros participantes, el personal de salud, nos expresaron sentirse agotados, con altos niveles de estrés, con jornadas laborales

que iniciaban desde las 6 de la mañana y culminaban alrededor de las 10 de la noche, además de las campañas de inmunización y visitas casa a casa, lo que hacía que la labor se realizara directamente en las comunidades, muchas de ellas rurales, en donde el acceso a red de internet se hacía muy difícil.

Por otro lado, el curso “Calidad de la atención y prestación integral de servicios en salud II edición” se ha desarrollado en un entorno social más calmo debido a que se logró contener la pandemia, sin embargo, el denominador común de dificultad presente en ambos cursos han sido el no contar siempre con acceso a la red de internet.

2.2.1. El proceso de inscripción

En el momento que se nos asignó un grupo, nos fueron brindados los datos de cada participante, siendo el primer objetivo lograr establecer comunicación con ellos mediante llamada telefónica e informarles que habían sido seleccionados por su SILAIS para llevar un curso de forma virtual y posteriormente informarles el proceso que debían realizar para inscribirse a dicho curso, además de notificarles que iban a ser agregados a un grupo de WhatsApp para que existiera mejor comunicación.

Durante las dos primeras semanas, correspondientes a las semanas de familiarización, se llevó a cabo el proceso de inscripción al curso, encontrándose como principales dificultades que no todos los participantes contaban con red de internet debido a que habitaban en zonas rurales, sus cuentas de correo electrónico no estaban habilitadas y el poco conocimiento en la navegación de internet.

Debido a esto, se inició a implementar estrategias para facilitar este procedimiento, implementando el uso de material audiovisual provisto por OPS y otro elaborado por nosotros como tutores, además de infografías, y sesiones sincrónicas utilizando WhatsApp o Zoom con los participantes que estaban presentando dificultades.

2.2.2. El proceso de desarrollo de las Unidades de Aprendizaje

Una vez inscritos los participantes, entramos en materia para iniciar a ejercer nuestra labor como mediadores pedagógicos, la cual autores como Gutiérrez Pérez y Prieto Castillo (2009) apuntan que la mediación pedagógica refiere al “tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo dentro de un enfoque vivencial que promueva la participación, creatividad, expresividad y relacionalidad” (p. 177).

Concordamos con los autores en cuanto a los tratamientos de los contenidos y las formas de expresión de los temas promuevan la participación de los participantes, consideramos que las guías para las actividades son aparte de importantes, claras y que lleven al usuario a realizar las tareas de forma más fácil y comprensible.

Dentro de las formas de evaluación del curso se utilizan las actividades colaborativas y los ensayos reflexivos que a lo largo de los cursos han dado bastantes resultados y lo hemos observado en las entregas de las actividades. Hemos tenido muy buenos trabajos en cuanto a redacción y desarrollo de contenido, sin embargo, también hemos podido observar un poco de dificultad en varios de los participantes. Otra dificultad particular es la disposición del tiempo para poder reunirse y ponerse de acuerdo para la elaboración y entrega de las actividades.

En cuanto a la promoción de las actividades enviamos de forma grupal mensajes o recordatorios de las actividades que están pendientes durante la semana desde su apertura motivándolos y animándolos y promoviendo el trabajo en equipo. Además, enviamos mensajes de forma grupal y hasta individual cuando los participantes no han logrado realizar o subir las entregas, también muchas veces apelamos a la coordinación que se les permita realizar entregas a aquellos participantes que han presentado o expresado alguna dificultad.

Además de esto, se organiza entre una o dos sesiones sincrónicas, las cuales se realizan a través de la plataforma Zoom, con el objetivo de aclarar dudas sobre los trabajos, apoyado por material audiovisual elaborado por nosotros como tutores.

2.3. Situaciones encontradas en el proceso de mediación

El acompañar y promover el aprendizaje es una tarea primordial dentro de cualquier curso, en este caso de modo virtual. “*La mediación pedagógica, consiste en la tarea de acompañar y promover el aprendizaje*” (Prieto, 1995 citado por Reyes, 2013, p. 1).

Entre los componentes de las estrategias de la mediación están:

1. De orden pedagógico: la interdisciplinariedad
2. De orden tecnológico: la mediación

El tiempo y la carga laboral han sido dos factores que incidieron de forma constante a lo largo de las unidades de aprendizaje en la no entrega de las asignaciones. Los participantes nos indicaban que, debido

a la carga laboral, las reuniones y las actividades en las comunidades hacían más difícil poder reunirse, realizar las tareas y hacer las entregas en tiempo y forma, lo que conlleva que se vaya incrementando el desánimo y la falta de interés en el curso. En este sentido y como dice Prieto, nuestra tarea en la mediación es acompañar y promover el aprendizaje siempre, lo que nos lleva a hacernos la siguiente pregunta: ***Cómo tutores ¿Qué podemos hacer para ayudar a nuestros participantes en estos casos?***

La interdisciplinariedad en los subgrupos de trabajo es muy importante en el aspecto colaborativo porque todos aportan desde sus campos profesionales y experiencias en la solución de problemas, pero no siempre funciona así. Hemos observado que hay casos donde los líderes de los subgrupos o los más responsables terminan haciendo las actividades y solo anotan a los demás integrantes para no perder la nota, esto impide que la participación grupal sea efectiva y se cree conocimiento de manera individual.

Otra de las dificultades que se han presentado en algunos participantes es el acceso al internet en zonas rurales como se había mencionado antes, debido a la mala señal o cobertura. Por otro lado, la falta de herramientas tecnológicas como las computadoras dificulta también las entregas de las actividades, en este sentido esto se presenta como una limitante en la mediación de orden tecnológico.

2.4. Estrategias implementadas

Las herramientas digitales son un gran aliado en los entornos virtuales de aprendizaje y en estos cursos de OPS.

La pedagogía digital consiste en saber cuándo utilizar la tecnología para el aprendizaje y cómo incorporar las herramientas digitales para potenciar el descubrimiento y la resolución de problemas, involucrar a los alumnos y mejorar la experiencia de aprendizaje. Las herramientas digitales pueden incluir recursos educativos abiertos como libros electrónicos, sistemas de respuesta, sistemas de gestión del aprendizaje, cursos masivos abiertos en línea (MOOC), herramientas visuales y videos o narración digital (Admin, 2022).

Lo antes expuesto nos demuestra que el acceso a la tecnología y a las herramientas tecnológicas juegan un papel fundamental para las estrategias de enseñanza aprendizaje dentro de los cursos.

Como habíamos mencionado antes, parte de las herramientas digitales como las redes sociales WhatsApp, la plataforma de Zoom y Google Meet, han sido aliados muy importantes dentro para ejercer la comunicación exitosa con nuestros estudiantes.

Otras de las estrategias que hemos utilizado son las capturas de pantalla para facilitar la explicación de las actividades o resolver dudas de manera rápida, la creación de videos cortos explicando alguna tarea o actividad, así como la creación de estickers, o posters digitales que se comparten a los subgrupos explicando y promoviendo la realización de las actividades.

Conclusión

Es importante generar un espacio de reflexión, cuando se habla sobre calidad de la atención en salud. Tal y como se menciona en esta narrativa sabemos que este paradigma implica un proceso paulatino y gradual y las experiencias que hemos compartido en este documento nos arrojan luces para ir mejorando cada vez los cursos futuros que se vayan implementando por parte de la OPS.

Referencias

- Admin. (abr. 2022). *¿Qué son las herramientas digitales para la educación?* (telcodigital.es, Ed.). <https://telcodigital.es/marketing/que-son-las-herramientas-digitales-para-la-educacion/>
- Davini, M. C. (1995). *Educación Permanente en Salud*. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/3104/Educacion%20permanente%20en%20salud.pdf?sequence=1>
- Davini, M. C. (2008). *Métodos de Enseñanza*. Buenos Aires, Argentina. https://www.incasup.edu.ar/anexos/Davini_metodo_CAPITULO_1.pdf
- Gutiérrez Pérez, F., & Prieto, C. D. (2009). *La Mediación Pedagógica*. Buenos Aires. <https://revistas.ucm.es/index.php/MESO/article/view/MESO0909220175A/21194>
- Reyes, M. A. (2013). *La Mediación Pedagógica*. https://momostenangointercultural.weebly.com/uploads/2/3/4/0/23408540/articulo_mediacion_pedagogica.pdf

Capítulo 11:

Una mirada al curso Gestión y Liderazgo en Enfermería

Griselda Lizeth Gaitán Nicaragua

Ivette Gisel Pérez Guerrero

Carolina Inés Estrada Lara

Primeras impresiones

El curso virtual de Gerencia y Liderazgo en Enfermería inició el 5 de septiembre del año 2022. Antes del inicio del curso se facilitaron los cuadernos del tutor y del participante, para poder ser revisados con anticipación y aclarar dudas de ser necesario, en cuanto al contenido y las metodologías con las que el curso iba a ser desarrollado, este periodo fue muy importante debido a que los tutores deben estar claros de todos los aspectos pedagógicos.

El primer acercamiento con los participantes se dio a través de mensajería WhatsApp, nos presentamos como tutores del curso, permitiendo la interacción de los mismos, de esta forma se inició la interacción entre las partes, lo primero que se realizó fue la caracterización de los participantes, y la edición de los perfiles de parte de ellos. La experiencia como tutores virtuales es nueva, por lo que la experiencia ha sido enriquecedora, el manejo completamente virtual de las actividades y la comunicación con los participantes desde la completa virtualidad, ha supuesto un reto y ha conllevado a la creación de estrategias para el seguimiento de las tareas.

Durante el proceso de familiarización fue grato encontrarnos con compañeras y compañeros de trabajos con los cuales se había perdido la comunicación, personas con las cuales estudiamos, trabajamos en el mismo establecimiento de salud, que por algunas circunstancias nos habíamos desconectados, fue un momento emotivo volver a reencontrarnos, saber de ellos, donde se encuentran trabajando y los cargos que desempeñan es así que se inicia esta gran aventura de aprendizaje, el reencuentro de compañeros hace la participación más dinámica, iniciando a compartir las experiencias adquirida en estos años. lo que

permitió que los grupos de trabajo colaborativos se forman por afinidad, permitiendo la flexibilidad al cumplimiento de las actividades asignadas, por unidad de aprendizaje, esto permitió el cambio de ideas de ideas y de pensamientos para lograr los objetivos propuestos.

Vivencias del curso

Como la gran familia de enfermería que somos, caracterizados por la responsabilidad en el cumplimiento de las asignaciones y comprometidos con la adquisición de nuevos conocimientos para brindar una atención de calidad a la población, se vio la disponibilidad de la mayoría de los participantes en el cumplimiento de las actividades a pesar de las múltiples responsabilidades laborales y los hechos acontecidos como lo fue el huracán Julia donde muchos de ellos participaron en movilizaciones para brindar respuesta rápida a las necesidades de la población, así como el cumplimiento de dichos recursos en salas de emergencias de cada unidad en los distintos niveles de atención, y el período de elecciones municipales donde muchos de los participantes cumplieron en la participación de reuniones previas a elecciones municipales, a pesar de ello lograron culminar con éxito el curso.

Durante este proceso de desarrollo del curso se logró apreciar los años experiencia que tienen cada uno de ellos, dichos participantes ejercen esta noble labor con un mínimo de experiencia de dos años, y otros como máximo hasta los 41, encontrándose la mayoría de ellos entre los 15 a 30 años de experiencia de laborar en el área de salud. Cabe señalar que todos los recursos actualmente se desempeñan en distintos cargos como: jefe de enfermería de hospital, supervisor hospitalario, jefe de servicio, enfermeros docentes, responsables de enfermería de hospital y municipal, entre otros, lo que promueve el fortalecimiento del primer nivel de atención y las redes integradas a los servicios de salud.

En la interacción cada uno de los enfermeros describió las expectativas que tenían en relación al curso. Para la mayoría de ellos lo principal era la adquisición de nuevos conocimientos y aplicarlos en su área laboral, otros expresaron el interés en las herramientas pedagógicas virtuales, la mayoría coincidió en que estos conocimientos contribuirán en ser una persona con mayor capacidad de resolución, para que la población cuente con el mayor beneficio en cuanto a la calidad de atención brindada en los diferentes centros de atención. Así mismo, ampliar sus conocimientos profesionales en la materia de gerencia y mejorar en el uso de herramientas virtuales les permitiría fortalecer las habilidades y destrezas del manejo de recursos humanos e insumos para el talento humano de enfermería.

Los participantes también coincidieron al expresar debilidades las cuales expusieron y en la cual su gran mayoría está de acuerdo es que se les hace difícil realizar el trabajo colaborativo o el trabajo en equipo, esto se debe a que muchas veces no coinciden en los horarios de los turnos, y que en las unidades de trabajo no cuentan con las condiciones necesarias para llevar a cabo las actividades (Por ejemplo: el acceso a una computadora). Otra de las dificultades fue que algunos subgrupos estaban conformados con participantes de distintas unidades de salud, otro sentir es el tiempo en el que están distribuidas cada una de las Unidades de aprendizaje, ya que mencionan que en algunas se les solicitaba cumplir con varias actividades tanto individuales como colaborativas que requerían cierto tiempo para poder desarrollarlas, un ejemplo de ello fueron las actividades de la Unidad de Aprendizaje I (UAI), donde como actividad individual debían realizar un autodiagnóstico de competencias de Liderazgo y luego realizar un Ensayo “Protagonismo del líder técnico, empoderamiento” como trabajo colaborativo, otra actividad en la que tuvieron dificultades para su cumplimiento fue la Evaluación 360° correspondiente a la UA III.

Con el pasar de los días de iniciado el curso se observó en que el grupo presenta disponibilidad a desarrollar las actividades asignadas, la organización de los equipos de trabajo, predominando el respeto hacia cada uno. Algo que llamó la atención en los grupos de trabajos es que, a pesar de trabajar en la misma unidad, desconocen los conflictos o dificultades a las que se enfrenta día a día, así mismo se fueron enterando de que lo que a ellos les parecía que lo estaban realizando excelente, al evaluar resultados se encontraron que no era las mejores opciones y que debían plantearse nuevas estrategias.

Durante el proceso y la aplicación de los estándares de enfermería, y desarrollo hacen mención sobre la estrategia de autoevaluación, lo cual los llevó a darse cuenta en qué están fallando como gestores del liderazgo. Algunos de los problemas priorizados, donde se destaca que el cumplimiento de estándares difiere entre cada unidad donde es aplicado, los de menor puntaje fueron: el personal de enfermería no elabora plan de mejora de la atención de enfermería, el personal de enfermería del primer nivel de atención no planifica acciones e intervenciones de seguimiento a su plan operativo anual, acorde a líneas estratégicas de la Dirección Nacional de Enfermería, y por último el responsable de enfermería en el primer nivel de atención no coordina con los líderes técnicos la elaboración y evaluación del plan de mejora continua de la calidad en los procesos de atención en enfermería y no retroalimenta al personal de salud de enfermería ESAFC/GISI.

Los subgrupos plantearon actividades alcanzables para mejorar para ello integraron todos los recursos requeridos, seleccionaron los contenidos y estrategias necesarias y oportunas para garantizar el cumplimiento

del estándar seleccionado, en el orden de los pasos descritos en la guía. (Planificación, Ejecución, Verificación y Actuación). En todos los trabajos recibidos hubo una buena organización y colaboración de cada uno de los miembros, quienes a pesar de todo lograron organizarse y trabajar en distintas sesiones colectivas, de las cuales enviaban evidencias (fotos) de sus reuniones, logrando culminar con éxito.

Las actividades alcanzables para mejorar fueron: realizar seguimiento al plan de mejora para fortalecer los procesos de atención de enfermería con calidad, y el compromiso por parte de los gerentes de la institución para garantizar que la docencia sea impartida en tiempo y forma para evitar que la desinformación sea causa de conflictos.

En la Unidad de Aprendizaje III (UAIII): El trabajo colaborativo correspondiente a la evaluación 360° les permitió realizar una evaluación personal obteniendo resultados inesperados a simple vista, esto le ayudó a la institución a evaluar cada miembro del personal de manera dinámica.

En sus trabajos destacan que:

1. Consideran que es necesario una evaluación cada 6 meses o al menos una vez al año para evaluar a cada recurso, de esta manera conocerán en qué han mejorado o cuales siguen siendo sus debilidades.
2. El análisis profundo de sus habilidades y capacidades como gerentes contribuye a la mejora personal y profesional.
3. Con esta evaluación se puede dar salida a las debilidades, realizando un plan de mejora donde se puedan convertir las debilidades en fortalezas, con el objetivo de garantizar la calidad de atención tanto al paciente, familia y comunidad.
4. Estas evaluaciones ayudarán a mejorar en los aspectos en los que se obtiene menos puntaje y dan la pauta para mejorar como líder de equipo y así continuar con el trabajo, para garantizar una mejor atención la población, brindando calidad y calidez en la atención, así como, mejorar las relaciones interpersonales como miembros de un solo equipo.

Experiencia como tutor virtual

Como tutor virtual en el desarrollo del curso Gerencia y Liderazgo en Enfermería, permitió el acompañamiento a los participantes animándoles al aprendizaje, aclarar dudas en relación a contenido,

revisión de las actividades solicitadas, permitiendo el acercamiento del tutor y participante, durante el desarrollo del curso se compartieron vivencias de los diferentes entorno laborales. Cabe mencionar que los participantes de este curso son enfermeras/os, de los diferentes departamentos de nuestro país, lazo que une al tutor-participante, otra similitud de este grupo es que son jefes y jefas de enfermería, en los diferentes servicios de hospitales, jefas en el primer nivel de atención, directoras de SILAIS, docentes e enfermería, lo que hace que cada uno de ellos manifiesten experticias de acuerdo a su entorno laboral.

Esto hace que cada participante manifieste o comete las estrategias que utilizan para mejorar las vivencias entre el equipo de trabajo con el cual interactúan a diario, ya que se debe aprender a lidiar con diferentes caracteres, actitudes, lo que hace que se debe tener y mantener de una forma neutral y tratar a cada persona de acuerdo a sus necesidades.

Conclusiones

De nuestra experiencia, percibimos que:

1. La mayoría de participantes considera que el curso ha sido una excelente experiencia.
2. También les ha permitido tener otra visión en el ámbito laboral, brindado más apoyo a sus equipos de trabajo, aprendiendo a tomar decisiones, empleando mejores estrategias para resolver diversas situaciones laborales, teniendo mayor compromiso no solo con el paciente si no también con todo el equipo de trabajo.
3. Han logrado afianzar conocimientos para poder ejercer de manera efectiva las funciones del cargo que tienen asignado.
4. Refieren que cada día deben dar lo mejor de cada uno de los miembros del equipo y que el curso ha proporcionado las herramientas necesarias para mejorar la calidad de la atención.
5. El curso les sirvió para adquirir habilidades y destrezas en los temas de gerencia y liderazgo los cuales están poniendo en práctica actualmente.
6. El curso les pareció muy acertado ya que consideran les dio pautas para identificar habilidades y capacidades que van a fortalecer a cada uno de los participantes para desempeñar mejor sus funciones, implementando estrategias de mejoras en las debilidades encontradas en la autoevaluación realizada.

Capítulo 12:

Protagonismo de los participantes como centro activo de su aprendizaje

Matilde Obelia Baca Escoto
Karen Eligia Gómez Herrera
José David León Rivas

Introducción

La educación está en constante cambios, adaptándose a las necesidades sociales, económicas y políticas establecidas por la sociedad de la época, ejemplo de ello es el cambio del proceso tradicionalista de aprendizaje a un proceso de aprendizaje enfocado en los participantes, donde estos son protagonistas de la construcción de su propio conocimiento (Valdez Alejandro, 2012). La Organización Panamericana de la Salud (OPS) por medio del Campus Virtual de Salud Pública (CVSP/OPS) como herramienta de cooperación técnica, concibe los entornos virtuales de aprendizaje como territorio donde por medio de propuestas educativas centradas en el estudiante se procura la transformación de las prácticas (OPS/OMS, 2021).

En los cursos desarrollados desde el CVSP/OPS - nodo Nicaragua se han implementado acciones enfocadas hacia la transformación del participante en un gestor activo de su aprendizaje, desarrollando en ellos competencias que les permitan identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto con idoneidad y ética, integrando el saber ser, el saber hacer y el saber conocer.

Para poder alcanzar estas competencias fueron fundamentales dos factores, el primero de ellos es el apoyo incondicional de los orientadores de aprendizajes, los cuales cumplieron un rol de mediador en el proceso de enseñanza-aprendizaje individualizada y colaborativa de los participantes y el segundo factor fue la ardua labor realizada por parte de los participantes, ya que estos vencieron diferentes obstáculos como el tiempo restringido con el que contaban, el acceso limitado a internet por la lejanía geográfica o en ocasiones era el primer contacto que tenía con este modelo de educación. Los participantes, a pesar

de estas limitantes, lograron alcanzar las competencias establecidas en cada curso, donde crearon redes de trabajos con sus compañeros y orientadores, además de correlacionar el nuevo conocimiento con sus experiencias previas y con su realidad actual.

Por tal razón con esta narrativa, tenemos como objetivo el poder describir las estrategias de mediación pedagógica que facilitó el protagonismo de los participantes para construir sus nuevos conocimientos, asumiendo control y responsabilidad de los aprendizajes.

Desarrollo

Ferreiro y DeNapoli (2006) señalan que el docente mediador favorece el aprendizaje, estimula el desarrollo de potencialidades y corrige funciones cognitivas deficientes; es decir, mueve al sujeto a aprender en su zona potencial. Dicho concepto del rol del mediador, está implícito en nuestra experiencia como tutores en el curso, ya que nuestra función fue orientar, dirigir y fomentar la reflexión y el análisis crítico de la información brindada con el fin de promover la resolución de problemas relacionados a la covid-19, utilizando actividades propias de la plataforma y fuera de ella, programadas intencionalmente para construir el aprendizaje a través de estrategias de mediación pedagógicas enfocadas en la participación activa de los participantes.

Mediación Pedagógica

La mediación pedagógica es definida por Mori (2013) como un proceso de interacción, dialógico, en el cual tanto el profesor como el estudiante aprenden y enseñan juntos en co-construcción, pues quien enseña aprende a enseñar y quien aprende enseña a aprender. Según Gutiérrez y Prieto (1999), la mediación pedagógica se puede entender desde tres fases o tipos de tratamiento, a saber: desde el tema, desde el aprendizaje y desde la forma. Si estas fases se cumplen en el entorno virtual se promueve que cada participante logre apropiarse del proceso de aprendizaje, le dé significado a la información que recibe y cumpla las competencias propuestas.

La mediación pedagógica comienza desde la organización y la planificación de los recursos y contenidos del curso en la plataforma del CVSP/OPS. Esto se realizó de forma accesible, clara y bien organizada en función del aprendizaje individual y colaborativo, de tal forma que el participante del curso de Organización de los Servicios de Salud y manejo de pacientes en el contexto de la covid-19 al entrar a

la plataforma puede estar claro de cómo proceder durante todo el curso, esto hace referencia a la fase de tratamiento desde el tema.

En el curso, Organización de los Servicios de Salud y manejo de pacientes en el contexto de la covid-19, los participantes obtuvieron las orientaciones claras sobre los recursos de aprendizaje, las actividades sincrónicas y asincrónicas que debían cumplir, así como los tiempos estimados para desarrollar las actividades individuales y colaborativas. Esto lo lograron por medio de la revisión de la información plasmada en el cuaderno del participante y en el entorno virtual de aprendizaje.

Tomando en cuenta la utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), muchos participantes únicamente usaban el celular como medio para hacer llamadas, otros no sabían cómo encender o utilizar una computadora e incluso desconocían la existencia de los correos electrónicos y la utilidad del uso del internet para fines educativos.

El uso del WhatsApp por los participantes se volvió rutinario para una comunicación bidireccional, ya que la mayoría de ellos contaban con un celular y esta APP. A varios de ellos se les brindaba los contenidos y se les descargaba los videos para su autoestudio, ya que se les dificultaba entrar a la plataforma, de igual forma enviaron evidencias por medio de fotos de sus actividades: manuscritos de sus tareas, infografías realizadas en papelógrafos y murales elaborados y divulgados en sus unidades de salud. También enviaron fotografías de las reuniones presenciales y de las actividades con la comunidad. Esto demostró el alto nivel de compromiso entre ellos como participantes y con el deseo de aprender de forma responsable sobre el manejo de los pacientes con la covid-19.

Algunos participantes no contaban con la experiencia previa en el uso de las TIC, por lo que se brindó apoyo individualizado de parte de nosotros, como tutores, y también de sus compañeros de trabajo que contaban con habilidades en el uso de herramientas tecnológicas. Esta mediación permitió la matrícula y retención de los participantes en el curso.

Una vez que los participantes se hicieron expertos para ingresar a la plataforma, generó la confianza en ellos para navegar y familiarizarse con el diseño, las actividades y recursos del curso.

Las implicaciones antes mencionadas permitieron que los participantes fueran muy activos en su aprendizaje ya que obtuvieron los datos necesarios sobre lo que debían hacer; cómo organizarse, identificar los momentos oportunos para entregar sus actividades y recibir una adecuada retroalimentación y desarrollar sus competencias digitales y las competencias del curso.

Estrategias de aprendizaje

Una estrategia de aprendizaje es un procedimiento (conjunto de pasos o habilidades) y al mismo tiempo un instrumento psicológico que un alumno adquiere y emplea intencionalmente como recurso flexible, para aprender significativamente y para solucionar problemas y demandas académicas (Díaz-Barriga & Hernández Rojas, 2010). Su empleo implica una continua actividad de toma de decisiones, un control metacognitivo y está sujeto al influjo de factores motivacionales, afectivos y de contexto educativo-social.

Las estrategias de aprendizaje deben de incluir características como: flexibilidad para incluir técnicas u operaciones específicas, así como en función de condiciones y contextos, libre albedrío del aprendiz en la toma de decisiones para elegir la mejor alternativa (estrategias) acorde a la tarea asignada y la aplicabilidad de estas deben de ser intencionales, conscientes y controladas.

El uso de estrategias está influido por factores motivacionales-afectivos de índole interna (por ejemplo, metas de aprendizaje, procesos de atribución, expectativas de control y autoeficacia, etcétera) y externa (situaciones de evaluación, experiencias de aprendizaje, entre otros), siendo ejecutadas de forma voluntaria e intencional por los participantes, cualquiera que éste sea, siempre que le permita aprender, recordar o solucionar problemas sobre el contenido de aprendizaje.

La clasificación de las estrategias de aprendizaje es amplia y puede variar según su especificidad, dominio del conocimiento al que se aplican, del tipo de aprendizaje que favorecen. Esta característica es relevante por la pluralidad de perfiles profesionales que tenían los participantes del curso (médicos, enfermería, farmacéuticos y laboratoristas).

Durante el curso se logró implementar estrategias relacionadas a la función cognitiva prevaleciente y al conocimiento. Con relación a estas últimas se fueron implementando diferentes recursos y/o actividades presentes en el curso, dentro de las cuales podemos mencionar las relacionadas al aprendizaje, asociadas a las lecturas y visualización de videos que debían hacer, antes de participar en las actividades individuales como foros, cuestionarios y en las actividades colaborativas fomentando el autoaprendizaje y la construcción del conocimiento por parte de los participantes.

Con relación a las estrategias de función cognitivas prevaleciente, se implementaron cuatro de ellas en el curso, como lo son las estrategias de adquisición y de interpretación, que consiste en la observación, búsqueda de la información (manejo de fuentes documentales y bases de datos por parte de los participantes),

selección de la información (tomar notas o apuntes, subrayar, etcétera), repaso y retención (recirculación, mnemotecnias, etcétera), así como la interpretación de la información y de situaciones usando analogías y metáforas. Ambas estrategias estaban relacionadas con actividades establecidas como la revisión de los recursos de conocimientos, el desarrollo de infografías, participación en el muro Padlet y en los foros.

Las últimas dos estrategias, fueron fundamentales en la participación de los estudiantes, ya que están basadas en la comunicación colectiva, análisis y razonamiento de los problemas planteados. Con el primer tópico lograron establecer redes de trabajo colaborativas utilizando herramientas a su alcance como WhatsApp, mensajes del CVSP y uso de correos electrónicos, todo esto con la finalidad de facilitar el proceso de su aprendizaje y de brindar soluciones a las tareas asignadas, a través de la planificación previa, desarrollo del FODA de sus unidades e identificación de la mejor resolución según cada contexto

El curso Organización de los Servicios de Salud y manejo de pacientes en el contexto de la covid-19 realizado en el CVSP/OPS - nodo Nicaragua integró todas estas características y clasificaciones de las estrategias de aprendizaje previamente mencionadas.

Aprendizaje colaborativo

El curso también estableció como metodología central el aprendizaje colaborativo, el cual consiste en un proceso por el que un grupo de personas comparten experiencias y conocimientos con la finalidad de lograr una meta común. Para cumplir tal fin, los participantes se organizaron en pequeños grupos con diferentes niveles de habilidades para la resolución de situaciones problematizadoras por medio de actividades con la intención de propiciar, potenciar y desarrollar el aprendizaje. Las actividades programadas fueron: foro académico, tareas, videos H5P, muro de Padlet e infografías. Todas ellas promovieron el aprendizaje colaborativo, sustentándose en el enfoque socio constructivista.

Desde el aprendizaje colaborativo, el trabajo en grupos implicó que sus miembros se involucraron activamente, de forma virtual o presencial, en un momento dado para el cumplimiento de los objetivos de cada actividad y poder alcanzar las competencias al finalizar el curso. Con esto, ellos lograron el dominio cognitivo, demostraron lo aprendido y consiguieron comunicarse con la población sobre las normativas relacionadas a la covid-19. El aprendizaje colaborativo se basó en situaciones problematizadoras donde los participantes utilizaron la información sobre su práctica para la discusión con su grupo y la reflexión para brindar soluciones oportunas.

La mayoría de las asignaciones en el curso, estaban descritas como trabajo colaborativo, por lo que fue indispensable la organización de los participantes en grupos para la realización de las actividades diseñadas en el curso. Inicialmente la función como tutores fue brindar las orientaciones generales para su creación.

Los participantes formaron grupos de trabajo de 6 integrantes, esto lo realizaron tomando en cuenta la afinidad y la unidad de salud donde laboraban. Entre ellos eligieron a un coordinador por cada grupo y procedieron a organizarse por grupos de WhatsApp, donde se les brindó las orientaciones, aclaraciones de dudas y seguimiento oportuno.

La afinidad y formación de agrupaciones según su sitio de labores lo implementaron los participantes para garantizar la integración como grupo gracias a la confianza entre ellos ya generada en el campo laboral. Entre ellos se conocen, lo que facilitó definir, según sus características, los roles que cumplieron cada uno. Otros beneficios alcanzados con esta orientación fue ayudar a sus compañeros con debilidades tecnológicas y la búsqueda mutua de la información con los comités y directores de las unidades de salud necesaria para realizar las tareas por cada unidad. Es importante tomar en cuenta la actitud que presentaron los participantes en el transcurso del curso donde se caracterizaron por ser respetuosos, responsables, comprometidos y con excelente comunicación lo que se tradujo en los resultados satisfactorios en la promoción del curso.

Los grupos heterogéneos, estuvieron conformados por médicos (en servicio social, generales o especialistas), personal de enfermería (licenciados, auxiliares o especialistas), licenciados (en laboratorio o en farmacia), técnicos (radiografía o laboratorio clínico) y en algunas ocasiones personal de apoyo de la comunidad.

Según los coordinadores de los grupos de trabajo, sus formaciones heterogéneas se realizaron con la intención de potenciar el desarrollo y habilidades de todos los miembros ya que por sus distintos oficios y experiencias se logró generar ideas para la resolución de problemas. Sin embargo, hubo agrupaciones que presentaron dificultades en su integración debido al factor tiempo ya que no coincidían entre sí con los horarios de los turnos y la lejanía entre sus viviendas. Para solucionar esta dificultad los participantes se organizaron estableciendo horarios de trabajo los fines de semana y/o feriados de forma presencial y/o virtual.

Utilizar el aprendizaje colaborativo como estrategia produjo beneficios en los integrantes de los grupos, entre ellas destacamos:

1. El aprendizaje se centró en los participantes, ellos fueron capaces de navegar en el entorno virtual de aprendizaje, revisar y descargar las referencias propuestas en el curso y en muchos casos investigaron información adicional para darle salida a los objetivos de aprendizaje. Hubo grupos que realizaron entrevistas a colegas especialistas para tener una comprensión completa de algunos temas como, por ejemplo, el diagnóstico y manejo de paciente embarazada con covid-19.
2. Entre ellos existió compañerismo para apoyar a aquellos integrantes que fue su primera experiencia en el EVA o aquellos que no contaban con internet ni dispositivos tecnológicos para realizar las actividades. Existieron momentos en los cuales dos o tres personas utilizaban un mismo teléfono celular para cumplir exitosamente con el curso. Los colegas que contaban con mejores condiciones económicas y tecnológicas imprimían las normativas y las compartían con sus compañeros para que tuvieran la oportunidad de estudiar.
3. Los participantes demostraron por medio de videos las sesiones presenciales por grupo, donde analizaron la información sobre temas específicos para evaluar y decidir la información que plasmaron en sus actividades. En la mayoría de los casos era evidente que los integrantes de los grupos realizaron pensamiento crítico ya que al leer sus participaciones en el EVA se reconoció fácilmente la claridad en las ideas expresadas, coherencia en los argumentos planteados y una visión integral de las actividades desarrolladas.
4. Fue reconfortante, cómo los participantes reconocieron sus logros alcanzados al sentirse satisfechos con las actividades realizadas, ya que les daban salida a los objetivos planteados. Esto se logró en gran medida con el acompañamiento que se les brindó a los participantes desde el inicio; desde la matrícula, hasta el seguimiento en las tareas que realizaron. Frases como, “gracias a su paciencia y apoyo para matricularme pude lograr culminar el curso”, “agradezco su acompañamiento en las unidades de aprendizaje”, nos permitió comprender y afianzar que la empatía y la mediación pedagógica son indispensables para conducir al éxito a los participantes que tienen debilidades iniciales en el proceso enseñanza-aprendizaje.

El aprendizaje colaborativo, fue el mejor aliado para el desarrollo de habilidades cognitivas, procedimentales y actitudinales en los participantes en el ambiente virtual de aprendizaje del CVSP ya

que demostraron ser los responsables de su propio aprendizaje significativo y favorecer su quehacer en las unidades de salud donde laboraban. También, implicó la renovación de estrategias utilizadas adecuadamente para brindar un mejor asesoramiento como tutores en el rol de facilitador del aprendizaje.

Conclusiones

Una buena planificación y organización del curso marcaron el éxito de este, la elaboración de cuadernos del tutor y de los participantes fue una estrategia que le brindó ventaja para alcanzar las competencias planteadas.

Con la utilización del ambiente virtual de aprendizaje y el uso de metodologías activas estimuló la motivación, interés y responsabilidad en los colegas de su propio aprendizaje.

El aprendizaje colaborativo, fue el elemento indispensable para lograr el aprendizaje significativo. Colocar al participante como eje central de sus saberes e incorporar herramientas digitales, esto permitió alcanzar competencias que no hubiese sido posible si se continuara con la enseñanza tradicional.

Los participantes presentaron estilos de aprendizaje variados, como estilo reflexivo, teórico y activo, sobresaliendo por su liderazgo e interacción armónica en la realización de las actividades colaborativas.

El WhatsApp fue un medio de comunicación que cobró gran importancia, al ser de fácil acceso, y el más utilizado por los participantes durante el curso.

El rol del tutor como mediador pedagógico se desarrolló más allá de lo establecido en el diseño pedagógico, ya que, durante todo el curso, se fueron implementando estrategias individualizadas y colaborativas que garantizaran la motivación, retención y cumplimiento de las actividades por parte de los participantes.

Referencias

- Díaz-Barriga, F., & Hernández Rojas, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. (3ra ed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Ferreiro, R., & DeNapoli, A. (2006). Un concepto clave para aplicar exitosamente las tecnologías de la educación : Los nuevos ambientes de aprendizaje. *Revista Panamericana de Pedagogía*, (8-9), 121 - 154. <http://scripta.scimago.es/handle/20.500.12552/4281>
- Gutiérrez, F., & Prieto, D. (1999). *La mediación pedagógica. Apuntes para una educación a distancia alternativa*. Argentina: Ediciones La Crujía

- Mori, K. (2013). A mediação pedagógica e o uso das tecnologias da informação e da comunicação na escola. *XI Encontro de Pesquisadores Do Programa de Pós-Graduação Em Educação: Currículo*, 1–12. https://www4.pucsp.br/webcurriculo/edicoes_anteriores/encontro-pesquisadores/2013/downloads/anais_encontro_2013/oral/katia_regina_goncalves_mori.pdf
- OPS/OMS. (2021). *Enfoque educativo del Campus Virtual de Salud Pública. Consideraciones generales y criterios pedagógicos para elaborar propuestas educativas virtuales*. Organización Panamericana de la Salud.
- Valdez Alejandro, F. J. (2012). Teorías educativas y su relación con las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC). *XVII Congreso Internacional de Contaduría Administración e Informática*, 1–14. <http://congreso.investiga.fca.unam.mx/docs/xviii/docs/L13.pdf><http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC433653/?tool=pubmed>

Sección III

Competencias de tutores

Capítulo 13:

Las competencias profesionales del tutor virtual ante las tecnologías emergentes de la sociedad del conocimiento

Yadira Marisol Rivera Acevedo
Lieschen María Betanco Vega
Soledad Patricia Cortés Flores

Introducción

Según Sierra Villamil et al. (2015) en la educación del siglo XXI se afirma que las competencias docentes deben estar dirigidas a las competencias de la sociedad del conocimiento, debido a la flexibilidad de los procesos educativos que actualmente surgen de requerimientos del contexto. Guzmán y Marín (2011) definen el término competencia docente de la siguiente manera: “competencia, indica no tanto lo que uno posee, sino el modo en que uno actúa en situaciones concretas para realizar ciertas tareas” (p. 236).

El proceso de formación de un equipo multidisciplinario para ser tutores virtuales en el CVSP surge desde el 2015, para crear competencias, tomando en cuenta el uso de la tecnología de la información, como mediación entre los procesos de enseñanza-aprendizaje, además de generar y compartir información desde la virtualidad en diferentes programas de formación en salud; ofrecidos en el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP).

La pandemia por covid-19, ha incrementado la necesidad de aprender a través de la virtualidad y ello ha obligado a adquirir herramientas y estrategias para construir el conocimiento y facilitar los espacios de la enseñanza. Para muchos facilitadores y alumnos ha sido todo un cambio de paradigma, el interactuar con los dispositivos, computadora o celulares inteligentes y a la vez estar apoyando a otros en este proceso, siempre apoyados por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los fines didácticos.

Este proceso de narrativa, que se mostrará a continuación se realizará con base a un relato de las competencias profesionales del tutor virtual ante las tecnologías emergentes de la sociedad del conocimiento y de nuestras experiencias en los procesos de formación del CVSP en los que hemos participado.

Las competencias a las que haremos mención son: *académica, técnica, organizativa, orientadora y social*; por lo que se hace necesario reforzar estas competencias a fin de garantizar procesos educativos de calidad y con la máxima competencia docente en el ámbito virtual.

Desarrollo

Nuestra experiencia como tutoras y orientadoras de aprendizaje sin duda ha sido enriquecedora, una labor que ha ido creciendo y profesionalizando al pasar del tiempo, basada en los requerimientos de cada uno de los programas de aprendizaje, así como; en el compromiso y características de los grupos de participantes que han hecho parte del mismo. Dicho esto, nos remontamos a nuestra primera experiencia con el EVA en el CVSP, al inicio con un grado de incertidumbre y temor, puesto que representaba para nosotras un gran desafío como todo proceso de aprendizaje nuevo, pero nos encontrábamos motivadas y con toda la disposición de asumir el reto.

El haber recibido acompañamiento por un facilitador con experiencia, al inicio de nuestro proceso de formación como tutores virtuales, fue ganar - ganar, que es parte del equilibrio en toda relación, la transmisión de la experiencia y las buenas prácticas que son imprescindibles para desarrollar competencias: *académica, digital, organizativa, orientadora y social*; generando, además una total comprensión de todos los elementos de la formación virtual a fin de lograr los objetivos de aprendizaje y estar preparadas para emprender esta nueva tarea.

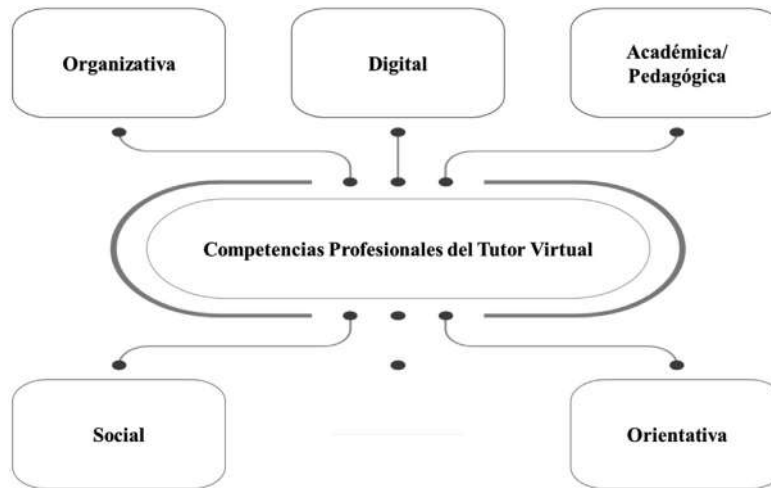
Como dijimos, el acompañamiento y una buena tutoría de nuestros mentores en el curso de formación virtual, nos llevó a desarrollar todas las competencias profesionales que requería un tutor virtual, lo que fue facilitando la tutoría ahora de nosotras en los procesos de formación del CVSP. No vamos a omitir, que cada día surgía un nuevo desafío, principalmente; cuando llegó el momento de preparar el primer AVA (ambiente virtual de aprendizaje) sin embargo pudimos lograrlo, pues ya habíamos desarrollado las competencias antes mencionadas.

Para analizar nuestra experiencia en el CVSP es importante mencionar que en los nuevos entornos educativos en donde el conocimiento se ha convertido en la principal fuente de riqueza y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en las herramientas más efectivas para su producción y difusión, nosotras como tutoras virtuales debemos ser capaces de movilizar otro tipo de recursos llamados estrategias de aprendizaje virtuales y competencias completas para dominar el E-learning; lo que nos permitirá hacer

un uso correcto y efectivo de este entorno en todo el proceso de enseñanza- aprendizaje y que sin duda; es importante para contribuir al desarrollo y buen cumplimiento de los programas de educación virtual.

Son muchas las competencias que hemos tenido que desarrollar en este árduo camino del saber y del quehacer como tutoras virtuales y son las siguientes:

Figura 1. Competencias profesionales del tutor virtual



El papel del tutor en los entornos virtuales es indispensable para desarrollar y potenciar el aprendizaje de los participantes, de ahí la trascendencia de que el perfil docente sea apropiado para el ejercicio de sus funciones y la importancia de la constante actualización docente que permita el entrenamiento de las competencias y habilidades que se buscan impulsar en una mediación académica eficaz en los ambientes virtuales. A continuación, presentamos un relato sobre esas competencias del tutor virtual que hemos desarrollado en los cursos impartidos por nosotras en el CVSP y el beneficio obtenido por parte de nuestros participantes.

Competencia Organizativa del tutor virtual:

Sierra Villamil et al. (2015) refieren que la Competencia Organizativa tiene como fundamento el desarrollo de habilidades para el manejo de los aspectos de tipo organizativo, lo que a su vez determina las condiciones necesarias para favorecer la realización de experiencias significativas de aprendizaje que

suponen apoyo en las dimensiones cognitivas y pedagógicas. Las acciones alrededor de esta competencia tienden a hacer claridad sobre las especificidades del aprendizaje virtual y demandan estrategias para diseñar prácticas de acercamiento al conocimiento, de enseñanza flexible y para abrir espacios en los que tenga cabida la reflexión, la resolución de problemas, la postura crítica, el ejercicio del pensamiento superior y la colaboración. La competencia organizativa establece las acciones o actividades a llevar a cabo para la promoción del curso y marca los tiempos que serán invertidos en este proceso. Nosotras como tutoras virtuales hemos tenido que organizar buenos procesos de enseñanza-aprendizaje en el CVSP (como parte de nuestras actividades de creación de contenido) ya que, a un buen curso le pertenecerá una adecuada organización y planificación antes y en el progreso de este.

Aprender a organizarnos con base a nuestros conocimientos, habilidades y valores, es uno de los objetivos fundamentales del acompañamiento en los procesos de los cursos en los que hemos sido tutoras. Esta competencia nos permite mejorar la motivación y promover un ambiente colaborativo, como parte esencial en la enseñanza virtual. El desarrollo de la misma inicia con la etapa de calendarización, contacto con los participantes, preparación de las guías de trabajo y la adecuación del EVA. El desarrollo y la puesta en práctica de esta competencia es sumamente beneficiosa para nuestros participantes pues ha sido una de las etapas necesarias para obtener procesos de formación exitosos en el CVSP.

La principal habilidad desarrollada a través de esta competencia, es la planificación de las diferentes actividades; que incluyen claramente el aprendizaje que se desarrollará durante cada sesión y en general del curso completo, las que deben ser flexibles en términos de tiempo y que deben incluir el proceso de retroalimentación dentro del cronograma de los tiempos. Como parte de la competencia organizativa las actividades propuestas en el entorno virtual, deben ser claras, muy orientadas a los objetivos de aprendizaje y sobre todo fomentar el trabajo colaborativo como un elemento de la Educación Permanente en Salud y que hace parte de la práctica transformadora de la educación desde el quehacer de nuestros participantes, es decir nuestro rol como guías es atender las particularidades de cada uno de los estudiantes, así como las diferentes maneras de compartir los saberes a través de este nuevo proceso de aprendizaje.

Competencia Digital del tutor virtual:

Basantes-Andrade (2020) definen el término competencia digitales o e-skills, como el conjunto de conocimientos y habilidades que posibilitan el uso seguro y eficiente de las Tecnologías de Información y

Comunicación ; estas competencias en educación virtual toman especial relevancia debido a la pérdida de la interacción física entre alumno y tutor, es imprescindible el uso de métodos alternativos para superar estos obstáculos y promover el aprendizaje. Competencia que hemos venido desarrollando después de un arduo proceso de formación y es la que nos ha permitido desarrollar y enriquecer el dominio de entornos virtuales a través del uso adecuado de las TIC.

La competencia digital es una de las competencias básicas para el siglo XXI, y se entiende como las habilidades y conocimientos básicos en el uso de las TIC para hacer frente a los nuevos retos de la sociedad, por lo tanto, es indispensable y necesaria para cualquier tutor virtual, para su actuación en los entornos virtuales. La capacidad de utilizar herramientas o aplicaciones específicas, es solo una de las diversas áreas de competencia que los tutores virtuales debemos desarrollar para funcionar en un entorno digital, por lo tanto, la competencia técnica incluye también el grado de formación o preparación técnica, valga la redundancia, en un tópico definido.

Desde nuestra experiencia como tutoras virtuales, ha sido una de las competencias más útiles en pro del cumplimiento de los objetivos de la educación virtual en la que hemos sido partícipes y que ha facilitado en gran medida el buen funcionamiento de todo el proceso. Así lo vivimos en el caso del curso desarrollado en el período de pandemia ya que el uso de esta competencia nos permitió a través del e-learning acompañar la formación de los recursos humanos del ministerio de salud en normas, protocolos, reglamentos y guías de manejo del paciente con la covid-19. El propósito principal del tutor que desarrolla la competencia técnica digital, consiste en hacer que la tecnología sea transparente, para ello debe ofrecer feedback a sus participantes, desarrollar una guía de estudio clara y orientativa dirigida al cumplimiento de objetivos, ofrecer tiempo para el aprendizaje, promover el aprendizaje entre parejas y en pequeños equipos y evitar el abandono por lo que reafirmamos que una competencia no es distante de las otras.

Es importante que mencionemos que para operar dentro de la educación virtual es indispensable conocer los elementos para impartir el aprendizaje con el uso de la tecnología y estos son: **Información y Alfabetización Informacional** en la cual se busca, identifica, almacena, organiza y analiza la información relevante que se va a compartir en el EVA, actualización de conocimientos para emplear nuevas estrategias metodológicas con TIC, aplicación de metodologías docentes emergentes siendo los elementos que intervienen en la enseñanza y aprendizaje en línea la exploración, experiencia, compromiso, flexibilidad y actualización.

La Comunicación y la Colaboración en la que se incluye: Aplicación de herramientas TIC para la comunicación síncrona y asíncrona, planificación, ejecución y evaluación por medio de videoconferencias para gestionar actividades académicas (docencia, investigación, gestión y vinculación), proporcionar lineamientos de cómo usar los medios y recurso de forma efectiva, promover la participación e interacción social basada en la reflexión y crítica constructiva, establecer las claves para realizar una presentación eficaz (oral o escrita).

Creación de Contenido Digital que incluye: Manejo de herramientas TIC que pueden impulsar la innovación docente en el aula virtual, diseñar estrategias para facilitar el aprendizaje, analizar y emplear herramientas TIC de acuerdo con las características de los estudiantes y el objetivo que desea alcanzar, selecciona las TIC que promueven el desarrollo de habilidades digitales, establecer criterios para evaluar el desempeño formativo, sumativo del participante, especificar el plan de retroalimentación (feedback) del aprendizaje de los estudiantes.

Seguridad en el entorno virtual que contempla: respetar los derechos de autor de recursos utilizados, establecer el uso correcto de las herramientas TIC como instrumento de apoyo para la planificación, ejecución y evaluación de la enseñanza-aprendizaje, utilizar herramientas y mecanismos para el seguimiento y acompañamiento del aprendizaje del participante.

Resolución de Problemas en el EVA que implica: conocer las estrategias, técnicas y medios tecnológicos para controlar situaciones problemáticas. Es necesario manejar todos estos elementos para poder desarrollar y potencializar el trabajo realizado en los programas virtuales.

Todos los elementos mencionados anteriormente no hubiesen podido ser aplicados por nosotras como tutoras virtuales sin un estricto compromiso y desarrollo de la competencia digital que sin duda como lo demostramos arriba no es solo simple dominio de las TICS, sino que es un proceso que va más allá y que nos ha dirigido a compartir con los participantes procesos de formación exquisitos y de mucho provecho, sobre todo tomando en consideración que la educación virtual ahora no es la hermana menor de la educación tradicional sino más bien la hermana gemela de la misma.

Competencia Académica del tutor virtual:

Basantes - Andrade et al. (2020) definen como competencia académica la puesta en marcha de todas las siguientes actividades:

- Investigar y profundizar temas.
- Estructurar el conocimiento.
- Informar, clarificar y explicar los contenidos.
- Diseñar actividades y situaciones de aprendizaje (individual y grupal).
- Resolver dudas surgidas durante el desarrollo de las actividades.
- Promover el trabajo colaborativo.
- Crear interrogantes para generar debate y propiciar la interacción.
- Colegir o sintetizar los debates (individuales o grupales).
- Asignar y realizar valoraciones globales e individuales de las actividades.
- Evaluar y retroalimentar el aprendizaje.

Como tutoras virtuales debemos provocar el aprendizaje, partiendo de las experiencias previas de los participantes (práctica transformadora) mediante análisis y estudio de las fortalezas y debilidades de las aulas en la educación virtual, pero con dominio de la asignatura y al mismo tiempo con calidez humana que nos permita dar un enfoque más humanista a esta modalidad educativa y así poder contribuir a la integración del individuo en la sociedad y prepararlo para la era emergente del conocimiento donde toma fuerza la educación virtual.

La competencia Académica o pedagógica es sin duda una de las mayores fortalezas que hemos desarrollado como tutoras virtuales la cual incluye, el grado de preparación académico y pedagógico de nosotros para hacerle frente a los procesos de formación virtual. Dentro de esta competencia se desarrolla la habilidad de establecer objetivos claros y concretos, además de mantener tanta flexibilidad como sea posible, debemos como tutoras animar y motivar la participación activa de los participantes sin desarrollar un estilo autoritario, por el contrario, conciliador y mediador, a su vez debemos ser objetivos y considerar el tono de la intervención.

Por otro lado, debemos promover las conversaciones privadas con cada participante, de manera que todos se sientan atendidos en la misma medida, pues todos dan vida a la comunidad de aprendizaje y por último es nuestra labor hacer el material educativo relevante y significativo, exigir contribuciones que se monitoreen en base a evidencias del proceso formativo y no meramente sumativo. Por todo lo anterior estamos seguras que la competencia pedagógica implica aspectos fundamentales en el arte

de enseñar y dialogar con el participante mediado por el saber, y el cómo facilitamos y apoyamos al participante para alcanzar un nivel de desempeño importante en sus competencias profesionales y sin duda el desarrollo y la buena aplicación de esta competencia ha tenido un impacto significativo en la calidad con la que se han llevado los procesos de formación del CVSP en los que hemos participado.

Competencia Social del tutor virtual:

Basantes-Andrade et al. (2020) incluyen los siguientes elementos como parte de la competencia social y son:

- Dar la bienvenida a los estudiantes que participan en el curso. Incitar a los estudiantes para que amplíen y desarrollen los argumentos presentados por sus compañeros.
- Moderar las discusiones; es decir, integrar y conducir las intervenciones.
- Animar y estimular la participación.
- Proponer actividades para facilitar el conocimiento entre los participantes.
- Dinamizar la acción formativa y el trabajo en red.
- Realizar el seguimiento personalizado a cada estudiante.

Es importante mencionar que una de las principales acciones de la competencia social es la buena comunicación (comunicación asertiva) y la interacción (interacción empática) con nuestros participantes. De igual manera es importante señalar que en la actualidad la metodología del conocimiento nos ha llevado a desarrollar nuevas competencias para lograr establecer un vínculo social con nuestros participantes y además, motivarlos para elevar los niveles de participación y producción del conocimiento.

En la construcción de prácticas sociales educativas, se requiere por parte del tutor, el manejo de habilidades y estrategias que faciliten el ejercicio dialógico y la comunicación afectiva y sobre todo asertiva, teniendo en cuenta la no coincidencia espacio – temporal con sus interlocutores, característica de la educación virtual. Es responsabilidad de nosotras como tutoras virtuales en el desarrollo de la competencia social, crear un entorno amigable y social valga la redundancia tanto en el EVA como en el EPA, a fin de que las tareas tutoriadas sean procesos de éxito de manera que; el participante se sienta motivado y además; que cada actividad por muy sencilla que sea, llámese un **“hola buenos días cómo vamos en el proceso de la actividad tal”**, sirva de impulso para la consecución en el programa de estudio

y el apego a las actividades siguientes. Pero también, debemos entender que todos nuestros participantes aprenden y avanzan a ritmos diferentes, así que se hace necesario que nosotras como tutoras fortalezcamos la aceptación de que todos los participantes son diferentes y por tanto sus procesos y sus tiempos también lo son, requiriendo fortalecer la aceptación de estas diferencias siendo precavidas con el lenguaje utilizado en los grupos de difusión, comunicación y retroalimentación a fin de no entorpecer los procesos.

La buena comunicación con los integrantes del equipo generará y ha generado confianza en el proceso de aprendizaje de nuestros participantes, además ha propiciado el diálogo y la reflexión sobre los procesos mismos comprendidos en el programa de formación.

Recordemos que las estrategias de aprendizaje colaborativo están centradas en la interactividad entre estudiantes-estudiantes y los docentes - estudiantes, lo que permite compartir ideas, generar nuevos aprendizajes técnicos y propios, además de conocimientos, valores e inclusive los sentimientos que van compartiendo entre el grupo, de forma organizada y con un clima de confianza.

Reconocemos que la empatía desarrollada hacia nuestros participantes en los cursos impartidos, ha sido fundamental para el desarrollo y cumplimiento de procesos educativos exitosos, además como tutores nos ha permitido sensibilizarnos con el trabajo y la sobrecarga laboral de nuestros participantes y hasta cierto punto ponernos en el lugar de ellos ha hecho comprender que el tiempo es oro para ellos y que un poco de apoyo por parte de nosotras en ese sentido pueden cambiar el giro de las cosas y lograr un éxito total en todos los cursos.

Competencia Orientativa del tutor virtual

Llorente Cejudo (2006) refiere que la competencia orientativa se basa en ofrecer un asesoramiento personalizado a los participantes de los cursos en Línea en base los aspectos relacionados con las diferentes técnicas y estrategias de formación constituye por parte del tutor un aspecto imprescindible a desarrollar bajo esta función, con el propósito fundamental de guiar y asesorar al participante en el desarrollo de la acción formativa.

Poniendo en práctica la competencia orientativa hemos desarrollado estrategias para facilitar los procesos de aprendizaje de nuestros participantes. Una acción esencial que hemos implementado dentro de esta competencia orientativa ha sido la retroalimentación, además; y que ha sido importantísima es la comunicación fluida y dirigida, todos estos elementos han sido de gran utilidad en beneficio de nuestros participantes. El

dinamismo y la empatía para informarlos de su avance en el proceso formativo a fin de, ir garantizando la mejora continua del mismo y nuestra función como facilitador del mismo han sido claves para obtener los mejores resultados en términos de cumplimiento de objetivos de aprendizaje de nuestros participantes.

Reflexión de nuestro desarrollo de competencias en las tutorías virtuales en el CVSP

Ahora que comentamos sobre las competencias docentes desarrolladas en los procesos de formación en el CVSP y que debemos de tener como tutores virtuales en la era emergente del conocimiento, es importante analizar esta frase que era común escuchar en nuestros participantes de los diferentes programas de formación y que nuestras competencias desarrolladas fueron claves para resolverla: “yo puedo mejor trabajar sola o solo”; “no me gusta trabajar en equipo o no me queda tiempo para reunirme”, esto sin duda demuestra el poco conocimiento o bien el rechazo de las nuevas formas de trabajo en los ambientes virtuales, refiriéndonos precisamente al trabajo colaborativo. Entonces echamos andar nuestra principal competencia que era la competencia orientativa, en la que se incluye en gran medida la comunicación y la orientación del proceso de nuestros participantes, utilizando como principal habilidad la empatía que hemos tenido que desarrollar con los diferentes grupos que hemos tenido a cargo y que sin duda; ha sido una de las principales estrategias utilizadas en estos procesos.

En el mundo actual el proceso de aprendizaje es constante, la información es variable, aprendemos de diferentes maneras, no solo individual de forma tradicional en un aula de clases, sino de manera autónoma y en equipo, por lo que desarrollar competencias para llevar a cabo el trabajo colaborativo en los entornos virtuales se hace necesario, además es importante mencionar que no hay edad específica para dejar de aprender y adquirir nuevas habilidades, destrezas y competencias, sino que es a lo largo de toda la vida como dice una célebre frase: Lifelong Learning (el aprendizaje a lo largo de la vida).

Si tomamos en consideración estas competencias mencionadas entonces entendemos que un docente debe ser completo, disponer para el curso sus habilidades sociales. Las competencias en términos de educar son infinitas y diversas, pero sobre todo; creativas en pro de lograr el objetivo principal llamado aprendizaje y todas esas formas y peculiaridades de enseñar las logramos poner en práctica en los diferentes programas educativos en los que hemos participado, ahora bien, no podemos dejar de mencionar que una de las principales características que hemos desarrollado como tutores virtuales es la confianza y empatía características que sin duda ha sido claves en proceso de enseñanza virtual .

Basantes-Andrade et al. (2020) afirma que no es suficiente realizar acciones formativas sobre el uso de la tecnología para lograr una adopción efectiva de las TIC en el aula, sino que un docente debe basar su práctica en tres procesos que son esenciales: 1) abordar la formación desde un enfoque pedagógico, que permita la adaptación y apropiación de la tecnología; es decir, enfocar el uso de metodologías activas respaldadas por las TIC como el aprendizaje basado en proyectos, aprendizaje basado en problemas, estudios de casos, aula invertida entre otros; 2) es necesario abordar la formación desde diferentes enfoques culturales, sociales, pragmáticos, psicológicos, cognitivos, curriculares, tecnológicos, comunicativos u otros; y 3) vislumbrar diversos principios y valores éticos, reflexionar sobre su nivel de competencia digital, desarrollar el pensamiento crítico, establecer estrategias de formación basadas en la colaboración e interacción social, resolución de casos prácticos y reales de acuerdo al contexto, desarrollar la comunicación efectiva y asertiva entre otros aspectos.

Todo esto nos queda claro al ser partícipes de estos procesos de formación en Línea ya que nos hemos dado cuenta que no basta con la competencia digital que tenemos que tener como tutores virtuales, debemos desarrollar otras competencias que van desde la parte **organizativa, reflexiva, orientadora y psicológica** las que tuvimos que desarrollar principalmente en el tiempo de COVID-19 por la parte de la salud mental y el duelo que vivimos, no solo nosotros como tutores sino nuestros propios participantes tanto en su función como participantes del curso, como en el proceso de atención de pacientes en este contexto y como afirma este autor, la comunicación efectiva y asertiva, el pensamiento crítico, el establecimiento día con día de diversas estrategias de aprendizaje para dar respuesta al avance de los cursos (sesiones sincrónicas personalizadas, otras fuentes de entrega de productos de aprendizaje fuera del CVSP, infografías manuales, sesiones de acompañamiento paso a paso de la realización de algunas actividades), todas estas estrategias nos han llevado al buen cumplimiento de los objetivos de aprendizaje; pero es importante decir que cuanto mayor sea el compromiso del docente para actualizar su competencia digital, mayor será su proyección formativa, enriquece su base de conocimientos, habilidades y destrezas, métodos de enseñanza, herramientas digitales, destinados a comprender y mejorar la formación de una nueva generación de estudiantes, que nace y crece en la era digital del conocimiento y que hace que nos superemos a nosotros mismos en el fortalecimiento de nuestras habilidades y competencias día con día.

En cuanto a nuestra experiencia en el desarrollo y la puesta en práctica de la competencia orientadora y social con enfoque comunicacional, es importante que mencionemos que hubieron elementos claves

para lograr la meta propuesta, dentro de ellos mencionamos: comunicación oportuna con nuestros participantes, comunicación fluida con los niveles de mando (coordinaciones académica y general), comunicación sencilla y con un lenguaje claro donde se describe claramente la idea y la orientación que se quería dar a nuestros participantes, comunicación asertiva y por último pero no menos importante la empatía desarrollada como habilidad, con la adquisición de estas competencias.

La comunicación asertiva desarrollada y la motivación de nuestros grupos de participantes, así como; la atención personalizada ha dado excelentes resultados en los procesos de enseñanza en los que hemos colaborado, sobre todo tomando en consideración que nuestros participantes son trabajadores del sector salud, los cuales; ya, sabemos que tienen una carga laboral exagerada lo que los mantiene en un constante estrés, por lo que; el factor motivador por parte de nosotros es esencial en el proceso. Por lo que consideramos que el vademécum del tutor, además de su bagaje, se llena de actitudes y estrategias favorecedoras de su cometido, como son la cercanía, la empatía ya mencionada, la disponibilidad y la colaboración con sus pares, puesto que, a partir de ahí, apoya y acompaña al participante; lo motiva, anima, ayuda y facilita su aprendizaje; orienta y guía su formación; retroalimenta sus avances y anima a la mejora desde un enfoque global de la actividad formativa, sin duda sin estas características un tutor virtual no sería proactivo ni productivo.

Nuestra “marca”, adoptada durante los distintos cursos, se basa en un estilo natural, cercano y sencillo y una manifiesta empatía hacia nuestros colegas. Característica lograda a través de la competencia comunicacional y que deja en claro que es una de las principales competencias a desarrollar y que es distinta en cada tutor, dado que; todos nos comunicamos de diferentes maneras; a la vez que al hacerlo estamos multiplicando y valorando cada una de las diferentes necesidades de aprendizaje, de decisiones que debemos tomar en el grupo con cada uno de los participantes que lo conforman. Acompañada en todo momento de la mediación pedagógica, con las competencias y habilidades que hemos adquirido en nuestro proceso de aprendizaje y que acompaña la actividad de tutores que realizamos.

En nuestros cursos ha sido crucial el dinamismo y la retroalimentación positiva de nuestros participantes , porque nos permite ese intercambio de saberes y nos pone en el papel de transformadores del conocimiento, desde la práctica de ellos en el sector salud y desde nuestra experiencia docente, lo que ha sido maravilloso pues no somos vistos como una figura de mando sino más bien como un equipo que trabaja junto, donde nosotros figuramos como moderadores y facilitadores del conocimiento , en pro y

para lograr una meta. Al estar los participantes integrados en el grupo de aprendizaje virtual, están siendo parte de la construcción social del conocimiento.

Conclusiones

1. En la educación del siglo XXI se afirma que las competencias docentes que debe tener un tutor virtual deben estar dirigidas a las competencias de la sociedad del conocimiento en entornos virtuales y en base a los nuevos entornos del aprendizaje, por lo que; como tutoras virtuales debemos de fortalecer dichas competencias.
2. La nueva era de la tecnología, así como las emergencias sanitarias acontecidas en estos últimos años mencionando principalmente la Pandemia por la covid-19, ha hecho necesario el desarrollo de competencias en los tutores virtuales a fin de lograr programas de formación virtual exitosos.
3. Las competencias desarrolladas por un tutor virtual son múltiples y abarcan todos los campos del conocimiento, pero con el enfoque en la enseñanza virtual y son las siguientes en esencia las: Organizativa, digital, académica, orientativa y social.
4. Las tecnologías emergentes de la sociedad del conocimiento nos han impulsado como tutoras virtuales, a fortalecer todas estas competencias con un enfoque de tipo digital multidisciplinario, que incluye desde el dominio absoluto de las TIC hasta la comunicación efectiva y asertiva, las que son esenciales para el cumplimiento de procesos de enseñanza- aprendizaje en línea de calidad y dirigidos al cumplimiento de objetivos.

Referencias

- Basantes-Andrade, A.V., Cabezas-González, M., & Casillas-Martín, S. (2020). Competencias digitales en la formación de tutores virtuales en la Universidad Técnica del Norte, Ibarra-Ecuador. *Formación universitaria*, 13 (5), 269 - 282. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000500269>
- Guzmán, I., & Marín, R. (2011). La competencia y las competencias docentes: reflexiones sobre el concepto y la evaluación. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 14(1), 151-163. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3678793>
- Llorente Cejudo, M. d. C. (2006, enero). El tutor en E-learning: aspectos a tener en cuenta. *Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (20). <https://doi.org/10.21556/edutec.2006.20.517>

Sierra Villamil, G.M., Ramírez Hernández, L.M., Rodríguez Torres, W. F., & Rodríguez Peña, N.E. (2015). Las competencias pedagógicas del tutor virtual en un modelo de aprendizaje autónomo y de aprendizaje colaborativo. *Virtu@ lmente*, 3 (2), 55 - 83. <https://journal.universidadean.edu.co/index.php/vir/article/view/1435>

Capítulo 14:

Competencias de tutores virtuales requeridas desde la vivencia del tutor, orientador y del coordinador

Edel Paredes
Adán Amaya
Brunilda Paredes

Introducción y contexto

La presente narrativa describe la apreciación sobre las competencias requeridas para ser tutor virtual, basadas en la vivencia de 3 tutores, 1 orientador y 1 coordinador de cursos virtuales en el Campus Virtual de Salud Pública OPS Nodo Nicaragua. Los cursos en cuestión son: “Vigilancia Epidemiológica de las Infecciones Respiratorias Agudas (IRAS) en el contexto de la covid-19” - 2da edición y “Organización de los servicios de salud y manejo de pacientes en el contexto de la covid-19” 2da y 3ra edición.

Competencias

Primeramente, para abordar esta temática, es necesario definir la noción de competencia. En palabras de Perrenoud (2009) es “la capacidad de movilizar diversos recursos cognitivos para enfrentar un tipo de situación”. Integra pues, saberes y actitudes aplicadas a situaciones concretas. En la misma línea incide el Consejo de Europa (2001): “Las competencias son la suma de conocimientos, destrezas y características individuales que permiten a una persona realizar acciones”. Más concretamente, en relación con la competencia docente, Estaire y Fernández (2012) señalan que es la capacidad de comprender una situación concreta, reflexionar y discernir para activar los recursos necesarios de modo a que tenga lugar el aprendizaje.

Ciertamente por lo antes definido, las competencias necesarias de un tutor virtual se hacen ver de mejor manera en el momento de la organización, planificación, ejecución y evaluación de un curso, por lo cual consideramos pertinente el describir estas desde las vivencias de los actores: tutores, orientador y coordinador.

Competencias digitales para ser tutor virtual

En la actualidad, el profesor para el siglo XXI debe estar preparado para afrontar los continuos cambios que se imponen en todos los órdenes de la vida, como son una economía global y los rápidos avances científicos y tecnológicos. Por lo tanto, el profesorado se ve obligado a adquirir nuevas competencias personales, sociales y profesionales que hoy en día resultan imprescindibles (Ramírez Mazariegos, 2020). En nuestras experiencias como profesores virtuales, las dimensiones de las competencias digitales, tales como la alfabetización informacional, alfabetización tecnológica y digital, y las alfabetizaciones múltiples, han sido muy heterogéneas, encontrando marcadas diferencias entre los tutores migrantes digitales y los tutores nativos digitales. Oportunamente, muchos nos hemos percatado de esto, lo que ha conllevado a la autocapacitación a través de otros cursos virtuales, para poder cumplir con las dimensiones que garantizan una mediación pedagógica apropiada.

En este sentido, algo que aumenta la heterogeneidad de las competencias digitales de los tutores virtuales es la diversidad de roles que desarrollamos durante los cursos, con técnicas didácticas digitales diferentes. Algunos enfocados en la creación de contenidos, otros gestionando las actividades de los procesos de enseñanza-aprendizaje, y otros reflexionando, registrando y compartiendo las vivencias durante el desarrollo de un curso. Pero siempre relacionándonos constructivamente con los participantes, y también entre orientador-tutor y tutor-tutor. Todo esto hace que la didáctica digital como la vivimos sea de una manera muy integral, donde cada tutor finaliza el curso aceptando empáticamente la tutoría virtual.

Su función principal es facilitar el acceso a la información fácil y rápida en cualquier formato, esto es posible a través de la inmaterialidad; es decir de la digitalización de la información para almacenarla en grandes cantidades o tener acceso aún si está en dispositivos lejanos.

Uno de los mayores retos que presentan los tutores virtuales es el manejo adecuado de las Tecnología de Información y Comunicación. La función principal de estas tecnologías es la de facilitar el acceso a la información, rápidamente y en cualquier formato. Desde nuestra experiencia vivenciada en los cursos en mención, el profesor o tutor virtual no solo debe de tener competencias docentes tradicionales, sino también un amplio dominio de estas tecnologías. Como tutores, hemos sumariado las competencias que desde nuestro punto de vista se necesitan:

Dominio completo de Office 365 o iWork o similar: Desde la parte básica de procesamiento adecuado de texto, pasando por la creación de reglas de correo electrónico y llegando hasta el uso de fórmulas avanzadas en hojas de cálculo.

Manejo intermedio de softwares de edición de imagen: Para la creación de contenido más pertinente para los educados, la creación de metáforas pedagógicas y todo otro material ilustrativo no puede llevarse a cabo sin un apropiado dominio de algún software de edición de imagen.

Manejo básico de softwares de edición de audio y video: Aquellos tutores involucrados en la creación de contenido de cursos virtuales deben tener las nociones básicas de edición de audio y video, para que sus contenidos sean más apropiados y ajustados al diseño curricular, y también para la ejecución de actividades de enseñanza-aprendizaje más enriquecedoras, dinámicas y motivadoras.

Dominio completo del paquete Google Workspace: Sin duda, de lo más importante para ser tutor virtual. Indispensable resulta la utilización del Google Contact para el manejo de centenas de participantes, el uso del Google Meet para reuniones sincrónicas, el Google Drive y Google Docs para los trabajos colaborativos, y sin dejar de un lado el Google Classroom y Google Forms para encuestas y evaluaciones.

Dominio avanzado de al menos un LMS (Learning Management System o Sistema de gestión de aprendizaje), como Moodle o Blackboard: Sin duda, no se puede ser tutor virtual sin manejar las plataformas en las cuales se ejecuta el proceso de enseñanza aprendizaje. Es vital el conocimiento del funcionamiento elemental de todos los LMS, y sin lugar a duda es fundamental volverse un experto en uno de ellos.

Creación y edición básica de HTML: De la mano con lo anterior.

Cabe mencionar que no solo debe de ser capaz de dominar todas estas herramientas, sino también debe de ser capaz de apoyar a cada participante a utilizarlas de la mejor manera posible. En algunos de los cursos que impartimos, gran parte de los participantes eran profesionales de enfermería del área de la atención primaria, que tenían ciertas limitaciones en cuanto al uso de las TIC, por lo que se creaban sesiones sincrónicas, audios explicativos para detallar el paso a paso cómo utilizar, acceder, crear o contestar una tarea, siendo este el reto más grande desarrollado.

Habilidades blandas para los tutores virtuales

En el aprendizaje virtual, consideramos que no se podían desarrollar habilidades blandas, sin embargo, percibimos notoriamente algunas como la creatividad, la originalidad y la generación de

ideas para desarrollar y solucionar problemas que surgieron durante el desarrollo de los cursos. En este caso, siempre teníamos la mente abierta para redescubrir el mundo del aprendizaje donde había tantos sentimientos y emociones en los diferentes grupos.

Desde nuestro interior, cada uno de nosotros tuvimos que, en medidas diferentes, lograr manejar la inteligencia emocional. Desde la generación de mensajes empáticos por chat de WhatsApp y correo electrónico, y llegando incluso hasta la adaptación a cada sufrimiento o estado emocional de los participantes. Esto logró que en algunos puntos se modificara la planificación en los cursos de acuerdo con el contexto que se estaba desarrollando.

Otras habilidades que logramos detectar fueron el liderazgo, la capacidad de comunicación y la capacidad de adaptación. En el caso particular de adaptación, sobran los participantes que carecen de competencias tecnológicas, por lo cual se deben alfabetizar digitalmente de la mano con el curso en cuestión. Esto ha conllevado siempre al final de un curso a una mayor satisfacción del participante, con un agradecimiento muy especial por haber tenido paciencia y haber llegado con ellos a manejar la tecnología.

Otras competencias para ser tutor virtual

La principal tarea del tutor es asegurarse de que los alumnos progresen de manera adecuada hacia el logro de los objetivos de aprendizaje, además de identificar qué es lo que necesitan estudiar para comprender mejor. Por lo esto, además de las competencias que ya mencionamos, la Vicerrectoría Académica, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, a través de la Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo (DIDE, 2012) dictan que el tutor debe de tener las siguientes habilidades, propias para la facilitación del proceso de enseñanza-aprendizaje

- Capacidad para integrar las conclusiones en las diversas actividades planteadas, estimular la reflexión.
- Habilidad para promover los diferentes tipos de pensamiento (crítico, creativo, sistémico, metacognitivo etc.).
- Habilidad para estimular el funcionamiento del grupo de manera eficiente.
- Habilidad para promover el aprendizaje individual y grupal.
- Apoyar a los participantes en mejorar y ampliar sus métodos de estudios y aprendizaje.
- Constatar la adquisición de aprendizaje y asegurarse de que el participante reciba la retroalimentación sobre su desarrollo y desempeño.

Desde nuestra vivencia, también podemos agregar que el tutor virtual debe de ser capaz de desempeñar un rol social que lo conlleve a la creación de comunidades de aprendizaje. Este rol social lo hemos visto con la creación de vínculos personales, a través del intercambio de experiencias entre participantes-tutor, tutor-orientador, coordinador académico-tutor, y tutor-tutor, lo cual se mantiene incluso después de finalizados los cursos. Es decir, la virtualidad nos ha permitido ir formando una comunidad de aprendizaje que se mantienen siempre en contacto y continúan creciendo.

Particularmente en los cursos del nodo Nicaragua del CVSP, la capacidad de buscar información ha sido indispensable. La alfabetización informacional, definida como “saber cuándo y por qué necesitas información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética”, ha adquirido relevancia para profesionales, docentes e investigadores (Vidal Ledo et al., 2016), incluyendo también a los tutores virtuales. La información no solo es la que nos presenta en la plataforma, sino la también las referencias bibliográficas que nosotros consideremos adecuada para terminar comprender y desarrollar los temas de los cursos impartidos. En el contexto de los cursos de covid-19, siendo esta una temática reciente, nos llevo a la búsqueda de más información, de seguir leyendo nuevos casos y nuevas asociaciones, y a aprender nuevas experiencias a nivel de salud y repercusiones psicosociales desarrolladas en los trabajadores de la salud, tanto la atención primaria como en la atención secundaria.

Competencias para ser coordinador de cursos

Como coordinador de un curso, además del notorio incremento en el dominio de las mismas competencias del tutor, también deben agregarse competencias de manejo de recursos humanos, gerencia y administración, tales como comunicación asertiva, capacidad de análisis y síntesis, capacidad para generar nuevas ideas y un alto nivel organizativo.

Perspectivas a futuro

Como tutores, estamos conscientes de la necesidad de nuevos modelos didácticos, del uso de otras herramientas digitales, que respondan a las necesidades formativas de los participantes en los nuevos cursos y cursos futuros que imparta el nodo.

Conclusiones

Es importante que los equipos del Nodo Nicaragua CVSP que manejen los distintos saberes y en conjunto con las dimensiones de la competencia digital, los conlleven a la competencia didáctica digital.

Figura 1. Competencia Digital



Fuente: Flores-Lueg y Roig-Vila (2016)

Referencias

- Consejo de Europa. (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cvc_mer.pdf
- Dirección de Investigación y Desarrollo Educativo. (2012). *Las estrategias y técnicas didácticas en el rediseño*. Vicerrectoría Académica, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. <http://sitios.itesm.mx/va/dide/documentos/inf-doc/Colaborativo.PDF>
- Estaire, S. & Fernández, S. (2012). *Competencia docente en lenguas extranjeras y formación de profesores*. Madrid: Edinumen.
- Perrenoud P. (2009). Enfoque por Competencias. ¿Una respuesta al fracaso escolar?. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (16), 45 - 64. <https://www.redalyc.org/pdf/1350/135012677004.pdf>
- Ramírez Mazariegos, L. G. (2020). *Profesionalización docente: Competencias en el siglo XXI*. Institute for the Future Of Education. Tecnológico de Monterrey. <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/profesionalizacion-docente-competencias-siglo-xxi/>

- Flores-Lueg, C.B., & Roig-Vila, R. (2016). Competencia digital docente: Una cuestión clave para la educación del siglo XXI. En Gómez Galán, J., López Meneses, E., & Molina García, L. (Eds.), *Instructional Strategies in Teacher Training*, (pp. 87 - 98). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6157794>
- Vidal Ledo, M., Fernández Valdéz, M., Zayas Mujica, R., Paredes Esponda E. (2016). Alfabetización Informacional. *Educación Médica Superior*. 30 (4). <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/924/452>

Capítulo 15:

Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud

Romer Altamirano Guerrero

Introducción

En el presente escrito, se desarrollará la narrativa referida al curso de Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud correspondiente a su séptima edición. Se reflexiona en referencia a las competencias desarrolladas a través del curso, en particular analizando las vivencias obtenidas a partir de la implementación del currículo propuesto dentro del colectivo de tutores.

Por lo anterior, se relatará cronológicamente el desarrollo de los principales aprendizajes en el curso de Formación de Tutores, destacando los elementos destacables por cada uno de los módulos desarrollados. La experiencia está narrada desde el punto de vista como tutor o mediador durante el periodo de realización del curso, mediante la interrelación con los participantes.

El día martes 11 de mayo de 2022, se realizó la primera reunión de tutores a las 11:00 a.m. del nuevo curso de Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud (7ma edición). En este caso, ya se había compartido el documento de curso que establecía las reglas del juego, enfatizando el uso de las unidades pedagógicas y un énfasis formativo en las evaluaciones de aprendizaje. Todo este proceso representó un nuevo reto para asumir el rol de mediador pedagógico dentro de la mejora continua de esta propuesta de curso virtual.

Reflexionando acerca de los cambios en el proceso de trabajo para el inicio del Curso de Tutores, hay que enfatizar que se realizó un giro en el documento curricular del curso, al destacar la mediación como herramienta que fomentaba el aspecto dialogante en la formación del aprendizaje.

De igual manera, eso impulsó un cambio en el proceso de trabajo ya que implicó fortalecer las habilidades en el ámbito conversacional, así como transaccional para poder fomentar un diálogo entre los

participantes y con el mediador. Esas fortalezas se lograron llevar al máximo para obtener un desempeño óptimo por parte de todos los involucrados.

En el caso de las competencias a desarrollar se planteó una apropiación importante para el uso de herramientas externas e internas por parte de los participantes. Esto significó desarrollar experticia para integrar estas herramientas de Tecnología de la información de forma positiva. Una situación importante se logró cuando se determinó a la persona que contaba con un dominio más amplio de las herramientas en línea, dentro de la plataforma y que actuaba como un participante monitor ante el resto de sus condiscípulos. Esto permitió fortalecer la comunicación a lo interno del grupo.

Asimismo, lo anterior implicó integrar herramientas de comunicación que actuaran de forma constante como WhatsApp y la mensajería en línea dentro de la plataforma Moodle. Esto se evidenció con la vivencia de poder interactuar y contestar en línea con los participantes para lograr las aclaraciones necesarias.

Desarrollo

Se contó con metáforas visuales para enfatizar los componentes desde el módulo de la inducción a realizarse (ver figuras 1 y 2):

Figura 1. Ejemplo de metáfora



Nota: Elaborada por el equipo de tutores del curso

Figura 2. Ejemplo de metáfora



Nota: Elaborada por el equipo de tutores del curso

Las metáforas cumplieron su propósito desde el inicio como herramientas comunicadoras en forma de síntesis, muy similares a las infografías porque destacaban el aspecto visual de forma significativa.

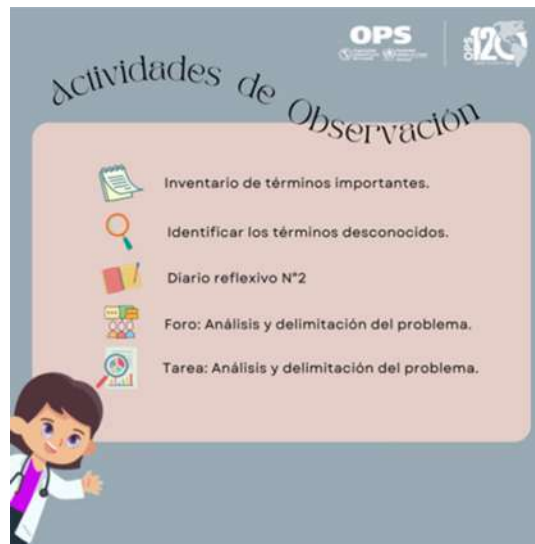
Como parte del primer informe referido a las primeras semanas de inducción al curso se establecieron algunos hallazgos relevantes: “Ser tutor me ha permitido contribuir en el proceso de enseñanza-aprendizaje de profesionales con un enfoque de la mediación pedagógica, iniciando con la matriculación y las semanas de inducción. Esto ha significado brindar un acompañamiento personalizado a los diferentes participantes que incluye la comunicación constante”.

Desde el bloque de Observación se consideró el fomento de las lecturas disponibles en las nuevas referencias bibliográficas para motivar la reflexión que debía reflejarse en el foro de lectura y preguntas, el que permitió desarrollar el contenido del diario reflexivo, plan pedagógico, así como las herramientas de trabajo colaborativo.

En el curso se tuvo el cuidado de desarrollar los cuadernos de participantes y tutores para fomentar la lectura del plan calendario y los conceptos básicos. Se inició en observación el estudio de casos. Esto permitió introducir los conceptos de Educación Permanente en Salud que también debían vincularse al Aprendizaje basado en problemas.

El aprendizaje basado en problemas pretendía que se construyera el conocimiento sobre la base de problemas y situaciones de la vida real. En la plataforma se introdujo un foro de análisis y delimitación del problema, una tarea y el diario. En un primer momento, se exploró el caso individualmente tomando en consideración los siguientes aspectos: escribir un inventario de términos importantes y conceptos relacionados, así como identificar los términos que eran desconocidos o no familiares. Estos elementos se debían anotar en el diario reflexivo de aprendizaje personal. Resultaba fundamental reconocerse en sus grupos de trabajo. Las actividades se compartían como parte de la metáfora creada expresamente para ilustrar el proceso (ver Figura 3):

Figura 3. Metáfora de actividades de observación



Nota: Elaborada por el equipo de tutores del curso

Esto permitió canalizar las diferentes estrategias necesarias para el buen desempeño de las tres primeras actividades individuales, así como la organización grupal para las acciones colaborativas. Otro aspecto a considerar es si se debía dejar la opción a los participantes para formar sus grupos, lo que no podían hacer. La inclinación natural era trabajar siempre con alguien conocido. Otra variante es que los grupos se pudiesen reordenar en algún momento. Eran dinámicas que podían explorarse (Trabajos en parejas, interacción entre grupos con el mismo caso).

Se puntualizó que, en el plan pedagógico educativo a desarrollar basados en los casos de estudio, se debía identificar el problema y elaborar los elementos de la introducción. Algunas preguntas guías para evaluar los problemas identificados por los participantes correspondían a las siguientes: ¿es una práctica del personal de salud que puede ser mejorada?, ¿esta mejora puede transformarse por medio de un proceso pedagógico?

En la primera etapa de observación, el estudio de casos implicó un momento de lluvia de ideas que permitía perfilar la problemática que era posible abordar desde la Educación Permanente en Salud. Se integró el enfoque de que la Educación Permanente en el Trabajo también era un espacio de aprendizaje. Por lo tanto, la educación desarrollada desde, por y para el trabajo tenía el propósito de mejorar la calidad de la atención a la población.

Con los encuentros sincrónicos hubo un enriquecimiento directo al tener contacto con los y las participantes. Asimismo, escuchar sus ideas de forma directa no se podía comparar a otras formas de comunicación. Por lo tanto, se puede considerar un éxito. Como resultado, la discusión implicó hacer ajustes en el proceso de mediación para ser más asertivo en las explicaciones hacia el curso de tutores. También se logró una mayor cercanía y claridad en las orientaciones a transmitir. Quedaron abiertos todos los canales de comunicación.

En el proceso de avance del momento de observación se desarrolló la autoevaluación y coevaluación, lo que permitía establecer la pautas para los siguientes pasos a desarrollar en la teorización. En particular, la conformación de grupos y dinámicas internas se debió validar tras el análisis que estableciera una nueva conformación o mantener las estructuras actuales.

También se preparó el inicio de la etapa de teorización con la revisión del plan pedagógico de los casos de estudio, los desarrollos de mapas conceptuales y avance diario reflexivo No.3. Esta situación también implicó fortalecer la comunicación sincrónica con los y las participantes. Asimismo, la validación de dinámicas de interacción contribuyó a un mejor desempeño en el siguiente proceso.

El proceso de teorización inició con el diario reflexivo No. 3 y la tarea de mapa conceptual que implicó continuar con el trabajo colaborativo. Además, se desarrolló de manera personal una primera aproximación a un mapa conceptual que permitía articular las relaciones fundamentales entre los conceptos principales derivados de la Educación Permanente en Salud (EPS) con la problemática determinada en el caso de estudio.

En este punto se sugirió usar una lista de cotejo que permitiera valorar la continuidad de las personas con al menos 30 días de no entrar a la plataforma. Lo anterior sumado a la actitud al responder en los correos, o las consultas de WhatsApp. La persona pudo haber expresado interés, pero no tomar acciones concretas a nivel individual y/o colectivo.

En mi caso, se consideró imprescindible la herramienta de cotejo para argumentar los criterios que permitan materializar nuestra preocupación ante la inacción de los participantes con más de 30 días sin reflejar contacto de ningún tipo. Expresaba en mi informe que esta inacción se originaba en la gestión del tiempo y problemas personales. Se contaba con el respaldo de los correos y WhatsApp que ilustraban, una ronda de al menos tres ciclos de acercamiento. También esto tuvo una repercusión en la conformación de grupos ya que en cierto punto el escenario era tener juntos a personas inactivas con personas muy activas y ansiosas de avanzar.

Se valoró que muchos trabajadores de la salud en el área asistencial fueron formados con base a Objetivos y no por competencias. Muchos solo le tomaban importancia a cumplir con las actividades, pero solo basados en una dimensión, no a las tres dimensiones de una competencia (dimensión cognitiva, referida a conocimientos, dimensión instrumental, referida a destrezas y dimensión actitudinal, referida a actitudes y valores). Mientras que en el personal docente la diferencia era notoria, ya que la reflexión era permanente. El personal de salud asistencial muchas veces toma estos procesos de aprendizaje como una carga laboral más y se sienten comprometidos en el abordaje.

Como valoración para incidir en las interacciones de los diferentes miembros de los grupos se podría mencionar:

- a. Que se mantuvo una comunicación fluida con recordatorios de la importancia de participar en las actividades del curso.
- b. Se formuló un calendario con encuentros sincrónicos más continuos.
- c. Se realizaron contactos personalizados e individualizados con los participantes de los diferentes grupos para analizar su dinámica y proponer ajustes al respecto.

Con la conclusión del momento de Teorización se desarrolló el proceso de evaluaciones, de manera que, de forma cíclica, se realizó la autoevaluación como tarea, el foro de coevaluación y la heteroevaluación con las fichas individuales.

Para el inicio del momento de Hipótesis, se contó con material suficiente para configurar el aula o sala de práctica, lo que incluyó una presentación y videos aclaratorios específicos. Esto permitió el ajuste a la medida de las áreas de trabajo y el seguimiento específico del desempeño en la formulación de las Unidades Pedagógicas según la propuesta del Plan pedagógico por grupos. Se dispusieron de las salas de prácticas, de modo que cada grupo tenía a su disposición un espacio de trabajo. En este caso, la estructura del curso tenía un encabezado de bienvenida al agrupamiento, con tres subespacios, para compartir espacios de comunicación, material de estudio y recursos digitales.

Los espacios de comunicación consistían de avisos de la sala de práctica y un espacio para el foro de intercambio de contenido. Se compartió en el material del estudio, la organización del área de práctica y los pasos a seguir para trabajar en la misma.

Se creó un espacio específico para compartir los recursos digitales en el que se detallaron enlaces a recursos digitales externos (muro Padlet, Whatsapp, Youtube) e internos (Wiki, tareas) usando el formato wiki para establecer un proceso de construcción permanente de los contenidos.

Como parte del cierre del curso de mediación de tutores, se desarrolló la evaluación sumativa. Esta se compuso de autoevaluación sumativa, coevaluación sumativa y heteroevaluación sumativa. Esta etapa implicó usar rúbricas sumativas con indicadores cuantitativos y cualitativos de mediación de los logros alcanzados (Muy bueno, bueno, regular, no cumplió).

Conclusión

Al final del curso se ha validado la importancia del desarrollo de las primeras semanas de inducción, ya que permitió establecer un escenario en el que podía fomentar el trabajo individual y colectivo en el curso. También se demostró la importancia del uso de herramientas específicas de la plataforma virtual de aprendizaje como el diario reflexivo y el aprendizaje basado en problemas, mediante el estudio de casos. Esto quedó evidenciado desde el inicio de su aplicación y su constante utilización hasta lograrse la aceptación y asimilación por todas y todos los participantes. Se pudo desarrollar el módulo de aplicación y evaluación sumativa, fomentando el trabajo individual y colectivo en el curso.

En este punto, se pudo valorar la originalidad del curso y el aporte que el mismo podía desarrollar al fomentar una evaluación formativa gradual para cerrar con una valoración sumativa. Esto implicaba que en el proceso se podía revisar continuamente el avance en las reflexiones del diario usado como

instrumento de seguimiento. También eso facilitó la propia asimilación de conceptos novedosos como la Educación Permanente en salud y conceptos derivados.

Con lo anterior, se consolidó la mediación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los participantes destacando el desarrollo de encuentros sincrónicos y uso de comunicación mediante mensajería a través de la plataforma virtual y WhatsApp. Eso permitió el desarrollo de un acompañamiento personalizado a los diferentes participantes.

En el desarrollo de las competencias dentro del curso de Formación de tutores se consideró la importancia de las actividades formativas que posibilitaron la creación de habilidades de integración individuales y colaborativas.

En el caso de las actividades individuales, fue particularmente útil el diario reflexivo tanto para los participantes como para los tutores. De forma progresiva se fueron plasmando las experiencias en el curso de Formación. Esto implicaba darle seguimiento a cada una de las etapas o módulos a desarrollar. Desde la primera actividad de Observación se fomentó la pertinencia de desarrollar el foro reflexivo como un instrumento para el adecuado seguimiento del desarrollo de competencias referidas a los temas de Educación Permanente en Salud, así como la valoración de los avances en cada uno de los módulos. Esta reflexión también implicó la revisión de las evaluaciones formativas de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación para fortalecer el avance en cada uno de los módulos a desarrollar. Esto permitió construir una disciplina para lograr la elaboración de entradas y aportes en los diarios de forma continua y sostenida.

Las habilidades a desarrollar implicaban el uso de herramientas en la plataforma que permitieron comunicar el aprendizaje respecto a los conceptos vinculados a la Educación Permanente en Salud. Esto permitió introducir herramientas para construir mapas conceptuales que implicó reflejar una claridad de asimilación de los conceptos asociados, ilustrado en la jerarquía propuesta y las interrelaciones planteadas.

En las actividades colaborativas se logró desarrollar la integración grupal, fortaleciendo los lazos y dinámica de trabajo. Esto implicó potenciar las habilidades comunicativas a lo interno de los colectivos. Igualmente permitió el fomento de la empatía y aprendizaje entre pares.

Capítulo 16:

Competencias de Tutores en cursos del CVSP Nodo Nicaragua: La Retroalimentación

Willie H. Chang Chan
León Alberto García García

Agradecimientos

Agradecemos a Daysis Yoe Ling Chang Chan PhD. MPH. MD. de la Escuela Andaluza de Salud Pública y miembro del equipo investigador del CIBER de Epidemiología y Salud Pública (CIBEResp) y del Instituto de Investigación Biomédica de Granada, España (ibs.Granada) por su valiosa asesoría.

Introducción

La educación virtual en nuestros tiempos exige a los profesionales dedicados a la enseñanza una serie de competencias, cualidades y destrezas para el correcto desarrollo de sus funciones; y el éxito o el fracaso de los participantes del curso, dependerá en gran medida de la actuación de los tutores virtuales, así como de sus competencias, perfilándose éste como un actor esencial en el proceso educativo dentro del Campo Virtual de Salud Pública (CVSP) de la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS).

Por otro lado, la educación permanente en salud tiene como objetivo estratégico el cambio institucional y la transformación de las prácticas sanitarias del personal de salud; por lo que la OPS la enfoca y define como la educación en el trabajo, por el trabajo y para el trabajo y cuya finalidad última es mejorar la salud de la población.

De acuerdo a OPS/OMS (2021), el CVSP es una herramienta muy útil y estratégica para la distribución, gestión y actualización del conocimiento en el ámbito de la salud pública y para el fortalecimiento de las capacidades y las competencias de los equipos de salud de la región.

En esta narrativa pretendemos describir la retroalimentación como competencia de los tutores que

fuimos seleccionados por la OPS/OMS para el curso “Organización de los Servicios de Salud y manejo del paciente en contexto de la covid-19. 1era. Edición. 2021”, así como sus principales resultados en las labores de mediación pedagógica.

La Retroalimentación como competencia del Tutor Virtual

Haciendo un poco de memoria, a inicios del mes de marzo del 2021, el CVSP - Nodo Nicaragua convocó unas plazas para laborar como tutores virtuales del aprendizaje; estableciendo como requisitos una serie de competencias tanto instrumentales como sistémicas e interpersonales, basándose en la publicación de Del Moral et al. (2007).

Fuimos seleccionados 18 profesionales como tutores virtuales, los cuales no éramos expertos en la disciplina, sin embargo, teníamos conocimientos médicos de la pandemia del covid-19 que nos azotaba. Nuestra principal tarea era la de observar, asistir, orientar, acompañar, motivar y evaluar durante el tiempo de duración del curso a los participantes con el propósito de ayudarlos a alcanzar los objetivos específicos del mismo. Funcionamos, como diría Vásquez (2007), como verdaderos “*coaching*” del proyecto de educación permanente de la OPS.

El curso al que fuimos asignados contaba con un período de familiarización de una semana, y de cuatro unidades de aprendizaje, que a continuación enumeramos:

- Unidad de aprendizaje I: Bioseguridad.
- Unidad de aprendizaje II: Gestión y organización de los servicios
- Unidad de aprendizaje III: Manejo clínico del paciente
- Unidad de aprendizaje IV: Participación comunitaria y comunicación

Cada una de estas unidades de aprendizaje presentaba actividades evaluadas. Estas actividades eran un foro académico, un trabajo escrito colaborativo en equipo y un cuestionario al final de la unidad.

Consideramos que la retroalimentación es fundamental en el proceso de enseñanza/aprendizaje, ya que a través de ella los participantes conocen sus fortalezas y debilidades. Por otro lado, a los tutores nos brinda una inestimable oportunidad para promover la reflexión en el aprendizaje y construir y generar durante el curso, un conocimiento más profundo y significativo. En otras palabras, la retroalimentación permite cerrar la brecha entre el desempeño actual y el deseado (Bizarro et al., 2019). Para que los resultados

de esta retroalimentación sean satisfactorios es necesario contar con: las habilidades pedagógicas del tutor, el nivel de actividad de los alumnos y el esfuerzo compartido entre ambas partes (Alvarado 2014). Conviene recordar que el aprendizaje es el eje y propósito de todo cuánto se persigue con una adecuada retroalimentación en los procesos educativos.

Por tanto, hemos descubierto realizando la revisión bibliográfica, que la retroalimentación es parte medular del proceso educativo, así como también la colaboración y cooperación entre los tutores en el apoyo a los participantes del curso. Es importante, a como menciona Pérez Chaverri y Salas Soto (2016), que la redacción de los puntos a mejorar lo realicemos de manera directa a cada de una de las personas participantes y que ésta debe ser descriptiva y específica; detallando las características de la conducta a mejorar dentro de una situación determinada y en el momento preciso, siendo fundamental utilizar expresiones positivas y asertivas que estimulen y motiven al participante a mejorar y continuar con su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hemos aprendido, como expresa Alvarado 2014, que la comunicación debe darse de tal forma que nos permita a los tutores conocer a cada alumno, mediante la retroalimentación y ayudarle a encontrar motivaciones personales y estilos de aprendizaje, que faciliten un ambiente de compañerismo y colaboración dentro del grupo. Para este fin, se habilitó un foro de presentación en la semana de familiarización y como tutores tuvimos la oportunidad de presentarnos y darnos a conocer a cada uno de los participantes y a su vez, conocimos a cada uno de los integrantes de nuestros respectivos grupos. En esta interacción inicial como tutores, incentivamos al participante a familiarizarse con el entorno virtual de aprendizaje y logramos que aquellos que tenían miedo a las nuevas tecnologías, lo perdieran. Sentando las bases para la retroalimentación con cada uno de ellos y con el grupo.

Basándonos en nuestra actual experiencia, podemos afirmar que los instrumentos de evaluación y sus indicadores deben de ser conocidos por los tutores. En los cursos del CVSP de OPS/OMS estos instrumentos de evaluación están incluidos, un ejemplo a mencionar es que en la actividad de los foros académicos se identifican palabras claves que los integrantes de los grupos, al momento de participar, deben incluir en sus aportes y en los debates constructivos hacia a los comentarios de sus compañeros. Las cuales son una guía para una retroalimentación más objetiva y crítica de parte de nosotros como tutores.

Al finalizar cada unidad de aprendizaje realizamos una retroalimentación de los resultados con cada participante. Cabe mencionar que, gracias a la retroalimentación, muchos participantes que pensaban

abandonar el curso, se animaron a continuar en él, mejorando sus resultados.

A continuación, detallamos algunos casos en que la retroalimentación logró mejorar los resultados de los participantes del curso:

- Participante que sólo se matriculó, no participó en ninguna actividad de la semana de familiarización y en la primera unidad de aprendizaje: Bioseguridad llevaba más de 20 días sin entrar a la plataforma del curso. Se le escribió la siguiente retroalimentación (SIC):

“Estimada

Reciba un fraternal saludo, esperando que al recibo del presente goce de salud y éxito en sus actividades laborales y personales. Su participación en el Curso de Organización de los Servicios de Salud y manejo del paciente en el contexto de la covid-19 1era. Edición, es muy importante para nosotros.

Lamentamos el incumplimiento de todas las tareas de esta unidad de aprendizaje de Bioseguridad y en la Semana de Familiarización. Entendemos los motivos por los cuales impidieron este cumplimiento.

Sin embargo, es mi obligación orientar a continuar mejorando. Mucho ánimo con la próxima actividad educativa de la unidad de Gestión y Organización de los Servicios. Estoy seguro de que hará un excelente trabajo y si necesita de mi apoyo académico no dude en escribirme. Estaré contento de poder ayudarle.”

Resultados: Participante se motivó. Realizó todas las tareas pendientes de la unidad de Bioseguridad y algunas de la semana de familiarización gracias a nuestra labor mediadora pedagógica de solicitar prórroga. Las actividades de la unidad de aprendizaje II Gestión y Organización de los Servicios las realizó sin eventualidades.

- Participante que se matriculó, participó en todas las actividades de la semana de familiarización y en la primera unidad de aprendizaje: Bioseguridad llevaba más de 10 días sin entrar a la plataforma del curso, su última entrada a la plataforma fue para realizar el cuestionario. Sus resultados en el cuestionario lograron un 50% del valor. Se le escribió la siguiente retroalimentación (SIC):

“Estimado

Espero que se encuentre bien y avanzando con éxito en sus actividades laborales y personales. Antes de todo, quisiera felicitarle por el excelente resultado obtenido en el Curso de Organización de los Servicios de Salud y manejo del paciente en el contexto de la covid-19 1era. Edición.

Es asombroso el interés que ha demostrado en la Semana de Familiarización y primera Unidad de Aprendizaje de Bioseguridad. Su dedicación y tenacidad para realizarlo han contribuido para alcanzar metas en la unidad de aprendizaje. Por ello usted recibirá como recompensa las habilidades necesarias para enfrentar de manera satisfactoria la pandemia del covid-19 poniéndolas en práctica en su comunidad.

Su participación en el Foro Académico con sus comentarios acertados ha contribuido con la creación de debates constructivos dentro del grupo.

A lo largo de sus informes de Trabajo de Subgrupo es posible identificar claramente las actividades a realizar en cada documento cumpliendo con el objetivo principal de cada uno de ellos. Así, ha sido posible distinguir los siguientes acápites: introducción, síntesis del texto reseñado, anexos y bibliografía. Además, a nivel de escritura respeta las convenciones propias de los textos académicos, lo que se manifiesta en una ortografía impecable, el uso de la forma impersonal en la redacción, una adecuada progresión de las ideas, entre otros elementos. El trabajo cumple con cada uno de los criterios a evaluar estipulados en la rúbrica. Los resultados del Cuestionario han sido buenos, pero esperamos que en el próximo corte evaluativo le vaya mejor.

A pesar de todos estos aspectos logrados, me gustaría invitarle a repasar nuevamente los contenidos de la unidad de aprendizaje con la finalidad evitar olvidos de los conocimientos adquiridos.

Mucho ánimo con la próxima actividad educativa de la Unidad de Gestión y Organización de los Servicios. Estoy seguro de que hará un excelente trabajo y si necesita de mi apoyo académico no dude en escribirme. Estaré contento de poder ayudarle. ¡Le felicito!”

Resultados: Participante se motivó. Las actividades de la unidad de aprendizaje II Gestión y Organización de los Servicios las realizó sin eventualidades logrando “Aprobar con Distinción” en la escala cualitativa. Entraba muy a menudo a la plataforma.

- Participante que se matriculó, participó en todas las actividades de la semana de familiarización y en la primera unidad de aprendizaje: Bioseguridad llevaba más de 1 semana sin entrar a la plataforma del curso, su última entrada a la plataforma fue para revisar lecturas. Se le escribió la siguiente retroalimentación (SIC):

“Estimado

Reciba un cordial saludo, le felicitamos, fue muy bueno su desempeño en esta semana de familiarización y unidad de aprendizaje 1. En próximos foros será fantástico siga así, argumentando tanto sus intervenciones como la de 2 de sus compañeros, ya que eso enriquece el análisis de cada unidad de aprendizaje, le felicito por la calificación del examen, solo una pregunta fallaste. Un excelente trabajo el hecho como grupo en Tarea 1, evidencian análisis, interpretación y apropiación de la información, presentan en el mismo los elementos solicitados, de manera ordenada, con buena ortografía y redacción, muestran los elementos que se esperan como resultado del mismo.

Resultados: Participante se motivó. Cumplió todas las tareas de cada una de las unidades subsecuentes gracias a nuestra labor mediadora pedagógica. Logrando “Aprobar con Distinción” en la escala cualitativa. Accedía frecuentemente a la plataforma.

- Participante que se matriculó, participó en todas las actividades de la semana de familiarización y en la primera unidad de aprendizaje: Bioseguridad llevaba más de 10 días sin entrar a la plataforma del curso, su última entrada a la plataforma fue para revisar lecturas. En la unidad de aprendizaje I, solo hizo su intervención en foro sin cementar a los compañeros. Se le escribió la siguiente retroalimentación (SIC):

“Estimada

Reciba un cordial saludo, le felicitamos por un buen desempeño en esta semana de familiarización y módulo 1. Será fenomenal en próximos foros argumente las intervenciones de tus compañeros ya que eso enriquece el análisis de la unidad de aprendizaje, le felicito por la calificación del examen, casi obtuviste nota perfecta salvo por una respuesta que fallaste. Un excelente trabajo el hecho como grupo en Tarea 1. Se evidencia en este un análisis, comprensión y apropiación de la información, presentan de manera ordenada los elementos solicitados, con una buena ortografía y redacción, escriben los elementos que se esperan.

En el foro solo planteaste tu intervención, no lograste aportar a las de tus compañeros, lo cual se refleja en tu nota en esta Unidad de Aprendizaje. Te exhorto a mejorar este aspecto y seguir con igual entusiasmo y compromiso en los siguientes para mejorar tu rendimiento”.

Resultados: Participante se motivó más. Cumplió todas las tareas de cada una de las unidades subsecuentes, intervino más en foro, comentado a sus colegas gracias a nuestra labor mediadora pedagógica. Logrando elevar su calificación en la siguiente unidad y mantener el nivel hasta “Aprobar con Distinción” en la escala cualitativa. Accedía frecuentemente a la plataforma, escribía solicitando aclaraciones ante dudas.

No omitimos manifestar que, como tutores, nos sentimos enormemente satisfechos con la retroalimentación que realizamos con cada uno de nuestros participantes y consideramos que lo hicimos de la mejor manera posible, con los medios con los que contamos y con los conocimientos y experiencia adquiridas en los cursos de tutores virtuales del CVSP de la OPS/OMS.

Conclusión

La evaluación de este proceso es complejo y difícil y está sujeto a las percepciones particulares del tutor, por lo que debe abarcar, además del grado en que el estudiante adquiere un conjunto de conocimientos y habilidades, su compromiso hacia el aprendizaje mismo; por estas razones, los procesos evaluativos en ambientes de formación virtual tienen que ser altamente flexibles y accesibles.

El aprendizaje colaborativo es indudablemente social y, por ende, permite construir no sólo el conocimiento, sino que también, y fundamentalmente, una convivencia armónica en la que se tengan las mismas oportunidades. Una de las fortalezas que pudimos observar al implementar esta estrategia, fue el desarrollo de habilidades blandas como la empatía, la asertividad y el trabajo en equipo. También observamos a algunos participantes muy motivados con el trabajo de fin de curso grupal, que disfrutaban el compartir y buscar soluciones con sus compañeros de grupo. Por otro lado, otros participantes pudieron desarrollar actitudes de liderazgo, al coordinar y asignar las tareas entre los otros miembros de su grupo. Cabe mencionar que una de las debilidades detectadas en esta estrategia, es la poca intervención del

estudiante pasivo, por lo que la tarea asignada recaía en aquellos con liderazgo nato, lo cual pudo haber interferido negativamente en la construcción del conocimiento.

Nuestro rol como tutor en un ambiente virtual de aprendizaje está encaminado a desarrollar varias habilidades, así como destrezas y cualidades además de los aspectos de tipo personal que enriquecerán nuestra labor y la de nuestros participantes a lo largo de todo el proceso educativo, sin olvidar las competencias propicias para el rol a desempeñar.

La mediación pedagógica nos requiere, como tutores, que fomentemos un ambiente pedagógico adecuado con la finalidad de que fluyan la iniciativa y la creatividad de los participantes. Nuestra actuar debe ser valorado desde la perspectiva facilitadora y mediadora entre la información y la formación.

Como tutores buscamos la calidad y la retroalimentación es la columna vertebral de nuestra labor. No es exclusiva del docente, por el contrario, es necesaria la participación del mismo estudiante que se autoevalúa y autorregula su propio proceso, permitiendo constatar sus logros y promoviendo su aprendizaje con la información que la retroalimentación le devuelve, constituyéndose así en una valiosa herramienta de control de calidad en el proceso educativo.

Referencias

- Alvarado García, M.A. (2014). Retroalimentación en educación en línea: una estrategia para la construcción del conocimiento. *RIED-Revista Iberoamericana De Educación a Distancia*, 17 (2), 59 – 73. <https://doi.org/10.5944/ried.17.2.12678>
- Bizarro, W., Sucari, W., & Quispe-Coaquira, A. (2019). Evaluación formativa en el marco del enfoque por competencias. *Revista Innova Educación*, 1 (3), 374 - 390. <https://revistainnovaeducacion.com/index.php/rie/article/view/45>
- Del Moral Pérez, E., Villalustre Martínez, L., & Bermúdez Rey, T. (2007) Entornos Virtuales de Aprendizaje y su contribución al desarrollo de competencias en el marco de la Convergencia Europea. *Revista Latinoamericana De Tecnología Educativa - RELATEC*, 3 (1), 115 - 134. <https://relatec.unex.es/article/view/26>
- OPS/OMS. (2021). *Enfoque educativo del Campus Virtual de Salud Pública. Consideraciones generales y criterios pedagógicos para elaborar propuestas educativas virtuales*. Organización Panamericana de la Salud.
- Pérez Chaverri, J., & Salas Soto, M. (2016). Características de la retroalimentación como parte de la estrategia evaluativa durante el proceso de enseñanza aprendizaje en entornos virtuales: una perspectiva teórica. *Revista Electrónica Calidad En La Educación Superior*, 7 (1), 175 – 204. <https://doi.org/10.22458/caes.v7i1.1381>
- Vásquez, M. (2007). Tutor virtual: Desarrollo de competencias en la sociedad del conocimiento. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 8 (2), 116 - 136. <https://redalyc.org/pdf/2010/201017334008.pdf>

Capítulo 17:

La metodología de trabajo del tutor, contexto, la materia y la naturaleza de la modalidad formativa

Christian Jesús González Ramírez
Breddy Tomas Zeledón López

Introducción

El CVSP/OPS-nodo Nicaragua ejecutó durante varios años cursos para la formación de tutores para el aprendizaje en red, con la finalidad de desarrollar competencias para el ejercicio de la docencia virtual en el marco del CVSP, específicamente desde el rol de tutores.

El contextualizar situaciones problemáticas desde la realidad del sistema de salud y de las características personales de cada participante para las mediaciones pedagógicas en un curso es una tarea de día a día que requiere de retroalimentación, razón por la cual un tutor debe actualizar sus conocimientos constantemente; desde diversas circunstancias (contexto). Como tutores hemos aplicado las metodologías docentes expuestas en nuestro curso de formación inicial, las cuales han servido satisfactoriamente para llevar a término un curso con un 100% de aprobados, sin embargo, es imperativo la necesidad de actualizarnos en la creación de nuevas metodologías de trabajo para el aprendizaje colaborativo en los EVA.

La necesidad de fortalecer las capacidades en los tutores ha motivado la participación en un nuevo proceso de actualización; el curso “Formación de Orientadores de Aprendizaje para la mediación pedagógica”, lo que permite potenciar y desarrollar competencias de mediación pedagógica desde la Educación Permanente en Salud (EPS); y mediante la apropiación de teorías y metodologías centradas en el participante.

En la formación como tutor primeramente y luego como orientador de aprendizaje se nos han proporcionado diversos conocimientos y habilidades que han conformado las capacidades que hoy en día seguimos desarrollando y poniendo en práctica en los cursos donde hemos tenido el rol de tutor o de

orientadores de aprendizaje. Hemos mejorado la capacidad de asesorar y orientar correctamente desde un espacio virtual, experiencia que compartimos a continuación.

1. ¿Qué es ser tutor virtual?

En el marco del proceso de enseñanza - aprendizaje, el proceso pedagógico juega un papel determinante para que el individuo en determinadas circunstancias aprenda nuevos conocimientos.

Hablamos de enseñanza cuando hay orientación, intencionalidad y direccionalidad definidas en relación con determinados aprendizajes buscados

Esto no quiere decir que la enseñanza sea un proceso unidireccional destinado para producir determinados efectos en un receptor pasivo. Por el contrario, trabajamos con una “cultura de aprendizaje” que se fundamenta en la idea de que se aprende como el resultado de un conjunto de interacciones que promueven condiciones favorables para que los sujetos transformen sus conocimientos, habilidades, actitudes y prácticas.

Los tutores virtuales tendremos que especializarnos más allá del uso óptimo de los recursos TIC. Aspectos como relacionarse con los demás, comunicarse efectivamente, funcionar en la compleja sociedad actual o manejar el estrés son cruciales y tienen un componente humano muy importante.

Desde nuestra experiencia, somos facilitadores y estimuladores a la realización de actividades en un entorno virtual, brindamos apoyo, facilitando información veraz sobre ciertas actividades que no son comprendidas, creamos lazos de confianza entre los miembros de un grupo para la creación de relaciones que promuevan la organización, la dirección y el trabajo en equipo en cada actividad, brindamos a los participantes la confianza de exponer sus dudas, debilidades y razones, creamos espacios de motivación, identificamos elementos que consideramos idóneos en cada proceso de formación e involucramos a todos a construir y participar en su propio conocimiento.

2. La metodología de trabajo del tutor

La metodología de trabajo del tutor se puede situar dentro de un campo específico referido a la forma de planificar, administrar y dirigir la práctica y participación educativa en el CVSP/OPS-nodo

Nicaragua, enfatizando en aquellos aspectos que, además de sustentar el proceso, ayuden a enriquecer los conocimientos generales o profesionales del participante. En este sentido, podríamos comparar la metodología pedagógica y la andragógica, sin embargo, se basan en principios psicológicos diferentes.

Los métodos utilizados para enseñar en una plataforma virtual como la de Nodo Nicaragua se fundamentan en los grados de profesionalización y experiencia que aparecen en los periodos sucesivos correspondientes al desarrollo del individuo como participante. Cuando la persona logra adquirir conocimientos a partir de su desarrollo profesional, es decir, la edad cronológica de su experiencia le permite tomar decisiones y tener conciencia de sus deberes, derechos y responsabilidades, es por ello, que la metodología apropiada a su proceso de aprendizaje debe tomar en cuenta su correspondiente estado de madurez profesional.

2.1. Metodología andragógica

El hecho educativo es un proceso que actúa sobre el humano a lo largo de toda su vida, porque su naturaleza permite que pueda continuar aprendiendo durante toda su vida sin importar su edad cronológica. Es por ello, que actualmente se considera que la educación no es solo cuestión de temprana edad, sino, que los adultos son también parte de la educación permanente. Por esta razón, incorporamos en los procesos de acompañamiento en los cursos las técnicas de enseñanzas orientadas a personas adultas: La Andragogía.

Esta práctica como metodología nos ha servido en la creación de los fundamentos orientados a los principios de participación y horizontalidad que involucra a los participantes de un curso.

La participación:

La participación es una acción de tomar decisiones en conjunto o actuar con otros en la ejecución de una tarea determinada, en este caso se hace uso de los trabajos colaborativos. Los participantes en su proceso de formación elaboran ensayos, infografías, diagnósticos, monitoreo y evaluaciones, entre otras de sus unidades de salud en subgrupos de trabajo, lo que implica el análisis crítico de las situaciones planteadas, mediante el aporte de soluciones constructivas. A través de la participación de todos los miembros de un subgrupo logramos estimular el razonamiento, se generan debates y discusiones, promoviendo la discusión constructiva de las ideas, dirigiendo un resultado de reformulación de propuestas.

Horizontalidad

El trato que brindamos a cada participante dentro de la plataforma se centra en reconocer que tanto el tutor como el participante son sujetos iguales en condiciones (características cualitativas). Ambos poseemos la adultez y la experiencia, pero con diferencias en cuanto a los niveles de desarrollo de la conducta observable (característica cuantitativa). Sin embargo, y dadas las características de cada participante es importante considerar, además de estos dos principios, los siguientes:

- Relación con el mundo circundante.
- El aprendizaje se ejecuta teniendo en cuenta situaciones problemáticas del entorno físico y social de cada participante.
- Relación con los intereses de quienes cursan.
- El proceso de aprendizaje debe estar orientado hacia quien aprende, el participante es el centro del proceso, por lo tanto, sus motivaciones e intereses deben ser considerados.
- Orientación hacia la elaboración de resultados, es decir, que contribuya a mejorar el ambiente físico y social de sus unidades de salud, pues se integra el aprendizaje y la acción.

Lo que queremos como tutores o orientadores de aprendizaje es que lo aprendido se vea reflejado en su unidad de salud, a través de la puesta en práctica del conocimiento; dando respuestas a demandas de la población, lo que significa dar respuesta a sus problemas de salud.

2.2. Trabajo interdisciplinario (colaborativo)

Los problemas que se presentan en cada unidad de salud pueden ser multicausales, una sola discusión científica no basta para solucionarlos, por lo que necesitan valerse de varios recursos para abordar la situación desde diferentes ámbitos disciplinares. En este aspecto pudimos observar la capacidad de cada participante de integrarse a los procesos, por ejemplo, en la formulación de planes de mejora en el curso de Calidad en la prestación y atención integral de los servicios de salud.

Analogía multidimensional de los fines de aprendizaje

En la situación de aprendizaje por proyectos y actividades se persiguen fines de aprendizaje en varias extensiones que se apoyan recíprocamente: saber y poder, pensar y actuar, percibir y decidir, recordar y producir, estos fines han producido muy buenos resultados.

Posibilidad de sistematizar

Los aprendizajes constituyen situaciones didácticas y situaciones de la vida, de manera que cada participante se prepara y aprende para la acción, sistematizando lo aprendido a otros ámbitos, en este contexto, se observa la sistematización de sus experiencias, problemas solucionados y aprendizaje logrado.

2.3. Aprendizaje Activo

Por otra parte, señalamos que el aprendizaje se concibe como un proceso articulado entre dos ejes: el individual y el colectivo. Este enfoque propone un proceso diligente y centrado en cada participante, razón que permite que cada participante participe de un ambiente donde puede expresar sus ideas, a como se hizo por medio de foros, infografías, lluvias de ideas, entre otro; articular su pensamiento, desarrollar sus propias representaciones, elaborar sus estructuras cognitivas y hacer una validación de sus nuevos conocimientos.

Desde nuestra experiencia, las características de los trabajadores de la salud como participantes de un curso del CVSP, imponen algunas condiciones a la situación de aprendizaje que como orientadores o educadores debiéramos considerar al momento de diseñar y planificar una intervención andragógica:

- Establecer un ambiente igualitario y de convivencia, en el que participantes y orientadores sean considerados pares y la interacción se realice en un ambiente de respeto mutuo, lo que constituye la base de la relación y la comunicación.
- Respetar los tiempos de aprendizaje, sin competencia, comparación ni confrontación.
- Tomar en cuenta la experiencia y las habilidades previas de los participantes, tales como su capacidad para tomar decisiones, resolver problemas, adaptarse a distintas situaciones y actuar autónomamente.
- Encontrar el equilibrio entre la estructura propuesta por el modelo de aprendizaje y la libertad que se otorga al participante, en orden a favorecer sus decisiones en relación con el contenido

de su aprendizaje y con su carácter de realización.

- Proporcionar el acceso del participante a métodos pedagógicos que favorezcan la discusión con los formadores y entre pares.

En términos prácticos, la instrucción para los miembros de una unidad de salud necesita centrarse más en el proceso y menos en el contenido. En este sentido, se han puesto en práctica las estrategias tales como el estudio de casos, las simulaciones y las autoevaluaciones, así como los trabajos de grupos para fomentar el trabajo colaborativo y en este sentido es importante señalar, que en la mayoría de los cursos del CVSP se fomenta el trabajo en equipo, compartir responsabilidades y sobre todo que el aprendizaje sea significativo.

2.4. Implicancias metodológicas para el diseño pedagógico en trabajadores de la salud

A continuación, listamos algunos de los aspectos que desde nuestra experiencia consideramos deben tomarse en cuenta a la hora de diseñar metodologías para los participantes de las unidades de salud. Las metodologías deben:

Favorecer las representaciones variadas de un mismo objeto, a fin de privilegiar la adquisición de conocimientos complejos y facilitar la transferencia

En este aspecto, es necesario trabajar los conceptos en distintos contextos o ejemplos. Es importante que el contexto donde se produce el aprendizaje sea auténtico, conectado, verdadera o simuladamente, con la realidad, cada unidad o área de trabajo de cada participante de la salud es distinta.

Tener un justo grado de complejidad, para evitar una carga cognitiva compleja y, por ende, la pérdida de motivación

Recordemos que la motivación y la autonomía son dos de las características más importantes de los participantes. En este sentido, si el participante construye su propia perspectiva del mundo, basada en sus experiencias personales y esquemas mentales, entonces el contenido debe estar estructurado de forma tal, que sea fácilmente comprendido por parte del mismo. No debemos olvidar que el participante, trabajador de la salud, al verse enfrentado a una situación extremadamente ininteligible puede llegar a sentirse incapaz de finalizar con éxito su desafío y por lo tanto perder la motivación y fracasar.

Ofrecer la ayuda, los recursos y las herramientas necesarias para que el participante aborde progresivamente los contenidos complicados

Es fundamental para el desarrollo de su autonomía y de su capacidad seleccionar las estrategias de aprendizaje más adecuadas a sus características como educando, sus estilos de aprendizaje, los contenidos y objetivos de aprendizaje por alcanzar.

Propiciar el trabajo colectivo, el intercambio de opiniones y la reflexión colectiva en torno a la experiencia de todos los participantes

En este sentido, se debe involucrar la interacción social como procesos de desarrollo de la cognición; entre el participante y el contenido, entre los mismos participantes y entre el tutor u orientador de aprendizaje y el estudiante. Estas tres vías de interacción son de mucha relevancia para un proceso de aprendizaje efectivo. Así como el orientador y los materiales, cualquiera sea su naturaleza, los pares constituyen igualmente un recurso más para su proceso de aprendizaje.

Reconocer el trabajo sobre los objetivos específicos de cada participante

Cada participante tiene necesidades muy exclusivas y personales, motivaciones que le son muy propias y que fueron la causa de su decisión de enfrentar el desafío de someterse a una situación de aprendizaje. Por tal motivo es natural que tenga objetivos personales que no necesariamente van a coincidir con los objetivos de aprendizaje. Sin embargo, también deben ser considerados como parte de los objetivos del proceso, puesto que son relevantes para el participante.

2.5. Metodologías específicas

Como lo hemos expresado a lo largo de esta narrativa, lo que facilita el aprendizaje del adulto es la utilización de técnicas fundadas en la experiencia, involucrando activamente a los participantes. Es decir, favorecer y estimular el aprendizaje significativo, entendido este como la interiorización de la experiencia vivida, que provoca en los estudiantes un cambio ligado a tres tipos de conocimientos:

- el saber (conocimiento)

- el saber hacer (habilidad)
- el saber ser (actitud)

Para que se promueva una interiorización de la experiencia de aprendizaje en cada participante, es necesario que ella tenga un sentido particular para el individuo. En este contexto es importante destacar el uso del método del aprendizaje experiencial, el cual se asienta en la corriente humanista, tiene como fin el desarrollo de la persona que aprende.

Los trabajadores de la salud, como participantes de los cursos del CVSP, cuyo enfoque educativo se fundamenta en la Educación Permanente en Salud, deben basar su proceso de aprendizaje en la acción y sobre todo en la experiencia laboral con la finalidad de dar respuestas a los problemas de su entorno. En este sentido, el aprendizaje experiencial comienza precisamente con métodos que favorecen y consideran dichas características. Por esta razón, desde nuestra experiencia observamos que, los métodos o técnicas a utilizar en los cursos que se implementan a través del CVSP, deben favorecer que el participante se involucre en su experiencia de aprendizaje. Es él quien debe observar, probar, analizar, participar en las distintas actividades del proceso para constituir los nuevos conocimientos.

De manera general, las técnicas de aprendizaje experiencial que hemos utilizado son:

- discusiones de grupo
- estudios de casos
- demostraciones
- juego de roles
- ejercicios de habilidades prácticas

3. Claves para la tutoría exitosa

Los tutores virtuales pueden participar de las diferentes etapas de la realización de una propuesta educativa: el diseño, el montaje en el entorno, la puesta en marcha y la evaluación de esta. En nuestra experiencia, nos ha correspondido la responsabilidad de poner en marcha la propuesta educativa que diseñó el equipo de coordinación. Para realizar nuestra labor hemos puesto en práctica lo siguiente:

A. Conocer y comprometerse con la propuesta educativa:

Para trabajar efectivamente es necesario comprometerse con la tarea. Para esto, revisamos detenidamente la estructura de la propuesta educativa virtual e identificar:

- ¿Cuáles son los propósitos de la formación?
- ¿Qué necesidades de formación/capacitación le dio origen?
- ¿Por qué se eligió la modalidad virtual?
- ¿Cuál es el fundamento de la selección de las actividades, los objetivos y contenidos de aprendizaje, los recursos, las herramientas virtuales a usar y las modalidades de evaluación a desarrollar?

No se puede enseñar lo que no se comprende y menos aquello a lo que no se le encuentra sentido y relevancia.

B. Favorecer la motivación de los participantes y reforzar relaciones entre personas.

Los adultos aprenden y logran sostener en el tiempo aquello que les interesa y que perciben como aplicable en su práctica cotidiana. Se entusiasman e involucran con mayor intensidad cuando las actividades propuestas son acordes a sus intereses, preferencias y necesidades profesionales.

Por ello durante el desarrollo del curso nos preguntamos:

- ¿Cuáles son los problemas más frecuentes de la realidad laboral, del campo de prácticas de los participantes?
- ¿Qué intereses y preferencias tiene cada uno?
- ¿Qué tipo de actividades se sienten más cómodos? ¿Cómo promover comodidad con el trabajo en grupo?
- ¿Cómo promover la cohesión grupal?

Para reforzar las relaciones entre personas, valoramos las características de cada uno, destacando fortalezas y estableciendo nexos entre intereses y problemáticas comunes.

Los participantes tienen que reconocer los lugares de intercambio como espacios protegidos en donde prima la confianza y lo que se aprende es útil e interesante.

C. Hacer del diálogo el medio fundamental de construcción de relaciones personales y de conocimiento

Promovimos el diálogo en el grupo. Evitamos la comunicación unidireccional, del tutor a los participantes. Retomamos las ideas de los participantes y las pusimos en el centro del debate permitiendo que haya intercambio argumental entre ellos. Esta práctica en ocasiones se hace difícil porque tradicionalmente apenas se nos enseña a preguntar, a indagar, a dudar; creando en los ámbitos educativos poco diálogo y demasiado monólogo. Nos recordábamos que la pregunta es el detonante del conocimiento, por ello preguntamos y repreguntamos con el fin de provocar la reflexión en el grupo.

Cuando una actividad didáctica promueve el trabajo colaborativo se establecen las bases para la construcción de un aprendizaje en red, es decir, aquel tipo de aprendizaje que se produce en el marco de un entramado de vínculos sociales.

El tutor eficaz es el que logra “ser invisible” dentro del grupo, está para observar, comprender y favorecer el intercambio.

D. El tutor no es la “fuente de la sabiduría” es un profesional con rol de promotor del aprendizaje.

Aprendimos a que como tutores no debemos tener miedo al dudar, un tutor no tiene por qué saberlo todo. Si bien es cierto que no podemos ignorar los conceptos centrales y debemos tener experiencia o conocimiento del campo en el que estamos formando, como tutor no tenemos todas las respuestas. En este proceso no contestamos intempestivamente, sino que nos asociamos con sus participantes en la búsqueda de respuestas. Una de las ventajas de los entornos virtuales es la mediatización temporal en los intercambios.

Legitime lo que pregona, desde su rol de tutor, dele importancia a los procesos de búsqueda e interpretación de la información y a la construcción colaborativa del conocimiento

E. Realizar seguimiento continuo grupal y personalizado. Ofrezca retroalimentación en los distintos niveles. Sugiera alternativas de mejora.

En los entornos virtuales no se cuenta con la relación cara a cara que muchas veces permite un intercambio informal o encuadra más formalmente los momentos de contacto con los docentes. La

cercanía en los entornos virtuales de aprendizaje se logra cuando se mantienen, simultáneamente, diálogos personales y grupales. Observamos que la respuesta individual estimula, pero a veces es necesario recurrir a respuestas globales para evitar que otros y otras no tengan las mismas dificultades y evitar así la frustración.

Al momento de evaluar, es importante ser cuidadoso. Abundamos en la descripción utilizando los criterios de evolución antes que en la valoración o calificación del desempeño de un módulo o de los productos presentados.

Nuestros comentarios se estructuraron en torno de las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las fortalezas?
- ¿Cuáles son las debilidades?
- ¿Qué alcance se ha logrado de los objetivos propuestos? ¿por qué?
- ¿Cuáles son las alternativas de mejora? ¿qué puedo sugerirle al participante o al grupo para guiar su desempeño futuro?

La evaluación, el seguimiento y la supervisión son procesos cuya finalidad primordial es la mejora de la propuesta educativa y de las oportunidades de aprendizaje de los participantes.

Conclusión

La tutoría virtual que realizamos en el CVSP/OPS-nodo Nicaragua se centró en el aprendizaje de los estudiantes, promoviendo el trabajo autónomo y el desarrollo cognitivo y personal con actividades críticas que desarrollaron la construcción de su propio conocimiento y evitar la memorización pasiva de información. Los participantes partieron de su propia experiencia intercambiando conocimientos y experiencias de tal manera que el aprendizaje se volvió del tipo colaborativo y significativo.

Es importante señalar que los participantes se convirtieron en los protagonistas de su propio aprendizaje mediante los contenidos propuestos y los tutores guiamos y orientamos. Nuestro rol fue el de actuar como mediador o intermediario entre los contenidos y la actividad educativa (facilitadores).

Como tutores u orientadores de aprendizaje de los procesos de enseñanza-aprendizaje del CVSP, reconocemos la importancia y la trascendencia que tienen el “curso de formación de orientadores de aprendizaje para la mediación pedagógica”, ya que ha venido no solamente para adquirir nuevos conocimientos, sino también; que ha venido a enriquecer nuestros saberes, favoreciendo crear nuevas relaciones personales, profesionales, de tal manera que nos hemos convertidos en personas más empáticas con el personal de salud del MINSA.

Capítulo 18:

Evaluación de competencias virtuales de tutores del CVSP/ OPS - Nodo Nicaragua

Martha Azucena González Moncada

No cabe duda que un tutor de cursos en ambientes virtuales de aprendizajes, es una persona de muchas cualidades personales, pedagógicas y tecnológicas. Desde diversos escenarios en los que he participado – coordinadora académica, orientadora y tutora – he identificado que las encuestas de cierre no solo son escasas, sino que no incluyen la evaluación formal de los tutores, la cual podría provenir de los orientadores, participantes o de ellos mismos al completar instrumentos diagnósticos o encuestas periódicas para actualizar las debilidades que los tutores identifican que ayudarían en su desempeño o competencias.

Silva Quiroz (2010) describe que el tutor en entornos virtuales de aprendizaje debe unir el papel de experto en contenidos con el de facilitador. Ambos papeles son relevantes para el éxito de un proceso de formación en modalidad virtual, por lo que el tutor virtual pasa de ser transmisor de conocimiento a facilitador del aprendizaje, promoviendo y orientando la construcción de saberes resultado del desarrollo individual y la interacción social.

Los cursos dirigidos a formación de tutores virtuales, han presentado mejoras según necesidades. Es así que el contenido mayoritario de los primeros cursos fue dirigidos a desarrollar habilidades de diseño dentro de la plataforma seleccionada y operación dentro del mismo. Las últimas ediciones, por el contrario, ha priorizado las teorías y estrategias de aprendizaje que potencialicen la mediación pedagógica. Como parte del fortalecimiento en este campo, el CVSP ofreció a los tutores un curso de formación de orientadores de aprendizaje para la mediación pedagógica, el cual realice con gran satisfacción personal y profesional para mi desempeño.

Sin embargo, los cambios y modificaciones de la plataforma, variantes en la forma de presentación del curso y el olvido de algunos tutores, ha hecho que de forma informal establezcan consultas para dar

paso a un ir y venir de información no siempre certera, con solución de problemas del tutor en ambientes virtuales no siempre como mejor opción.

Esta percepción y detección de vacíos para desarrollar las competencias virtuales en el ejercicio de su función de tutor, solo podría confirmarse mediante encuestas anónimas no ligadas a evaluación del desempeño como tutor de determinado curso.

Bien menciona Zapata-Rendón (2016), “el tutor está llamado a desarrollar un amplio abanico de características y habilidades personales más allá de ser un experto en la materia de estudio, y de poseer habilidades comunicativas y técnicas”, resaltando que las habilidades personales se logran con determinación, motivación y actitud positiva por alcanzar un perfil docente que le permita adaptarse a nuevos contextos y métodos de enseñanza.

La evaluación de las competencias del docente-tutor publicada recientemente, más completa en mi opinión, ya que reúne coincidentemente un conjunto de competencias relevantes a saber, tal como funciones pedagógicas, organizativas, social-comunicacional-motivacional, técnicas y tecnológicas, evaluativas y éticas es la propuesta por Evia Ricalde y Arroyo-González (2018).

Dentro del eje de evaluación técnicas y tecnológica, se dividen en conocimientos, competencia general y competencia específica.

Entre los conocimientos técnicos y tecnológicos ellos evaluaron: pedagógicos, didácticos, curriculares y de contenidos. Implica el conocimiento y el manejo de las herramientas tecnológicas, tal como, herramientas de comunicación para facilitar la interacción, herramientas del sistema, para monitorear los progresos de los aprendices y las herramientas propias, para crear nuevos recursos, editar materiales y apoyar en la presentación de contenidos.

Como competencia general en este eje o funciones se presentan: trabajar en un ambiente multimedia, dar apoyo técnico a los estudiantes, manejar las diversas herramientas sincrónicas y asincrónicas como chat, correo electrónico, FAQ's, pizarra electrónica, entre otras.

Las competencias específicas se mencionan:

- Brindar apoyo técnico a los estudiantes
- Diseñar páginas web
- Manejar programas de presentación o elaboración de animaciones y objetos de aprendizaje
- Incorporar materiales de aprendizaje al entorno formativo

- Actualizarse permanentemente acerca de las tecnologías (TIC) integrando los nuevos recursos a la práctica*
- Utilizar métodos de diseño instruccional para el diseño de cursos en línea*
- Diseñar materiales y recursos para el aprendizaje en línea, como los objetos de aprendizaje*
- Manejar recursos de comunicación sincrónica y/o asincrónica (foros, chat, mail..)**
- Impulsar la integración de comunidades virtuales de aprendizaje**
- Evaluar los recursos tecnológicos disponibles para su implementación en línea

Competencias transversales que aluden a los ejes pedagógico y técnico, social y técnico.

Los resultados de la encuesta realizada por Evia Ricalde y Arroyo González (2018) enfatizan que los índices más bajos fueron los técnicos o tecnológicos y evaluativo, estos dos aspectos ocupan el último lugar tanto al evaluar competencia como experiencia de aprendizaje e instrucción en línea.

Revisando otras publicaciones en torno a evaluación de competencias de tutores como León (2017) se observan similares áreas o funciones a evaluar citadas previamente:

- Competencias pedagógicas y didácticas.
- Competencias socio-afectivas y psicológicas.
- Competencias tecnológicas.
- Competencias organizativas y de gestión.

Sin embargo, los resultados muestran ser contrarios a los hallazgos previos, en donde las competencias de mayor incidencia de aplicación son las tecnológicas, seguidas de las pedagógicas y didácticas, y que existen debilidades en cuanto a las habilidades organizativas y de gestión, lo que hace necesario resaltar la gran importancia de estas en el espacio virtual. Esto demuestra que la educación virtual presenta resultados diversos de las áreas o funciones de tutores en ejercicio, y al evaluar podemos encontrar resultados diferentes en otros contextos.

Reflexionando sobre nuestros tutores del nodo Nicaragua, ofrezco la hipótesis generada por mi apreciación personal y observación de otros tutores, que existe alta fortaleza en competencias pedagógicas y limitantes el desempeño técnico y tecnológico. Este postulado podríamos desarrollarlo para diseñar el plan de educación continua de los tutores y coordinadores del nodo Nicaragua. Iniciativa hacia la cual como docente investigadora me siento fuertemente atraída a colaborar.

El compendio de competencias digitales docentes Coalición Latinoamericana para la Excelencia Docente (2022) nos acerca a recientes publicaciones de las diferentes funciones de los tutores virtuales, exponiendo Brasil y Costa Rica la autoevaluación de competencias digitales de los profesores. La herramienta de autoevaluación parte de la Matriz de Competencias Digitales compuesta por 23 preguntas distribuidas en tres áreas y 12 competencias digitales. Los docentes evaluados fueron clasificados en cinco niveles de progresión, según la experticia que reportan en cada uno de los ítems evaluados: exposición, familiarización, adaptación, integración y transformación.

Valdría la pena revisar esta herramienta de evaluación, ya estandarizada, integrando elementos propios de nuestro entorno de aprendizaje. Para evitar sesgo de memoria, la evaluación podría ser aplicada en 2023 con base a los cursos que como coordinadores, orientadores o tutores se llegan a llevar a cabo. Dado que podría haber interés de tener un diagnóstico completo en todas las áreas o funciones, la evaluación podría tomar un carácter integral y de alguna manera preservar el anonimato registrando un código aleatorio seleccionado por el sujeto a evaluación.

Finalmente, enfatizar que la evaluación requiere de una alta motivación de los tutores, orientadores y coordinadores (han cambiado en roles) para su participación voluntaria, desligándolas de lo laboral o temor a no ser considerado para nuevas iniciativas, y más bien tener un cuerpo de docentes E-Learning con mejores capacidades para realizar sus funciones técnicas y tecnológicas y así incrementar el desempeño que de satisfacción personal, educativa y gerencial.

Referencias

- Coalición Latinoamericana para la Excelencia Docente. (2022). *Compendio de competencias digitales docentes*. The Dialogue. <https://thedialogue.wenginepowered.com/wp-content/uploads/2022/08/Compendio-Competencias-Digitales-Docentes.pdf>
- León, L. (2017). *Perfil de competencias del tutor virtual de la asignatura Creatividad e Inventiva*. [Tesis de especialización en Docencia para la educación superior, Universidad de Carabobo]. <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/4406/lleon.pdf?sequence=1>
- Evia Ricalde, E., & Arroyo González, R. (2018). La evaluación de las competencias del docente-tutor en línea en el marco de un programa de formación literaria virtual. *Profesorado*, 22 (1), 599 – 623. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/9944/8067>
- Silva Quiroz, J. (2010). El rol del tutor en los entornos virtuales de aprendizaje. *Innovación Educativa*, 10 (52), 13 - 23. <http://www.redalyc.org/pdf/1794/179420763002.pdf>
- Zapata Rendón, M. (2016). *Roles y actividades del tutor virtual*. Programa Integración de Tecnologías a la Docencia, Universidad de Antioquia. https://nuestroscursos.net/pluginfile.php/3962/mod_resource/content/2/Roles%20y%20actividades%20del%20tutor%20virtual.pdf

Sección IV

Formación de formadores

Capítulo 19:

Desafíos y aprendizajes en la formación de formadores en la Educación Permanente en Salud: Nuevos escenarios

Velia de los Ángeles Flores Madrigal
Silvia Bove

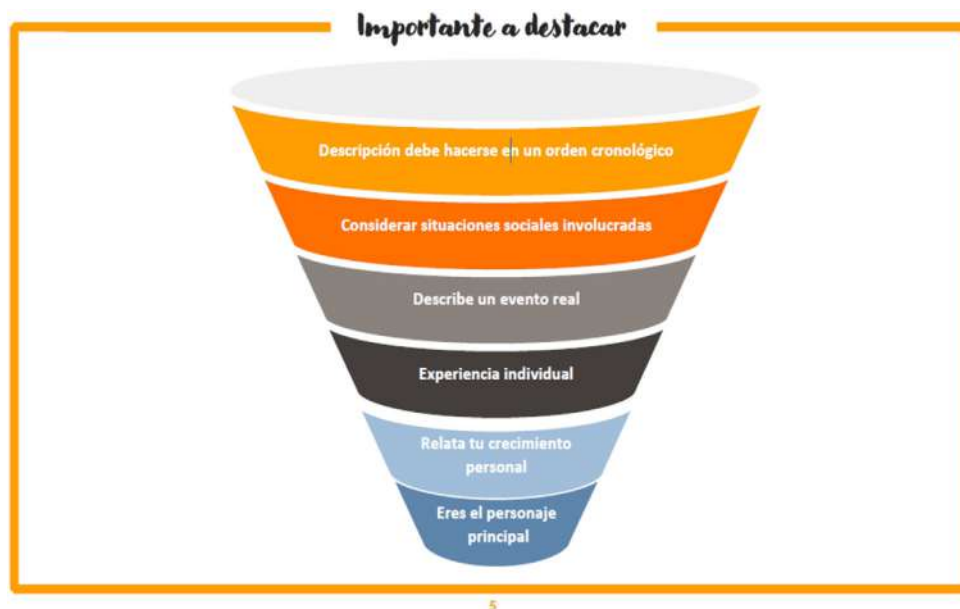
Introducción

La narrativa densa es una estrategia que tiene la finalidad de movilizar las potencialidades pedagógicas de las instituciones de formación de docentes, documentar y difundir parte de los saberes profesionales y pedagógicos de quienes día a día enseñan y desarrollan los currículos académicos, interpelar y posicionar a los docentes como actores centrales de los propios procesos de formación, la construcción del currículo y de la experiencia escolar, poner a la disposición pública aspectos de las prácticas y experiencias académicas que no están documentados y que son potencialmente transferibles y promover, documentar y difundir prácticas de formación horizontal y de desarrollo profesional de docentes que favorezcan procesos democráticos y participativos de gestión del currículum (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2005).

En la presente narrativa se hace una reflexión sobre los aprendizajes y desafíos de la Educación Permanente en Salud, que se desarrolla en el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en el contexto actual. Esperamos reflexionar y reconocer las buenas prácticas que se han implementado en Nicaragua lo que nos permitirá conocer el papel de las instituciones u organismos formadoras que intervienen en la formación docente, también podremos comprender y analizar los retos y desafíos a los que nos enfrentamos los formadores ante la crisis y cómo nos adaptamos para poder continuar con la labor de formación.

Desarrollo

Imagen 1. Narrativa densa



Fuente: CVSP/OPS-Nodo Nicaragua (s.f.)

Según Pereira et al. (2018) citado por Silverio et al. (2022), la Educación Permanente en Salud (EPS) es una estrategia importante para realizar cambios en los procesos institucionales y se fundamenta en los conceptos de aprendizaje significativo y enseñanza resolutoria, a través de su relación con el servicio, la enseñanza y la salud.

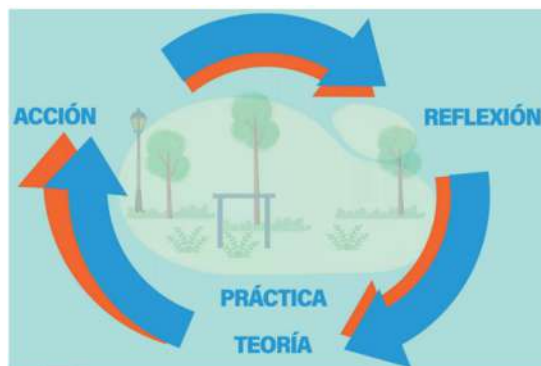
La EPS contribuye a mejorar la calidad y las condiciones de los servicios de salud, utilizando los principios de la problematización, el pensamiento reflexivo, los procesos educativos innovadores y la contextualización de la realidad que se da en los espacios de educación entre la salud, el trabajo y la producción (Silverio et al., 2022).

La EPS es la educación en el trabajo, por el trabajo y para el trabajo en el ámbito de la salud, su finalidad última es mejorar la salud de la población, es una herramienta privilegiada para el cambio institucional que debe incluirse en una política institucional más amplia. El enfoque educativo del CVSP es

el enfoque conceptual y metodológico que explica, orienta y prevé los procesos y los resultados educativos, bajo este marco se diseñan las intervenciones de formación en el campus. El enfoque educativo del CVSP tiene dos pilares fundamentales: la EPS y el aprendizaje en entorno virtual. (OPS, 2021).

Son principios de la EPS el aprendizaje como un fenómeno social, aprendizaje en redes, el conocimiento como construcción colectiva producto de la interacción entre contenido, grupo y la mediación del docente, el proceso reflexivo y lógico sobre las situaciones de trabajo, la identificación de las necesidades de la comunidad, junto con el análisis de los problemas del trabajo. La integración del conocimiento y la experiencia, del conocimiento y la acción y las experiencias de formación que permiten fortalecer el aprendizaje institucional. Las personas adultas realizan cambios partiendo de la percepción de un problema o necesidad, identificado a partir de las propias vivencias y la reflexión sobre los mismos, esta forma de aprendizaje es aprovechada por el CVSP, donde los cursos son elaborados fomentando el análisis de situaciones problemáticas identificadas por los participantes en su ámbito laboral (OPS, 2021).

Imagen 2. Ciclo de aprendizaje basado en la problematización



Fuente: CVSP/OPS-Nodo Nicaragua (s.f.)

La educación virtual tiene como requisito la mediación por las tecnologías digitales, se visualiza como una modalidad educativa diferente, con un enfoque educativo novedoso. Con la introducción masiva del internet se marcó un cambio en la educación, la Web 2.0 es una herramienta que ha permitido la producción de contenido de una forma colaborativa, cambiando el enfoque de utilizar la tecnología como un repositorio, donde el usuario solamente extrae de un lugar contenidos (OPS, 2021).

En los espacios virtuales de aprendizaje es posible elaborar una serie de propuestas de formación en la que las personas pueden comprometerse activamente con su proceso de aprendizaje para obtener nuevos conocimientos, en este es fundamental la relación de participantes, docentes y contenidos en un mismo espacio. En el CVSP las propuestas de formación se construyen en un territorio digital de aprendizaje, fomentando el pensamiento crítico y las prácticas reflexivas, mediante estrategias de aprendizaje activo que fomentan la interacción entre los equipos de salud y los tutores.

La formación de formadores en el CVSP es una línea de trabajo donde se establece una coordinación de capacitación, innovación para la docencia, enfocada en la formación y mejora del desempeño de los docentes encargados de facilitar los eventos académicos de formación. Es un instrumento que facilita la promoción de la salud y por tanto una función importante de los profesionales sanitarios, sociales y de la educación.

Desde esta perspectiva, la OPS facilita la EPS a los trabajadores del Ministerio de Salud (MINSA) y a académicos de las Universidades formadoras de los recursos de salud de Nicaragua, brindando cursos en modalidad virtual o mixta a través del CVSP, con el propósito de fortalecer los conocimientos y habilidades del personal de salud para optimizar la calidad y las condiciones de los servicios de salud. Inicialmente, esta formación era desarrollada desde el Nodo Regional del CVSP, es así como iniciamos esta gran experiencia, a través de la formación virtual con el curso “Tutoras para el aprendizaje en red” en la que adquirimos valiosos conocimientos y habilidades para brindar tutorías virtuales. Posteriormente, fuimos invitados por la OPS-oficina Managua para colaborar con el desarrollo de cursos en modalidad virtual como tutoras, a través de esta digna labor hemos fortalecido nuestras habilidades en este campo formativo.

Con el propósito de fortalecer la calidad de la formación de formadores, actualmente se está realizando la recertificación de los tutores y orientadores de aprendizaje que conforman el equipo académico del CVSP del Nodo Nicaragua, se está capacitando a todo el equipo a través del curso Formación de orientadores de aprendizaje para la mediación pedagógica virtual, a la vez que se forman nuevos recursos. Las autoras de esta narrativa, estamos recibiendo el presente curso como parte de una estrategia para mantener la formación continua de formadores y garantizar un equipo académico actualizado, lo que fortalece la calidad de los cursos que se ofertan en el CVSP, incidiendo en el desempeño laboral de los participantes y en la calidad de los servicios de salud.

La pandemia por la covid-19, ha generado la oportunidad de repensar la articulación ineludible de la práctica profesional con la formación integral en todos los campos laborales, pero en el área del

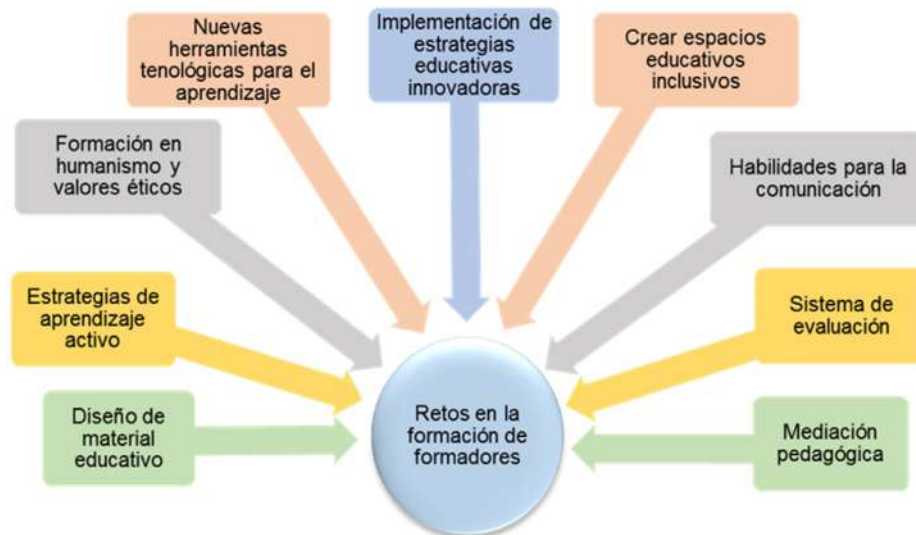
sector salud ha tenido un mayor impacto, afectando sus esferas valorativas, motivacionales y conductuales. Por tal motivo, los diferentes escenarios del proceso formativo cobran relevancia, como: los servicios de salud en todos los niveles de atención y ámbitos académicos. Este hecho demanda un diálogo entre los tomadores de decisiones políticos de salud y educación, con la finalidad de consensuar una estrategia nacional para enfrentar la repercusión de la pandemia, prestando especial atención a los valores en el marco del desarrollo humano.

Desde la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), han considerado que los espacios de diálogo y discusión son especialmente importantes ya que, debido a las adaptaciones de los sistemas educativos por la covid-19, se produce una coyuntura compleja en el ámbito educativo de toda la región iberoamericana. Este nuevo contexto nos invita a reconsiderar y realizar estrategias innovadoras en la formación continua y el desarrollo profesional docente. En los últimos meses, la crisis sanitaria mundial nos ha presentado nuevos escenarios, por lo que se destaca la importancia de que nuestros docentes adquieran las habilidades o sean formados para poder enfrentar los retos que presenta el siglo XXI (Aldana, 2021).

Con la pandemia de la covid-19, se presentaron muchas oportunidades de mejora en los sistemas educativos, que obligó a actores del sector educativo nacional e internacional a reunirse para buscar estrategias de solución que permitiera la continuidad educativa en todos los niveles de educación que dieran respuesta a la situación sanitaria. La situación se tornó compleja, programas educativos concebidos y planificados en una modalidad presencial, no podían ser desarrollados, no se podía brindar las clases presenciales ni actividades en el aula bajo el acompañamiento del docente, había alumnos afectados por muertes en familiares cercanos, maestros o compañeros de clases, los docentes no estuvieron exentos de esta situación, lo que insertó un factor emocional al desarrollo del proceso, el cual había que tomar en cuenta, era fundamental el factor humano, sumado al aislamiento preventivo obligatorio que se estableció en muchos países.

En este contexto quedó evidenciada la necesidad de fortalecer la formación de formadores, en todos estos aspectos que se constituyeron en oportunidades de mejora sobre las que se debía hacer un esfuerzo de forma acelerada y urgente para dar respuesta a este nuevo escenario, de aparición inesperada, que afectó no solo el ámbito de la salud, sino también el desarrollo socioeconómico mundial, pero en el que los procesos formativos no podían quedar estancados. En la imagen 3 se muestran los desafíos que enfrentamos los formadores y que debían ser superados.

Imagen 3. Desafíos de los formadores en nuevos escenarios para la Educación permanente en salud.



Fuente: Elaboración de las autoras

Soto y Valdés (2022), citado por Patarroyo et al. (2022) refieren que las indagaciones sobre este fenómeno en una serie de diálogos nacionales e internacionales entre formadores de formadores indican que se encaran circunstancias problemáticas que son de relevancia pragmática en el contexto de un cambio curricular: crear cursos de acción para el aprendizaje autónomo; cumplir con los planes y programas de estudio; lograr la colaboración entre docentes y la necesidad de recurrir a apoyo de especialistas en el tema.

Es así como en el CVSP de OPS, las actividades orientadas al proceso formativo no podían paralizarse y se fortaleció la modalidad remota, pero la realidad nos lleva a enfrentar la necesidad social a través de planes de formación continua para los profesionales de salud y académicos de las universidades nacionales con miradas al futuro, particularmente a todos los servidores sanitarios quienes se ven afectados en todos los aspectos como consecuencia de la pandemia. De igual manera, los docentes se encuentran en la primera línea de la educación, enfrentando problemas estructurales como la conectividad y la desigualdad, falta de conocimiento acerca de las Tecnologías de Información y Comunicación que representan herramientas tecnológicas utilizadas con la finalidad de facilitar el proceso educativo tanto para los alumnos como para los docentes.

Por tanto, se plantea un reto bidireccional, “El docente no solo tiene la responsabilidad formadora en el orden científico, sino también con su ejemplo puede impartir una conducta ética, moral y humanista” (Pérez, 2015).

Un formador debe reunir habilidades como;

- Ser especialista en su materia
- Tener pasión por enseñar
- Ser organizado
- Capacidad de autoaprendizaje
- Destreza comunicativa
- Habilidades Interpersonales
- Compromiso con la docencia

Las modalidades de formación presencial, virtual o mixta pretenden desarrollar aprendizajes cognitivos programados, vinculados al aspecto afectivo en el trabajo colectivo, para desarrollar una formación ética, promoviendo la reflexión en los valores personales. Por ese motivo, el docente o tutor actúa como guía, porque integra los valores personales a la formación integral y humanista, fortaleciendo el sentir, el pensar y el actuar frente a todo ser humano que enfrenta problemas de salud o bien en riesgo de afectar su estado de bienestar.

En esta línea es importante contar con profesionales competentes que muestren relaciones interpersonales sustentados en la ética, se requiere también estudiantes que no solo dominen técnicas digitales y clínicas, sino que adopten valores al transmitir o crear conocimientos, que muestren actitudes y conductas apropiadas en su aprendizaje y en sus interacciones con pares, esencialmente durante el quehacer diario.

Dicha circunstancia demanda la necesidad de analizar la esencia de la enseñanza, en términos de valores tal como lo afirmó Febres (2013) es un “proceso que va más allá de impartir conocimientos, conlleva al desarrollo, la socialización e inculturación de las personas, a través del cual se forman las capacidades físicas, intelectuales, psicológicas y morales, que destacan en sus actitudes y conductas” (p. 69).

Por tanto, este es otro reto que se agrega a la transición de pasar de una modalidad presencial a una didáctica virtual, sin que las tecnologías sustituyan al docente, sino que fortalezcan la relación alumno-

docente para la formación integral, que tome en cuenta los aspectos psicológicos, morales, actitudinales y basados en el humanismo y valores éticos, de manera que se considere al ser humano que tenemos como participante o docente de un proceso formativo tomando en cuenta el contexto en el que convive.

El aprendizaje virtual representó un desafío en la vida profesional y laboral, siendo necesario la reorganización de tiempo y la elaboración de un cronograma de actividades para iniciar la alfabetización digital, que es clave en toda disciplina y profesión, pero que en nuestras unidades de salud no se había fortalecido, a pesar de tener algunas iniciativas docentes, en la educación superior se fortaleció el uso de plataformas, como MOODLE, EDMODO y Classroom, para la formación y colaboración de contenido académico con estudiantes de grado y postgrado. Por tanto, debíamos partir del reconocimiento y desarrollo de habilidades tecnológicas y de herramientas orientadas a facilitar el aprendizaje en línea.

Entre los recursos señalados en la lista de tecnologías emergentes reportadas por Johnson et al., (2014) en el Informe Horizon se encuentran las señaladas en la tabla 1.

Tabla 1. Tecnologías Emergentes

Tecnologías del Consumidor	Tecnologías del Aprendizaje	Tecnologías de Visualización
1. Videos 3D 2. Publicaciones 3. Aplicaciones móviles 4. Ser Cuantificado 5. Tablet 6. Telepresencia 7. Ropa tecnológica	1. Identificación icono gráfico (Bagdes/ Microcredit) 2. Learning Analytics 3. Cursos masivos abiertos (MOOC) 4. Aprendizaje Móvil 5. Aprendizaje Online 6. Contenido Abierto 7. Licencias Abiertas 8. Espacios Personales de Aprendizajes 9. Laboratorios virtuales Remotos.	1. Impresión 3D/Prototipos rápidos 2. Realidad Aumentada 3. Visualización de Información 4. Análisis Visual de Datos 5. Pantallas Volumétricas y Holográficas.

En las experiencias acumuladas a lo largo de los cursos virtuales en el sector salud, sobre todo en el nivel de atención primaria encontramos participantes con experiencias laborales de más de 30 años, pero poco familiarizados con la educación virtual, en los cuales fue necesario un seguimiento personalizado, esto nos obligó a buscar estrategias de apoyo para que pudieran desarrollar los cursos, como era la identificación de algún miembro de la familia o compañero de trabajo que contará con disposición de tiempo para apoyar al participante, posteriormente se realizaban videollamadas a través de la aplicación de

WhatsApp a la persona de apoyo, mientras el participante seguía el paso a paso en su ingreso al aula virtual y se orientaban sus actividades. Especialmente efectivo en los participantes mayores y de lugares lejanos.

Es vital que el facilitador del aprendizaje conozca desde el inicio del programa formativo, las características del grupo, porque esto permite identificar detalles tan importantes como la ubicación geográfica y la conectividad a la red de internet; ya que con los entornos virtuales de aprendizaje las distancias no son ningún obstáculo. No obstante nuestra realidad como país impone esta limitación, así como la disponibilidad de los recursos tecnológicos ya que hemos enfrentado deserción de los cursos por no contar con estos medios, el interés particular para iniciar el curso, partiendo del hecho ineludible de que los seres humanos hacemos con mayor agrado las cosas que parten de la elección individual y no de la imposición.

La utilización del WhatsApp es realmente un herramienta de gran utilidad práctica en la vida cotidiana de cada uno de nosotros, en nuestro desempeño como tutoras ha sido utilizada como primer contacto durante el inicio y desarrollo de los cursos virtuales donde se les comunica a cada uno de los participantes sus compromisos académicos y se les guía en su proceso de aprendizaje, de manera que todas las expectativas y temores se comparten en este primer contacto, señalamos algunas respuestas interesantes como “Es un curso obligatorio”, “Agradezco la oportunidad que se me brinda para adquirir nuevos y actualizados conocimientos”, “Tengo dificultades con la educación virtual por dificultad de señal de internet y cuento solo con el teléfono” y “No fui informado previamente pero estoy interesado”.

Como tutoras de los cursos desarrollados en el CVSP de OPS Nodo Nicaragua, esta etapa inicial en el proceso de familiarización de los cursos virtuales produce alto nivel de estrés compartido con los participantes - facilitador del aprendizaje; ya que es el momento crucial para lograr que nuestra comunidad educativa se motive, lo que es fundamental para la retención del participante hasta el final del curso considerando siempre las limitaciones que se plantean de tiempo, conectividad y ciertamente interés genuino por estar en un curso cuya finalidad última es alcanzar una práctica de calidad en los servicios ofrecidos a nuestros usuarios de los sistemas de salud.

Otras herramientas utilizadas para la comunicación con los participante fundamentales para el acompañamiento del proceso de aprendizaje ha sido el uso de aplicaciones como ZOOM y Google Meet, a través de estas se realizan reuniones sincrónicas con los participantes para brindar las tutorías de trabajos de curso o de tareas asignadas, también se lograba recuperar evaluaciones de participantes que no pudieron cumplir en tiempo con las actividades evaluadas, para esto se elaboraba una presentación en

la que se incluían temas de los foros, cuestionarios de unidad y se hacía la sesión en grupos con todos los que no habían cumplido para que se pudiera realizar el aprendizaje colectivo mediante la discusión de la temática y el compartir las experiencias en el ámbito laboral que era el fin de los foros de discusión.

Estos son los puntos de partida de nuestra labor como formadores del aprendizaje que ha demandado de nosotras desaprender para aprender estas nuevas habilidades tecnológicas aplicando teorías de aprendizaje como el socioconstructivismo, la teoría sociocrítica, la teoría de la conectividad; y aplicar las estrategias de aprendizaje activo, como el trabajo colaborativo, el método de caso y el aprendizaje basado en problemas a los espacios virtuales de aprendizaje, todo esto se ha desarrollado tomando en cuenta los aspectos éticos, culturales, sociopolíticos y legales que el proceso requiere.

Referencias

- Aldana, P. (2021). *La formación continua y el desarrollo profesional docente en el contexto de nuevas normalidades*. Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, la ciencia y la cultura. México: <https://www.mejoredu.gob.mx/images/publicaciones/la-formacion-continua-y-el-desarrollo-profesional-docente.pdf>
- CVSP/OPS - nodo Nicaragua. (s.f.). *Narrativa densa*. [diapositivas de Powerpoint]. Curso formación de orientadores de aprendizaje para la mediación pedagógica virtual.
- Febres, N. (2013). Valores en el docente universitario: una exigencia en la actualidad. *Revista Educación en Valores*, 1 (19), 68 - 80. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/educacion-en-valores/v1n19/art07.pdf>
- Johnson, L., Adams Becker, S., Estrada, V., & Freeman, A. (2014). *NMC Horizon Report: 2014 Higher Education Edition*. Austin, Texas, Estados Unidos: The New Media Consortium. <https://library.educause.edu/-/media/files/library/2014/1/2014hres.pdf>
- Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (2005). *La documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Una estrategia para la formación docente*. <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL004074.pdf>
- OPS. (2021). *Enfoque educativo del campus virtual de salud pública: Consideraciones generales y criterios pedagógicos para elaborar propuestas educativas virtuales*. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/55137/OPSHSSHR210013_spa.pdf?sequence=4
- Patarroyo, L., Soto Barrajas, M., & Valdés Dávila, M. (2022). Desafíos y aprendizajes en la formación de formadores surgidos por la COVID-19. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación* (58). [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2022\)0058-017](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2022)0058-017)
- Pérez, C. (2015). Formación de valores en los profesionales de la Salud. *Revista Cubana de Medicina*, 54(4), 278-279. <http://scielo.sld.cu/pdf/med/v54n4/med01415.pdf>
- Silverio, R., Ribeiro, E., Avanzi, A., & Alves, M. (2022). Educación Permanente en Salud: visiones de los equipos multiprofesionales de las unidades de salud de la familia. *EDUCA International Journal*, 2 (2), 147-165. <https://revistaeduca.org/index.php/educa/article/view/43>

Capítulo 20:

Formación de formadores en los espacios de aprendizaje virtual: una mirada del Tutor y Participante

Aura Vanessa Paredes Jiménez
Edel Paredes
Leonor de los Ángeles Munguía
Dionys Zapata

Introducción

El Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) es la plataforma educativa de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Su objetivo es liderar esfuerzos colaborativos estratégicos entre los Estados Miembros y otros socios estratégicos de la Región de las Américas, con el fin de promover la capacitación de recursos humanos para la salud, para todas las personas y en todos los lugares. Estructurado en tres nodos (regional, subregional y de país), el CVSP responde a la estrategia de recursos humanos para el acceso universal a la salud y la cobertura universal de salud y trabaja de manera articulada con los departamentos de la sede regional y las Representaciones de la OPS en los países, así como con instituciones que trabajan en la capacitación y formación en salud pública. Los cursos del CVSP son de acceso abierto, se inscriben en las áreas temáticas de la OPS y se ofrecen en los cuatro idiomas oficiales de la Organización: español, francés, inglés y portugués (Organización Panamericana de la Salud, 2022).

Desde el año 2008 en él se comparten cursos, recursos, servicios y actividades de educación, información y gestión del conocimiento. En Nicaragua, en el 2015, se realizó el primer curso de Formación de tutores, con el propósito de preparar formadores, nativos del país, para impulsar el nodo Nicaragua del CVSP. Como parte del proceso de formación de formadores, el equipo académico del CVSP, desarrolla los cursos de Formación de Orientadores para la mediación pedagógica virtual, ahora no solo orientado al desarrollo de competencias digitales, sino de las metodologías de mediación disponibles.

Este curso es creado con la finalidad de potenciar y desarrollar competencias de mediación pedagógica desde la Educación Permanente en Salud (EPS), dirigido a tutores certificados en el CVSP, los cuales tendrán la oportunidad de capacitarse para ser orientadores de aprendizaje (OA). Esta fue la primera experiencia de formación de orientadores, nueva e innovadora, en la que se manifiestan los paradigmas educativos, que cada uno de nosotros concebimos, en nuestra labor mediadora en los espacios de aprendizaje virtual, y por lo cual consideramos relatar nuestra experiencia, desde la mirada del formador y del que se forma.

Desarrollo

En el transcurso de esta aventura del conocimiento, tuvimos la oportunidad de interactuar con nuestros colegas de trabajo, en un espacio de aprendizaje, con una metodología completamente diferente, a la que estamos acostumbrados en el quehacer, como tutores del CVSP. En la experiencia, han brotado diferentes emociones, sentimientos, muchas expectativas, frustraciones, incertidumbre, confusión, motivación; que a continuación compartimos.

Una mirada del tutor

Este nuevo reto inició con la revisión del Diseño pedagógico del Curso de Formación de tutores virtuales para la mediación pedagógica, mediante actividades presenciales y virtuales. En este proceso de revisión, nos cuestionamos y compartimos dudas: ¿la organización es la correcta? ¿las competencias planteadas, son las que necesitamos? ¿Tiene coherencia con el sistema nacional de salud? ¿La Educación Permanente en Salud (EPS), es un enfoque o un modelo? ¿Cumplimos con el enfoque del Campus Virtual de Salud Pública (CVSP)? Surgieron preguntas tras preguntas.

Se realizó una revisión minuciosa y profunda del diseño pedagógico, tan diferente a otras experiencias; anteriormente, bastaba con leer el diseño pedagógico. Como nos señala Silva Quiroz (2010), los roles del tutor pueden clasificarse en tres categorías principales: diseño y organización, facilitar el discurso y enseñanza directa. Ciertamente, es importante nuestra participación desde el diseño del curso, facilita la mediación, al conocer y apropiarse del curso para obtener resultados educativos significativos tanto para el aprendiz como para el propio docente.

El curso inició oficialmente con la videoconferencia presentada por el coordinador regional del CVSP, quien nos explicó sobre el modelo de la Educación Permanente en Salud, para este día ya teníamos matriculados los grupos. Fue una nueva experiencia, no se tuvieron mayores dificultades en este proceso, avanzamos con las actividades del período de familiarización, con el foro de presentación, en el que todos los participantes expresaron entre sus expectativas: fortalecer sus estrategias en la mediación pedagógica como tutores de los cursos del CVSP, aprendizaje colaborativo y su compromiso en la educación del personal, entre otros que mencionaron.

Al inicio del curso, como tutora de este curso sentí incertidumbre, temor, *¿cómo trataré al grupo?*, colegas, participantes, algunos con vasta experiencia docente. Pero, durante el desarrollo del curso comprendí que cada uno asume su rol, de tutor y de participante. Como se evidencia en el diseño pedagógico, los tutores no tienen que ser expertos, lo importante es la relación entre el contenido y tutor, contenido y participante.

Durante el desarrollo brindado de las actividades de la Unidad de Producción Pedagógica 1, algo totalmente nuevo para el colectivo fue el diario pedagógico y narrativa. Estas son las 2 actividades en la que los participantes, presentaron mayor dificultad. Expresaban: *“no encuentro cómo aterrizar el diario pedagógico,”* algunos lo entregaban como resumen de la bibliografía. Era difícil, no sabía si las orientaciones brindadas eran las correctas, pero fui comprendiendo, que era en realidad un choque de paradigmas, el diario como nos refiere Monsalve Fernández y Pérez Roldan (2012) es considerado como una herramienta de gran utilidad para los maestros, no sólo como posibilidad de escritura ni como narración anecdótica de lo que sucede en la clase, sino también como elemento para la investigación, con base en experiencias ya vividas y escritas en otros contextos educativos. En este sentido considero que en realidad el problema es que no estamos acostumbrados a escribir, tal vez, porque no nos gusta, no le damos tiempo o no nos gusta leer.

Asimismo, la narrativa densa, no tenemos hábito de investigar, sabemos que para esto hay que leer mucho, de hecho el diario pedagógico es una excelente herramienta para esta narrativa. En lo personal ha sido mi fundamento, para escribirla, esta experiencia de conectar el diario pedagógico con la narrativa, ha facilitado la elaboración de la misma, al ir registrando la experiencia, como nos refiere Rodríguez Ortiz (2020). La narrativa es un método para sustentar epistemológicamente los conocimientos que se construyen en las investigaciones en didáctica, alcanzados en investigaciones cualitativas, y también como un medio que permite expresar los conocimientos construidos.

En relación al trabajo colaborativo, no es sencillo, durante todo el curso he percibido, como en todos los niveles, existe dificultad para trabajar en equipo, tanto entre los que participamos como tutores y los participantes. He sentido como a veces pareciera que el aporte de uno no es válido o simplemente se siente como tonto, en palabras de un participante *“Siento que es solo que lo que ella dice es lo único que prevalece y la opinión de uno a pesar de tener base teórica no cuenta. Puede ver en los mensajes que di mi opinión y estaba algo enojada, bueno eso percibí yo. Solo la conozco en el chat.”*

Otros casos es que no han logrado cohesionarse como grupo, les escribo, ánimo, pero ha sido difícil como expresaba una de las participantes del grupo, *“este grupo no funciona”*, es paradójico saber lo importante que es el aprendizaje colaborativo, como nos expresa Mora-Vicarioli y Hooper-Simpson (2016) nace y responde a un nuevo contexto sociocultural donde se define el “cómo aprendemos” (socialmente) y el “dónde aprendemos” (en la red). Si bien es cierto que el aprendizaje tiene una parte individual de análisis, de apropiación, éste se desarrolla mejor a través del aprendizaje en colaboración con los otros, pero a pesar de eso nos cuesta llevarlo a la práctica. Alguien dijo que ser tutor es un gesto de humildad y paciencia, considero que nos hace falta mucho de la primera, para poder implementar verdaderamente un trabajo colaborativo.

Una mirada del participante

En los procesos de aprendizajes cada día obtenemos retos de los cuales siempre tenemos un aprendizaje y una experiencia que compartir. *En el curso de Formación de Orientadores de aprendizaje* la experiencia ha sido dura ya que como participantes nos piden revisar aspectos del diseño pedagógico que han sido realizado por expertos y es una práctica totalmente nueva para nosotros lo que hace que nos sintamos inmersos en un proceso de aprendizaje diferente, que nos permite revisar bibliografía, recuperar el hábito de lectura y a su vez fomentar el hábito de escritura que son competencias blandas que todos debemos tener.

Nuestra percepción como participantes cambia, ya que hemos realizado un giro de 180 grados, cambiando nuestros roles (de tutores a participantes), se trabajó con un diseño pedagógico diferente al de las ediciones anteriores, donde realizamos entradas en nuestro Diario Pedagógico y escribimos una Narrativa Densa, las cuales son actividades de aprendizajes nuevas para nosotros como formadores de procesos de aprendizajes. Monsalve Fernández y Pérez Roldan (2012) expresa que; “El diario pedagógico

es considerado como una herramienta de gran utilidad para los maestros, no sólo como posibilidad de escritura ni como narración anecdótica de lo que sucede en la clase, sino también como elemento para la investigación” (p. 117). Es por ello, por lo que esta nueva herramienta pedagógica nos ha permitido como participantes en el curso ir narrando nuestras vivencias personales de cada uno de nosotros durante el desarrollo del curso, con la finalidad de fortalecer nuestras habilidades en la mediación pedagógica y llevarlos a la práctica en los futuros cursos donde nos desempeñemos como Orientadores de Aprendizajes.

La utilización de la narrativa densa en la edición del curso de Orientadores de Aprendizajes, es un elemento sustancial en la descripción de los diferentes procesos de la mediación pedagógica. Caañamo (s.f.) nos dice que; “la narrativa es la capacidad de narrar una condición del aprendizaje de las formas más elaboradas del pensamiento y la escritura” (p. 2), partiendo de esta definición podemos decir que esta herramienta de aprendizaje en dicho curso fue sin duda alguna una manera de fomentar la investigación, el constructivismo, y el pensamiento crítico en nuestra formación. En cada una de las unidades de producción pedagógica (UPP), elaboramos una versión individual de dicha herramienta de aprendizaje de los 4 miembros del grupo; (Participantes y Tutor), tomando en cuenta las retroalimentaciones realizadas por nuestros pares y nuestra tutora del curso.

Como participantes cambió nuestro rol en torno a los procesos evaluativos. En los demás cursos del CVSP/OPS-nodo Nicaragua, la evolución es realizada exclusivamente por el tutor por medio de una calificación numérica y tiene un carácter sumativo, aunque se da retroalimentación para mejoras en las siguientes unidades. En este curso se hizo uso de un proceso de evaluación formativa donde como participantes nos autoevaluamos y fuimos evaluados por nuestros pares y tutor de forma cualitativa. En ese sentido, la evolución nos permitió hacer ajustes y mejoras en la manera de organizar nuestro proceso de aprendizaje.

Los cambios de paradigmas en la educación nos han mantenido conscientes que debemos de tener nuevos retos que asumir, siempre con una actitud positiva, empática y constructivista a cómo nos debemos de caracterizar los mediadores pedagógicos. La utilización de dichas herramientas de aprendizajes como participantes fueron nuevas en nuestros procesos de formación, se nos tornó un poco difícil al inicio, pero a medida que nos íbamos familiarizado con dichas herramientas, fuimos destacando la importancia de la utilización de las mismas, ya que contribuyen al aprendizaje significativo en nuestra formación educativa y no solo en el desempeño como Orientadores de Aprendizajes del CVSP, sino también en los diferentes escenarios donde nos desempeñamos como profesionales.

La educación en esta tarea vuelve al paradigma universal que busca que los participantes potencien al máximo sus destrezas y habilidades, en los espacios virtuales de aprendizajes. Los tutores seleccionados para recibir el curso de Orientador de aprendizajes somos profesionales del sector salud con conocimientos disciplinarios, por lo que se identificó que habría que haber fortalecido el área de innovación pedagógica. En este campo pedagógico, podría haberse mejorado sustancialmente la Educación Permanente en Salud, con el uso de las TICs, por medio del CVSP.

Conclusiones

1. De conformidad con el CVSP, se considera que las propuestas educativas virtuales de buena calidad se construyen en un territorio digital, en el cual, además de ofrecerse contenidos, se genera un entorno de encuentro que promueve el pensamiento crítico y las prácticas de reflexión, donde se proponen experiencias de aprendizaje activo y de intercambio fluido entre los equipos del personal de salud y los equipos docentes.
2. El aprendizaje virtual permite que se desarrolle la autonomía, la búsqueda bibliográfica, la lectura, la comunicación, habilidades requeridas para el desarrollo del ser humano. En la vivencia la autonomía se ve opacada por el tiempo o por la falta de manejo de la responsabilidad y el cumplimiento ya que aunque sea un curso de formación de formadores todos los participantes adquirimos muy cómodamente la posición de participantes y cuando estamos como formadores somos estrictos con esta autonomía y muchas veces no se acepta planteamientos de los miembros de grupo que uno esté asignado, o como cuando plantea se fue la luz o la señal situaciones que pasan con las lluvias en todo el país y no se pudo cumplir la actividad.
3. Para el enfoque educativo del CVSP, el aprendizaje está ligado a los procesos de transformación personal y del entorno, por lo que consideramos necesario favorecer las experiencias de aprendizaje significativo crítico.
4. Todas estas innovaciones planteadas en el curso de *Formación de Orientadores de Aprendización para la mediación pedagógica* del CVSP/OPS-nodo Nicaragua hace que cada uno de nosotros realicemos choques paradigmáticos, tener una actitud diferente, una motivación, para realizar entusiastamente el curso y realizar el recorrido de aprendizaje exitosamente.

5. La vivencia de realizar la autoevaluación y la coevaluación, son prácticas poca usada en nuestros medios educativos, estas innovaciones hacen que uno siempre se pregunte si estamos evaluando bien al compañero, si realmente estamos preparados para realizar la coevaluación, son dudas que se plantean en el desarrollo de este curso. El propósito de estas evaluaciones es proveer al alumno de retroalimentación específica de sus fortalezas y debilidades, de tal modo que pueda aprovechar posibilidades y rectificar las deficiencias identificadas.

Referencias

- Caañamo, C. (s.f.). *La narrativa en la enseñanza*. <https://www.camaradellibro.com.uy/wp-content/uploads/2012/03/ART%C3%8DCULO-Y-CONFERENCIA-LA-NARRACI%C3%93N-Y-LA-EDUCACI%C3%93N.pdf>
- Monsalve Fernández, A.Y., & Pérez Roldan, E.M. (2012). El diario pedagógico como herramienta para la investigación. *Itinerario educativo*, 26 (60), 117 - 128. <https://doi.org/10.21500/01212753.1406>
- Mora-Vicarioli, F., & Hooper-Simpson, C. (2016). Trabajo colaborativo en ambientes virtuales de aprendizaje: Algunas reflexiones y perspectivas estudiantiles. *Revista electrónica educare*, 20 (2), 393 - 418. <https://doi.org/10.15359/ree.20-2.19>
- Organización Panamericana de la Salud. (2022, August 2). *Campus Virtual de Salud Pública. Acercando el conocimiento a la práctica*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/56203>
- Rodríguez Ortiz, A.M.f (2020). La narrativa como un método para la construcción y expresión del conocimiento en la investigación didáctica. *Sofía*, 16 (2), 183 - 195. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.16v.2i.965>
- Silva Quiroz, J. (2010). El rol del tutor en los entornos virtuales de aprendizaje. *Innovación educativa*, 10 (52), 13 – 23. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179420763002>

Capítulo 21:

Aprendizaje Colaborativo en formación de formadores: Experiencia en el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) OPS Nodo Nicaragua. Septiembre – diciembre 2022

Marcia Yasmina Ibarra Herrera
Isamara Medina
Adán Amaya

El curso de “Formación de Orientadores de Aprendizaje para la mediación pedagógica virtual”, surge como una necesidad para la recertificación de tutores del Campus Virtual de Salud Pública de la Organización Panamericana de la Salud; para alcanzar ese objetivo se realizó un rediseño de la séptima edición del curso donde participamos en el proceso de diseño, lo cual permitió un compartir entre tutores con diversos niveles de experiencia y experticia que luego de muchas horas de trabajo colaborativo dio como resultado la creación del nuevo curso.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2013) describe que uno de los principales problemas que enfrenta el mundo contemporáneo consiste en identificar los retos reales de la formación, como la fragilidad de ciertos conocimientos, que se vuelven obsoletos por la velocidad con la que cambian nuestras sociedades. Esto genera una incertidumbre que define al mundo moderno y que debemos aprender a afrontar. Los cambios definen a la época actual, y debemos desarrollar habilidades para prever y orientar estos nuevos escenarios y adaptarnos a ellos.

En esta narrativa compartimos nuestra reflexión surgida desde los aprendizajes y experiencias durante la elaboración e implementación del curso, especialmente como se ha dado el proceso de aprendizaje colaborativo desde los equipos de participantes, así como desde nuestro rol de tutores interactuando como equipo de formadores y en espacios de interacción con los participantes.

El aprendizaje colaborativo

Para relacionar nuestras experiencias iniciaremos por retomar conceptos que nos permitan identificar el aprendizaje colaborativo. Lizcano-Dallas et al. (2019) refieren que el aprendizaje colaborativo (AC) ha sido una de las apuestas contemporáneas que han venido posicionándose en el ámbito de los estudios de caso de innovación educativa y, en especial, de las prácticas formativas mediadas por Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

García-Chitiva (2021) describe el aprendizaje colaborativo como un método de aprendizaje activo por el cual el desarrollo del nuevo conocimiento e ideas, nacen de la construcción colaborativa que contribuye a forjar competencias transversales y multidimensionales; porque el trabajo en equipo es una habilidad necesaria para aplicar en diversos campos y el resolver problemas considerando diversas posibilidades que surgen en el seno de las lluvias de idea de un equipo, forjan la capacidad de resolver problemáticas complejas en situaciones diversas.

Reflexionando sobre la conceptualización antes descrita, el curso de Formación de Orientadores de Aprendizaje para la mediación pedagógica virtual, es compatible con el aprendizaje colaborativo ya que se trata de desarrollar habilidades de mediación, se trabaja en pequeños grupos para construir el proceso de aprendizaje de forma participativa y cooperativa, integrando aspectos técnicos, metodológicos y tecnológicos con enfoques innovadores.

Dentro de los aspectos esenciales para el aprendizaje colaborativo es necesario la existencia de equipos de trabajo que comparten desde su experiencia y nuevos conocimientos formas para alcanzar la meta en común. Así surge la oportunidad de conformar comunidades de aprendizaje como una oportunidad de compartir saberes, se fortalecen los sentimientos de pertenencia y se obtienen mejores resultados.

Otro elemento que se hace necesario retomar como menciona Guerra et al (2019) es que, como tutores en el espacio de aprendizaje virtual, nos convertimos en guías o gestores de un aprendizaje organizado, que fomenta la autonomía y por lo tanto exige una planificación del escenario donde se logre un aprendizaje personal y en equipo, con recursos y medios óptimos para el logro de los objetivos o competencias esperadas.

Nuestras expectativas

De acuerdo a la Real Academia Española las expectativas son “la posibilidad razonable de que algo suceda, conseguir alguna posibilidad al ocurrir un suceso que se prevé” y precisamente eso evolucionó en dos direcciones: por un lado, la posibilidad de finalizar el rediseño del curso en el tiempo establecido por medio de la formación de equipos y por otro prepararnos para la formación de formadores.

Las expectativas que nos planteamos pueden llegar a tener un efecto en el comportamiento de las personas involucradas, lo anterior recibe el nombre de “efecto Pigmalión o profecía de autocumplimiento.” De acuerdo a Hernandez y Fernandez (2010), esto obedece a la psicología y educación que lo establecen como un proceso donde entran en juego las creencias y expectativas de cada uno de nosotros, esto genera cambios en nuestro comportamiento y por lo tanto termina afectando el comportamiento de los demás.

Si yo espero lograr ser un buen formador de formadores, me voy a esforzar para serlo y eso puede conllevar por ejemplo a encontrarme activa en salas chat que comparto con el resto de mediadores del aprendizaje y por ende ellos también puedan estar activos.

En correspondencia con la expectativa de lograr finalizar el diseño pedagógico en el tiempo, se logró un efecto positivo en el equipo, porque facilitó el aprendizaje colaborativo de nosotros como tutores a través de la formación de equipos de trabajo para el desarrollo del rediseño. Estos equipos de trabajo, se conformaron inicialmente por ciertos integrantes que fueron posteriormente rotando de grupos, de forma que al final caminamos juntos hacia la misma dirección este proceso facilitó conocernos y adaptarnos a las diversas formas de trabajo. Lo anterior está relacionado con aprendizaje colaborativo porque se daba el espacio para compartir el conocimiento, las diversas formas de pensar, la experiencia y el aprendizaje interdependiente (Guerra et al., 2019).

Las expectativas nuestras y el temor a lo desconocido de formar formadores, nos llenaba de incertidumbre y surgían las preguntas de forma constante, tales como: ¿Cuál es la competencia que se esperaba alcanzar? Si muchos de los participantes podrían ser incluso coordinadores de cursos del CVSP, ¿Cuál es la mejor estrategia para alcanzar la competencia? Si varios de nosotros como tutores hemos participado en el diseño pedagógico de un curso virtual y presencial, ¿Cómo puedo contribuir en la actualización de otros y en la propia? No encontramos una respuesta al momento, pero si en el desarrollo del curso al compartir experiencias y conocimientos nos identificamos con la misma meta; lo que generó el efecto del autocumplimiento.

Asumimos que los participantes tendrían mucha experiencia en la educación tradicional, pero quizás no todos estén involucrados en proceso de aprendizaje por competencias considerando que nuestro país recién ha iniciado a dar ese salto en la educación superior hacia las competencias, entonces todos debemos tener la expectativa de lograr competencias que contribuyan a la mediación del aprendizaje y no sólo sean aprobados. Aunque esta reforma del pensamiento no es tarea fácil.

Por otro lado, la relación entre tutores y participantes podría crear algunas reacciones no esperadas ya que por los diferentes roles que hemos venido desempeñando en estos cursos virtuales, muchas veces estamos como coordinadores, otras como tutores. Con algunos participantes habíamos estado colaborando en otros cursos y debíamos establecer una comunicación adecuada como coordinador - tutor, en un espacio y como tutor - participante en otros espacios de aprendizaje.

Las expectativas entre tutores fueron diversas, pero compartían un punto en común: Como aprendo y cómo aprenden todos bajo la espiral de aprendizaje iniciado, se trataba de llevar el proceso de aprendizaje de forma gradual y repetida, reforzando a lo largo del tiempo dicho aprendizaje. Un ejemplo de este aprendizaje en espiral es cuando se han diseñado los productos pedagógicos del curso en etapas o avances de cada producto distribuidos en cada Unidad de Producción Pedagógica (UPP), integrando al final un sólo producto pedagógico como resultado de las habilidades desarrolladas en el curso.

Durante el diseño del curso, surgieron algunas interrogantes ¿Podemos nosotros formar a formadores? ¿Podemos formar a coordinadores? Algunos tutores llegamos a considerar que resultaba difícil, o incluso “imposible”, que fuéramos capaces de retroalimentar los productos de participantes con una larga trayectoria científica, o que en algún momento fueron colegas o maestros nuestros.

En la práctica se presentaron situaciones inesperadas, a pesar de lo que antes preocupaba, algunos participantes considerados con mayores competencias educativas y clínicas, al inicio mostraron sus habilidades, sin embargo, a lo largo del proceso se comportaron como otros participantes de otros cursos. Algunos colegas dado que no revisaban las orientaciones definidas en el cuaderno del participante, no comprendían cuáles eran los productos pedagógicos a entregar o no les era posible hacer la diferencia entre una narrativa densa y el diario pedagógico, a pesar de contar con toda la información en los recursos didácticos disponibles en el curso.

El desarrollo del curso y el proceso de aprendizaje. (Técnico, tecnológico y metodológico)

Durante la primera semana del curso fue posible percibir la diferencia del tipo de participantes con respecto a los participantes de otros cursos que estábamos acostumbrados. Desde el primer día el porcentaje de matrícula era superior a lo acostumbrado.

Una vez iniciado el curso, nos encontramos con el primer reto que era conducir el aprendizaje de profesionales docentes universitarios o profesionales del Ministerio de Salud, con años de experiencia como tutores, que se sienten mejor con un paradigma donde el profesor sabe todo y tiene la última palabra. La situación es compleja ya que estos profesionales docentes con vasta experiencia, que ahora son participantes de un curso con enfoque innovador, les cuesta romper las barreras que existen desde su formación y experiencias como docentes con enfoques tradicionales.

Un aspecto muy evidente desde el inicio del curso, fue la importancia que los participantes le daban a la entrega de productos pedagógicos, más que al proceso de construcción que este implicaba la nueva metodología. Esto generó que muchos no siguieran las indicaciones de los cuadernos del participante, ni las orientadas de sus tutores, algunos ni siquiera había leído el cuaderno del participante, a pesar de que en otras ocasiones ellos mismo han creado dichos cuadernos para otros cursos, lo que generó incertidumbre en las actividades a desarrollar.

Cuando interactuamos en el grupo de tutores de los comportamientos de nuestros participantes compartimos diversas experiencias de los grupos asignados y nos preguntamos: ¿Qué sucede con los participantes? ¿Están interesados en el proceso de aprendizaje o lo están tomando como un requisito para aprobar? En el desarrollo del curso estos inconvenientes fueron superados una vez que se fueron familiarizando con su equipo y con los materiales didácticos disponibles para el desarrollo de las actividades planificadas.

Aprendimos que la comunicación fluida y el seguimiento que se les da a los participantes, debe ser con mucho asertividad dado que algunos al inicio del curso experimentaron el monitoreo y seguimiento como algo negativo, sin embargo, esta situación fue superada al sentir que los tutores se integraron como acompañantes en el proceso de aprendizaje.

La gestión y uso de los medios de comunicación es variable, mientras algunos son muy interactivos, otros no acostumbran a revisar ni a interactuar a través de los grupos de WhatsApp. Algunos no responden

a los mensajes que se envían en el grupo, lo que a los tutores nos crea dudas sobre si recibió o no la información que se comparte en estos grupos.

Al inicio del curso generó dudas sobre si algunos de los participantes no habían captado la importancia del curso de recertificación, dejando en segundo plano en sus prioridades y esto se evidencia en la ausencia de sus respuestas de algunos participantes a los mensajes enviados.

Una percepción basada en las respuestas de los participantes es que quizás tener la oportunidad de diversos espacios laborales y responsabilidades múltiples les estaba causando mucho estrés, debido a la línea delgada entre el tiempo que deben dedicar al curso y el cumplimiento de sus labores. Lo ideal para cumplir con el curso y compromisos laborales es una buena gestión del tiempo. Las actividades del curso en su mayoría son asincrónicas, en el curso se diseñaron dos actividades individuales y una grupal por cada Unidad de Producción Pedagógica (UPP) que requiere coincidir en espacios para la colaboración del equipo para un efectivo aprendizaje colaborativo.

Algunos participantes se han integrado activamente en los trabajos colaborativos, conformaron grupo de WhatsApp, desarrollan actividades sincrónicas como equipo y avanzan sin problema sus productos pedagógicos. Estamos acostumbrados a trabajar en equipos, pero de forma presencial ¿Por qué hay grupo se les dificulta el trabajo en equipo para el trabajo colaborativo? ¿Realmente trabajan en equipo dentro de sus espacios laborales? o ¿Solo hay una división de tareas?

Quizás lo anterior guarde relación con el perfil profesional de los participantes que pueden venir de una formación rígida y con paradigmas bien arraigados, por su carrera docente o ejemplos a seguir en la docencia tradicional. Todo este proceso ha generado preguntas sobre si ¿Existe resistencia al cambio o es que el curso no ha llenado sus expectativas? ¿Estamos transmitiendo lo que queremos? o ellos se niegan a entender cuál es su rol y metodología activa aplicada en el curso.

El comportamiento de los participantes, puede estar relacionado con el temor a pedir apoyo, lo cual suele ser normal y se convierte en una barrera a vencer a lo largo de la vida, la libertad de saber expresarnos y dar opinión de tal o cual cosa sin restricción ¿Qué sucede cuando el temor se presenta en un profesional que ha dirigido procesos educativos y ha trabajado en el diseño de escenarios de aprendizaje? Las emociones negativas pueden influir en el desempeño, el nivel de motivación al realizar las actividades asignadas.

Romper las barreras generacionales también es muy importante, como los jóvenes aprenden de los mayores y de sus experiencias y viceversa. Pero fue impresionante ver que participantes de mayor edad,

podrían tener mejor dominio de la plataforma y el curso que otros más jóvenes que aún tienen limitantes para cumplir con sus productos pedagógicos. Algunos participantes que son tutores de otros cursos no logran seguir instrucciones en este curso, algunas hasta carecen de experiencia en el uso del CVSP.

El monitoreo y las sesiones sincrónicas han sido de mucha utilidad para aclarar dudas de los participantes, así como también ha significado un espacio de compartir experiencias y de retroalimentación. poder interactuar, aunque sea a través de la pantalla y socializar las experiencias, creó un clima de confianza para los participantes. Un gran avance fue que algunos grupos que no se lograban reunir para trabajar de forma asincrónica, se conectaron a estas sesiones y participaron de forma activa.

Las sesiones sincrónicas debían ser grabadas, lo que dio la oportunidad de un compartir experiencias entre el grupo de tutores sobre las diversas formas que se podrían grabar las actividades sincrónicas y compartir las sesiones para retomar aciertos y desaciertos del avance del curso.

Al llegar al final de la UPP1 (Unidad de Producción Pedagógica) fue evidente que entre algunos grupos las actividades fueron realizadas a última hora, sin el debido análisis e interacción con el equipo. Cuando se hacen procesos de actualización de un diseño pedagógico como lo es la tarea grupal, que su objetivo era evidenciar el proceso y realizarlo de forma colaborativa, esta requiere de trabajo en equipo, actividades sincrónico y asincrónico para lograr aportes significativos en el diseño del Diseño Pedagógico (DP).

Queda claro que no es lo mismo dirigir un proceso, que desarrollarlo e involucrarse en este. Al final no es ético justificar cuando no se ha finalizado una tarea y no se ha cumplido con el cronograma establecido en el curso.

El aprendizaje como tutores (Técnico, tecnológico y metodológico)

En el equipo de este curso se cuenta con la coordinadora, los orientadores de aprendizaje (OA) y los tutores; la configuración del espacio virtual de aprendizaje estuvo a cargo de la coordinación y OA. El diseño pedagógico fue resultado del trabajo colaborativo de todo el equipo.

Nos organizamos en subgrupos generalmente fue trabajo en pareja, durante meses se asignaron tareas, se desarrollaron reuniones sincrónicas para presentar avances y consensuar cada propuesta. La experiencia del diseño del curso de tutor representaba un gran reto, porque la metodología propuesta a implementarse era totalmente diferente a la utilizada en las diferentes versiones (7) del curso de tutores de OPS.

Conforme se avanzaba en el diseño se trataba de encontrar un punto de equilibrio entre la familiarización de los participantes con nuevas herramientas educativas, el trabajo colaborativo y los resultados esperados del curso. La competencia que se deseaba alcanzar fue un tema de amplia discusión debido a que había que integrar la labor del tutor con la mediación pedagógica y promover el aprendizaje colaborativo.

Dado que muchos de los participantes de la plataforma son adultos profesionales que provienen de una enseñanza tradicional, para romper estos patrones, la labor mediadora es determinante; considerando que la oportunidad de integrarse en este curso, constituye un valor agregado al trabajo que se ha venido desarrollando como tutores y no debe ser una carga traumática e insostenible.

Como tutores de este curso, al mediar entre lo técnico, tecnológico y lo metodológico creaba cierta incertidumbre debido a las nuevas tareas asignadas, muchas de estas actividades eran realizadas por la mesa de ayuda y los coordinadores de curso, sin embargo, tuvimos que salir de la zona de confort, generando la duda sobre ¿que soy ahora? docente-tutor- Orientador-mediador, diseñador de programas de estudio y materiales virtuales, informático- especialista en sistemas o médico salubrista.

Una de las experiencias significativas entre los tutores/mediadores de este curso fue la introducción de dos herramientas “nuevas”: El diario pedagógico y la narrativa densa. Aunque teníamos conocimientos previos, no fue sino hasta que se realizó el ejercicio de retroalimentar a los participantes lo que motivó a la adecuada apropiación su estructura, para brindar comentarios pertinentes y oportunos que incentivaran y orientaran a los participantes a mejorar sus productos pedagógicos.

Una experiencia pertinente a comentar acá, fue la de un mediador que identificó una narrativa densa elaborada por un tutor experto en lingüística. Al inicio, la impresión que dicha narrativa daba es que estaba muy bien estructurada, sin embargo, luego de una lectura rápida y selectiva se sentía que la narrativa no contenía los elementos solicitados. A pesar de lo anterior, luego de una lectura más al detalle, se percibió que el estilo de redacción era más complejo de lo que se esperaba, e incluso de lo que se comprendía, y se identificó que los elementos esperados para dicha narrativa, estaban contenidos de manera implícita, no esquemática a como se suele estar acostumbrados.

Como tutores somos un grupo heterogéneo, con diferente formación y experiencia, uno de los primeros eventos estresantes fue cuando se nos orienta la configuraron las entregas de productos de la UPP I, porque se trataba de que cada tutor debía configurar las actividades con algunas especificaciones

que algunos nunca lo habíamos realizado. Realmente que este momento fue una oportunidad de poner en práctica el aprendizaje colaborativo, compartimos experiencias y saberes. Entre todos diseñamos espacios y nos apoyamos hasta tener la configuración correcta y estandarizada para la entrega de tareas.

Otro espacio para el aprendizaje colaborativo ha sido el espacio de interacción en el grupo de WhatsApp, este ha sido muy oportuno y realmente lo hemos utilizado como un espacio para compartir orientaciones, pero también tanto los orientadores de aprendizaje como los tutores pudimos establecer discusiones técnicas que no llevaron a fortalecer habilidades y destrezas tanto en aspectos técnicos, tecnológicos como metodológicos.

Mediar procesos de aprendizaje no significa ir a la deriva solos a ver que resulta, para eso nos conformamos como equipo y debíamos interactuar como tal. Aclarar dudas y compartir experiencias positivas y negativas. En los espacios de discusión técnica a través del grupo de WhatsApp se ha dado una relación horizontal, donde también tenemos la oportunidad de expresar libremente nuestros pensamientos y proponer nuevas ideas que han contribuido a la mejora continua del desarrollo del curso.

La solidaridad e intercambio entre tutores ha sido evidenciado, se ha puesto en práctica el aprendizaje colaborativo, nos hemos apoyado mutuamente, entre todos los tutores revisamos las configuraciones de tareas, hasta lograr que todos los espacios virtuales de aprendizaje destinados a entrega de los productos pedagógicos, estén configurados de forma adecuada y estandarizada.

Una experiencia que significó una oportunidad de aprendizaje colaborativo fue que durante el seguimiento a los participantes algunos se mostraron molestos y brindaron respuestas inapropiadas a los tutores durante el monitoreo y seguimiento. Cuando estas experiencias fueron compartidas en el grupo de WhatsApp de tutores fue motivo de reflexión y entre todos buscamos alternativas de solución, así mismo se realizaron recomendaciones para el abordaje de situaciones específicas de algunos participantes. Algunos tutores manifestaron que había sido una experiencia muy valiosa compartir las alternativas de solución a problemas similares.

Un intercambio que generó aprendizaje significativo, fue compartir en el grupo de WhatsApp, diferentes experiencias de cómo valorar los productos pedagógicos y cómo brindar retroalimentación a los participantes. En un primer momento compartimos los productos pedagógicos que consideramos estaban diseñados con calidad, como ejemplo para el resto de tutores e incluso con los participantes que presentaban algunas dificultades para la elaboración de sus productos pedagógicos.

La mediación pedagógica no precisamente requiere de un conjunto específico de herramientas informáticas, es decir, la mediación puede hacerse con las herramientas con las cuales los mediadores muestran mayor pericia.

En este curso se han usado recursos tecnológicos para el trabajo colaborativo, tales como; la Wiki, los mapas mentales, Google Docs (drive), foro y el uso de los objetos virtuales de aprendizaje que han facilitado la gestión de la información de forma oportuna. Otro elemento que ha sido un factor de éxito en este curso y que además promueve el aprendizaje colaborativo, ha sido las sesiones sincrónicas ya que han permitido la retroalimentación y un espacio para compartir experiencias, además que ha acercado a tutor y participantes promoviendo la cohesión del grupo motivando al desarrollo dinámico de las actividades académicas.

Se consideró pertinente que el curso de “Formación de Orientadores de Aprendizaje para la mediación pedagógica virtual” se limite al desarrollo de competencia de mediación, y no de adquisición o implementación de “nuevas” herramientas virtuales. Los recursos, actividades y canales de comunicación deberían ser los más implementados en el CVSP y en los cuales los tutores han sido ya capacitados.

Las vivencias en el desarrollo del curso “Formación de Orientadores de Aprendizaje para la mediación pedagógica virtual” ha generado algunas reflexiones acerca de la necesidad de fortalecer las competencias tecnológicas en los participantes ya que estos a su vez se desempeñan como tutores de otros cursos. Podría diseñarse otro curso, o taller, en el cual se profundice sobre las ventajas y desventajas, o pertinencia, de diversas herramientas para la construcción del aprendizaje colaborativo.

La gestión adecuada de los grupos de WhatsApp son una oportunidad de aplicar el aprendizaje colaborativo, la atención continua de los integrantes, los temas orientados de forma coherente y oportuna al desarrollo del curso en el caso de los tutores. De igual manera en los grupos de participantes ha existido mayor responsabilidad y coherencia en el uso adecuado del WhatsApp para fines académicos.

A manera de conclusión:

Identificamos que participar como tutores de este curso ha sido una gran oportunidad de aprendizaje colaborativo, entre todos nos apoyamos y compartimos experiencias y saberes se fue construyendo y ajustando aspectos técnicos, tecnológicos y metodológicos durante todo el proceso, con el objetivo de adaptar y desarrollar el curso de la mejor manera posible para alcanzar las competencias previamente definidas.

El aprendizaje colaborativo fue posible dado que nos conformamos como una comunidad virtual de aprendizaje, donde todos aportamos y trabajamos para alcanzar metas en común, actuamos como un equipo y aprendimos a integrarnos y ser parte de ese equipo, adquiriendo compromisos individuales y colectivos.

Aunque al inicio del curso había mucha incertidumbre, poca interacción entre los tutores, al final se fue creando un ambiente de confianza que permitió abrir espacios virtuales donde se dio la interacción social, el pensamiento crítico y el desarrollo de nuevas competencias, tanto técnicas, tecnológicas, como metodológicas que fortalecieron el desempeño de los tutores.

Un elemento muy importante en el desarrollo del curso fue el nivel de comunicación entre tutores y Orientadores de aprendizaje, la comunicación fue fluida y el clima de confianza permitió discutir desde nuestras experiencias, compartir y consensuar las diversas opiniones y la búsqueda de soluciones conjuntas a problemas presentados en el desarrollo del curso.

Referencias

- García-Chitiva, M. (2021). Aprendizaje colaborativo, mediado por internet, en procesos de educación superior. *Revista Electrónica Educare*, 25(2), 422-440. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.25-2.23>
- Guerra Santana, M; Rodríguez Pulido, J., & Artiles Rodríguez, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18 (36), 269 - 281. <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>
- Hernández, G. & Fernández, J.A. (2010). Expectativas Profesionales: Un Estudio de Caso. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 7 (19), 18 - 27. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272010000200004&lng=pt&tlng=es.
- Lizcano-Dallos, A. R., Barbosa-Chacón, J. W., & Villamizar-Escobar, J. D. (2019). Aprendizaje colaborativo con apoyo en TIC: concepto, metodología y recursos. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 12(24), 5-24.
- Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <https://dle.rae.es> [19 de noviembre 2022].
- UNESCO. (2013). *Diversidades: El juego de la creatividad, Manual de formación de formadores*. https://en.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/Formacion_Formadores_Diversidades_01.pdf

Capítulo 22:

Una mirada interdisciplinaria al proceso de formación de orientadores en CVSP/OPS-Nodo Nicaragua

Ronaldo E. Duarte

Introducción

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) ha organizado el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) para contribuir al desarrollo de las capacidades y competencias de los trabajadores de salud para transformar los servicios y las prácticas en salud pública. Esta plataforma permite compartir recursos educativos abiertos, esfuerzos y experiencias, relevantes para la salud pública en la región (OPS, 2021).

La tarea de formar a orientadores de aprendizaje es una de los primeros peldaños u objetivos que tiene la plataforma virtual, la mediación pedagógica, es una tarea compleja, principalmente en la formación de profesionales de la salud pública. La visión actual que OPS ofrece a través de desarrollar competencias para la transformación de los servicios es solo el comienzo del cúmulo de experiencias, ideas y herramientas que se deben asimilar para poder desarrollar cursos a distancia.

La educación está sufriendo cambios drásticos, principalmente por sus recursos didácticos y la aparición de muchas opciones cibernética, aplicaciones y conceptos que asimilar para el fin común de crear, procesar y compartir información. Aprender a lo largo de la vida, gestionar en el propio aprendizaje y adquirir una visión crítica en mundo de información que se nos presenta son procesos que un mediador de conocimiento debe de poseer como características profesionales.

El Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) como red descentralizado de aprendizaje, que permite compartir cursos y recursos, creando capacidades y redes de comunicación tiene un gran reto, el enfoque de educación por competencias supone un cambio en el proceso de aprendizaje, la interdisciplinariedad y nuevos motores motivacionales, de esta manera nos realizamos las siguientes interrogantes:

- ¿Qué herramientas motivacionales usa el curso de formación de formadores?
- ¿Qué se espera en la interdisciplinariedad?

La educación permanente de salud presente en la plataforma virtual y que pide que los formadores tengan presente el enfoque, con sus marcos conceptuales y metodológicos, debe pasar por un proceso de asimilación y de gestión personal para el eficaz rol del facilitador, dadas las modalidades de aprendizaje que propone la plataforma; cursos moderados por docentes tutores, cursos de autoaprendizaje, recursos educativos abiertos, comunidades virtuales.

Este documento ofrece una visión de mi experiencia personal vista como, “Una mirada interdisciplinaria al proceso de formación de orientadores en CVSP/OPS-Nodo Nicaragua” y su principal objetivo es rescatar algunas impresiones que han sido de mucho provecho y marcan una clara línea de la cosmovisión del curso de formación de orientadores.

La narrativa densa

La Motivación

Entendemos por motivación como el flujo permanente (impulso) de la conducta para lograr un objetivo, los estímulos externos no deben ser vista como la única motivación para el éxito de un curso de mediadores, también se debe tener en cuenta la autonomía funcional, es decir que la satisfacción de participar, lograr los objetivos del curso debe ser una realidad y una constante. Chiavenato (2011) define a la motivación como el resultado de la interacción entre el individuo y la situación que lo rodea, de esta manera el enfoque de las personas están ligadas al enfoque de los procesos. Así mismo este autor nos refiere que el ciclo motivacional empieza con una necesidad, rompiendo el estado del equilibrio de la persona provocando un estado de tensión.

En un sentido más específico la gratificación de participar y aprobar el curso solo aboga a la formación del carácter de aprendizaje permanente y de una profesionalización amplia en sus herramientas y de especificación en el conocimiento.

Algo interesante a remarcar del curso de orientadores es que motiva y recalca en la construcción de un rediseño del mismo curso, no solamente el participante debe investigar como meta análisis, sino también que debe indagar cómo usar correctamente las herramientas que se proponen en la plataforma virtual.

Experiencias en relación a la motivación

No es fácil adaptarse a la modalidad virtual, en mi experiencia ha sido un poco más tardado el comprender el proceso de aprendizaje, aun a pesar que en mi proceso de formación he tenido experiencias de aprendizaje en lo virtual (EVA) y de orientador en ámbitos de prevención en salud pública, estas experiencias son un cúmulo de herramientas para la transmisión de conocimientos para formar orientadores de aprendizaje.

Cabe recalcar que hay que tener disciplina de lectura y estar claro cuál es el hilo conductor del curso. Realmente me costó ubicar el ritmo de trabajo, ha sido de mucha ayuda el orientador que me facilitó aclaraciones a mis confusiones, de cierta manera ha provocado que sea mi modelo referente inmediato para poder también desarrollar ese rol como mediador.

En gran medida siento que el curso, al brindar una serie de documentos que se convierten en estresores cuando no se logra leer a tiempo, provocó que realizará una priorización de actividades, en ese sentido el curso se convierte en un reto y a la vez en un compromiso personal para la búsqueda de la calidad. Es inevitable, sentir ese impulso de querer tener una buena apreciación por los tutores.

Un aspecto relevante a reflexionar sobre el curso, es sobre la teoría de autodeterminación, en gran medida las actividades son encaminadas al crecimiento profesional, el ambiente de trabajo es un flujo de intercambio de conocimientos, confrontado con nuevas experiencias y retos, la motivación intrínseca dada por la búsqueda de conocimiento es el principal motor que impulsa el rol más dominante en la mediación pedagógica y virtual (Carpio, s.f.).

Desde la perspectiva de autodeterminación las claves para ser un buen orientador virtual:

- Autonomía: el curso deja a libertad del participante tanto el nivel de participación, gestión de nuevos saberes y el tiempo que le puede dedicar el participante al mismo curso.
- Competencias: desde inicio del curso las competencias y la educación permanente en salud son los pilares del curso, la comunicación asertiva, orientación a los resultados, adaptabilidad y flexibilidad son las competencias que he desarrollado en este curso.
- Conexión: no me refiero a la conexión de internet, sino a la de sentido de pertenencia, la creación de grupos de WhatsApp, que, si bien influye una buena conexión y unos buenos hardware, sino el apego de los grupos de trabajo, que debe ser visto de forma positiva y es una fuente de conocimiento, porque el nivel de experticia es elevado y ahí el tema de la interdisciplinariedad

Figura 1. Gráfica de explicación de la teoría Flow



Fuente: Csikszentmihalyi (2005)

Como se observa en la gráfica realizada para ejemplificar la zona Flow, en la medida que la habilidad del participante es alta y la expectativa también, la motivación para el curso será más positiva. En mi experiencia en el curso, mis habilidades para uso de herramientas son relativamente altas lo cual me ha motivado a crear contenido (por ejemplo, la imagen gráfica que he puesto).

Con respecto a la flexibilidad de los tiempos en el curso de formadores hay que recalcar que es una característica bondadosa que permite llevar o desarrollar sus contenidos, la plataforma de Drive para colgar los productos es una manera efectiva de motivar el desarrollo de acuerdo al tiempo establecido y mantener la atención los objetivos del curso.

Qué aspecto se debería incluir

Pero es necesario que el curso de formación de orientadores haga uso de la teoría del Flow de Mihaly Csikszentmihalyi, en cual sostiene que las personas que realizan actividades que captan nuestra atención (a través de un reto) se sienten en su zona de “Flow” (Ayala, 2020), permitiendo que la persona se sienta en disfrute y placer con lo que realiza (aprender a cómo ser un facilitador).

Como refiere la teoría del “Flow” para poder llegar a desarrollar la total atención:

- Debe haber un desafío de acuerdo a las habilidades (en este sentido no hubo en el curso un test o un sondeo para determinar las habilidades de los usuarios o las necesidades de refuerzo,

el test que se realizó estaba más orientado a los conceptos de salud), por tanto, un mini curso sobre las habilidades tecnológica para normalizar al grupo es de vital relevancia principalmente para los nuevos participantes (Castro, 2022).

- El sentido de duración del tiempo se altera cuando la persona está cómoda con lo que desarrolla, en ese sentido el curso debería permitir hacer los ensayos de final de curso de acuerdo a la inclinación del participante (Idem.).
- Algo que el curso está permitiendo, siendo asertivo en su propuesta metodológica es la retroalimentación inmediata lo cual permite desarrollar con más confianza las competencias que se esperan del curso, pero, ¿existe una sistematización de los aportes de los participantes?

La interdisciplinariedad

El curso de formación de orientadores basa su piedra angular en la interdisciplinariedad, porque dos o más campos de las disciplinas profesionales están interconectadas para lograr construir el rol del orientador.

La interdisciplinariedad como concepto emergente en este nuevo mundo digital, y que los fenómenos sociales o necesidades educativas no surgen por separado, diseñando un cuadro de interpelación, interacción y dependencia con el mundo (Pérez Soto et al., 2009).

Lo relevante de la interdisciplinariedad en la gestión pedagógica virtual (desde mi experiencia)

Un aspecto relevante de la interdisciplinariedad es que resalta:

1. La comunidad como medio de aprendizaje: en el sentido de pertenencia y colaboración profesional el curso lo desarrolló a su máxima expresión.
2. El participante toma decisiones en su aprendizaje: en los grupos se han desarrollado estrategias de aprendizaje y la toma de decisiones para la elaboración de productos, en donde lo interdisciplinario es la fuente de la riqueza intelectual.
3. Desarrollo competencias: es el rasgo más fuerte que desarrolla competencias interdisciplinarias para lograr las metas de aprendizaje y desarrollo de gestión como mediadores virtuales.

Desde mi experiencia en el curso de mediadores, puedo dar fe que el proceso de estar en grupo, en donde compartimos, por ejemplo, vectores (uso diseño), ideas y hasta cierto punto, cultura organizacional, ha permitido desarrollar un perfil más cercano al rol de mediador virtual, visto como una utopía pedagógica. también brinda confianza tener colegas de otras ramas de la salud que están realizando aportes e ideas para mejorar el trabajo de mediación pedagógica virtual.

Por sí mismo el uso de la plataforma, ha permitido desarrollar competencias nuevas, como el uso de pizarras electrónicas, la socialización del aprendizaje para crear esa sensación de ser parte de algo más grande, que hace que motive por una buena parte y brinde seguridad. Es como si el conocimiento se acercara un poco al rol de que todos podemos aprender y ser Orientadores.

La actitud interdisciplinaria que he tenido que desarrollar, tanto la fragmentación del saber, como su integralidad, son necesarias para la solución de problemas, en ese sentido la integración de diferentes disciplinas y la confrontación de diferentes saberes da la apertura a un espacio en donde con el simple hecho de escuchar una conferencia, una respuesta de una pregunta podría ser tan enriquecedora y motivadora para la búsqueda de más conocimiento.

Se logra percibir en el curso, la complementariedad tanto de saberes como de roles en trabajo de grupo, permitiendo así enriquecer el trabajo colectivo. En este sentido eso es lo ideal, pero creo que en algunos casos el hecho de que muchos compañeros trabajan y dedican tiempos a otras actividades hace que la colaboración sea un punto a mejorar por los tiempos, es decir que a veces cuesta coordinar el trabajo compartido en sesiones sincrónicas.

La realización de objetos virtuales de aprendizaje podemos determinar que conlleva dos disciplinas claras; por una buena parte lo tecnológico (diseño de plataforma, aplicaciones, etc.) la pedagogía y la didáctica que ha permitido que la propuesta metodológica sea flexible (Riaño Siachoque & López, s.f.).

El curso de mediadores me deja claro que vale todos los medios de recursos tecnológico para poder apoyar la transmisión de conocimiento y que la creatividad en conjunto con una actitud de facilitador de procesos es la clave para realizar un buen trabajo.

La interdisciplinariedad permite homologar conceptos y términos que frecuentemente se usan en la salud pública y la gestión del mediador virtual. En ese sentido un universo de cosmovisiones son partícipes de los saberes tanto como caja de herramientas (tecnológico y de la pedagogía) y saberes en educación permanente.

Conclusiones

1. El curso de formación de orientadores de aprendizaje para la mediación pedagógica ha enriquecido mis saberes, me ha permitido crear nuevas relaciones profesionales y conocer una nueva manera de aprender.
2. Un curso de inducción de herramientas tecnológicas se sugiere para futuros cursos, para homologar los saberes y brindar nuevos.
3. La interdisciplinariedad como vehículo para el enriquecimiento teórico es la parte fundamental en el curso permitiendo mayor seguridad a los participantes y sentido de pertenencia, mi experiencia es que leer otros aportes te permite aprender, pero a la vez motivarte para mejorar.
4. La relación profesional y de abordaje de mi orientador me ha permitido crear un modelo, una pauta para desarrollar mi rol con mi grupo de trabajo.

Referencias

- Ayala, P. (2020, January 30). *Teorías de motivación para incentivar los estudiantes en línea – UPRRP En Línea*. UPRRP En Línea. <https://enlinea.uprrp.edu/blog/2020/01/30/teorias-de-motivacion-para-incentivar-los-estudiantes-en-linea/>
- Carpio, L. (s.f.). La teoría de la autodeterminación. *Psonríe*. <https://www.psonrie.com/noticias-psicologia/la-teoria-de-la-autodeterminacion>
- Castro, S. (2022, September 26). *Teoría del Flow o Experiencia Óptima: El Tiempo Vuela - IEPP*. Instituto Europeo de Psicología Positiva. Retrieved November 7, 2022, from <https://www.iepp.es/teoria-del-flow/>
- Chiavenato, I. (2011). *Administración de recursos humanos*. McGraw-Hill Interamericana de España S.L.
- Csikszentmihalyi, M. (2005). *Fluir: Una Psicología de la Felicidad* (N. López, Trans.). Editorial Kairós.
- OPS. (2021). *Enfoque educativo del Campus Virtual de Salud Pública. Consideraciones generales y criterios pedagógicos para elaborar propuestas educativas virtuales*. IRIS PAHO. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/55137>
- Perez Soto, D., Rodriguez, C., & Fernandez, L. (2009). La interdisciplinariedad en el proceso de enseñanza aprendizaje. *Odiseo Revista electrónica de pedagogía*. <https://odiseo.com.mx/marcatexto/la-interdisciplinariedad-en-el-proceso-de-ensenanza-aprendizaje/>
- Riaño Siachoque, J. U., & Lopez, F. (n.d.). *La interdisciplinariedad en la construcción de Objetos Virtuales de Aprendizaje desde un enfoque constructivista*. Ponencia Educoas. <https://recursos.educoas.org/sites/default/files/5096.pdf>

Sección V

Formación y trabajo y sus implicaciones en la salud mental

Capítulo 23:

Aprendizaje en entornos virtuales y salud mental: un punto de equilibrio para el éxito de los procesos educativos

Haida Castilblanco
Jairo Campos Valerio
Ivonne Leytón

“El estado de tu vida no es más que un reflejo del estado de tu mente.”- W. Dyer.

Como grupo de trabajo y compartiendo las experiencias que como orientadores de aprendizaje hemos tenido en el transcurso de este proceso; nos llamaba la atención que, independientemente del perfil de los participantes (médicos, licenciados en enfermería, auxiliares de enfermería y otros perfiles), la mayoría coincide en lo que expresan como limitantes para su participación activa en las diferentes tareas de las unidades de aprendizaje. Expresiones como: “mucho trabajo, compromisos familiares, actividades fuera de horario laboral, no disponer de dispositivos tecnológicos adecuados, poco dominio de la tecnología, etc.” es lo que se plantea como las principales limitantes, expresando que lo anterior con frecuencia les genera ansiedad, angustia, insomnio, frustración, etc. dicho en las propias palabras de ellos.

Ante esta situación, consideramos que el tema de aprendizaje en entornos virtuales y salud mental en este contexto se vuelve relevante. Esto nos motivó a abordarlo como temática de esta narrativa e instar a la reflexión de la importancia del cuidado de la salud mental para llevar a cabo una serie de actividades en el ámbito personal, laboral y educativo como el que nos compete, ya que sin salud mental no es posible alcanzar el éxito en los cursos virtuales que se desarrollan y el aprendizaje significativo se ve limitado.

Uno de los objetivos del aprendizaje en entornos virtuales es llegar a más personas y facilitar el proceso; sin embargo, ante las situaciones mencionadas anteriormente, si no entendemos, aceptamos e intervenimos, podemos tener un efecto contrario al objetivo de la virtualidad y es aquí donde es imperante

desarrollar una comunicación empática, no sólo como un componente importante de la relación humana, sino como una herramienta valiosa de la psicología humanista que nos permita realmente entender la situación de cada integrante de los grupos de trabajo que facilite el alcance de los objetivos propuestos.

Como se describe más adelante, se tienen que implementar diferentes estrategias de aprendizaje, muchas de ellas acorde a la realidad o situación particular de los participantes para lograr que la misma sea efectiva.

En este sentido el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) como entorno virtual de aprendizaje permite la creación de contenidos, la gestión de la información y la interacción con otras personas para conformar una red personal de aprendizaje o conocimiento.

No obstante, a pesar de las ventajas que brindan los entornos virtuales de aprendizaje como el CVSP y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para desarrollar los procesos de formación, existen algunos factores que constituyen limitantes para alcanzar el éxito de estos procesos. Entre ellos tenemos: la infraestructura tecnológica presente en el territorio nicaragüense, las brechas de conocimiento en cuanto al manejo de las tecnologías digitales, así como algunas condiciones laborales, personales o culturales que dificultan la aceptación y desarrollo de estos cursos virtuales.

Para lograr el éxito de los procesos de formación es importante considerar los factores personales, tanto psicológicos como laborales que influyen en la persona a la hora de participar en los cursos virtuales y que afectan el rendimiento académico y la calidad del aprendizaje alcanzado por el discente.

En los cursos en los cuales hemos participado como tutores, orientadores y coordinadores académicos hemos identificado factores psicológicos que influyen en el cumplimiento de las actividades de aprendizaje. Por ejemplo, entre las dificultades expresadas por los discentes para realizar las actividades, tenemos: el horario laboral extendido que la mayoría de los participantes debe de cumplir en sus centros de trabajo, lo que reduce el tiempo para la realización de otras actividades en su hogar, con su familia y para el curso en el que se encuentran participando, esto a su vez produce, a como nos expresaron algunos participantes, agotamiento físico y mental, estrés y ansiedad en los participantes.

También se ha observado que debido al limitado conocimiento en el uso de las tecnologías digitales y a la falta de dispositivos tecnológicos modernos (smartphones, computadoras) o a una señal de internet inestable para el ingreso al entorno virtual, los participantes perciben estos procesos de enseñanza-aprendizaje como difíciles de realizar y percibiendo nosotros que se sienten ansiosos, preocupados y con poca tolerancia a la frustración que los induce a presentar reacciones de irritabilidad, vergüenza o apatía,

según la personalidad y la capacidad de gestión de las emociones que posea cada discente.

Al respecto, Toasa y Toasa (2021) coinciden que el recibir clases de manera virtual, ocasiona ansiedad en algunos participantes debido a que no saben utilizar de manera adecuada las herramientas tecnológicas o no cuentan con buena conectividad a Internet o carecen de aparatos tecnológicos, por lo cual es necesario que estos factores sean valorados el diseño y ejecución de los procesos educativos.

La ansiedad depende del concepto que el individuo (discente) tiene de las demandas que se le formulan en relación con la capacidad de comprensión y de control que debe de demostrar en los procesos educativos virtuales. En este sentido, toda demanda del ambiente que crea un estado de tensión o amenaza y que requiere de cambio o adaptación provoca trastornos de ansiedad en algunos individuos (Morris, 1997). Percibimos que algunos participantes experimentan la presión de cumplir con las actividades de aprendizaje y obtener un buen rendimiento, pero no logran desarrollar las competencias tecnológicas requeridas para cumplir con las asignaciones en el entorno virtual por lo que esta situación asociada al escaso tiempo libre que disponen provoca en ellos una exacerbación de la ansiedad debido a que sienten que no están en control de los sucesos estresantes de sus vidas.

También se conoce que en el ámbito educativo el estrés patológico influye de forma negativa en los procesos de aprendizaje y memoria, ya que cuando la persona se encuentra estresada la amígdala cerebral bloquea la receptividad de los estímulos sensoriales; provocando que la información no sea retenida, lo cual genera dificultades con la memoria a largo plazo, limitando o disminuyendo la capacidad de aprendizaje, al no poder codificar y retener los nuevos conocimientos. (Toasa & Toasa, 2021)

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a la salud mental como: «un estado de bienestar en el cual cada individuo desarrolla su potencial, puede afrontar las tensiones de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera, y puede aportar algo a su comunidad». Por tanto, para garantizar el bienestar del individuo se debe promover el cuidado de salud mental, al respecto la Organización Panamericana de la Salud (2021) indica las siguientes acciones:

- Atender las necesidades básicas.
- Respetar el descanso y el relevo durante el trabajo y entre cada turno. Mantener una alimentación saludable.
- Realizar actividad física.
- Mantener contacto con la familia y los amigos.

- Evitar el consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias psicoactivas para lidiar con la situación.
- Utilizar técnicas de relajación, respiración y atención plena (mindfulness) para el manejo del estrés.

Por tanto, el cuidado de la salud mental en los discentes es crucial para lograr que el aprendizaje sea significativo, por lo cual el orientador/tutor de aprendizaje debe de establecer una buena comunicación con el discente, basada en el respeto, la empatía y llegando a acuerdos que beneficien a ambas partes y que permitan el alcance de los objetivos propuestos en el plan pedagógico. Al respecto Mora (2017) señala que un ambiente propicio para el aprendizaje es aquel donde el discente se sienta escuchado y valorado, generando en él emociones positivas que fortalecen la memoria y facilitan el aprendizaje puesto que ayudan a mantener la curiosidad y la motivación, siendo éstas, condiciones trascendentales para un aprendizaje efectivo y duradero.

Por otra parte, si el ambiente que se construye es percibido como amenazante o estresor el discente desarrolla emociones negativas, tales como ansiedad, miedo, nerviosismo, preocupación, tristeza, las cuales constituyen barreras del proceso enseñanza-aprendizaje. Como lo expresan Araya-Pizarro y Espinoza (2019):

[estas emociones]...entorpecerían el anclaje de los conocimientos nuevos en la mente debido a la liberación de la hormona del estrés o cortisol. De forma crónica, estas situaciones negativas podrían causar trastornos en los procesos cognitivos fundamentales para el rendimiento académico y el aprendizaje de competencias para la posterior vida laboral. (p. 5)

Por tanto, los orientadores/tutores de aprendizaje son un factor motivacional dual, que puede aumentar, promover, restringir o desmotivar al estudiante. Las acciones que realicen pueden causar frustración, insatisfacción o incluso resentimiento (González, 2006). Por ello, es importante desarrollar las habilidades de mediación pedagógica en los orientadores/tutores, considerando que la mediación pedagógica debe ser capaz de promover y acompañar el aprendizaje tomando en perspectiva el contexto del individuo (Alzate-Ortiz & Castañeda-Patiño, 2020).

Es necesario que los orientadores de aprendizaje lleven a cabo una serie de acciones de mediación que favorezcan el ambiente o clima en el cual se desarrollan los procesos de enseñanza-aprendizaje, tales como:

- Dominar los contenidos curriculares, planificando y diseñando las propuestas pedagógicas de acuerdo a las características de los discentes, anticipándose, en la medida de lo posible, a las situaciones que pueden presentarse y brindando soluciones a estas problemáticas o situaciones.
- Establecer metas realistas, basadas en una correcta organización de los procesos que favorezca el desarrollo de buenos hábitos de estudio y de aprendizaje, en donde se respeten las horas de descanso que requieren los participantes como parte del cuidado de su salud mental.
- Facilitar el aprendizaje significativo ofreciendo métodos y estrategias que se ajusten a la realidad que viven los participantes o discentes.
- Propiciar la curiosidad intelectual, el pensamiento creativo, divergente y la innovación.
- Promover una imagen positiva de cada individuo y el deseo por alcanzar nuevas metas.
- Participar de forma activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir: enseñar qué hacer, cómo, cuándo y por qué.
- Finalmente, se debe fomentar la empatía en el grupo y atender a las diferencias individuales de los discentes (Mediación, 2013).

Por tanto, para el éxito de los cursos de formación, es necesario trabajar con los discentes en el manejo del estrés y la ansiedad implementando diferentes metodologías de aprendizaje y estrategias de evaluación, en los entornos virtuales de aprendizaje que consideren el aspecto emocional en la interacción educativa, como elemento importante en el proceso y resultados del aprendizaje.

Por lo cual es importante, establecer una buena comunicación y brindar pautas psicoeducativas para disminuir la tensión emocional, tratando de modificar la percepción que tienen los discentes acerca de las evaluaciones ya que la mayoría experimenta los procesos evaluativos como situaciones amenazantes y, por ende, piensa que es incapaz de afrontarlas (Jadue, 2001).

Se deben de adoptar estrategias alternativas de enseñanza que sean flexibles y de acuerdo a las necesidades y estilos de aprendizaje de los discentes para desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje amenos y exitosos (Jadue, 2001).

Por ende, es imprescindible, que en los cursos virtuales las estrategias de evaluación se transformen a un enfoque formativo, en lugar del clásico sumativo, de tal manera que la evaluación sea considerada como un momento más del aprendizaje, transformando de manera positiva la percepción de los participantes

hacia los cursos, una visión positiva es un reflejo de salud mental y esta es clave para lograr un aprendizaje significativo, de acuerdo a los distintos ritmos de aprendizaje de los discentes (Jadue, 2001).

Entre las estrategias que hemos implementado en los cursos del CVSP-Nodo Nicaragua están aquellas que se enfocan al cuidado de la salud mental de los participantes, es decir, a prestar atención a las necesidades y características psicológicas de los individuos para desarrollar acciones que le ayuden a gestionar mejor sus emociones y así puedan tener una visión positiva de los procesos de enseñanza-aprendizaje que están llevando a cabo, como parte del crecimiento personal y profesional.

Desde la perspectiva de la salud mental

Comunicación asertiva empática

La comunicación debe contemplar el proceso de transferencia y la comprensión del significado. Un proceso de comunicación debe ser capaz de poder enviar un mensaje desde un emisor hacia un receptor y que este pueda decodificar ese mensaje y enviar una respuesta. En el mismo orden, la comunicación tiene entre sus funciones el poder retroalimentar a las personas indicando el qué deben hacer, el cómo lo están realizando y cuál es su nivel de rendimiento (Robbins & Judge, 2017).

Durante el desarrollo de los cursos en entornos virtuales la comunicación empática es básica desde el inicio, si se toma la empatía como la capacidad para poder comprender las emociones y sentimientos en este caso de los participantes para brindarles una atención personalizada y coherente con el contexto en el cual se desarrollan. (López et al., 2014).

La comunicación en la experiencia de estos cursos se realiza a través de los canales establecidos por la coordinación y es una actividad constante que se adecua a la disponibilidad de tiempo de los discentes utilizando, por ejemplo: a través de los mensajes enviados por correo electrónico. en redes sociales (Whatsapp), llamadas telefónicas individuales y grupales, audios, video-llamadas y sesiones sincrónicas usando Google Meet, Zoom, Microsoft Teams.

Acompañamiento

El acompañamiento debe ser una estrategia durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que favorece la confianza y comprensión entre orientador/tutor y discentes ya que es posible

generar mayor seguridad en los discentes si tienen la certeza de que el orientador/tutor podrá para colaborarle en la consecución de las actividades para las competencias establecidas en las distintas situaciones que puedan presentarse.

Este acompañamiento debe ejercitarse sin que el discente sienta presión o coacción para la realización de las actividades contempladas en el curso, por el contrario, se debe ser flexible cuando las situaciones lo ameriten.

La motivación

Los orientadores/tutores tienen la tarea de mantener el interés y el entusiasmo de sus discentes para alcanzar las metas u objetivos de aprendizaje. La experiencia nos enseña que la motivación debe ser una práctica positivista y bidireccional en el sentido que los participantes logren apreciar el compromiso y entusiasmo del orientador/tutor para transmitir estas emociones positivas al grupo discente.

Comprendiendo la motivación como una virtud para despertar el interés y movilizar a las personas a la realización de una determinada acción. (Carrillo et al., 2009).

Mediación Pedagógica

La mediación pedagógica implica relacionar un conjunto de información con uno o muchos participantes con la aspiración de promover procesos de aprendizaje. Partiendo de una educación concebida como participativa, creativa, expresiva y orientada a establecer relaciones.

En los cursos realizados en el CVSP se ha implementado la mediación pedagógica cuando se establecen acuerdos para la realización de las actividades de aprendizaje, comprendiendo las situaciones personales o laborales que refieren los discentes y que han ocasionado demora en la entrega de las asignaciones, para solucionar este impasse se gestiona con la coordinación académica la extensión del plazo de las actividades. También se han realizado coordinaciones con las autoridades de los SILAIS solicitando apoyo para que se les facilite a los discentes las condiciones adecuadas para la realización de las actividades establecidas en los cursos, brindando el tiempo y el acceso a las computadoras, a la señal de intranet e información requerida por los participantes para completar los trabajos colaborativos asignados. En este sentido, la experiencia en este tipo de mediación ha sido satisfactoria ya que los participantes perciben que

cuentan con el apoyo de los responsables de las unidades de salud y del SILAIS, además del orientador/tutor, esto reduce el índice de deserción y genera un ambiente óptimo o propicio para el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje desde en el enfoque de la Educación Permanente en Salud.

Liderazgo

Otra estrategia, no menos importante, se refiere a la identificación y potencialización de liderazgos en los grupos de discentes para alcanzar un fortalecimiento de competencias técnica, ya sean digitales, de organización y de movilización a la acción para el cumplimiento de las metas propuestas, con visión de equipo y encontrando soluciones colectivas a las principales limitantes que se presentan en los cursos.

En relación a la identificación del punto de equilibrio que incide en el éxito de los procesos de aprendizaje en entornos virtuales tomando en cuenta la relación con la salud mental, consideramos que uno de los mejores momentos se presenta cuando la mediación pedagógica facilita la creación de espacios o puntos de encuentro entre los participantes o estudiantes y los orientadores/tutores en cualquier tipo de modalidad académica, brindándose la oportunidad para establecer un acuerdo o contrato pedagógico ajustado objetivamente al contexto.

Para esto es importante establecer una escucha atenta con los participantes conociendo sus situaciones laborales y personales que repercuten en la salud mental y por ende se ve afectada la actitud positiva para llevar a cabo procesos de formación como nos refieren los participantes, que debido al cansancio derivado del trabajo o de problemas familiares se sienten ansiosos o estresados cuando se les mencionan la realización de las actividades del curso. Lo anteriormente expuesto dificulta la labor del orientador/tutor y por consiguiente influye negativamente en la adquisición de conocimientos y desarrollo de las competencias profesionales en los participantes.

Es una variedad de bondades que hemos verificado en nuestras experiencias durante estos cursos y en la universidad sobre cómo al tomar en cuenta la salud mental como un importante componente de la salud y bienestar del ser humano ya que, al propiciar el equilibrio emocional y mental, disminuye la ansiedad, el estrés, la frustración estados depresivos, hay una mejor en la concentración y un comportamiento proactivo hacia el curso.

El detonante que produce las situaciones adversas son las responsabilidades que deben asumir por ejemplo en realización de un muro de padlet que es primera vez en su vida que lo harán, en la revisión de

bibliografía para responder un cuestionario o en la búsqueda de señal de internet y de poder participar en una sesión sincrónica tutorial para la recuperación de su contraseña para acceder al CVSP o para el desarrollo de un espacio final de evaluación y todo esto casi siempre contra reloj y en muchas ocasiones por la noche porque es el único horario disponible para ellos.

El punto de equilibrio lo explicamos como una condición en la que cada discente administrará adecuadamente sus emociones, percibiendo satisfacción al poder participar en el curso y debido a que logrará mantener una actitud positiva, disfrutar esa oportunidad estando convencidos que les será útil a ellos y a la población atendida. Hemos confirmado este cambio cuando los discentes se comunican más con nosotros y entre ellos, cuando identificamos una comunicación empática con ellos y cuando los vemos satisfechos y sonrientes al percatarse que han podido aprender y aplicar a su trabajo cotidiano lo aprendido y porque pudieron finalizar todo el curso.

Estrategias pedagógicas

Una de las estrategias fundamentales es explicar las guías de los trabajos de forma clara y sencilla con el propósito de que logren comprender las orientaciones proporcionadas por el documento para que se obtenga un aprendizaje significativo.

Luego de explicar por medio de texto, llamadas o sesiones sincrónicas, es necesario, el proceso de elaboración de cada actividad, de manera personalizada y en grupo. En algunas ocasiones, se puede creer que el nivel de comprensión es óptimo y si no se realiza el adecuado seguimiento a los discentes se puede cometer el error de encontrar debilidades en la comprensión de las asignaciones hasta el momento de la evaluación, ante esta situación se debe de realizar una intervención inmediata brindando una retroalimentación que permita esclarecer dudas y reorientar al discente hacia el verdadero conocimiento basado en conceptos teórico-científicos.

Para lograr este cometido y de acuerdo a nuestra experiencia, hemos notado que se deben programar por lo menos 3 sesiones grupales para explicar con detenimiento las orientaciones descritas en las guías y estar pendiente de los estudiantes que necesiten mayor atención en este aspecto teniendo en cuenta que en algunos casos, los discentes no comunican sus inquietudes por temor o vergüenza por lo cual es vital mantener y generar confianza y una buena comunicación.

Otra de las estrategias exitosas ha sido el horario extendido para las tutorías, el cual se ha ajustado al horario del que disponen los participantes debido a su trabajo o a las condiciones

tecnológicas como la estabilidad de la señal de internet que suele mejorarse en las horas nocturnas en las zonas más remotas del país.

También se debe destacar que los participantes perciben de forma favorable la pronta respuesta a las principales preguntas o comentarios que le expresan a los orientadores/tutores, lo cual le transmite seguridad, al observar que el orientador/tutor está atento a sus necesidades educativas; la oportuna retroalimentación a los procesos que realizan en el Campus virtual y el reconocimiento a los esfuerzos que realizan, genera en los participantes la percepción de que son escuchados, leídos y valorados como protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, para alcanzar el éxito en los procesos de enseñanza-aprendizaje es de vital importancia garantizar las condiciones óptimas para el desarrollo de los cursos, preservando la salud mental de los participantes de tal forma que el aprendizaje sea adecuadamente asimilado y motive a una transformación positiva en sus prácticas laborales.

Referencias

- Alzate-Ortiz, F., & Castañeda-Patiño, J. (2020). Mediación pedagógica: Clave de una educación humanizante y transformadora. Una mirada desde la estética y la comunicación. *Revista Electrónica Educare*, 24 (1), 411 - 424. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.24-1.21>
- Araya-Pizarro, S., & Espinoza, L. (2020). Aportes desde las neurociencias para la comprensión de los procesos de aprendizaje en los contextos educativos. *Propósitos y representaciones*, 8 (1), e312. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.312>
- Carrillo, M., Padilla, J., Rosero, T., & Villagómez, M. (2009), La motivación y el aprendizaje. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 4 (2), 20 - 32. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467746249004>
- González, D. (2006). La motivación: Varilla mágica de la enseñanza y la educación. *Kaleidoscopio*, 3 (6), 89 – 94. http://kaleidoscopio.uneg.edu.ve/numeros/k06/k06_art01.pdf
- Jadue, G. (2001). Algunos efectos de la ansiedad en el rendimiento escolar de los estudiantes. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (27), 111-118. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052001000100008>
- López, M, Arán, V., & Richaud, M. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Revista Avances en Psicología Latinoamericana*, 32 (1), 37 – 51. <http://www.redalyc.org/pdf/799/79929780004.pdf>
- Mediación. (2013). Características de la Mediación pedagógica. *Mediación*. <https://didacticados.wordpress.com/2013/10/21/caracteristicas-de-la-mediacion-pedagogica/>
- Mora, F. (2017). *Neuroeducación*. Madrid: Alianza Editorial.

Morris, C. (1997). *Psicología*. México D.F.: Prentice Hall.

Organización Panamericana de la Salud (2021) *Consideraciones y recomendaciones para la protección y el cuidado de la salud mental de los equipos de salud*. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/54032/OPSNMHMH210007_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Robbins, S., & Judge T. (2017) *Comportamiento Organizacional*. México, México: Editorial Pearson Educación Hall

Toasa, L., & Toasa, R. (2021) El proceso de aprendizaje virtual y su incidencia en la salud mental de los estudiantes. *Revista Científica UISRAEL*, 9 (1), 49 - 68. <https://doi.org/10.35290/rcui.v9n1.2022.496>

Capítulo 24:

Desafíos e impacto en la formación de formadores; analizando el aprendizaje y sus efectos en la salud mental

Joel Isaí Caballero Machado

Introducción

“No importa lo que ocurra, o lo malo que parezca todo hoy, la vida continúa, y mañana será mejor”.

-Maya Angelou

En la actualidad, los sistemas de formación de formadores se enfrentan a una situación peculiar en el mundo; continuar con las actividades educativas en un contexto de pandemia. Las indagaciones sobre este fenómeno entre formadores de formadores indican que se encaran circunstancias problemáticas que son de relevancia, por ejemplo, crear cursos de acción para el aprendizaje autónomo (Patarroyo López et. al., 2022).

En este sentido, se destaca que las instituciones son facultadas y tienen la libertad de certificar y otorgar, de esta manera, el título o nombramiento de formador de formadores, asimilable al nivel virtual o presencial, respondiendo a las características de su contexto educativo.

Es por esto que he planteado algunas interrogantes
¿Cuáles fueron los desafíos y el impacto que ocasionaron los procesos de formación en individuos que estudiaban y trabajaban a la misma vez? ¿Cuáles son los mayores desafíos que ha presentado en su proceso de formación debido a su carga laboral? ¿Cuáles son los mayores desafíos que ha presentado en su área de trabajo debido a sus actividades de formación? ¿Qué implicaciones en su salud mental se han



presentado ante estos procesos? ¿Cómo se ha sentido? Estas preguntas estuvieron dirigidas a identificar las respuestas iniciales, las respuestas actuales y las proyecciones de futuro que prevén los formadores.

Esta narrativa recoge esos desafíos, aprendizajes y el impacto presentado por los formadores que a la misma vez son formados en el contexto del curso Formación de tutores virtuales para la mediación pedagógica. La idea de esta narrativa fue construir un relato que permitiera acercarse a las implicaciones que han tenido estos procesos de formación y trabajo hacia la salud mental, ya que tal razón, puede ser el detonador de la desmotivación ya sea para su proceso formativo o bien, para su desarrollo laboral.

Desarrollo

Formación de formadores

Los trabajadores representaron una manera particular de ser estudiante, se encontraban, de manera simultánea, desempeñándose en el rol que ejercen en el ámbito educativo y en el que ocupaban en el ámbito laboral. Ambos requieren actividades específicas que idealmente se esperaba que se cumplieran.

Para definir al estudiante trabajador fue necesario describir cada una de las actividades que llevan a cabo, sabiendo que un estudiante es todo aquel que cursa estudios, universitarios, de posgrado o de educación continua y en este caso de Educación Permanente en Salud.

A su vez, trabajador es todo aquel que se dedica a una labor económicamente remunerada, que ejerce un rol ocupando un puesto en el ámbito laboral, lo cual representa la concreción de otra oportunidad, ya que desempeñarse en una actividad laboral resultará en un ingreso económico que brinda la oportunidad económica de adquirir bienes materiales (Vázquez Galicia, 2009).



Es importante mencionar una pequeña definición del estudiante que trabaja, siendo un sujeto que rompe con la definición tradicional de la persona que se dedica plenamente a las actividades académicas, es decir, que estos no cuentan con una formación plena, debido a su carga laboral.

Su diversidad como sujetos en formación que a la misma vez trabajan se impone, ya que sus condiciones sociales, académicas y personales fueron tan variadas como el tipo de trabajo que

desempeñaban, las condiciones laborales con las que contaban y los objetivos que perseguían con ambos procesos; formación y trabajo.

Se consideraron a los estudiantes trabajadores o los trabajadores estudiantes, como aquellos adultos que estaban insertos en el ámbito laboral y que habían retomado los estudios, dependiendo del tipo fuera, se debió buscar un equilibrio que les permitiera salir adelante y cumplir con las expectativas sociales e individuales que les llevaron a desempeñarse en ambos espacios.

Formadores en formación: vinculación entre las estrategias de enseñanza-aprendizaje

Dentro de la formación de formadores se destacó que en el CVSP/OPS-nodo Nicaragua, la Educación Permanente en Salud ha surgido como un modelo educativo indispensable para mejorar la atención en salud, mismo que estuvo dirigido a la persona y no a la institución, este mismo se convirtió en un proceso para toda la vida.

Todo esto viabiliza relaciones de construcción y reflexión colectiva en los procesos diarios del trabajo en salud, exigiendo, de sus actores, involucramiento institucional, profesional junto a la población a través de su ejercicio ciudadano, todo esto comprendiendo los nuevos esfuerzos para desarrollar un aprendizaje colaborativo a partir de todas las experiencias, ideas, percepciones, conocimientos e incluso sentimientos de las demás personas, de las cuales aprendimos y desarrollamos profesionalmente nuestro quehacer.

Las teorías y metodologías se vincularon en el actuar como formador de formadores, y es que una parte fundamental, fue la idea de desarrollar competencias en cada participante, no solo hacerlo receptor de información, sino que desarrollara habilidades y actitudes.

La participación académica de los que estaban siendo formados se vio afectada por las diferentes actividades laborales que tenían que cumplir y se percibió que en los nuevos procesos de formación de formadores, se vieron del otro lado de la moneda, como cuando eran ellos los que estaban formando a futuros profesionales. Esto desencadenó el sentimiento de ser parte de una población de sujetos en formación, tomando en cuenta que en su área de trabajo fueron ellos los formadores.

Dentro de las actividades laborales que se destacaron en el proceso de formación se señalaron el cumplimiento de extensas jornadas



laborales por más de ocho horas, así mismo, el acompañamiento en la formación de futuros profesionales como actividades extralaborales y que debieron ser cumplidas como productividad a su desempeño.

Los formadores en formación consideraron que llevar a cabo estos procesos educativos fueron enriquecedores para su desempeño laboral, pero a la vez se convirtieron en situaciones generadoras de conflictos organizacionales en cuestión de tiempo y dedicación a las propias actividades formativas y a la de sus mismos aprendientes.

Desafíos en la formación de formadores

En relación con los desafíos, fueron vividos como situaciones problemáticas que superan los recursos y las habilidades que se tuvieron en ese momento; también se interpretaron como limitantes, puesto que apuntaron a todos los aspectos de los que no se podía tener control y que en su momento, tocó afrontar desde las realidades que se vivieron.

Esta narrativa destaca las experiencias que significaron un reto para llevar a buen fin la tarea de la práctica educativa en las condiciones de pocos recursos tecnológicos, falta de orientaciones de sus jefes inmediatos, aspectos culturales como el hablar en otro idioma, y poco manejo de las herramientas tecnológicas.

Los desafíos y aprendizajes que los participantes referían y que vivieron en los procesos de formación y sus lugares de trabajo en las que estaban adscritos mostraron ser aplicables al desempeño laboral, dado que se evidenció en la repetición de experiencias y de respuestas que se interpretaron como saturación teórica, esto quiere decir, que entre más se fortalecieron los conocimientos y más se repitan las habilidades, mejor desempeño laboral tendrán los profesionales.

Entre los mayores desafíos para los formadores se evidenció la desigualdad de oportunidades en función de la geografía, es decir, participantes que eran de zonas muy remotas y alejadas a la ciudad, con pocas posibilidades de acceso al transporte urbano. También las condiciones socioculturales de cada sujeto en formación, dentro de lo que se destacó la ideología religiosa o incluso las formas de comunicación, estas mismas fueron forjadoras de limitantes para poder realizar un proceso de formación eficaz.



Es importante señalar como otro desafío, la necesidad de analizar con cuidado los problemas, alcances individuales y visibilizar las limitaciones pedagógicas, es decir, que los formadores durante su proceso de formación se encontraban en un proceso de actualización o reforzamiento de conocimientos, pero a lo mejor no se dieron cuenta de esto y se enfocaron en los conocimientos que ya tenían, sin querer forjar un cambio de paradigmas que correspondieren los nuevos conocimientos desarrollados.

Los mayores desafíos que se afrontan como formadores de formadores se condensaron en las siguientes categorías: el conflicto para la permanencia de los estudiantes; la implementación de los procesos educativos en el contexto de las restricciones tecnológicas, el afrontamiento psicológico laboral-formativo de los participantes y la gestión del tiempo, estas mismas se describen a continuación, de forma detallada y como experienciario de aquellos formadores en proceso de formación:

- **Conflictos de permanencia de los participantes en formación**

Los formadores en formación tuvieron que ajustarse a un sistema de enseñanza virtual a través del uso de las tecnologías; demostrando la diversidad de condiciones necesarias para realizar su proceso formativo en una situación diferente, misma que se destacó como parte de los conflictos de permanencia en los procesos educativos.

Pasar a una modalidad virtual en el espacio del hogar o del trabajo implica riesgos, y uno de ellos ha sido la deserción de los más vulnerables por la falta de equipos tecnológicos, conectividad y de espacios apropiados en sus casas o centros de trabajo. Ante esto, el reto de las instituciones, en general, y de los formadores, en particular, se centró en asegurar la permanencia y continuidad en los procesos educativos.

Los factores externos impactaron en la motivación y el ánimo de los participantes para atender de manera sostenida su proceso de formación, pues los que se encontraban en situaciones de pocos recursos y conectividad, se vieron en el dilema de priorizar su formación o realizar actividades laborales, es decir, que ante esto fue preciso asumir la responsabilidad laboral para contribuir económicamente con su familia.



- **La implementación de procesos educativos en contexto de restricciones tecnológicas**

La brecha digital no solo implica los problemas de acceso, también la falta de competencias en el uso y aprovechamiento de las tecnologías. Se reconocen como temas medulares, el dominio de los recursos digitales, la relevancia de los contenidos, las decisiones que se toman al respecto y la necesidad de repensar las formas de enseñar (Patarroyo López et al., 2022).

Como parte de los desafíos, también se evidenció el poco dominio de ambientes virtuales de aprendizaje, el manejo de las TIC y tener que aprender a marchas forzadas, este desafío determinó que ni el diseño pedagógico, ni el profesor, incluso ni los participantes tenían las herramientas necesarias para solucionarlo, ya que tuvieron que ir forzosamente aprendiendo a utilizar estos recursos.

Es por esto que se vieron en la obligación de aprender la manera de solventar las necesidades formativas, de capacitación y actualización para favorecer los aprendizajes estipulados, a lo mejor se tienen los recursos, pero cómo manejarlos, en ese sentido, estas actividades de manera remota, son algo nuevo

para los que están siendo formados (Busso & Pérez, 2017).

Esto permite darse cuenta que no solo se trataba de conducir cursos a través de plataformas y aplicaciones tecnológicas, sino que en este tipo de mediación exigió, en primer lugar, el desarrollo de competencias y habilidades digitales tanto para los formadores como para los formados.



- **Gestión del tiempo como desafío en la formación**

La administración del tiempo fue abrumadora, en este sentido los formadores se enfrentaron a una dinámica distinta: al principio, se valoró que se requiere invertir el mismo tiempo que se dedica a los procesos de educación, lo cual puso al descubierto una serie de desafíos en cuanto a las horas destinadas para estar activamente en su proceso de formación.

Antes que todo se tuvieron que enfrentar a nuevas formas de organizar sus agendas y un desfase de horarios muy complicados y cargados por la demanda tanto de autoridades, jefes inmediatos, como de los propios sujetos en formación, se cambió el tiempo, la forma de organizar el horario que tradicionalmente

se tenía en las jornadas laborales regulares.

Pero, **¿Qué lo hace un gran desafío?** La “sobresaturación” de reuniones, planificaciones académicas y procesos de evaluación individualizados, como forma más sencilla se pretende que a lo mejor, en el mismo día las actividades laborales y de formación se juntaban y complicaron la gestión del tiempo (Patarroyo López et. al., 2022).

• Otros desafíos durante la formación de formadores

Como principales desafíos se presentaron el sinnúmero de responsabilidades y la sobrecarga laboral que existía en los centros de trabajo, ya que esto no aportaba a la gestión del tiempo, mucho menos al cumplimiento de sus actividades formativas.

Entre otros desafíos se presentaron:

- Que la carga laboral en su trabajo no les brindaba el tiempo para participar en los procesos de formación.
- Que ya no residían en la zona cercana al campo de trabajo o de formación
- Otras razones, por ejemplo, la emigración.

Hay que tomar en cuenta que cada uno de los formadores en formación tenía sus propias características y que cada uno aprendió a ritmos diferentes, sin embargo, los desafíos presentes en cada uno de ellos, eran parte de sus propias condiciones y hábitos que a lo mejor era casi imposible de modificarlos.

Aparecieron así efectos positivos y negativos de combinar trabajo y formación. A su vez, se señalaron variables relevantes que tendían a afectar las posibilidades de realizar las actividades a la misma vez:

- La necesidad de un tiempo de descanso que incluía no sólo la duración de la jornada laboral sino también la carga física y mental involucrada
- La imposibilidad de coordinar horarios educativos y laborales en el caso de empleos con horarios irregulares.



Formación de formadores: analizando el aprendizaje



Para fundamentar esta narrativa, se constató la experiencia de los formadores en formación, de los cuales se pudo evidenciar un análisis relevante y para la fundamentación del mismo se realizaron algunas preguntas relacionadas, tales como:

- **¿Cómo influyó el proceso de formación en el desarrollo de su profesión?**

Los procesos de formación influyeron de manera positiva, ya que se tomó en cuenta para fortalecer y afianzar los conocimientos, aunque a veces lo consideraron un poco agotador, incluyendo la acumulación de trabajos de clases, sumadas a la jornada laboral. Por otra parte, estos procesos influyen positivamente, ya que lo que habían aprendido, lo aplicaban en la metodología de sus clases al momento de formar futuros profesionales.

Añadiendo que se convirtió en una experiencia que motivaba a mejorar como profesional, además de que aumentó la confianza y seguridad en la aplicación de los conocimientos obtenidos para desempeñarse en su campo laboral.

Dentro de las contribuciones del proceso de formación al campo laboral se permitió participar activamente en las nuevas publicaciones, investigaciones y en las estrategias metodológicas con el fin de fortalecer el proceso enseñanza-aprendizaje, consolidando los conocimientos, enseñando a ser más entusiasta, más activo y propositivo.

Estos procesos de formación permitieron fortalecer conocimientos y desarrollar nuevas capacidades, la implementación de nuevas estrategias educativas y didácticas mejoraron la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje y así aportaron a la formación de profesionales capacitados.

- **Desafíos en el proceso de formación debido a la carga laboral**

En seguidas ocasiones, los procesos de formación permitieron la asistencia tardía a las actividades y sobre todo entrega de tareas fuera de plazo, aunque siempre se trataba de cumplir, pero no siempre se lograba, debido a la sobrecarga de trabajo.

La organización y distribución del tiempo, ya que a veces no se podía dar la cantidad de horas adecuadas a varias actividades que habían en agenda, o formación académica, incluso cuando los

formadores se encontraban saturados con las obligaciones de su área de trabajo, esta condición les dificultó la participación en los encuentros de formación.

La poca disponibilidad de tiempo e incluso la vida familiar se incluyó como parte de los desafíos en los procesos de formación.

Poco tiempo de lectura y estudio, se sintieron cansados o agotados al recibir las clases, sobre todo cuando eran actividades sincrónicas, ya que debían contar con ese tiempo para ambas actividades, formación y trabajo, esto mismo les llevó a hacer trabajos en tiempo récord y entrar minutos tardes a las actividades sincrónicas, tomando en cuenta que debían estar pendiente de su trabajo al mismo tiempo.

La realización de tareas y trabajos colaborativos durante la noche, por la misma falta de tiempo y carga laboral en el transcurso del día. Misma condición anterior permitió que los sujetos en formación tengan menos horas de reposo o sueño, esto por la vigilia y sobreesfuerzo que realizan para cumplir sus procesos de formación.

A la misma vez, esto desencadenó aspectos relacionados a las afectaciones en la salud mental, siendo el más común, el desarrollo del estrés laboral, que, aunque sea una repercusión, también se tiene que lidiar con este padecimiento como un desafío dentro de la formación.

Esporádicamente, se presentaron situaciones en las que estos formadores en formación tenían que remunerar económicamente a sus demás colegas de trabajo para poder llevar a cabo los procesos de formación de profesionales, mientras ellos están siendo formados como formadores, entrando a la parte de los desafíos en la parte económica que se desarrollan posteriormente.



- **Desafíos en el área de trabajo debido al proceso de formación**

La parte medular, fue la sobrecarga académica, que realmente era fuerte, sobre todo cuando había muchas labores que desempeñar, el estar pendiente de los estudiantes, y saber que se debía estar en constante hábito de lectura, desarrollando nuevas temáticas, permitió obviar y hacer a un lado lo que necesitaba estudiar para el próximo día de clases.

El cumplimiento del horario de clases teóricas y clases prácticas, que a veces no permiten enfocarse en clases que tenían pendiente del proceso de formación, esto también implicó en la falta de trabajo en equipo con los compañeros y de grupos de trabajo colaborativo, lo que dificulta la eficacia y cumplimiento de las actividades.

El choque entre el horario laboral y el horario de las clases, fue una de las partes más difíciles, cuando se trataba de llevar ambos a la misma vez. De igual forma que en el proceso de formación, también en el trabajo se tenía que lidiar con los eventos estresantes que conllevan a un bajo rendimiento y poco desempeño en el campo laboral.

Como consecuencia de lo referido en los desafíos del proceso de formación, al tener que remunerar a los compañeros de trabajo que sustituyeron los encuentros pedagógicos, uno de los grandes desafíos fue saber que la parte económica caía, ya que se reducía el salario.

Entre estos mismos desafíos, se tomó en cuenta que, como trabajadores, son el sustento económico de la familia, y este se considera como otro desafío de su área de trabajo, pero que son causados debido a los procesos de formación que llevan a cabo.

Formación y trabajo: impacto e implicaciones en la salud mental

La frustración, los nervios, algunas veces les desesperaba, pero cuando se lograba dar salida a ambos se percibía satisfacción y valía la pena el sacrificio.

A veces los encuentros podían ser esporádicos, pero cuando se perdía un encuentro, sentían que habían perdido un mes de estudio, los trabajos debían ser defendidos en los encuentros formativos, siendo muy notable la importancia de querer estar en ambos lugares al mismo tiempo.

Se sentían presionados, porque tenían que cumplir en ambas partes, formación y trabajo. Desde la integración de algunas temáticas hasta compartir nuevas experiencias y conocimientos en el área laboral... A veces el tiempo era el mayor enemigo.

Estas implicaciones se vieron reflejadas con la falta de ejercicio y aumento del sedentarismo, problemas conyugales y alimenticios, debido a que la mayor dedicación del tiempo era para el trabajo y los procesos formativos. También parte fundamental de las implicaciones en la salud mental era que les afectaba la falta de tiempo para recreación y menos tiempo para estar con sus familias. No realizaban actividades de distracción, tenían poco tiempo con la familia y poco tiempo para el mismo sujeto.

El estrés y alteración de la convivencia familiar, fueron elementos muy importantes como parte de las implicaciones en la salud mental debido a los procesos de formación y trabajo. En muchas ocasiones, la desesperación, pensamientos negativos y de estrés constante, así como la pérdida de la creatividad e imaginación, solían presentar dificultad para la concentración y memorización.

El cansancio mental y los episodios de ansiedad, fueron cruciales en los procesos de formación cuando iban de la mano con el trabajo, por tener que hacer “mil cosas a la vez”.

Esto mismo incluyó los pensamientos vagos de no poder cumplir en tiempo y forma sus obligaciones laborales e incluso sus responsabilidades académicas.



Conclusión

La dualidad de trabajar y estudiar al mismo tiempo fue dada por los retos impuestos del mundo del trabajo y la globalización, también por las condiciones socioeconómicas, personales y familiares, pues en su mayoría los estudiantes trabajadores provenían de familias con escasos recursos económicos e ingresos que no les permitía cubrir sus necesidades.

Por tal razón, el empleo no lo asumen exclusivamente para la financiación de los estudios, sino también como experiencia que, complementada con lo académico, se convirtió en un medio para avanzar profesionalmente, tener mejores oportunidades y lograr salarios más competitivos.

En este orden de ideas, la construcción del sentido en los estudiantes trabajadores, no solo se asoció a una necesidad o deseo, sino que también se valorizó como recurso, inmerso en una complejidad de elementos que intervinieron en este proceso. (Barret Osma et al., 2019).



Como se ha mencionado, las experiencias en la formación de formadores que trabajan fueron muy variadas y han tenido significados de diferente naturaleza, en función de los aspectos personales y perspectivas individuales, además por el hecho de tener que vivir un doble rol, potencian su desarrollo profesional y personal, al mismo tiempo que desarrollan distintas habilidades que eran aplicadas a las situaciones reales de vida en las que se implican procesos de crecimiento y autorrealización.

Todo lo que se ha expuesto anteriormente, representa un problema, al contribuir al agotamiento mental, debido a que pensaban que no solo se trataba de la exposición de los espacios personales, también de las horas en que se mantiene esta dinámica y de lo que psicológicamente puede significar:

Lograr que cada experiencia sea dinámica, interactiva y colaborativa ha implicado para la formación de formadores una mayor carga de trabajo traducida a una mayor cantidad de horas invertidas en preparación de clases, recursos, corrección y atención individualizada de los aprendientes.

“Lo que no se hace consciente se manifiesta en nuestras vidas como destino”

Carl Gustav Jung

Referencias

- Barreto Osma, D. A., Celis Estupiñan, C. G., & Pinzón Arteaga, I. A. (2019). Estudiantes universitarios que trabajan: subjetividad, construcción de sentido e insatisfacción. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (58), 96 - 115. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n58a4>
- Busso, M., & Pérez, P. E. (2015). Combinar trabajo y estudios superiores ¿Un privilegio de jóvenes de sectores de altos ingresos? *Población & Sociedad*, 22 (1), 5 - 29. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=386939752001>
- Patarroyo López, L. E., Soto Barajas, M., & Valdés Dávila, M. (2022). Desafíos y aprendizajes en la formación de formadores surgidos por la COVID-19. *Sinética Revista electrónica de Educación*, (58), e1394. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2022\)0058-017](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2022)0058-017)
- Vázquez Galicia, L. E. (2009). ¿Estudias y trabajas?. Los estudiantes trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. 39 (3), 121 - 149. <https://www.redalyc.org/pdf/270/27015078006.pdf>

Capítulo 25:

Factores que intervinieron en la salud mental de una tutora virtual del CVSP/OPS-nodo Nicaragua

Ruth Verónica Lezama Mercado

Mi perfil es Licenciada en Ciencias de Enfermería, una labor inigualable de la cual he podido ejercer en varias funciones que conlleva esta profesión: Asistencial, Docente Administrativa e Investigadora.

Durante 12 años laboré en una clínica, y ahí ejercí simultáneamente, lo asistencial, administrativo y docente. La parte asistencial, en parte como jefa de enfermería y a la vez tenía el cargo de responsable de programas de medicina preventiva, que me permitía mantener en contacto con las normativas del Ministerio de Salud y la realización de informes de VPCD; planificación familiar, Censo de mujeres embarazadas y PAI; también, me desempeñaba como docente de la escuela de enfermería. La parte investigativa no la desempeñé como tal, solo al impartir el componente.

El año pasado renuncié a la clínica, puesto que sentía que ya no podía continuar con ambos trabajos. Llegó un momento que creo que tenía en síndrome de Bournot, ya no podía más. La clínica me absorbía todo el tiempo de cada día de mi vida, con horario de entrada, pero no de salida, luego llegar a casa a planificar las clases, así como realizar tareas escolares con la niña, quehaceres del hogar, etc. Creí que así estaba bien, y hubo momentos que no quería salir de esa zona de confort, por temor, pero creo que ese cambio, ha sido lo mejor que me pudo pasar, tanto en lo personal como profesional.

Actualmente ejerzo la docencia y tengo el honor de ser tutora de OPS. Es un cambio muy favorecedor para mí, puesto que me siento mejor, haciendo lo que más me gusta que es la docencia, por ello, decidí hacer lo que gusta y apasiona.

En lo personal, a veces uno está inseguro de no poder realizar todas las funciones como persona simultáneamente, (madre, esposa, hija, docente, tutora virtual etc.) puesto que el cambio de tu zona de confort, es decir, la docencia presencial es diferente a la tutoría virtual. En el aula de clases uno llega,

conversa con sus estudiantes, intercambia palabras, gestos, emociones, que no es lo mismo virtualmente, solo hablamos con la persona, pero desconocemos su entorno y emociones o el entusiasmo que tiene.

La desesperanza se apoderó de mí, en dos ocasiones, la primera vez, cuando renuncié de la clínica. No podía saber si estaría bien por tal decisión, pero sabía que ya no quería seguir estancada a como lo había hecho por 12 años, estancada profesionalmente, sentía que podía ser más de lo que hacía, y la segunda vez, en el momento que acepté ser tutora. Estaba emocionada, pero a la vez, me invadieron sentimientos de temor a realizarlo bien, puesto que no sabía muy bien lo que implicaba ser tutora virtual.

Por los cambios sociales (tiempos de covid-19), tuvimos que aprender estrategias virtuales para impartir las clases, y es diferente puesto que en docencia uno imparte una guía o una conferencia, trabajos grupales, se imparten orientaciones, contestas a las preguntas de los estudiantes y mucho más.

Cuando uno es tutora virtual, debes entender que cualquier hora del día, tendrás dudas e inquietudes que debes resolver a una persona o grupos de personas para que su aprendizaje sea significativo, puesto que los participantes tienen su carga laboral y familiar, múltiples circunstancias que llegas a conocer, interactuar con ellos de manera, que no importa lo que estés haciendo, debes recordar que la sed de saber, debes saciarla, tú como tutor.

Incluyo problemas de salud física, ya que, como humanos, nos enfermamos y eso dificulta el proceso normal en todas las funciones que realizamos día a día, que uno desea no ser interrumpido, solo acostarse y descansar de todo y de todos.

Experiencias personales y familiares que a uno lo hacen tener todos estos sentimientos y emociones y todo esto afecta, de alguna forma en todos los sentidos de la vida, y se evidencian en nuestro humor, en la perspectiva de ver las cosas e interactuar con los demás. Todos hemos tenido este sentir, en algún momento.

Con todo lo anterior expuesto, mi salud mental en algún momento se ha visto afectada, en todos los aspectos de mi vida. Ya no quería seguir trabajando para evitar las situaciones antes mencionadas.

Mi bienestar mental, emocional, físico y psíquico se ha visto afectado por estrés, ansiedad, sobrecarga de trabajo, largas jornadas de trabajo, pero ahora puedo decir que tengo vida, me siento mucho mejor, después de todo, y disfruto lo que hago.

Igual, ha como cita la OMS (2022), hay factores que intervienen en el trabajo y como formador en ambientes de aprendizaje, puedo mencionarles a continuación algunos de ellos que experimenté:

- Sobrecarga de trabajo: con la tutoría virtual, no sabía que al inicio sería mucho trabajo y dedicación. No estaba adaptada a desvelarme sinceramente, pero pasé altas horas de noche y madrugada, increíble, trabajando para poder cumplir con todo de la tutoría, docencia y hogar. Hubo un momento que sentí que perdí el control en muchas cosas, pero, al meditar, no podía continuar resolviendo todo a la vez, debía ir con cada cosa hasta poner todo en orden de nuevo, incluido con algo nuevo que es ser tutora.
- Bajo nivel de apoyo a los colaboradores: Creí que los participantes manejaban las TIC, al tomar un curso virtual. Luego me di cuenta que había que explicarles hasta como ingresar al curso o descargar algo, lo que incluye que uno debe ser paciente, para explicarles desde el primer paso que deben hacer, más en personas mayores, que no les gusta la tecnología, por temor a no hacerlo bien.
- Ausencia de control del área de trabajo: como docente, manejo el tema y tengo control en todo aspecto de la clase o la revisión de un trabajo. Uno plasma las dificultades que tuvo el estudiante, acostumbra a tomar la guía de la clase a impartir, firmeza, manejar bien cada detalle de la clase, aclarar dudas de sus alumnos presencialmente.

Sentí ese descontrol, en el momento que uno, al ser nuevo como tutor, no eres libre de realizar cierta acción sin antes preguntar a otros, sobre qué hacer, esperar a su respuesta o aprobación de lo que usted refiere y a veces uno desea las respuestas de inmediato, puesto que ellos son tu respaldo.

- Horarios de trabajo rígidos: la tutoría es acompañar al estudiante, en las horas que él está disponible, no a la hora que el tutor decida, si no se perdería ese aprendizaje. Uno debe transmitir emoción, ánimo, entusiasmo, para animar a cada participante, a veces, estando uno cansado, o esté en cualquier lugar u ocasión. No puedes dejarle las dudas para el día siguiente, sino se desanimará, y le digo, es más fácil, animar a una persona, que sacarla del desánimo o convencerla de seguir en un curso, ya que toda cosa negativa, lo referirá para no continuar.
- Prácticas ineficientes de gestión y comunicación: La parte de mesa de ayuda, está lista para ayudar, sólo que hay que esperar tu turno para dar respuesta a lo que uno necesita, aunque no voy a negar que hay ocasiones que apoya a lo inmediato, eso es bueno.
- Falta de claridad en las áreas u objetivos organizativos: al inicio, no sabía qué hacer, sentía

que habían orientaciones que yo no las entendía y otros tutores la entendían de otra forma, y eso no ayuda a que salgas del rincón de dudas, por así decirlo. Y con toda la pena, inicié a estrechar la comunicación con mi OA, que me ayudó a aclarar dudas, ahora hago menos dudas puesto que ya tengo el dominio de las cosas. Teniendo muy claro, que uno aprende algo nuevo cada día.

Factores que afectan la salud mental en el docente o formador virtual

La ansiedad es considerada como una respuesta de nuestro organismo como seres humanos en torno a una alteración del estado mental, la que es causada por estímulos endógenos o exógenos que afectan los niveles de equilibrio emocional, dichas causas de los niveles de ansiedad individual y colectiva se originan en los distintos niveles adaptativos presentados por cada grupo estudiado de manera independiente (Cabeza Palacios et al., 2019).

El estrés es una respuesta del organismo frente a las exigencias de su medio en concordancia a la actividad que realiza, constituye un mecanismo de defensa natural, que ha permitido sobrevivir a nuestra especie humana. El ser humano requiere del estrés, dado que éste es, lo que permite regular la capacidad de respuesta y por lo tanto de adaptación, el objetivo no es eliminar el estrés en el ser humano, sino lograr un manejo adecuado o de acuerdo a nuestra forma de vida (Dorantes & Matus, 2002).

El estrés también se define como reacciones conductuales y fisiológicas resultantes de presiones ambientales sobre el organismo, que necesita un esfuerzo para reanudar su funcionamiento normal (Barraza et al., 2015).

Los síntomas como el estrés y las enfermedades psicosomáticas, entre otras enfermedades profesionales, son comunes entre los docentes (Oliveira Silva & Guillo, 2015).

Por primera vez, me desempeño como tutora de OPS, con el curso de Gerencia y Liderazgo en Enfermería, el cual ha sido un trabajo en que he aprendido y he reforzado conocimientos, he conocido otras estrategias de realizar trabajos colaborativos e individuales. Me gusta la verdad y espero seguir haciéndolo bien.

Me gusta todo lo que conlleva hacerlo, aunque al principio me sentí con temor, que no iba a poder hacerlo, desanimada, porque tenía mucho trabajo por hacer y estresada a la vez, nunca en mi vida

me habían regresado 2 veces un informe. Después de analizar gráficos y tablas, habían observaciones a mejorar, eso me desanimó, me sentí mal como profesional por la redacción. Después de ser una persona experimentada realizando informes, no se asemejan nunca a una narrativa explicando cada suceso y cada detalle que uno como tutor sabe y la tabla o el gráfico, no lo dice, y eso es lo que termina de fusionar toda la información que uno va exponiendo.

El cansancio y el desvelo, sentía que tenía mucho trabajo simultáneamente. Creí que iba a declinar en algún momento, puesto que el trabajo lo consideraba muy grande para mí, con tantas especificaciones u orientaciones que no entendía de mi OA y los demás tutores igual eran nuevos, y no me fiaba a preguntarles nada porque tampoco preguntaban en el grupo. Pero me resolví a tener más comunicación con mi OA que hasta después comprendí, por qué ella nos pedía las cosas lo más pronto posible, y era porque al final los OA y toda la cadena superior tiene mucho trabajo y debido a lo que nosotros hacemos ellos hacen su propio informe, todo eso me hizo comprender la necesidad de poder hacer el trabajo mejor.

Todo eso me permitió saber que sólo así podía lograr mis objetivos como tutora y el saber que todo ello formaba parte de mi desarrollo personal y profesional, al final me sentía bien conmigo misma al cumplir con lo solicitado. La alegría se apoderó de mí, como una niña, la primera vez que aprobaron mi primer producto, puesto que sabía cuánto me había costado conseguir, tal cosa.

Más las palabras de ánimo de mi OA, al decirme: “quite de usted esos malos pensamientos y verá que usted podrá hacerlo”. En ese momento comprendí que ella estaba para apoyarme, sus palabras de ánimo y de otra tutora y de coordinación general, me hicieron cumplir mejor mi rol como tutora en la segunda y tercera unidad, puesto que ya tenía dominio de las acciones a realizar. Logré realizar mis reuniones sincrónicas, sin temor, con mayor propiedad en la información, con más confianza, habilidad y destrezas.

Siendo, serios, responsables y dedicados, se logran los objetivos de reproducir los conocimientos de manera más entusiasta, una vez que uno comprende bien el papel que uno debe desarrollar.

Al continuar con la unidad II, ya tenía más dominio de las cosas que debía prestar atención hasta al mínimo detalle, que eso ayudaría a la realización de mis informes posteriormente. La redacción, el uso de ortografía, no usar mayúsculas, etc. llega a formar parte de la vida diaria, hasta en los mismos chats que a veces uno minimiza, y eso provoca falta de comprensión en la comunicación o malos entendidos por no usarla correctamente.

La soltura al redactar en mis informes, la dedicación, prestar atención a los detalles, me ayudó muchísimo a poder desarrollarlos mejor y que, lo que antes parecía imposible por mi parte, logré desarrollarlo con facilidad. Incluso en las unidades II, III y calificación final pude destacar detalles al ver en retrospectiva, detalles que debía plasmar en mi informe y no los había puesto.

Mi salud mental, aunque se vio afectada, por así decir, por momentos de estrés, sobrecarga laboral, ansiedad, mejoró en gran manera, al tener dominio de la situación, que antes no estaba adaptada.

Se terminó el curso de “Gerencia y Liderazgo en Enfermería”, ahora continúo siendo tutora en el curso de “Seguridad en el paciente.” Cuando termine este curso, me sentiré, que estaré de ociosa puesto que habrá que esperar de nuevo la invitación para continuar como tutora de OPS, es algo que me ha gustado sinceramente.

Cada día es una aventura, que uno al tener la sed de aprender más cosas, uno busca como enriquecerse de conocimiento, mediante la lectura. Todo esto cuando lo analizo, me permite saber que si puedo lograr lo que me propongo.

Cuando uno es multifacético, creo que es difícil, no padecer de alguno de los factores que intervienen en la salud mental. Como trabajador y formador de entornos virtuales, uno tiene muchas cosas que debe hacer, estudiar, planificar, verificar, apoyar a otros a cualquier hora del día, consultar, etc. Cuando uno es tutor nuevo, no está acostumbrado a que cualquier hora del día, le hagan consulta sobre cualquier detalle del curso, no importa lo que usted esté haciendo o donde esté. Esa atención virtual que uno brinde es lo que hace la diferencia en la mediación pedagógica. Como tutores nos obliga a ser proactivos, a diseñar metodologías como docentes en la educación virtual, ya que la presencial, es más fácil en todos los ámbitos tanto para el docente como estudiante.

Analizándolo bien, sé que la salud mental en estos tiempos, es uno de los temas que más se habla, se hacen estudios o investigaciones sobre ello, puesto que es de vital importancia, que todos los seres humanos tengamos una buena salud mental. En varios libros que he podido leer, por hobbies, me han permitido comprender que la mente y el cuerpo no trabajan de forma independiente, todo es una gran conexión, que, si mentalmente estoy mal, mi cuerpo no tardará en reflejar como esta mi salud mental. Uno debe tener una estabilidad emocional, para tener una buena salud mental. Otros libros hablan de la mente subconsciente, como domina nuestro consciente, y es ahí que nuestro cuerpo inicia a trabajar y refleja todo mi exterior.

Todo esto a partir de la pandemia del covid-19, se vio la importancia de que todos prestemos atención a este tema, que quizás, antes no le dábamos la importancia que se merece.

La salud mental, implica estar bien en todos los aspectos de nuestra vida. Es por ello que la Organización Mundial de la Salud, define la salud mental como “un estado de bienestar en el cual cada individuo desarrolla su potencial, puede afrontar las tensiones de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y puede aportar algo a su comunidad (OMS, 2022).

En lo personal, la salud mental, es el estado de equilibrio que debe de existir a nivel personal, entre todas las personas y su entorno o ambiente que las rodea. Puedo decir que, a pesar de las ocupaciones familiares y trabajo docente - virtual, tengo un poco de equilibrio en todas las facetas de mi vida. Me siento mejor, siento que “tengo una vida” a como lo he dicho, una paz y tranquilidad en comparación a antes, que no había experimentado. Mi vida social, familiar, emocional era diferente, siento el cambio de mejoría.

Todo lo expuesto, se compara con toda la información, según los diferentes autores que hablan de salud mental, específicamente con los factores que intervienen en ella, y algo que no podemos evitar, es la carga laboral, estrés, ansiedad etc.

Me encanta la frase, y concluyo con ella, que dice y reafirma mi pensar y sentir:

“Quien nunca ha cometido un error, nunca ha probado algo nuevo”.

(Albert Einstein)

Referencias

- Barraza, R., Muñoz, N., Alfaro, M., Álvarez, A., Araya, V., Villagra, J., & Contreras, A.M. (2015). Ansiedad, depresión, estrés y organización de la personalidad en estudiantes novatos de medicina y enfermería. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 53 (4), 251 - 260. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272015000400005>
- Cabeza Palacios, Á., Llumiquinga Guerrero, J., Capote Lavandero, G., & Vaca García, M. (2019). Niveles de ansiedad entre estudiantes que inician y culminan la carrera en actividad física. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 37 (2), 1 - 9. <https://revibiomedica.sld.cu/index.php/ibi/article/view/55/54>
- Dorantes, C. H., & Matus, G. L. (2002). El estrés y la ciudad. *Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle*. 5 (18), 71 - 77. <https://www.redalyc.org/pdf/342/34251807.pdf>
- Oliveria, R. A., & Guillo, L. A. (2015). Trabalho docente e saude: um estudo com professores da educação básica do sudeste goiano. *Itinerarius Reflectionis*, 11 (2). <https://revistas.ufg.br/rir/article/view/36845>.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). Por qué la salud mental debe ser una prioridad al adoptar medidas relacionadas con el cambio climático. *Organización Mundial de la Salud*. <https://www.who.int/es/news/item/03-06-2022-why-mental-health-is-a-priority-for-action-on-climate-change>

Capítulo 26:

La educación virtual en la formación de los trabajadores sanitarios y su impacto en la salud mental

Ana Kathiela Ballesteros Polanco
Katering Yanina Carrion Silva
Tatiana de los Angeles Chevez Ramirez

Introducción

El Campus Virtual en Salud Pública (CVSP) - nodo Nicaragua contiene cursos que van dirigidos para los trabajadores sanitarios con el fin de formar recursos en todos los niveles. Sin embargo, a la vez que se avanza se generan barreras que tienen un impacto significativo en el bienestar mental en los trabajadores sanitarios que se encuentran en situaciones de sobrecarga laboral y personal.

La adquisición de conocimientos que se puede obtener al desarrollar los cursos virtuales, no solo enriquece el conocimiento del participante, sino que también brinda estrategias que les pueden resultar útiles en su unidad de trabajo.

Aprovechando el uso de las tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) se hace posible el acceso a mecanismos y procesos de aprendizaje para todos aquellos que por diversas circunstancias: personales, geográficas o socioeconómicas, no pueden o no desean incorporarse a una aula de clases con horarios definidos, pero al no tener un conocimiento de este entorno dificulta el proceso de aprendizaje generando estrés académico que está definido como; reacción de activación fisiológica, emocional, cognitiva y conductual ante estímulos y eventos académicos.

Es innegable que estudiar en línea tiene características especiales que pueden ser interpretadas como ventajas:

- Horario flexible
- Facilidad de acceso

- Repaso de los contenidos cuando se requiera
- Un seguimiento adecuado del avance obtenido
- Una gran riqueza de elementos disponibles
- Contenidos actualizados en formatos variados.

Pero el contexto de la educación virtual pone presiones especiales sobre los estudiantes para ser independientes y auto-disciplinados (Meza, 2019).

Educación Virtual

El Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) es un entorno muy enriquecido que permite a todos los trabajadores sanitarios y a los estudiantes tener acceso a conocimiento actualizado sobre las diferentes enfermedades transmisibles y no transmisibles. El método de enseñanza que propone la OMS/OPS para fortalecer a los recursos de salud en los países a nivel mundial, ha tenido que transicionar su enseñanza de ofertar cursos virtuales autodidácticos a ofertar enseñanza con mediación pedagógica (tutores académicos), para adaptarse paulatinamente a los desafíos emergentes de cada contexto (OPS, 2021).

La Educación Permanente en Salud desde su enfoque: desde el trabajo, para el trabajo y por el trabajo, ha permitido la creación de estos cursos en el Campus Virtual de Salud Pública de OPS, como una manera de fortalecer las capacidades de los trabajadores de salud por medio de las experiencias y los conocimientos científicos.

Los cursos que se desarrollaron con mediación pedagógica, nos permitieron identificar que muchos participantes tienen dificultades al hacer la transición de la presencialidad a la virtualidad, esto se debe al desconocimiento, temor al incumplimiento y a las dificultades para gestionar su tiempo.

Generalmente estos cursos se aperturan con la semana de familiarización, que es un periodo clave para establecer la primera interacción y empezar a generar vínculo con los participantes. Se los contacta por medio de mensajes o llamadas telefónicas para verificar sus datos y brindarle información respecto al curso, desde aquí se va observando su interés y la disponibilidad para participar, a la vez las limitaciones que tienen como: el acceso a la red (que en muchos lugares es limitado), acceso a equipos tecnológicos (Computadoras, Tablet o teléfono). Aquí se debe destacar que se ha visto gran apoyo de parte de sus compañeros de trabajo ya que, para resolver estas limitaciones,

prestaban teléfonos, utilizaban las computadoras de sus lugares de trabajo, muchas veces turnándose para todos cumplir con lo solicitado.

También inician a manifestar frustración por el temor del no cumplimiento del desarrollo de las actividades e inician a crear una distribución de su tiempo para lograr el balance entre las responsabilidades laborales como las académicas. Percibo que empiezan a estresarse ante el nuevo cambio dentro de su rutina, generando situaciones que afecta su salud mental.

La OMS define la salud mental como *“un estado de bienestar en el cual cada individuo desarrolla su potencial, puede afrontar las tensiones de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera, y puede aportar algo a su comunidad”*. Si sumamos el estrés laboral, más la crisis sanitaria causada por la pandemia, el temor experimentada por la población sobre todo por los trabajadores de salud que se encuentran la primera línea de acción y agregamos el componente de que deben recibir cursos o capacitaciones relacionadas al COVID-19 en modalidad virtual, encontraremos muchas manifestaciones psicológicas producto de muchos factores endógenos que pudieran causar desequilibrio al estado de bienestar del participante.

Tal es el caso de expresiones como:

“Puedo hacer mi trabajo en físico y solo le tomo foto y se lo envió, ya que me cuesta manejar una computadora...” (P1, Gerencia y liderazgo en enfermería/Salud mental)

“Tengo dificultad de manejar Microsoft Word, todo se me mueve, el trabajo va a ir desordenado, no tengo quien me ayude...” (P2, Gerencia y liderazgo en enfermería)

“No se utilizar ese programa” (P2, Gerencia y liderazgo en enfermería)

“Mi hijo es el que me ayuda, porque yo no le entiendo al celular” (P3, Gerencia y liderazgo en enfermería)

“Me encuentro muy preocupada porque no sé cómo utilizar las plataformas y no quiero que esto me cause problemas con mi jefe” (P1, OSS)

También se manifestaron situaciones que generaban autocrítica dentro de las actividades que se desarrollaban de cada unidad del Curso Gerencia y Liderazgo en Enfermería los participantes se dieron

cuenta de cómo estaban siendo vistos desde el ojo de otros recursos, en el perfil laboral, personal e incluso desde los pacientes y se dio respuesta a lo que necesitaban mejorar como profesionales, reflejando que muchas veces su estado de ánimo influye en su labor al igual que el cansancio y creyendo que siempre daban el 100. Aquí pudieron detectar esas situaciones y esto se vio reflejado en frases como:

“con este autodiagnóstico nos dimos cuenta de tantas cosas...es sorprendente cómo somos percibidos por los demás y uno creyendo que está haciendo bien todo, tendré que autoevaluarme de manera mensual para poder ir rectificando mis fallas” (P4, Gerencia y liderazgo en enfermería)

Todo este conjunto de situaciones descritas en la semana de familiarización generó repercusiones en el estado emocional de los participantes, el no conseguir acceder fácilmente a la plataforma o no saber navegar por los entornos virtuales de aprendizaje causó momentos estresantes, de frustración que generan actitudes irritantes y algunas veces confrontativas hacia los o las tutores, por falta de acompañamiento presencial para ir supervisando el proceso de acceso a la plataforma o no comprender las instrucciones que se les daban.

“Ya tenemos demasiado trabajo con las jornadas de vacunación, y ahora estar lidiando con estos cursos para mí es muy cansado” (P2, OSS)

Recepción de los participantes

Para el desarrollo de estos cursos no se contó con una postulación como normalmente se espera, como llenar formulario de postulación, la preselección de participantes, selección final; al contrario, muchos participantes no conocían del curso que se les estaba ofertando. Algunos refieren que no se matricularon, ni tampoco les habían informado que los tomarían en cuenta para inscribirse, por ende, manifestaron sentimientos de imposición por la jefatura de la unidad de salud.

“Solamente me pidieron mi número de teléfono y mi correo electrónico, no me dijeron para qué era, yo me mantengo muy ocupada, me siento obligada” (P3, OSS)

En este sentido, algunos participantes no se sentían motivados puesto que no lograban empatizar con el tema y por lo tanto no mostraban interés. La desmotivación que sentían se puede deber a diversas

razones: cansancio y sobrecarga laboral, estados de salud adversos, el alto nivel de compromiso de tiempo para desarrollar el curso y las diversas actividades con las que deben de cumplir; además, para los que no eran médicos o enfermeros de profesión el tener que leer y analizar algunos términos técnicos les provocaba malestar.

Hay una barrera que condiciona un poco más y es el conocimiento del uso de plataformas virtuales o conocimientos básico de ofimática, ya que constantemente se recibían comentarios como: *“Yo solo se utilizar mi celular para WhatsApp o llamadas”* (P4, OSS) o la frustración por no poder navegar en internet y el verbalizar que la plataforma del campus virtual de OPS no es muy amigable para personas con poco conocimientos tecnológicos, ya que recuperar contraseña es un proceso tardado y que debe acceder a diferentes puntos, mencionan

“He estado en otras plataformas virtuales y ninguna tan difícil como está” (P5, Gerencia y liderazgo en enfermería), *“llevo mucho tiempo tratando de ingresar y no lo logro... Me rindo, no puedo”* (P6, Gerencia y liderazgo en enfermería).

Sin embargo, hubo otros hallazgos como participantes que por parte de sus colegas se matricularon en el curso por voluntad ya que les parecía una buena oportunidad para la adquisición de nuevos conocimientos, ya que a la hora aprender un nuevo tema o habilidad es necesario tener la disposición para hacerlo, así como una actitud positiva ante el aprendizaje.

Durante los cursos se pudo apreciar la inconformidad de los participantes respecto a las fechas de cierres de entrega de actividades, ya que coincidía con las fechas de cierre de sus informes o en algunos casos expresaban que eran demasiado cortos los tiempos para realizar la entrega y podríamos asegurar que el número de participantes al igual que la entrega de trabajos de calidad disminuyó conforme se avanzaba en el curso, algunos refirieron:

“se me es difícil enviar el trabajo, estoy en cierre de informes y tenemos que rendir en nuestras labores, deberían de tomar en cuenta estas fechas para poder realizarlas de manera efectiva...” (P7, Gerencia y liderazgo en enfermería)

“Entregué sólo la evaluación 360, pero quedé lejos por el tiempo, lo hice a la carrera era un avance, pero como era fecha tope lo tuve que subir así...” (P8, Gerencia y liderazgo en enfermería)

“Qué más quisiera yo entregar un trabajo de calidad. Pero lamentablemente no he podido hacerlo...” (P9, Gerencia y liderazgo en enfermería)

“Lo he hecho 10 veces y se me borra, la compu no tiene opción de rehacer. No sé qué pasó. Le comparto estas cosas porque soy una de las enfermeras que hago mi mejor esfuerzo en ponerme al día con las TIC pero a veces quiero tirar la toalla...” (P10, Gerencia y liderazgo en enfermería)

“Lo que pasa profe es que estoy culminando el curso virtual para tutores y entonces estar en tantos sombreros es complicado...” (P11, Gerencia y liderazgo en enfermería).

“Hemos estado trabajando de domingo a domingo en la semana de vacunación y se me ha complicado hacer bien el trabajo...” (P5, OSS)

“Con tantas cosas que debo hacer en el trabajo, en mi casa, en el curso, siento que me voy a enloquecer, hasta sueño en las noches que me retrase en alguna tarea, me siento sofocada porque no puedo entregar a tiempo las cosas...” (P6, OSS)

Todo esto se ve mayormente agudizado en los participantes de los cursos en edades mayores, debido a que esto representa un cambio de paradigma desde lo que están acostumbrados (tradicional) a lo actual. Algo que agrava un poco esto es que el colectivo con él se trabaja son personas que tienen problemas con la gestión del tiempo, ya que poseen turnos rotativos, están al llamado, realizan múltiples funciones y sobre todo verbalizan tener un agotamiento que les impide coordinar sus actividades laborales, familiares y de educación continua, por lo que hacen un extra esfuerzo.

“Yo no sé porque me eligieron a mí, ya estoy vieja ya pronto me jubilo, deberían de poner a gente joven con energías y habilidades para las computadoras...” (P7, OSS)

Esta dificultad se evidencia más en adultos que no han crecido, ni se han desarrollado dentro de este ámbito virtual, por eso es necesario la instrucción para llevar a cabo estas actividades, pese a esto algunos participantes expresaron aspectos positivos puesto que se sentían útiles y alegres de que a pesar de su edad fueran tomados en cuenta para el proceso formativo y a través de su experiencia y nuevos conocimientos poder aportar a su centro de trabajo, ejemplo de ello es la siguiente frase textual: *“agradezco, que se me tomara en cuenta para llevar el curso, me hace sentir bien saber que puedo aportar a mi unidad de salud y a la comunidad”*(P8, OSS)

Transición Educativa y su impacto en la salud mental

El cambio de paradigmas de la presencialidad a la virtualidad en la enseñanza, la poca familiaridad que se tenía con los EVA, y el uso de la tecnología para desarrollar procesos de aprendizaje, vino a cambiar y generar conflictos en los esquemas cognitivos, la manera en que conciben la educación y el sistema de enseñanza, y tratar de acoplarse a un nuevo modelo, sin poner mayores resistencias, género pensamientos distorsionados como:

“es imposible aprender de esta manera” “siento que no lo logró memorizar lo que se me pide” “yo soy bruto para usar la tecnología” o “estoy muy viejo para aprender acerca de esto” (P9, P10 y P11, OSS)

Al contar con un tutor pedagógico se logró instruir a los participantes mediante videos tutoriales, video llamadas explicativas, llamadas, mensajes a WhatsApp y el acompañamiento constante individualizado para poder garantizar una buena apropiación del curso.

Cada una de las técnicas de mediación pedagógicas ofertadas por el tutor responsable de cada grupo logró proporcionar la información, orientación mediante las sesiones sincrónicas brindando un gran apoyo ya que con ellas se guía al participante respecto a lo que debe realizar para cada unidad y responder a sus dudas. Sin embargo, las sesiones sincrónicas de rescate representan una dificultad ya que al comunicarse con ellos prefieren enviar los trabajos retrasados y no reunirse, ya que verbalizan tener miedo, dudar del aprendizaje adquirido, estar nerviosos y sobre todo no tener tiempo. Esto como parte del temor que sienten de ser evaluados por los compañeros o que el tutor puede decir enfrente de los compañeros que están haciendo o diciendo algo incorrecto, es por eso que su actitud evitativa frente a la situación fue común en la mayoría de los participantes. *“No, yo enviaré el trabajo, aunque sea tarde ... es que no tengo tiempo para reunirme, mejor lo hago y lo enviaré... es que nadie me entiende, no puedo con todo” (P11, Gerencia y liderazgo en enfermería).*

Aunque el curso está diseñado para realizar 3 tipos de evaluación: diagnóstica, formativa y sumativa, en la mayoría de ocasiones es difícil realizar la evaluación formativa, puesto que en su mayoría los participantes entregan el trabajo en los últimos días de entrega, y no hay programada sesiones intermedias que permitan ver el avance los mismo.

Generalmente las calificaciones que se brindan son por unidad de aprendizaje, donde se valoran los videos H5P y los trabajos orientados, esto está muy claro para los participantes ya que siempre buscan

completar primero el mayor número de actividades individuales para ir sumando puntaje ya que muestran inconformidad con los trabajos colaborativos, se escuchan o leen expresiones como las siguientes: “No podemos reunirnos porque tenemos horarios extraviados” “Cuando yo estoy libre, ellos están de turno o en terreno” “Realmente no les interesa hacer el trabajo” “Les he buscado y dicen no tener tiempo” “Si yo no los busco o lo hago solo no tienen iniciativa de hacerlo” (P12, P13, P14, Gerencia y liderazgo en enfermería) y hay algunas personas que prefieren trabajar solas aunque la orientación no sea esa. Esto representa un dilema ya que no tienen el enriquecimiento que se espera lograr al tener diversidad de opiniones elaborando los trabajos colaborativos, pero cumplen con lo orientado y es menos frustrante para ellos, lo que colabora a mantener su estabilidad emocional. En este sentido es preocupante porque no se logra cumplir en su totalidad la competencia, al no haber retroalimentación por los compañeros y colaboración para adquirir nuevos conocimientos, no permite la construcción del aprendizaje desde lo que se conoce.

Al inicio nos encontramos con participantes desmotivados, reacios, que se sentían agobiados por tanto trabajos con expresiones: “...tengo mucho trabajo en el centro de salud, y casi no me queda tiempo para mi familia, pero ni modo me matricularé”, u expresiones relacionadas a la dificultad en el uso de los entornos virtuales de aprendizaje “...yo no soy muy tecnológica, con costo y utilizo WhatsApp y Facebook, pediré ayuda a mis compañeros de trabajo” (P15 y P16, Gerencia y liderazgo en enfermería). Sentimientos como estos denotan malestar en los participantes, una actitud negativa hacia lo que se debía hacer o aprender. El encontrar la manera de motivarlos para el tutor algunas veces resultaba frustrante, puesto que se perciben actitudes negativas y malas respuestas hacia el trabajo que se debía desempeñar.

Pero en su mayoría al ser profesionales con cargas laborales altas, no se tomó en cuenta los aspectos físicos, algunos participantes tenían enfermedades crónicas que le imposibilitaba desarrollarse en el curso, esto si se hubiese tomado en cuenta se podría aprovechar a recursos que quedaron fuera, recursos que expresaron que ya estaban en procesos de jubilación por ende se preguntaban *¿De qué me favorece seguir estudiando si ya me voy a jubilar? Esto se podría aprovechar para las nuevas generaciones.* (P17, Gerencia y liderazgo en enfermería).

Conclusión

El entorno virtual ha venido a facilitar el acceso a la educación de los trabajadores de la salud, ya que debido a su carga laboral y horarios de trabajos se les dificulta poder seguir invirtiendo en su educación, sin embargo, la situación del acceso al estudio, las condiciones familiares y físicas bajo las

cuales deben acceder a las clases virtuales para cumplir con su compromiso como estudiantes, les puede generar inestabilidad emocional.

Escuchamos de los participantes aspectos de su carga emocional lo que incide en su salud mental, a como lo expresan:

“Es una gran oportunidad y deseara dar lo mejor, pero no puedo, no tengo tiempo y con costo cumplo lo indicado.” “Yo me mantengo ocupada y ahora más estresada, porque el poco tiempo libre lo dedico a estudiar estos cursos.” “Comprendo la importancia de actualizarme, pero desearía que den un tiempo en el horario laboral, porque solo nos exigen tomar cursos y además tengo muchas responsabilidades como enfermera y no me queda tiempo.” “No me tomaron en cuenta para que pudiera decir si tomar o no el curso.”

A pesar de la existencia de metodologías que ayudan a hacer que la experiencia virtual sea más amena y simple creadas para facilitar el desarrollo de cada actividad no deja de ser frustrante para muchos participantes que no tienen desarrolladas las habilidades tecnológicas, generando desmotivación, ansiedad, enfocándose en lo que consideran importante: entregar y cumplir, lo que hace que no disfruten del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Referencias

- Meza, F. (2019). 10 actitudes positivas en el estudio. *Clases yo puedo*. <https://clasesyopuedo.com/actitudes-positivas-en-el-estudio-2/> consultado 07 de noviembre 2022.
- OPS/OMS. (2021). *Enfoque educativo del Campus Virtual de Salud Pública. Consideraciones generales y criterios pedagógicos para elaborar propuestas educativas virtuales*.

Capítulo 27:

Desafíos y problemáticas que generó la educación virtual en el orientador de aprendizaje

Francisco A. González S.
Ana Lilian Ramírez Gadea.
Darling Odily Zepeda G.

Planteamiento

Como en pocas ocasiones en la historia de la humanidad, durante los últimos tres años has debido enfrentar grandes cambios en casi todos los ámbitos de tu vida, estos han traído aunados grandes retos los cuales, en mayor o menor medida, te han generado tensiones y desafíos que, en dependencia de una multitud de variables, pone a prueba el cuidado de tu salud mental.

Aunque la última década del siglo pasado y la primera del presente te enfrentó al surgimiento y desarrollo acelerado de la WWW, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) parecieron estar esperando la aparición de la pandemia de la covid-19 para cambiar radicalmente tu vida. La conexión a la red, el ancho de banda, la velocidad de subida, la velocidad de los procesadores, las prestaciones de los diferentes paquetes informáticos y aplicaciones, la telefonía móvil, las redes sociales y un casi interminable etcétera, es ahora lo que determina en gran medida tu ambiente laboral y educativo, especialmente en tu condición de trabajador y estudiante de las ciencias de la salud. Es tu nueva realidad y no hay más alternativa que aceptarlo.

Desde el punto de vista académico tampoco hay nada igual al modelo educativo Flexneriano que, aunque aportó mucho a la formación médica del siglo pasado, parece haber cumplido su papel y no ser más que un tema de estudio para los mediadores del aprendizaje de tus días actuales. El modelo educativo enfocado en vos como aprendiz, cuenta con mucha más información que la ofrecida por el “maestro” y es el modelo que sigue la educación permanente en salud (EPS), sin embargo, requiere de las habilidades

necesarias para permitirte un desempeño competente en los ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) donde está a tu disposición 24/7 toda la información necesaria, de acuerdo al diseño programático de la materia de estudio. Dependiendo de la plataforma seleccionada por el diseñador metodológico deberás tener habilidades para: establecer la conexión a red, utilizar las prestaciones de la plataforma, descargar y subir archivos, editar archivos multimedia, gestionar motores de búsqueda, etc. Es decir, no estarás frente al maestro como única fuente de información, esta información dependerá de tus propias habilidades para extraerla del ambiente virtual de aprendizaje.

Es oportuno considerar la importancia de la organización de grupos y los consecuentes trabajos grupales, por una parte, permiten la construcción social del conocimiento a partir de los diversos saberes del grupo, es decir aprendes de la experiencia de tus compañeros a la vez que tus compañeros aprenden de tu experiencia. A demás el ambiente de aprendizaje de la EPS propicia el desarrollo de la habilidad para trabajar en equipo, tal como es tu realidad laboral de cada día.

Si los retos para el rol de aprendiente son importantes, no es menor el reto que enfrentarás como mediador de aprendizaje de la EPS en los AVA. Tu principal objetivo será reducir e impedir inconvenientes como: el rezago educativo, la deserción y procurar la eficiencia hasta llegar a la finalización, esto lo vas a conseguir haciendo uso de métodos activos e innovadores para la gestión de la información y el conocimiento. También deberás contribuir al desarrollo de habilidades, propiciando experiencias para el trabajo colaborativo y en redes. Como mediador del aprendizaje hoy te has transformado en un guía que ayuda a desarrollar destrezas y habilidades, necesarias para ser un profesional competente y en desarrollo continuo a través de la EPS.

En el desarrollo del Curso de Calidad en la Prestación de los Servicios de Salud 2022 (CPSS) como mediador de aprendizaje virtual desafortunadamente te has encontrado con grandes desafíos que incluyen la brecha digital, factores socio-económicos, factores psicológicos, características individuales, componentes del entorno laboral, emergencias climatológicas con implicaciones familiares, necesidad de recurrir a adecuaciones pedagógicas, etc. Todas ellas con mayor o menor potencial de afectar tu salud mental. Es a este aspecto al que se dedica la narrativa que tenés en tus manos.

Nudo

Cuando recibís la invitación a participar en una nueva cohorte de EPS por primera vez, te llenas de emociones diversas, la primera es alegría de poder poner en práctica lo que estudiaste en tu curso

de mediador de aprendizaje en ambientes virtuales. Te invade la idea de hacerlo de la mejor manera y te imaginas un grupo ideal: tan deseoso como vos de iniciar y devorar cada uno de los contenidos del programa, además con una conexión a la red nítida, con equipos de comunicación competentes y todos los participantes con las habilidades tecnológicas de un joven de la generación “Z”. Aquí tu salud emocional es óptima, los mediadores químicos liberados en los núcleos grises de la base (los centros de la emoción) te generan ese bienestar único de la euforia.

En pocas horas recibís tu listado de participantes y empezás a notar que el perfil profesional no es similar, también que las ubicaciones geográficas son muy variadas, desde centros urbanos hasta ambientes rurales muy distantes. Pero igual empezás a intentar comunicarte con los participantes asignados como lo haces en un día de trabajo cotidiano, pero pocos te responden al WhatsApp y ninguno al e-mail. Es aquí donde empieza a asomar la ANSIEDAD y el MIEDO porque en la otra vía sentís presión del coordinador y tus colegas mediadores que empiezan a reportar elevados porcentajes de matriculados en la plataforma y vos no has terminado de celebrar la matricula del primero de tu grupo. Termina el primer día y te embarga la DECEPCIÓN porque nada es como lo habías imaginado.

Al día siguiente lo primero que hacés es entrar a la plataforma y que TRISTEZA más grande es ver que nadie más se ha matriculado, por otra parte, el WhatsApp del grupo de mediadores no para de anunciar más matriculados en los demás grupos y al medio día ya el primero reportando 100% de matrículas y todos felicitándole!! Mientras vos con unos cuantos más que el primer día después de 24 horas.

En ese momento aparece la gestión y el apoyo del coordinador que te sugiere contactar al personal del SILAIS y luego de una llamada y el intercambio de dos o tres mensajes de WhatsApp empieza a subir la matricula como la espuma. Te alegrás nuevamente, hasta que entablás comunicación directa con alguno de los participantes y descubrís una suerte de coerción de las jefaturas para tomar el curso ofrecido, lo cual nuevamente te genera emociones negativas.

Hasta aquí la secreción constante de catecolaminas por las suprarrenales, te ha generado el agotamiento propio del estrés sostenido, con alteración del ciclo sueño vigilia, poco a poco te enterás de la realidad de tu grupo y sus condiciones y te reorganizás para presentar los reportes diarios de esos días, cuya elaboración genera una tensión diferente por su extensión, el límite de tiempo para la entrega y lo reiterativo de la información, pero no es malo porque es diferente a lo que sucede con el grupo, te distrae lo necesario.

Cuando alcanzás la matrícula te ALEGRÁS nuevamente y empezás a invitar para tu primera reunión sincrónica, donde nuevamente te imaginás una reunión ideal, con 100% de participación e imaginás la presentación grupal de todos los participantes que nunca has visto. Pero en realidad lo que encontrás es la “brecha digital” algunos no tienen conexión fuera del horario laboral, otros no tienen teléfonos que le soporten una buena comunicación y entre los conectados encontrás poca participación e indiferencia. Al siguiente día no te queda más que compartir la grabación por WhatsApp.

Pero te alegra nuevamente haber guiado a algunos en el acceso y uso de la plataforma además de encontrar que la mayoría han cumplido con las actividades de la semana de familiarización.

Otro momento de sube y baja emocional aparece cuando identificás incomodidades interpersonales y animadversión de unos con otros, que les impide integrarse en grupos de trabajo funcionales. Entonces no tenés más opciones que la actuación salomónica de la autoorganización por afinidad respetando únicamente el tamaño de los grupos establecido para el curso.

Ya cuando empiezan los trabajos grupales y cada participante se ha familiarizado con la plataforma aflora una limitante muy FRUSTRANTE, te enterás que la mayoría no tienen habito de lectura o es muy limitada al punto que notás que no siguen indicaciones sencillas que están en la plataforma, a veces no revisan ni los archivos multimedia de cada Unidad de Aprendizaje (UA).

De manera general estos son los inconvenientes más frecuentes que enfrentarás durante el curso de EPS CPSS edición 2022 que pueden afectar tu salud emocional en dependencia de tu capacidad de adecuación y gestión emocional.

Como podrás notar las emociones son diversas pero muy intensas, a demás aparecen en una secuencia impredecible, lo que somete a condiciones extremas tu sistema límbico y por tanto pudiera generar trastornos emocionales más allá de la euforia o temores normales para este tipo de actividades.

Desenlace

La comunicación y la educación han cambiado y es una realidad que debés asumir porque lo impone el desarrollo social.

La condición de nómada digital te impone retos en cualquier rol, como aprendiz o mediador, como individuo o trabajador de la salud real, es necesario desarrollar habilidades digitales para que seas un estudiante o un profesional competente.

La brecha digital que te separa de tus aprendientes te impone la necesidad de buscar o implementar nuevas estrategias de comunicación y educación que te permitan superar la conexión a red limitada, los equipos electrónicos de pobre desempeño y las habilidades digitales limitadas de los aprendientes.

Para evitar la generación de emociones negativas, potencialmente riesgosas para tu salud mental, sería recomendable que tu entrenamiento como mediador y el diseño metodológico de los cursos se enfoquen en el peor de los escenarios.

También sería recomendable que las autoridades permitan a tus participantes tiempo, espacio, equipo y conexión a red de calidad durante la jornada laboral, mientras se desarrollan los cursos de EPS.

Si tomarás tu primera oportunidad como mediador de AVA para la EPS te convendría mucho leer estas líneas que se redactaron pensando en vos.

Sección VI

Abordaje teórico interdisciplinar

Capítulo 28:

Interdisciplinariedad pedagógica: Una necesidad de los procesos de aprendizajes virtuales en el Campus Virtual de Salud Pública. Managua, Nicaragua 2022

William Barquero Morales
Paola Yamilet Castillo Fornos
Jonathan Adolfo Mejía Ugarte
Darling Sánchez Larios
Juana Yaritza Pérez López

Introducción

La interdisciplinariedad pedagógica en este tiempo se ha convertido en una gran necesidad en el proceso de aprendizaje, por tal razón, continuamente se proponen estrategias *interdisciplinarias dentro y fuera de las aulas virtuales*. Resaltando la importancia de desarrollar estrategias curriculares que tengan como objetivo fundamental crear actividades de carácter interdisciplinar, todo esto con el fin de crear una visión más global, reflexiva y crítica de la realidad.

Es necesario resaltar que, en el transcurso del tiempo, a través de conflictos sociales, fenómenos naturales, económicos, epidemias y pandemias, se ha puesto de manifiesto que en el proceso de enseñanza-aprendizaje debe incorporarse el uso de las TIC y este no debe limitarse a lo teórico, al contrario, debe ser llevado a la praxis, es por tal razón que como consecuencia de la Pandemia covid-19 actualmente, los docentes han evolucionado a los procesos de enseñanza-aprendizaje virtuales, utilizando diversas TIC, para el abordaje de diferentes contenidos asignados en cada etapa de formación, de manera colaborativa, a través de la red para fortalecer el desarrollo integral de los involucrados.

El establecimiento de relaciones interdisciplinarias constituye un imperativo actual derivado del desarrollo científico. La educación no puede desatender este desarrollo, al contrario, debe estar en

condiciones de incorporarlo al proceso de enseñanza. Las instituciones educativas deben fomentar el incremento de actividades metodológicas, diseños curriculares y acciones didácticas que tengan este enfoque, de manera que se forme a los estudiantes en correspondencia con la época en que viven, lo cual permitirá un perfeccionamiento de los profesionales (Llano Arana et al., 2016).

La interdisciplinariedad es resultado del desarrollo de la ciencia y la tecnología, así como de las conexiones, interacciones, fusiones e integración de los diversos planos de la vida humana. No obstante, no constituye un hecho espontáneo, es indispensable la acción ordenada y consciente de quienes van a participar. La humanidad avanza inevitablemente hacia la solución de problemas de forma integral, con la participación de diferentes disciplinas y las instituciones educativas en este caso el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) Nodo Nicaragua, en quién se centra esta narrativa se ha venido preparando para asumir el establecimiento de relaciones interdisciplinarias en los diferentes cursos que se facilitan en el país.

Desarrollo

Acercamiento al establecimiento de la interdisciplinariedad

De acuerdo con Grisolia (2016), el término fue desarrollado por el sociólogo Louis Whists y había sido oficializado en 1937, el mismo surgió debido a la necesidad de contar con saberes científicos para la comprensión y solución de los problemas nacieron con la globalización y los cambios que ella acarreó. Este mismo autor establece que el reto del estudio interdisciplinar radica: en tomar como puntapié inicial las distintas disciplinas, respetando su especificidad de conceptos, métodos y lógicas, también en trabajar para que no resulte una “barrera” para la comunicación.

La interdisciplinariedad es una forma de generación de conocimiento que busca diferenciarse del conocimiento mono-disciplinar en el que las disciplinas de manera aislada examinan fenómenos de la realidad a un enfoque interdisciplinar donde cada disciplina aportará, dentro de su campo, aquello que sea apropiado, necesario y suficiente, de acuerdo con las características del objeto específico, para resolver en toda su dimensión el objeto de estudio.

Por consiguiente, la interdisciplinariedad es una combinación de enfoques de distintas ciencias sobre un mismo objeto, que se ínter vinculan de diferentes formas específicas, partiendo de conocimientos y métodos seleccionados en cada una que, manteniendo su lógica científica y características propias, resultan

los más adecuados, necesarios y suficientes para resolver problemas cuyo alcance desborda los límites de una rama del saber o campo científico determinado. Sin embargo, no podemos confundir los términos de interdisciplinariedad, multidisciplinariedad y la transdisciplinariedad, por tanto, entenderemos la interdisciplinariedad como la habilidad para combinar varias disciplinas, para interconectarse y potenciar así las ventajas de cada una evitando que se desarrollen acciones de forma aislada, dispersa o fraccionada

Lo antes expuesto nos lleva a entender la transición de la Educación Permanente en Salud desde su enfoque tradicional a la virtualidad, todos hemos sido testigos y partícipes del incremento de la educación virtual, convirtiéndose en una realidad cotidiana de la población nicaragüense, pese a las dificultades de conectividad en algunos sectores por falta de redes disponibles (RAAN, RAAS, Jinotega, Matagalpa, entre otros), dominio en el uso de plataformas y herramientas digitales, origen étnico, religiosos que varían de acuerdo a la zonas de ubicación de las personas influyendo mucho en el desarrollo de estas, como lo es, en la zona del Caribe Norte y Sur donde su población es multicultural y multiétnico.

En la actualidad el Nodo Nicaragua, del Campus Virtual de Salud Pública (CVSP), es de gran utilidad como herramienta para dar solución a diferentes problemáticas de salud que se han presentado en nuestro país, cabe mencionar que ha permitido la actualización del conocimiento en los trabajadores de la salud en general, lo que dio apertura a la necesidad de entornos virtuales de aprendizaje que permitieran de mejor forma la Educación Permanente en Salud. A través de los entornos virtuales se ha logrado involucrar a cada uno de los trabajadores que se desempeñan en los lugares más alejados del país, donde por la interculturalidad se crean ciertas barreras y brechas que limitan la atención a la población. Esta limitante se ha logrado identificar en los diferentes grupos que han recibido capacitación, donde estamos como tutores, las estrategias de aprendizaje han sido modificadas para que cada participante pudiera obtener el aprendizaje requerido.

En la EPS se parte de una práctica concreta en el mismo lugar de trabajo, de la cual se genera un proceso de reflexión, teorización y acción, se construye un nuevo conocimiento a partir de la mediación de la práctica concreta y su análisis desde la teoría específica. Con la implementación de la EPS, cada uno de los participantes tuvo la oportunidad de aplicar el proceso de enseñanza – aprendizaje, desde su realidad involucrando la interculturalidad en cada una de las unidades de salud de sus departamentos y sus municipios, sus vivencias y experiencia han permitido enriquecer cada curso porque parten de un aprendizaje obtenido previamente y que a su vez lo van relacionando con las características que tiene cada

población según costumbre y tradiciones generadas por sus antepasados, del mismo modo es importante destacar que muchas veces algunos recursos de salud también anteponen sus costumbres, tradiciones y religiosidad a la hora de brindar atención a las personas.

El CVSP ha permitido que una gran cantidad de recurso de salud, se hayan preparado y se estén preparando para hacer frente a situaciones de salud que se presentan y que cada uno pueda obtener más conocimientos y preparación científico-técnica. El desarrollo de los diferentes cursos que se han brindado y en que hemos participado como: *“Organización de los Servicios de Salud y Atención del Paciente en el Contexto de la covid-19, Gerencia y Liderazgo en Enfermería, Calidad de la Atención y prestación integral en los Servicios de Salud”* han sido satisfactorios, se logró cumplir con todos los objetivos planteados con el modelo de educación permanente. El compromiso, motivación y dedicación de tutores y participantes fue clave para el buen desempeño que se ve reflejado en las calificaciones que obtuvieron los participantes en la plataforma del Campus Virtual de Salud Pública de cada curso.

Durante el desarrollo de los cursos ha sido posible organizar a los estudiantes en grupos interdisciplinarios (médicos, enfermeras, bioanalistas, psicólogos, entre otros), programar actividades y enviar notificaciones, compartir contenidos en múltiples formatos (por ejemplo, textos, imágenes, audio o vídeo), entregar y devolver tareas, hacer un seguimiento regular del rendimiento de los participantes, a la vez que les permite practicar lo aprendido, por medio de pruebas de evaluación, generar espacios de diálogo tanto sincrónico a través de videollamadas, como asincrónico por medio de foros, chats o aplicaciones similares; facilitar el trabajo colaborativo y la evaluación entre compañeros.

En el momento de organizar el trabajo colaborativo, los participantes crean sus propias comunidades de aprendizaje, además, de la formación de los subgrupos con personas con las que tienen muy buena comunicación, cercanía y buenas relaciones personales, comúnmente esto tiende a darse cuando comparten características e intereses similares como la religión, las costumbres y tradiciones, entre otras, estas son algunas características que permiten mayor unión en las participantes lo que hace que los lazos sean más fuerte y haya mejor comunicación por compartir ciertas similitudes y es lo que en muchos grupos ha sucedido muy en especial en las zonas rurales donde la interculturalidad está más arraigada.

En los diferentes cursos que se han brindado se han presentado fortalezas y debilidades entre las principales fortalezas se pueden mencionar: deseo de aprender nuevos conocimientos y dedicación de tiempo a cada una de las unidades del curso a pesar de tener diferentes brechas digitales.

Sin embargo, además se han identificado ciertas debilidades de índole individual en los participantes como: poca accesibilidad a medios físicos, entre ellos computadoras o teléfonos inteligentes, dificultad en el acceso a internet y redes, poca experiencia en el uso de la plataforma y el uso de correos electrónicos, además, el tiempo disponible de los participantes. Otro dato interesante es que en las zonas especiales del país donde se utilizan otras lenguas y dialectos nativos de la zona, a muchos participantes se les dificulta hablar el español, por lo que la interpretación a las explicaciones por el poco uso del habla en español puede incidir en el desarrollo óptimo de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores.

De acuerdo con Fiallo (2001), la interdisciplinariedad ofrece ventajas para el proceso de enseñanza aprendizaje, entre las que se encuentran las siguientes:

- Flexibiliza las fronteras entre las disciplinas y contribuye a debilitar los compartimentos y estancos en los conocimientos de los educandos, mostrando la complejidad de los fenómenos de la naturaleza y la sociedad, tal como se presentan en la realidad.
- Incrementa la motivación de los estudiantes al poder aplicar conocimientos recibidos de diferentes asignaturas.
- Ahorra tiempo y se evitan repeticiones innecesarias.
- Permite desarrollar las habilidades y valores al aplicarlos simultáneamente en las diferentes disciplinas que se imparten.
- Brinda la posibilidad de incrementar el fondo bibliográfico y los medios de enseñanza, así como perfeccionar los métodos de enseñanza y las formas organizativas de la docencia.
- Propiciar el trabajo metodológico.
- Incrementa la preparación de los profesionales al adecuar su trabajo individual al trabajo cooperativo.
- Estimula la creatividad de profesores y alumnos al enfrentarse a nuevas vías para impartir y apropiarse de los contenidos.
- Posibilita la valoración de nuevos problemas que un análisis de corte disciplinar no permite.

Es importante destacar lo que dice Fiallo (2001), la interculturalidad ayuda en los procesos de aprendizaje siempre y cuando se vaya trabajando coordinadamente la ciencia con la interculturalidad, son dos grandes ejes que no pueden trabajar por separado debido que una se complementa de la otra, pese que

la interculturalidad fortalece el proceso, siguen existiendo muchas brechas que dificultan el proceso de aprendizaje por lo que se necesita que el tutor tenga una preparación más integral.

Además, la interdisciplinariedad sirve de punto de partida para el desarrollo de actividades investigativas por parte de los estudiantes y los docentes posibilitando la sistematización de los contenidos. Como consecuencia, se eleva la calidad del proceso pedagógico ya que estimula la búsqueda, profundización y sistematización de los contenidos, se eleva la cultura general de los profesionales, lo que contribuye al desarrollo de su ética profesional fortaleciéndose la relación personal de salud y el paciente, además de la relación con el resto de los profesionales de la salud.

Para la OPS/OMS y el Ministerio de Salud es un eje crucial el fortalecer a los trabajadores de la salud en nuevas temáticas y/o actualizaciones. en los diferentes establecimientos de salud de los 19 Sistemas Locales de Atención Integral en Salud (SILAIS) del país.

Con relación al curso de *Organización de los Servicios de Salud y Atención del Paciente en el Contexto de la covid-19*, se fortalecieron los conocimientos, habilidades y competencias del personal de salud en el proceso de prevención y atención de los pacientes en el contexto de la covid-19. El fortalecimiento fue dirigido a cuatro aspectos fundamentales: La gestión y organización de los servicios de salud, adopción de medidas de bioseguridad por el personal de salud de acuerdo con el nivel de riesgo establecido, implementación de protocolos de manejo y seguimiento de casos de la covid-19 y hacia acciones de educación y comunicación en salud con enfoque de riesgo.

En los cursos de *Calidad de la Atención y prestación integral en los Servicios de Salud* se ampliaron las capacidades en el marco de la metodología para la Mejora Continua de la Calidad en el Primer Nivel de Atención (PNA) mediante implementación de acciones de prevención, promoción, vigilancia y atención en salud, además se desarrollaron procesos de educación permanente basado en la metodología para Mejora Continua de la Calidad en el PNA. Los aspectos más esenciales en este curso fueron la implementación de herramientas de planificación y gestión en la Red de Servicios de Salud en el PNA, implementación de procesos de Mejora Continua de la Calidad (MCC) en las acciones de vigilancia, prevención, promoción y atención en la red de servicios de salud y el desarrollo de la MCC a través de comunidades de aprendizaje interdisciplinarias.

Y en el curso de *Gerencia y liderazgo en enfermería*, dirigido a Auxiliares de Enfermería, Enfermeras profesionales, licenciadas en enfermería y máster de enfermería, se fortalecieron las competencias de los profesionales de enfermería para garantizar el desempeño en los servicios de salud al utilizar estrategias

basadas en gerencia y el liderazgo para el desarrollo profesional y el mejoramiento de la calidad en la atención de la persona, familia y comunidad. Los aspectos más relevantes son: implementación de funciones de liderazgo técnico y gerencial, la gestión de los servicios de enfermería, la implementación de procesos de autoevaluación y el desarrollo y aplicación de procesos de gestión administrativa en la organización de los recursos humanos de enfermería. Todo esto permite garantizar un papel influyente en la formulación de políticas de salud y la toma de decisiones, además de contribuir a la eficacia de los sistemas de atención sanitaria y social. Este curso en algunos lugares no se ha podido brindar en la totalidad de recurso de enfermería repercutiendo de esta manera en la calidad de los servicios.

En Nicaragua se ha implementado el Modelo de Salud Familiar y Comunitario (MOSAFC), que da respuesta a las necesidades y principales problemáticas del país, a través de normas y protocolos de atención, El Modelo de Salud Familiar y Comunitario de Nicaragua tiene un enfoque holístico que trasciende la Atención a la familia hasta la comunidad cuya base de actuaciones es el sector, teniendo en cuenta de principio a fin la interculturalidad, el rescate de la medicina popular y tradicional, y otras formas de medicina no occidental: Promover las diferentes expresiones de la medicina popular tradicional con derecho a participar en la prestación de los servicios

El MOSAFC, se sustenta en la Estrategia de Atención Primaria en Salud, que consiste en establecer el primer nivel de contacto de los individuos, la familia y la comunidad con el sistema nacional de salud, mediante su plena participación, con un espíritu de autorresponsabilidad y autodeterminación, llevando lo más cerca posible la atención de salud al lugar donde residen y trabajan las personas, constituyéndose en primer elemento de un proceso permanente de asistencia sanitaria, función central del desarrollo social y económico global de la comunidad.

Aplicación interdisciplinar del ABP en ciencias de la salud

El ABP es una metodología de aprendizaje inductivo en la que el alumno se convierte en el protagonista de su propio aprendizaje. Los alumnos, trabajando en pequeños grupos y tutorizados por el profesor, van a usar la resolución de unos problemas como base para alcanzar unos objetivos de aprendizaje y desarrollar unas competencias y habilidades transferibles a la práctica profesional. Entre las competencias que se desarrollan encontramos la capacidad para resolver problemas, la habilidad para la comunicación oral y escrita, la capacidad para el trabajo en equipo, el pensamiento crítico y creativo etc. (Gómez Esquer et al., 2009).

Esta ha sido una estrategia muy utilizada en los cursos que se han brindado en el CVSP porque el participante va construyendo su propio conocimiento, a través de la experiencia y la práctica, ellos van dando respuesta a cada uno de los problemas que se les presentan, para ello deben de tomar en cuenta el entorno en el que se encuentran. A través de los cursos y las diferentes herramientas del aula virtual se ha logrado intercambio de conocimientos entre pares y la participación efectiva y respetuosa para desarrollar una tarea y construir nuevos conocimientos, esto ha sido desarrollado a través de reuniones periódicas de manera sincrónica y asincrónica entre los compañeros de grupo y el tutor, donde cada uno aporta ideas, conocimientos, experiencias, valoraciones personales sobre las temáticas.

Estos cursos permiten a cada participante desarrollar diferentes metodologías de Aprendizaje como el *aprendizaje colaborativo*, *aprendizaje basado en problema y estudio de caso*, cada participante aporta sus ideas, sugerencias, comentarios, críticas, aportaciones de valor mediante: *foros académicos*, *asignaciones de trabajos en grupo*, *muro Padlet*, *infografía y videos H5P*. Este es un método donde convergen procesos de enseñanza y de aprendizaje que se producen a partir de la colaboración. Señala Cubero (2005), “...el aprendizaje se incrementa cuando los participantes desarrollan destrezas cooperativas y colaborativas para aprender y solucionar los problemas...”.

Durante todo el desarrollo de este curso se logró cumplir con la teoría del aprendizaje, donde todos aprenden de todos, tanto el tutor de los participantes, los participantes del tutor, y entre los participantes (médicos, enfermeras, bioanalistas, entre otros) se logra intercambiar información y compartir entre cada uno las experiencias, además de debatir ideas y pensamientos en los casos y problemas que se plantean dentro de todo el curso en cada una de las unidades de aprendizaje, esto de forma interdisciplinaria. Se induce a la conformación de comunidades de aprendizaje en el ambiente laboral.

Cubero (2005) argumenta que frecuentemente, el aprendizaje colaborativo se combina con otros métodos como el aprendizaje basado en problemas y el método de casos. Para el desarrollo del trabajo colaborativo, el profesor prepara los materiales y recursos educativos necesarios para facilitar el trabajo, propone el problema que el grupo debe resolver y define o acuerda las responsabilidades de cada uno de los miembros del grupo. Durante la aplicación del método, el tutor motiva, orienta y regula los avances del trabajo, actúa como mediador de posibles conflictos entre los participantes y como observador y evaluador del trabajo del grupo, refuerza actuaciones positivas de los educandos y realimenta permanentemente el trabajo grupal.

Muchas instituciones de educación superior reconocen como una prioridad en la formación continua del docente la necesidad de la interculturalidad. La diversidad de culturas en nuestra sociedad es una realidad, de ahí que sea primordial conocer el origen de las culturas para poder hablar de interculturalidad y de cómo hemos podido llegar hasta este término. “Partimos, pues, de que nuestra sociedad es multicultural, en el sentido de que en ella conviven personas con diversas culturas” (Sáez, 2006, p. 861). Se puede afirmar que “sociedad y cultura son las dos caras de una misma moneda. La cultura modela la sociedad y la sociedad es modelada por la cultura” (Aguirre & Roblas, 2011, p. 86).

Es por esto que se están dando los primeros pasos en el CVSP, para integrar en el diseño curricular de los nuevos cursos la interculturalidad, los futuros cursos serán en el dialecto del participante, de forma tal, que garanticen que los participantes no se sientan discriminados y se logre un mejor aprendizaje.

Modelo interdisciplinar de intervención pedagógico didáctico desarrollado en el Nodo Nicaragua

La formación requiere de estrategias didáctico-pedagógicas que optimicen el tiempo de los procesos de aprendizaje, permitan la reflexión autónoma y le prepare para resolver problemas desde sus competencias profesionales, este modelo busca que ayudar a los participantes a reconocer la complejidad del proceso formativo integral, implicaciones interdisciplinarias que se tiene en la pluridimensionalidad de las nuevas tendencias y generaciones.

El aprendizaje a través de recursos tecnológicos como los que plantea el CVSP, permite incorporar la visión de la Educación Permanente, facilitando el aprendizaje novedoso de los trabajadores virtuales en las temáticas de interés, superando los problemas de distancia y de acceso a bibliografías, potenciando la circulación de información, comunicación, desarrollo de debates y, en general, brinda un espacio de seguimiento de los usuarios de manera más dinámico, oportuna, y personalizado que las actividades de enseñanza áulica presencial.

Dentro de los paradigmas declarados en el campus se mantiene una integración de grupo interdisciplinario que interviene en la planeación, el diseño y la operación del curso. Por tanto, en los entornos virtuales, la tarea docente es una labor interdisciplinaria entre personas expertas en contenidos, equipos docentes y tutores, personal educativo especializado en diseño didáctico virtual, así como personas expertas en la innovación tecnológica de multimedios. En ese equipo se toman decisiones conjuntas sobre

elecciones tecnológicas, pedagógicas y de contenidos que repercuten en la construcción de una propuesta educativa de calidad.

Figura 1. Funciones principales de un equipo docente virtual.



Fuente: OPS/OMS (2021)

En los entornos virtuales, la tarea docente es una labor interdisciplinaria ejecutada por diferentes personas: personas expertas en contenidos (creadores de contenidos), docentes tutores, especialistas en diseño didáctico virtual, personas expertas en la innovación tecnológica de multimedios, además, se observan no sólo estas figuras, si no, otras como el orientador de aprendizaje, el coordinador académico y el coordinador general. Podemos afirmar entonces, que la tarea docente en el CVSP es siempre una labor interdisciplinaria, en este equipo se toman decisiones conjuntas sobre elecciones tecnológicas, pedagógicas y de contenidos que repercuten en la construcción de una propuesta educativa de calidad, la cual es ofrecida a los recursos de salud del país, a través, de sus autoridades quienes identifican las necesidades educativas.

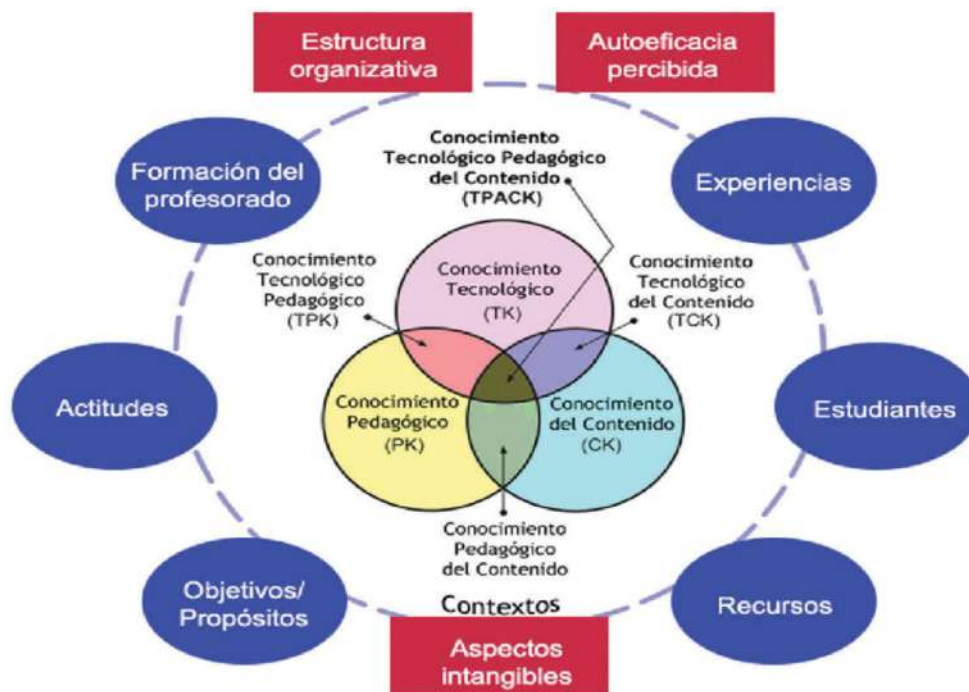
En este sentido el docente debe de realizar una revolución de sus saberes y formas de actuación desde el pedagógico socio constructivista basada en los profesionales, nuestro rol debe de estar enmarcado en la mediación de los proceso que permita la organización de los saberes de los participantes, este proceso sin embargo, no puede darse solo con la praxis profesional, sino, debe de integrar aspectos pedagógicos y

de currícula, consideramos esto basado en los elementos que plantea Judi Harris relacionados al modelo TPACK (Technological Pedagogical Content Knowledge).

La educación desarrolla un proceso de gestión académica considerando un ideal de hombre basado en el momento actual donde vive es decir que hay factores socioculturales, políticos y de otra índole que se vinculan en el proceso. Por tanto, dentro del proceso de gestión y mediación pedagógica es necesario fortalecer los vínculos socio-emocionales, morales y cognitivos para observar, comprender y mejorar el aprendizaje en los procesos de mediación.

En este proceso de la interdisciplinariedad se debe integrar no solo un proceso de aspectos profesionales, sino, de otros que se consideran dentro del modelo TPACK tales como los que se expresan en la siguiente figura.

Figura 2. Modelo TPACK ampliado



Nota: La imagen nos muestra como el modelo de conocimiento técnico pedagógico del contenido se integra en los procesos académicos dentro de la educación permanente en salud. Retomado de Cabero (2014)

Importante resaltar que la selección de los tutores para los cursos en el CVSP ha de ser en base a su formación profesional que sea acorde con el curso, la riqueza de experiencias, sus actitudes, valores y conocimientos, en relación con los conocimientos es importante mencionar que este docente no sólo debe tener el conocimiento disciplinar, si no también firmes bases pedagógicas y tecnológicas.

Gestión de la didáctica en el Entorno virtual de Aprendizaje

Un tema importante y determinante en la educación son el uso y manejo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) estas permiten ofrecer y establecer a través de la comunicación mediada por ordenador y los entornos virtuales de formación, una adecuada gestión en didáctica en el ambiente virtual, es capaz de abrir un abanico de posibilidades y oportunidades de uso; estos pueden situarse en el ámbito de la educación a distancia como en el de modalidades de enseñanza presencial esta con el fin de otorgar a los estudiantes más y mejores estrategias que faciliten el proceso de aprendizaje.

En el transcurso del tiempo y debido a las diferentes situaciones (Fenómenos Naturales, pandemias, social, económico, etc.) a nivel mundial ha resultado [...] desde una perspectiva flexible atender a las personas que necesitan formación a lo largo de la vida, incentivando a explorar cómo la tecnología puede contribuir a implicar y apoyar a los estudiantes en contextos, culturas y programas múltiples (Salinas, 2005).

El uso de las TIC y el desarrollo cursos en entornos virtuales es un tema en desarrollo y cada vez con mayor auge en nuestro país. En Nicaragua junto a otros países a nivel mundial con la llegada de la pandemia covid-19, la aplicación del proceso enseñanza- aprendizaje ha acelerado la transición de una educación tradicional presencial a una educación virtual, ahora bien, en esta transición es necesario realizar una buena gestión de los entornos virtuales de aprendizaje (EVA). Cabe resaltar la importancia del CVSP Nodo Nicaragua de la OPS, quién desde el año 2015 inició la formación de tutores virtuales como parte de esa meta de educación para la Salud (EPS), para apoyar en la mejora de la calidad de atención del personal en los establecimientos de salud.

Es importante mencionar que esto fomenta un cambio total de paradigma, ya que la comunicación mediada por ordenador está haciendo cambiar la naturaleza y estructura de la forma en que se ha brindado EPS tradicionalmente en Nicaragua, por tanto, podemos afirmar que ya no existen barreras conceptuales entre la educación para la salud que se ofrecía de forma presencial y ahora de forma virtual, hay un cambio de roles del docente, el estudiante, los mediadores, entre otras figuras de la educación.

Cabe destacar que el avance del proceso de enseñanza-aprendizaje [...] pasa por una nueva definición de roles, especialmente, para los docentes dado que según Gómez et al. (2016) en la actualidad, existe la necesidad de cambiar los métodos, técnicas y recursos utilizados por los docentes en el aula, lo cual obliga al profesorado a dejar de ser la única fuente de conocimiento y los EVA, son espacios propicios para este fin, lo cual está de acuerdo con lo afirmado por González & Granera (2021) cuando dicen que una formación virtual centrada en el estudiante y específicamente, en su actividad, obliga a reubicar el rol del docente más justo en la cultura académica.

El docente/tutor es ahora un facilitador del aprendizaje y con la nueva formación que OPS está realizando en el curso de “Formación de Orientadores de Aprendizaje para la Mediación Pedagógica Virtual” esta figura está migrando a ser un mediador del aprendizaje. El estudiante/participante ahora tiene un rol activo durante el proceso de aprendizaje, él gestiona su propio aprendizaje, tiene la posibilidad de elegir cuándo, dónde y cómo estudiar y participar, sea en un curso de autoaprendizaje, o un curso con tutoría. A través del CVSP el participante se comunica con las personas participantes, además, realiza una construcción y deconstrucción crítica y colectiva del saber y las prácticas.

También, debemos reflexionar que a través del CVSP Nodo Nicaragua se está facilitando la creación de una red de estudiantes/profesionales en un “espacio” en específico para el pensamiento colectivo, trabajo colaborativo y acceso a los pares para la socialización y el intercambio ocasional. Salinas, (2005) menciona que: “el desafío no está en reconstruir el sistema de clase Magistral, ni lograr un aprendizaje totalmente independientemente vía Web, sino, en hacer una construcción de un nuevo entorno de aprendizaje, que intencional y sistemáticamente conecte a los participantes unos con otros, con los tutores, conecte este aprendizaje con la experiencia”. Al respecto podemos inferir que este nuevo proceso busca obtener ventaja de la información y el conocimiento accesible mediante las nuevas TIC, los EVA y los PLE.

Expresado desde una óptica pedagógica, la gestión de estos entornos virtuales se entiende mejor, como un proceso de innovación educativa basado en la creación de las condiciones para desarrollar la capacidad de aprender y adaptarse tanto de las organizaciones como de los individuos y como un proceso intencional y planeado que responde a las necesidades de transformación de las prácticas para un mejor logro de los objetivos. En otras palabras, concretar una estrategia de enseñanza aprendizaje mediante entornos virtuales de formación.

Gestionar un entorno de formación supone un conjunto de decisiones en forma de juego de equilibrio entre el modelo pedagógico, las posibilidades de la tecnología y el marco organizativo e

institucional. Al respecto el CVSP debe ser visto como un ecosistema de diversas propuestas de aprendizaje en redes. Como un espacio de encuentro de intercambio entre profesionales de distintas disciplinas y construcción de proyectos de colaboración y cooperación local y regional. Por otra parte, se amplía el acceso a las diversidades personales, de género, de formación y laborales.

Si entendemos que la gestión del conocimiento comprende los procesos de: creación de generación de conocimiento, transmisión del mismo, decodificación de archivo, divulgación, difusión y aplicación, se puede establecer un conjunto de funciones que desarrollan las instituciones asociadas a estos procesos, o que deben vincularse fuertemente. Salinas (2005) reseña que, en relación con la gestión del conocimiento, las distintas funciones del conocimiento corresponden a funciones institucionales.

- Función de creación-generación, corresponde a la función institucional investigación. (Laboratorios virtuales, recursos de investigación compartidos, grupos distribuidos, creación compartida de recursos)
- Función transmisión, corresponde a la función institucional Docencia. (Campus virtuales)
- Función codificación- archivo, corresponde a la función institucional Preservación. (Biblioteca virtual, redes de bibliotecas informatizadas)
- Función Divulgación Extensión- publicación, corresponde a la función institucional Extensión-publicación. (Revistas y publicaciones electrónicas, e-books)
- Función Aplicación, corresponde a la función institucional Proyección-transferencia. (de conocimiento en red innovación, red de aprendizaje).

El Campus Virtual de Salud Pública se enfoca en “Comunidades virtuales de práctica” entendiéndose por comunidad a un grupo de personas vinculadas por una temática común, recurrente y estable en el tiempo, en el que aprenden esa práctica y acerca de ella. Un punto clave de estas comunidades es su carácter autogestionario, ya que logran el consenso en el grupo acerca de los objetivos y los temas que se abordarán, con lo cual se define lo que es importante para ellos.

En sentido amplio, las experiencias que se abordarán podrían estar asociadas con actividades de gestión, de aprendizaje, de docencia o de investigación. [...] Para el CVSP, la facilitación y el estímulo de las comunidades virtuales de práctica es otra de las estrategias para crear redes de conocimientos en la diversidad del contexto regional. En el CVSP, los espacios de gestión funcionan de acuerdo con

la lógica de las comunidades virtuales de práctica. Son espacios de trabajo colaborativo, de discusión y de análisis (OPS/OMS, 2021).

En cualquiera de las circunstancias, la gestión de los ambientes virtuales de formación habrá de tener en consideración todos y cada uno de los componentes del modelo de educación flexible y las distintas relaciones que pueden establecerse entre los mismos (Salinas, 2005). Si se parte de las funciones en entorno virtual de formación, podemos afirmar que el CVSP en él los distintos cursos que oferta cumple con las tres: Función pedagógica (distribución de materiales y gestión de los espacios de comunicación), Función Organizativa (posee un marco institucional, estrategia de implementación, valora el contexto), además cuenta con Tecnología apropiada (tecnología física, herramientas, sistema de comunicación e infraestructura virtual).

Por otra parte, las herramientas virtuales tienen una serie de ventajas, no solo para el docente, sino para los participantes que las van a utilizar: Favorecen el desarrollo de algunas destrezas y habilidades, difíciles de lograr con los medios tradicionales, habilidades de búsqueda, selección, organización y manejo de información, habilidades de comunicación, habilidades de uso de nuevas tecnologías, entre otros. Favorecen la autonomía en el proceso de aprender y mejoran la autoestima, la motivación interna, la disposición a aceptar y comprender múltiples puntos de vista; el respeto por el otro y sus opiniones.

El CVSP es una plataforma con una interfaz sencilla y amigable, lo cual constituye un ambiente motivador, de muy fácil navegación, permite la interacción virtual del estudiante, con el profesor, los cuales no necesariamente, tienen que hacerse en tiempo real, para esto, se planifican actividades sincrónicas y asincrónicas.

Conclusiones

La Gestión de la didáctica en el ambiente virtual, es el resultado de la unificación de esfuerzos innovadores en el compartir del conocimiento a través de acciones intencionadas a conseguir el cumplimiento de objetivos con población determinada, otorgando a estas posibilidades de crecer, enriquecerse como profesional multidisciplinario y reducir limitaciones de espacio y tiempo.

La interdisciplinariedad vista como una necesidad en el mundo actual, dado el carácter complejo de la realidad que implica un abordaje multidimensional en el ambiente virtual, ofrece posibilidades y oportunidades de gran valor para la educación para la salud, con el fin de otorgar a las participantes estrategias que faciliten el proceso de aprendizaje.

Los EVA pueden ofrecer importantes resultados en la gestión y adquisición del conocimiento y constituyen un espacio de trabajo que permite desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje con implementación de estrategias innovadoras.

El Campus de Salud Pública es un EVA que se ajusta a las necesidades propias de la comunidad de aprendizaje, brinda las herramientas necesarias para la creación, desarrollo y puesta en práctica de los cursos y de sus respectivas estrategias de enseñanza.

Referencias

- Aguirre, J. M., & Roblas, S. (2011). Multiculturalidad en el aula: un problema de comunicación integral. *Educación y Futuro*, (24), 85 – 100. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3632861>
- Cabero, J. (2014). *La formación del profesorado en TIC: modelo TPACK*. Secretariado de recursos audiovisuales y nuevas tecnologías de la Universidad de Sevilla.
- Cubero, R. (2005). *Perspectivas constructivistas: la intersección entre el significado, la interacción y el discurso*. Barcelona. Graó.
- Gómez Esquer, F., Rivas Martínez, I., Mercado Romero, F., & Barjola Valero, P. (2009). Aplicación interdisciplinar del aprendizaje basado en problemas (ABP) en ciencias de la salud: una herramienta útil para el desarrollo de competencias profesionales. *Revista de Docencia Universitaria*, 7 (4). <https://revistas.um.es/redu/article/view/92291>
- Fiallo Rodríguez, J. (2001). *La interdisciplinariedad en la escuela: Un reto para la calidad de la educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Grisolia, J. (2016). Interdisciplinariedad. *Revista del Instituto de Estudios Interdisciplinarios en Derecho Social y Relaciones del Trabajo (IDEIDES)*. <http://revistaideides.com/interdisciplinariedad>.
- González, J., & Granera, J. (2021). Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA) para la enseñanza-aprendizaje de la Matemática. *Revista científica FAREM Estelí*, 49 - 62. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i0.11607>
- Llano Arana, L., Gutiérrez Escobar, M., Stable Rodríguez, A., Núñez Martínez, M., Masó Rivero, R., & Rojas Rivero, B. (2016). La interdisciplinariedad: una necesidad contemporánea para favorecer el proceso de enseñanza aprendizaje. *Medisur*, 14 (3), 320-327. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-897X2016000300015
- OPS/OMS. (2021) Enfoque educativo del campus virtual de salud pública: Consideraciones generales y criterios pedagógicos para elaborar propuestas educativas virtuales. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/55137>
- Saez, R. (2006). La educación intercultural. *Revista de Educación*, (339), 859 – 881. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/69100>
- Salinas, J. (2005, Enero). *La gestión de los Entornos Virtuales de Formación*. [Conferencia]. NETLAB Seminario Internacional: La calidad de la formación en la red en el Espacio Europeo de Educación Superior. Tarragona.

Capítulo 29:

Regulación sanitaria. Experiencias interdisciplinarias de educación virtual para el fortalecimiento de procesos claves en Nicaragua

Alicia Rivas Miranda
Grace Rocha Molinares
Dietmar Canales
Francisco Mayorga Marín

Introducción

A lo largo de la historia se han realizado muchas intervenciones o estrategias para fortalecer los sistemas de salud, primordialmente con el fin de brindar a la población atención con calidad de acuerdo a sus necesidades, determinantes sociales de salud y respondiendo a la coyuntura social y cultural. Para dar cumplimiento a este principio no basta sólo con dividir las tareas administrativas del sector salud, ni tampoco en la reasignación de responsabilidades, sino que es un sistema complejo y dinámico donde se integran las experiencias, saberes, formación y competencias de cada individuo dentro de un colectivo de trabajo que se componen como talento humano en salud.

Los Sistemas de Salud, son por tanto, complejos en su totalidad, por lo que requieren de la identificación clara de la situación real, del análisis de las condiciones de los procesos salud-enfermedad, de la organización, planificación y de las rutas a seguir para poder alcanzar las metas propuestas. Todo esto no sería posible sin el motor principal que es un amplio espectro de perfiles profesionales constituyéndose como el recurso humano, el talento humano en salud. Este mismo recurso humano en sus diversas actividades y roles dentro del sistema de salud necesariamente deberá ser fortalecido en sus habilidades para cumplir con sus metas y más allá, enfrentar los retos y desafíos que son parte de la complejidad de cada grupo poblacional, pero también por la dinámica de un contexto cambiante, donde este capital humano debe estar preparado para actuar desde sus territorios y puestos de trabajos.

Según la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), el capital humano es definido como el conocimiento que los individuos adquieren durante su vida y que usan para producir buenos servicios o ideas en el mercado o fuera de él. La fuente de adquisición de este conocimiento, las propuestas teóricas sobre la naturaleza específica de la capacidad adquirida y el método para certificar o validar una actual adquisición de la capacidad específica no son objeto de atención de la OCDE, sin embargo, nos enfrentamos a la necesidad de patentizar aun de manera general, las actividades de capacitación y fortalecimiento de competencias en el recurso humano o como le llamaremos de aquí en adelante, del personal de salud (Garrido Trejo, 2007).

El personal de salud y la importancia de una Autoridad Nacional de Regulación Sanitaria

La Organización Mundial de la Salud (OMS) en la vigésimo novena Conferencia Sanitaria Panamericana, considera como recursos humanos para la salud a “toda persona que lleva a cabo tareas que tienen por principal finalidad promover la salud” (OPS/OMS, 2018, p. 1), por lo que consideramos que los colaboradores de la Autoridad Nacional de Regulación Sanitaria (ANRS), de Nicaragua, son recursos humanos que gestionan los servicios del sistema de salud y forman parte de un campo intersectorial complejo, que a su vez, mantienen un compromiso con la salud y con la comunidad a la que pertenecen.

Los sistemas regulatorios desempeñan una función clave para asegurar la calidad, la seguridad y la eficacia de los productos médicos. Los sistemas regulatorios eficaces son un componente esencial de los sistemas de salud y contribuyen a los resultados deseados en materia de salud pública e innovación; es por esto que OPS/OMS asegura desde su cooperación, que incluye muchas aristas, la educación y formación del personal de salud en esta área. El fortalecimiento de capacidades en Nicaragua va de la mano con la aplicación de la Herramienta mundial de la OMS denominada GBT, por sus siglas en inglés (Global Benchmarking Tool) que evalúa los sistemas regulatorios nacionales de productos médicos. Esta permitirá que OMS y a las autoridades regulatorias determinen los puntos fuertes y las áreas con oportunidades de mejora, facilitar la formulación de un plan de desarrollo institucional para aprovechar los puntos fuertes y abordar las deficiencias detectadas, priorizar las intervenciones relativas al plan de desarrollo institucional y dar seguimiento al progreso y los logros.

El principal objetivo de la herramienta, también, es evaluar el marco regulatorio general y las funciones regulatorias que lo componen mediante una serie de subindicadores, que se agrupan y examinan

según nueve categorías o temas transversales. Estos temas transversales se desarrollaron a través de un curso en el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) de OPS/OMS, precisamente para el fortalecimiento de capacidades del personal de salud en estas áreas. En aras de ese fortalecimiento se han elaborado notas descriptivas para cada subindicador con el fin de orientar al equipo de evaluación y asegurar la uniformidad en la evaluación, documentación y clasificación del subindicador.

La presente narrativa pretende integrar como escrito las experiencias del curso “Fortalecimiento del Sistema Nacional de Regulación Sanitaria” desde la perspectiva del aprendizaje colaborativo y virtual enfocándose en la importancia de la interdisciplinariedad como un eje constructivista del conocimiento para el fortalecimiento de capacidades en la dinámica y complejidad del sistema de salud de Nicaragua.

Autoridad Nacional de Regulación Sanitaria en Nicaragua y necesidad de actualización científica

Nacida como un ente descentralizado, con un régimen legal propio, y autonomía técnica y administrativa adscrita al Ministerio de Salud. La ANRS tiene como objetivo facilitar, implementar, desarrollar y coordinar las políticas, leyes, reglamentos y normas relacionadas con la regulación sanitaria. Entre ellas se destacan autorizar, promocionar, publicitar, controlar y fiscalizar productos controlados tales como: medicamentos (incluyendo la leche maternizada y sucedáneos de la leche materna); vacunas; productos biológicos y biotecnológicos; productos naturales medicinales y homeopáticos; alimentos y bebidas; suplementos nutricionales; dispositivos médicos y otras tecnologías relacionadas con la salud; sustancias químicas precursoras; cosméticos e higiénicos; tabaco y sus derivados (Ley 1068 de 2021, por la cual se crea la Agencia Nacional de Regulación Sanitaria, 24 de marzo del 2021. D.O. ed. No. 58).

Asimismo, la Autoridad tiene a su cargo la regulación y el control de donaciones, brigadas médicas, insumos médicos, el ejercicio profesional de la salud, establecimientos proveedores de servicios de salud públicos o privados, establecimientos farmacéuticos, alimentarios, de saneamiento, desinfección, plaguicidas, entre otros que puedan tener algún impacto en la salud. La ANRS está estructuralmente conformada por una Dirección General, 6 Direcciones incluyendo la Comisión Nacional de Energía Atómica (CONEA) y 5 órganos de apoyo, con diversidad de disciplinas en su estructura orgánica.

La reglamentación y garantía de calidad de las tecnologías sanitarias es un elemento crucial en el desarrollo de las políticas farmacéuticas nacionales y son las autoridades reguladoras nacionales

las encargadas de ejecutar estas acciones; de su desarrollo y nivel de madurez dependen la calidad, la seguridad y la eficacia de los productos que se ponen a disposición de las poblaciones. En la Región de las Américas, por iniciativa de las propias autoridades reguladoras con el acompañamiento de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), promueve el fortalecimiento de la regulación sanitaria mediante un proceso de evaluación, capacitación y certificación que permite la designación de autoridades reguladoras de referencia regional de medicamentos y productos biológicos.

Para Pérez Ojeda y Pérez Cristiá (2016) las autoridades deben trabajar de manera conjunta, promoviendo el diálogo y la convergencia regulatoria, el intercambio de información para agilizar la toma de decisiones reguladoras y la cooperación regional para apoyar el desarrollo de otras autoridades en la región, acciones que tienen impacto directo en el acceso a tecnologías sanitarias efectivas y de calidad garantizada, así como la identificación de oportunidades de mejoras, tales como el fortalecimiento del marco legal de la ANRS, el desarrollo e implementación de un sistema de gestión de la calidad, el desarrollo de un manual de recursos humanos y la capacitación del personal de la ANRS y certificación de los inspectores farmacéuticos. Por tanto, la capacitación del personal de la ANRS había sido un punto clave para la cooperación técnica de OPS/OMS en Nicaragua; materializando en el CVSP el curso.

Contexto general del curso: Fortalecimiento del Sistema Nacional de Regulación Sanitaria

Como se ha mencionado, en Nicaragua surge la necesidad de fortalecer las competencias del personal de la Autoridad Regulatoria Nacional. De esta necesidad, parte el diseño del curso de Fortalecimiento del Sistema Nacional de Regulación Sanitaria-Nicaragua, el cual estuvo dirigido al personal de salud que se desempeña en el cumplimiento de las funciones encomendadas, entre ellos, profesionales de la salud que realizan actividades de registro, inspección, análisis de laboratorio, entre otros.

El curso se desarrolló en el período comprendido entre mayo y octubre de 2022, en el Campus Virtual de Salud Pública de la OPS/OMS, Nodo Nicaragua. Dividido en nueve unidades de aprendizaje, cuyos contenidos se distribuyeron en 2 itinerarios pedagógicos, que incluyen información sobre regulación sanitaria de acuerdo a los lineamientos nacionales e internacionales.

En este sentido, los participantes cursaron todas las unidades de aprendizaje las que fueron desarrolladas bajo directrices y/o lineamientos internacionales en materia de regulación sanitaria, donde lograron seleccionar temas desde su área de especialización, perfil laboral y área de trabajo.

El objetivo principal del curso fue contribuir al mejoramiento continuo de la ANRS fortaleciendo las competencias y capacidades técnicas del equipo de la Autoridad en todas sus direcciones específicas y del mismo sistema nacional de regulación sanitaria, así como de garantizar el óptimo desempeño de sus funciones regulatorias acorde a los estándares nacionales e internacionales.

Desarrollo

La EPS y la interdisciplina, articuladas para el desarrollo de resultados positivos.

Para Vélez Benito y Schwabe Franz (2010), la Educación Permanente en Salud (EPS) se configura como una propuesta para la transformación de las prácticas profesionales y de la propia organización del trabajo, a través del aprendizaje, incorporando el enseñar y el aprender en el día a día del proceso de trabajo. Este abordaje se realizó y se realiza desde la colaboración de OPS/OMS con el MINSA y específicamente en este curso, donde los profesionales de las distintas divisiones de la ANRS se encontraron desarrollando el curso colaborativamente con experiencias problematizadoras a partir de sus labores. El fin de este abordaje problematizador desde el enfoque de EPS, tomaría entonces como referencia las necesidades de la salud de la población, realizando acciones y servicios de importancia para la calidad de la atención de salud como fin.

Tomando esta idea de las distintas divisiones de la ANRS, se buscaba con el curso también la integralidad, esta se ve desde la perspectiva de Vélez Benito y Schwabe Franz (2010), integrar acciones preventivas, promocionales y asistenciales, integrar profesionales en el equipo interdisciplinar y multiprofesional para una comprensión más amplia de los problemas de salud e intervenciones más efectivas; integrar partes de un organismo vivo, lacerado y objetivado por una visión reductora de la biomedicina y reconocer en él un sujeto, semejante a uno mismo; esto implica la asimilación del principio de la integralidad en pro de la reorientación del modelo asistencial.

Entonces, esa visión interdisciplinaria se ha podido divisar en el curso al contar con una diversidad de perfiles en los participantes del curso y desde la creación de los diferentes equipos de trabajo conformados por los tutores, con la finalidad de hacer resolución de las diferentes problemáticas propuestas desde la formulación del curso.

Reflexionando sobre lo que J. Michelet, en 1824, expresó en su Discurso sobre la Unidad de la Ciencia:

...La ciencia pierde su atractivo más vivo, su principal utilidad, cuando considera las diversas ramas como extrañas entre sí, cuando ignora que cada estudio esclarece y fecunda a los demás. Las musas son hermanas nos dice la ingeniosa Antigüedad... La ciencia es una, las lenguas, la literatura, la historia, la física, las matemáticas y la filosofía, los conocimientos más alejados en apariencia, se tocan realmente, o más bien forman todo un sistema, cuyas diversas partes considera captar esta majestuosa armonía de la ciencia humana... (Bedoya González, 1987, p. 35)

Considerando lo vital de la relación entre las disímiles disciplinas, siendo estos, eventos que han sido necesarios a través de la historia de la humanidad, bajo la expresión “todos nos necesitamos”, sin estar sujeta a niveles de relación ni metodología, sino a situaciones particulares que dependen del contexto o requerimientos mismo que demanden su interacción y/o complejidad.

En el sector salud, esta relación entre disciplinas se hace evidente y adquiere relevancia más allá de la relación médico-paciente. El Sistema de Salud, como tal, es campo para el desarrollo de interacción entre perfiles profesionales que no necesariamente pertenecen al perfil propio de salud.

En este contexto, es preciso hacer referencia, al desarrollo del curso desde una mirada interdisciplinar unificadora e integradora, lo que garantizó el fortalecimiento de los saberes de cada uno de los participantes, ampliando sus bases teóricas hasta consolidar las habilidades y capacidades (Bedoya González, 1987).

Dentro de los perfiles profesionales del grupo de participantes, podemos señalar que contábamos con químicos farmacéuticos, médicos generales, médicos toxicólogos, arquitectos, ingenieros químicos, ingenieros industriales, licenciados en tecnología de alimentos, odontólogos, licenciados en microbiología, técnicos en análisis químico, licenciados en física nuclear, abogados, entre otros profesionales que se desempeñan en diversas áreas de regulación sanitaria.

Esta diversidad de disciplinas permitió un intercambio fructífero de conocimientos entre todos los miembros participantes del curso, facultando compartir sus experiencias desde los espacios educativos dispuestos desde el CVSP. El intercambio se dió a través de los saberes, experiencias, sentimientos y demás elementos, lo que propició un diálogo franco que desde la perspectiva unidisciplinaria e individual cada participante poseía. A partir de este diálogo y compartir se daba la reflexión e incorporación de nuevos saberes y visiones colectivas.

Según la Educación Permanente en Salud en el modelo brasileño, la construcción colectiva es el resorte maestro para que todo funcione como una red/malla de servicios orientados a las necesidades de

cuidado de cada persona, buscando fortalecer las competencias en los trabajadores de la salud y teniendo a la población en el centro de todo (Ministério da Saúde, 2005). Por ende, procura que la integralidad venga a reforzar esos vínculos humanos en los sistemas de salud contribuyendo en la consolidación de la producción del cuidado; donde la ANRS cumpliría una función más dinámica a partir de esa visión colectiva.

Experiencia de tutores del curso virtual y el aprendizaje colaborativo dentro ANRS en Nicaragua

La modalidad del curso sobre el Fortalecimiento del Sistema Nacional de Regulación Sanitaria-Nicaragua 2022 en su primera edición, fue eminentemente virtual, realizando sesiones sincrónicas de acuerdo a la programación que realizara el tutor en conjunto con los participantes. Es importante señalar que estos espacios de comunicación en tiempo real con los participantes son generadores de confianza y acercamiento tanto tutor-participantes, como participante-participante, logrando la construcción del aprendizaje colaborativo e interdisciplinario, desde el desarrollo de los trabajos colaborativos y el intercambio de experiencias en la resolución de casos en los foros, en donde se compartió la resolución de problemas reales dentro de la regulación sanitaria y en donde intervienen las diferentes áreas técnicas.

El diseño del presente curso estuvo conformado por nueve Unidades de Aprendizaje (UA) sustentadas en normativas nacionales e internacionales, a fin de fortalecer las competencias para la ejecución efectiva y eficaz de los procesos de evaluación, control y de todas las acciones relacionadas de manera directa o indirecta con la regulación sanitaria.

El curso dio inicio el día 16 de mayo del presente año, con un total de 134 participantes. Es meritorio reconocer que el comportamiento de los participantes fue muy satisfactorio, manteniendo una comunicación muy estrecha con sus tutores académicos, manifestando sus dudas, inquietudes y comentarios a través de las sesiones sincrónicas, utilizando google meet o zoom, mensajería por WhatsApp y dentro del CVSP en los foros académicos dispuestos para cada unidad de aprendizaje.

Lo relevante de la procedencia de los participantes, fue un factor que caracterizó esta interrelación entre los diversos perfiles. destacando que, ciento doce (112) pertenecían al Sistema de Regulación Sanitaria del País (de estos 37 son técnicos de la ANRS), trece (13) de la OPS/OMS; tres (3) de la Agencia Reguladora de Costa Rica, una (1) persona del Ministerio de fomento industria y comercio (MIFIC), una (1) persona de la Policía Nacional, tres (3) personas del Seguro Social, una (1) persona del Sistema Universitario.

Como se expresó en los párrafos anteriores, la interdisciplinariedad fue una de las características de la población a la cual estaba dirigida el curso. Hecho relevante a tomarse en cuenta para el logro de las competencias propuestas. En este sentido debemos considerar a la interdisciplina como una estrategia pedagógica que implica la interacción de varias disciplinas, entendida como *“el diálogo y la colaboración de éstas para lograr la meta de un nuevo conocimiento”* (Van der Linde, 2007, p. 10).

Sumado a estos aspectos y bajo los principios de la Educación Permanente en Salud, se diseñó un propuesta educativa virtual, que permitió que el participante tuviera la posibilidad de acceder a la información, de escoger el formato más adecuado para interactuar con los contenidos, ya sea texto, audio o video, de acuerdo a su estilo de aprendizaje, siendo la interacción entre el tutor - participantes y la interacción entre participantes el principal factor que permitió profundizar en los contenidos y el punto de partida que permitió entre todos ir abordando desde diferentes perspectivas y experiencias las situaciones que se presentaron en los foros, logrando realizar evaluaciones acordes con los temas desarrollados. Estas acciones de la interacción entre el tutor y los participantes promovieron una constante motivación por parte del tutor disminuyendo, la deserción de participantes, lo cual es muy común en entornos virtuales de aprendizaje.

Ampliando la experiencia de acuerdo a los principios de la educación permanente en salud, es pertinente mencionar:

El aprendizaje en redes, el aprendizaje como fenómeno social, experiencia grupal y colectiva, fue llevado a cabo tomando en cuenta los diferentes perfiles profesionales y roles que desempeñan los participantes del curso. Durante la primera unidad que estuvo dirigida a conocer la Autoridad Reguladora Nacional (ARNS), se propició un intercambio fluido y amigable, que permitió el intercambio de saberes y quehaceres desde la propia acción de los participantes, quienes expusieron casos vividos y bajo la óptica del análisis crítico para dar soluciones basadas dentro del marco legal. Una gran parte del contenido abordado, lo constituyeron documentos legales que sustentan a la autoridad reguladora, por lo que fue necesario, solicitar a los participantes a realizar lectura analítica de los artículos relevantes de acuerdo al tema de las unidades y así mismo realizar una reflexión conjunta de los participantes que generó el intercambio desde su experiencia laboral, o bien en la búsqueda de casos para la discusión en los foros académicos.

El conocimiento como construcción colectiva, producto de la interacción entre contenido, grupo y mediación pedagógica, relacionado con el principio anterior, en las siguientes unidades la participación

en cada uno de los foros permitía que se expusieran sus comentarios a las preguntas asociadas a los temas de la unidad. A cada participante se le solicitó que comentara a dos de sus compañeros, sin embargo, esto no limitó a que se realizara una conversación amena sobre los casos expuestos en cada uno de los foros, muchos intervinieron haciendo preguntas a sus colegas sobre lo expuesto; este hecho, garantiza la construcción colectiva de casos, es decir la problematización, hipótesis y opciones de solución, en la que se fundamenta el enfoque educativo del propio CVSP

Un tercer principio, que ya está vinculado con los dos anteriores es el **grupo como productor activo de nuevos conocimientos y prácticas**, hecho que además de utilizar como herramienta el foro, se valió de la mensajería por medio del WhatsApp de los grupos y las sesiones sincrónicas que se programaron según la conveniencia de cada grupo. Uno de las sugerencias generadas de la encuesta final que no se realizó ningún evento presencial, como es de esperar, aunque la comunicación virtual logre ser asertiva y efectiva, nunca sustituye la interacción que producen los encuentros presenciales, este interés por parte de los participantes es producto de su misma interacción virtual y su producción de conocimientos.

Utilización de todo el potencial educativo de las situaciones de trabajo mediante un proceso reflexivo y dialéctico (identificación, experimentación y evaluación), considerando que todos los participantes en menor o mayor medida lograron exponer cada caso y partir de su experiencia laboral, presentando en ocasiones, consultas, discrepancias, contradicciones, lo que permitió entre todos hacer una reflexión para lograr resolver una propuesta de los casos, propuestos para una de las unidades. Evidentemente, al abordar temas tales como, las pruebas de laboratorio, en cierta medida algunos de los participantes ajenos a estas actividades lograron enriquecer sus saberes e intercambiar con los participantes aspectos muy concretos y relevantes que ameritan ser concretados de manera general por todos y cada uno de los actores que de alguna manera se vinculan a la regulación sanitaria. En este proceso se alcanzaba el trabajo interdisciplinario, unos con su experticia eran capaces de facilitar a otros los saberes previos y contruidos desde su experiencia; y viceversa, se complementaban con las ideas y saberes de otros colegas de otras disciplinas.

Identificación de las necesidades de salud de la comunidad junto con el análisis de los problemas de la práctica, este es uno de los principios que se desarrolló con mayor relevancia. Partimos de algunas necesidades en el ministerio de salud, sin embargo, encontramos lo que actualmente se discute en sistemas de salud, ser resilientes no es una novedad para nuestros países, es imperativo, es más bien inherente, los

profesionales de la salud mediante su práctica van avanzando a pesar de las necesidades, encontrando nuevas oportunidades de los obstáculos encontrados. Por ejemplo, en las temáticas de vigilancia de mercado, actividades de licenciamiento, incluso cuando se abordó el tema de ensayos clínicos en las distintas unidades de aprendizaje, hubo un trabajo reflexivo y muy enriquecedor dentro de la complementariedad en cada disciplina y desde cada jurisdicción donde pertenecían, porque ello también reflejaba el análisis de los problemas en la práctica.

Este abordaje técnico era un reto por el hecho del tema técnico en cada unidad de aprendizaje, pero hubo una concepción previa de conducir desde la tutoría del curso, a un trabajo colaborativo donde cada participante de ciertas disciplinas brindara sus aportes y reflexiones, desde su práctica el trabajo diario. Por otro lado, la creación del contenido del curso fue desarrollado para armonizar los elementos técnicos en una reflexión colaborativa, lo que llevó al trabajo interdisciplinario, pero también para aterrizar esa problematización a la práctica.

Hoy en día el Sistema Regulador Nacional, podemos decir se ha fortalecido en los procesos, mediante la sistematización de las tareas, con un marco legal y un conjunto de normativas vigentes que dan mayor seguridad a la población, en cuanto a productos y tecnologías médicas se refiere. Este curso, siendo la primera edición, creó muchas expectativas en la primera cohorte, considerando haber logrado cumplir con lo esperado y alcanzar las competencias propuestas, creemos que la educación es el eslabón fundamental para fortalecer las capacidades de todos los equipos profesionales interdisciplinarios que laboran para el bien de la población.

Integración de forma permanente del conocimiento y la experiencia. Desaparecen las dicotomías entre la teoría y la práctica o entre el conocimiento y la acción, en efecto, en esta experiencia partimos muy frecuentemente de la práctica, retomando hechos recientes que formaron parte del aprendizaje, mediante la sistematización, en esto se centra la historia del conocimiento.

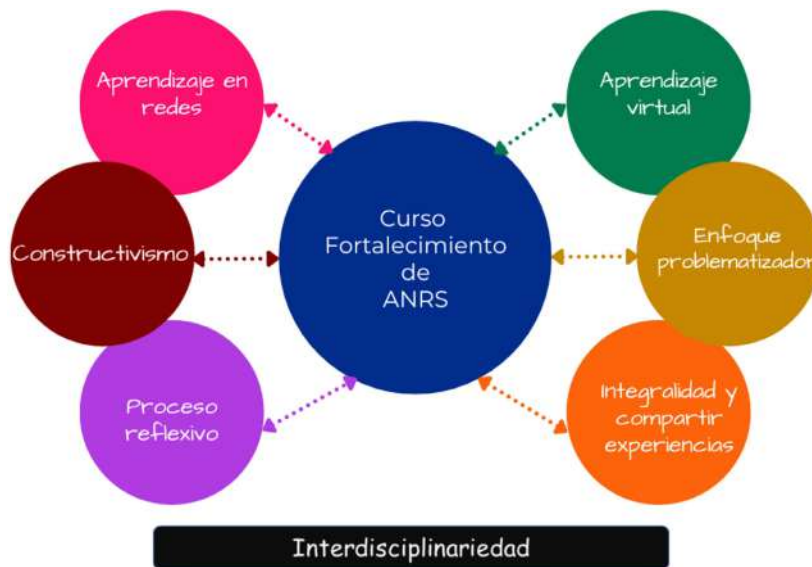
Finalmente, la **utilización de las experiencias de formación como aprendizaje institucional.** Para preparar a los ciudadanos del siglo XXI se requiere un cambio de paradigma que empieza por darle más prioridad al participante, le permita aprender a su ritmo y hacerlo de forma más activa y de acuerdo con su contexto.

El conocimiento y la misma práctica per se, se logra llevando a la práctica las habilidades adquiridas, además estas mismas habilidades permiten solucionar problemas, de forma colaborativa, reconociendo la

diversidad como valor agregado para enriquecer el pensamiento crítico y la manera de resolver situaciones complejas, Interdisciplinariedad. (Diálogo Interamericano, 2019)

A manera de modelo, se muestra una figura que integra los procesos y la importancia de la interdisciplinariedad en el desarrollo del curso:

Figura 1. Elementos y proceso integrador de la interdisciplinariedad en el curso de Fortalecimiento de ANRS del CVSP OPS/OMS 2022



Fuente. Elaboración propia.

Si bien es cierto, no define el esquema anterior elementos técnicos propios del curso, pero de forma gráfica se trata de representar qué elementos confluyen desde el punto de vista de los autores para alcanzar la interdisciplinariedad en el acto educativo.

De acuerdo a los logros alcanzados durante el curso, además de las evaluaciones cuali cuantitativas, se realizó una encuesta de fin de curso. Dentro de los principales resultados se observó que más del noventa por ciento de participantes respondieron que los temas fueron relevantes para su desarrollo profesional, asimismo confirmaron que los recursos utilizados fueron útiles para su comprensión, y que las actividades fueron interesantes y útiles para apoyar su proceso de aprendizaje.

De manera satisfactoria se reflejó que la mayoría manifestaron haber tenido buena comunicación y guía de su tutor/a de manera accesible y oportuna, confirmaron sentirse satisfecho con los foros, además consideran el aula virtual y sus recursos claros y amigables.

Algunas sugerencias y comentarios de los participantes muestran su satisfacción en relación al desarrollo del curso, tanto su compromiso por cumplir, como su interés en aprender, se refleja en lo expresado. Realizan sugerencias tal como enfatizar en temas tales como el de biológicos, entre otros temas referidos a las actividades de regulación sanitaria. Algunos comentarios fueron: *“Capacitación continua del personal en la parte de Vacuna y productos biológicos y biotecnológicos para enriquecer nuestro conocimiento y lograr ponerlo en práctica en el ámbito de trabajo”*.

Uno de los aspectos a destacar, es el acompañamiento que realizaron los tutores en esta labor, los participantes se mostraron agradecidos y en confianza con sus tutores para poder dar seguimiento, motivar, mediar el aprendizaje y sobre todo incentivar a seguir el curso, logrando que el proceso enseñanza aprendizaje lograra los objetivos y competencias planteadas. Se comparten a continuación algunos comentarios realizados por los participantes.

“Gracias tutora por su entrega y accesibilidad a cualquier inquietud que tuviéramos, permitiendo concluir este curso con éxito, intercambiar y conocimientos con diversos profesionales de otras direcciones y de otras áreas de trabajo fuera de la institución, teniendo la seguridad que pondremos en práctica los conocimientos adquiridos para fortalecer nuestra Autoridad de Regulación Sanitaria de Nicaragua”.

Como muestra de lo que expresaron los participantes en términos de interdisciplinariedad, en la construcción de conocimiento, se logra rescatar los siguientes comentarios:

“... en lo personal fue un gusto haber participado en este curso y obtener conocimientos que no tenía y también de intercambiar experiencias con otros compañeros...”

“...en mi caso me gustó mucho la información en videos y la lecturas obligatorias muy precisa, en algunos casos no entendía mucho pero fue aclarado y aprendí, este tiempo ha sido una experiencia muy bonita y enriquecedora”

“Considero que este curso ha sido un espacio de retroalimentación y de aporte y de empoderamiento de herramientas técnicas para desarrollar mi trabajo con mayor seguridad y confianza”

Destaca el hecho de haber proporcionado la literatura necesaria, que pudieron descargar del CVSP, para la consulta siempre que sea necesario.

“Me aportó fuentes bibliográficas para ampliar mi universo de conocimientos y disminuir empirismo y realizar toma de decisiones basadas en leyes las cuales respaldan nuestro quehacer científico técnico de una manera racional y acorde con el desarrollo tecnológico”

“En general el curso me pareció bastante acertado, de acuerdo a los objetivos planteados.

Existieron algunas dificultades con ciertos Módulos, que eran como más dirigidos a los farmacéuticos; pero leyendo e investigando, logramos cumplir con los requisitos del Curso”.

Una mirada de futuro. La Evaluación de Tecnologías Sanitarias a partir del fortalecimiento de la ANRS.

Además de la adopción a nivel mundial en el 2019 de la Herramienta mundial de la OMS para la evaluación de los sistemas regulatorios nacionales de productos médicos (GBT) donde Nicaragua sería partícipe por el fortalecimiento de competencias a través del curso, quedaría un eslabón más por alcanzar en la cadena de la eficiencia y desempeño de la ANRS, esto es la Evaluación de Tecnologías Sanitarias, la cual es el proceso sistemático de valorización de las propiedades, los efectos y/o los impactos de la tecnología sanitaria; la cual debe contemplar las dimensiones médicas, sociales, éticas y económicas y tiene como principal objetivo aportar información clave para que sea aplicada a la toma de decisiones en el ámbito de la salud (OPS/OMS, 2013). Estas evaluaciones se enfocan en aspectos como la eficacia, seguridad clínica y técnica, y relación costo-efectividad. En sí, el proceso de toma de decisiones informadas conlleva analizar las características de cobertura, reembolso, costos, protocolos clínicos y lineamientos, así como también, regulación de dispositivos médicos, por lo que la interdisciplinariedad de las diferentes direcciones de las agencias reguladoras está enfocada en aportar a dichas dimensiones desde la experticia de cada uno de los miembros.

La Evaluación de Tecnologías Sanitarias en la mayoría de los países de las Américas, según OPS/OMS (2013), se encuentran en una etapa donde necesitan más conocimiento sobre evaluaciones basadas en evidencias, por lo que el intercambio entre agencias reguladoras se vuelve fundamental para lograr este objetivo. Una de las actividades que se toma en cuenta es la disseminación de la información, pero también

el desarrollo de los recursos humanos, por tanto, la capacitación desde el enfoque problematizador y la EPS que viene implementando OPS/OMS en Nicaragua sería óptimo para dar los primeros pasos en este importante tema.

Ya tenemos ejemplos como en Cuba, Colombia, Argentina, México, que son países que han apostado por esa Evaluación, de forma estructurada, establecida con normas y “burós” regulatorios donde podríamos tener una aproximación como país y así desarrollar genuinamente estrategias eficientes para la puesta en práctica.

Luego de la formación, donde va evolucionando el fortalecimiento del capital humano de la ANRS, una ventaja sería la vinculación con la RedETSA, la cual es una red formada por ministerios de salud, autoridades reguladoras, agencias de evaluación de tecnologías en salud, centros colaboradores de la Organización Mundial de la Salud/Organización Panamericana de la Salud (OMS/OPS) e instituciones de educación e investigación en la región de las Américas, sin fines de lucro, dedicada a promover la Evaluación de Tecnologías Sanitarias para informar la toma de decisiones.

Conclusiones

Una de las condiciones indispensable para cada uno de los participantes que llevaron a cabo el curso de Fortalecimiento de la ANRS es el de poder decidir, cambiar o incorporar nuevos elementos a su práctica y a sus conceptos, el contacto con la necesidad de cambiar o de desarrollar, de hacer o de pensar para dar cuenta a los desafíos del trabajo. Mediante la vivencia y/o la reflexión interdisciplinaria que obtuvo cada uno de los participantes es el de poner la disposición para producir alternativas de prácticas y de conceptos que ayuden al desafío de producir transformaciones que actualizan las prácticas.

Fue crucial desarrollo de estrategias que permitieron la construcción de los espacios colectivos para la reflexión y evaluación en el construir cotidiano por estos profesionales, siendo estos, el sujeto-acción dentro de un aprendizaje permanente, orientado para la recomposición de las prácticas de formación, incorporando nuevos saberes, principios y relaciones, a través de la reflexión de su práctica.

Se percibió una muy buena aceptación de parte de los participantes del curso, permitiendo un intercambio de ideas y experiencias bastante fluido desde las diferentes herramientas de trabajo presentadas en el curso, incluso desde el propio intercambio entre cada uno de los miembros al momento de compartir y debatir un tema, lo que ha permitido conocer y aprender desde la experiencia de cada

uno de los colegas. Esta bonita experiencia dinamizadora, compleja, pero al fin integradora, podría ser la clave para una mirada al futuro en la Evaluación de tecnologías sanitarias donde una ANRS se encuentra fortalecida y desarrollando capacidades interdisciplinarias dentro del Sistema de Salud en Nicaragua.

Referencias

- Asamblea Nacional de la República de Nicaragua (2021). Ley Creadora de la Autoridad Nacional de Regulación Sanitaria. La Gaceta, Diario Oficial N°. 58 del 24 de marzo de 2021.
- Diálogo Interamericano (DI) (2019). Transformando la experiencia de aprendizaje a través del uso de la tecnología educativa: Desafíos y oportunidades en América Latina. *Grupo de Trabajo sobre Tecnología e Innovación en la Educación. Primera Edición*. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2019/12/Transformaci%C3%B3n-Layout-1.pdf>.
- Garrido Trejo, C. (2007). La educación desde la teoría del capital humano y el otro. *Educere*, 11 (36), 73-80. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35617701010.pdf>
- Bedoya González, C. (1987). El concepto de interdisciplinariedad en la salud pública. *Avances en Enfermería*, 5 (1). <https://revistas.unal.edu.co/index.php/avenferm/article/view/87305>
- Ministério da Saúde. (2005). *A educação permanente entra na roda: pólos de educação permanente em saúde: conceitos e caminhos a percorrer*. https://bvsms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/educacao_permanente_entra_na_roda.pdf
- Pérez Ojeda, L., & Pérez Cristiá, R. (2016). Fortalecimiento de la regulación sanitaria en las Américas: las autoridades reguladoras de referencia regional. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 39, 294 - 298. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/28521>
- OPS/OMS (2013). *Evaluación de Tecnologías Sanitarias*.: https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=9229:2013-tecnologias-sanitarias&Itemid=41687&lang=es#gsc.tab=0
- OPS/OMS (2018). 29 Conferencia Sanitaria Panamericana. Sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas. *Washington, DC, EUA, del 25 al 29 de septiembre del 2017*.
- Van der Linde, G. (2007). ¿ Por qué es importante la interdisciplinariedad en la educación superior?. *Cuaderno de pedagogía universitaria*, 4(8), 11-12. <https://cuaderno.pucmm.edu.do/index.php/cuadernodepedagogia/article/view/68>
- Vélez Benito, G. A., & Schwabe Franz, M. (2010). Educación permanente en la salud. Reflexiones en la perspectiva de la Integralidad. *Revista Cubana de Enfermería*, 26 (4), 267 - 279. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-03192010000400010&script=sci_abstract&tlng=en

Sobre los autores

Adán Amaya

Doctor en Medicina y Cirugía (2016, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-León). Experiencia docente en pregrado en carreras de la salud desde el 2009 (13 años). Experto en Tecnologías de la Información y Comunicación aplicado a las Ciencias Médicas. Aficionado a la informática y programación. Tutor Virtual, Orientador Académico, Coordinador Académico y Creador de Contenido de los Cursos Virtuales desarrollados en el CVSP/OPS-OMS.

E-mail: amaya.dja@gmail.com

Alicia Mercedes Cordero García

Msc. en Salud Pública Más de 15 años en experiencia docente en Posgrados, experiencia en coordinación de Maestrías en Salud Pública, Coordinación en Áreas de Posgrados en Universidades a Nivel Nacional, tutora y Orientadora académica para OPS Nodo Nicaragua, asesora de programas ejecutivos en INCAE.

Alicia Rivas Miranda

Doctora en medicina y cirugía (1998, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua), máster en Salud Pública (2005, CIES-UNAN Managua). Postgrado en Docencia Universitaria para la Educación Médica (2013, Universidad Americana, Nicaragua). Experiencia docente en pregrado y postgrado en carreras de la salud desde 2005 (17 años). Tutora, Orientadora, coordinadora académica y creadora de contenido de los cursos desarrollados en el CVSP/OPS-OMS. Consultora OPS-Nicaragua para elaboración de la Estrategia Nacional de Calidad de la Atención en salud.

E-mail: aliciarivas@gmail.com

Ana Kathiela Ballesteros Polanco

Licenciada en ciencias de enfermería (2020, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-León), Egresada Máster en investigación y cuidados de enfermería en poblaciones vulnerables

(2022, Universidad Autónoma de Madrid), Formación de Tutores para Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud (7ma edición) 2022. Tutora CVSP/OPS-OMS para cursos: Organización de los servicios de salud y manejo de pacientes en el contexto de la COVID-19 3ra y 4ta edición, Gerencia y liderazgo en enfermería y Enfermería en la seguridad del paciente.
E-mail: kathyelaballesteros@yahoo.es

Ana del Socorro Munguía Lira

Licenciada Química Farmacéutica (2005); Maestría en Salud Pública (2019, UNAN León); Curso Formación de Tutores para el Aprendizaje en Red (2021, CVSP/OPS Nodo Nicaragua); Curso de Formación de Orientadores de Aprendizaje para la Mediación Pedagógica Virtual (2022, CVSP/OPS Nodo Nicaragua); Coordinadora de Farmacia, Tecnología médica, Investigación y PS de UCAN/ Chinandega ; Par Evaluador Instituciones de Educación Superior CNEA; Orientador de aprendizaje de la OPS Cursos de Calidad de la atención y prestación integral de los servicios de salud.
E-mail: liraml1281@gmail.com

Ana Lilian Ramírez Gadea

Doctora en Medicina y Cirugía (2015, Universidad Central de Nicaragua), Diplomado en Diabetología clínica (2019, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua), Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud (2022, 7ma edición). Médico asistencial y orientadora de aprendizaje en el CVSP-OPS, Nodo Nicaragua.
E-mail: analilian530@gmail.com

Anagabriela Concepción Duarte Dávila

Graduada en Medicina (2015, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua), máster en Epidemiología (2020, CIES-UNAN Managua). Profesor del Departamento de Microbiología y Parasitología, Facultad de Ciencias Médicas, UNAN Managua. Orientador de aprendizaje del CVSP-OPS, Nodo Nicaragua.
E-mail: dr_dduarte90@outlook.es

Anita Mercedes Pravia Silva

Licenciatura en Enfermería (2010, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua - León). Desempeñé mi labor de enfermera en Hospital SERMESA-Fraternidad León como Coordinadora del área de Quirófano desde el 2012 al 2021. Curso Formación de Tutores y Curso de Formación de Orientadores de Aprendizaje (CVSP/OPS – nodo Nicaragua). Experiencia como tutora y orientadora de aprendizaje en los Cursos: Calidad de la atención y prestación integral de los servicios de salud, Gerencia y liderazgo en enfermería y Enfermería en la seguridad del paciente.

Arlon Antonio Dávila Aburto

Actualmente Docente de tiempo completo en la Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA), Master en Gestión de la Educación, Universidad Católica Redemptoris Mater (UNICA), 2022, Orientador de Aprendizaje OPS, 2022, Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud (7ma edición) 2022, Participación como Par evaluador del CNEA 2021, Certificación Docente Virtual, Universidad Benito Juárez (UBJ), 2020, México, Ingeniero de Sistemas, Universidad de Ciencias Comerciales (UCC), 2004.

Aura Vanessa Paredes Jiménez

Doctora en Medicina y Cirugía 2007, Diplomado en Gerencia y Liderazgo en Salud 2010, Maestría Salud Pública 2016, de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León (UNAN - León). Docente desde 2009, Facultad de Ciencias Médicas UNAN - León. Tutora cursos virtuales, ZIKA y VIH 2017-2019, USAID. Tutora y Orientadora de Aprendizaje, cursos virtuales COVID-19 y Formación de Orientadores de Aprendizaje 2021 - 2022, CVSP/OPS. Par Evaluador Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación 2021 - 2022.

E-mail: auravanessap@yahoo.es, auravanessapj@gmail.com

Breddy Tomas Zeledón López

Doctor en Medicina y Cirugía (1997, UNAN/Nicaragua). Maestro en Salud Pública (2007, CIES/ UNAN-Managua). Diplomado en Salud y Desarrollo Humano (2002, OPS-OMS/CIES-UNAN). Maestro en Salud Ocupacional, (2019, CIES/UNAN-Managua). Docente de programas de Maestrías

en el Centro de Investigaciones y Estudios de la Salud (2015-2020, CIES/UNAN). Curso Formación de Tutores (2021, CVSP/OPS-nodo Nicaragua), Curso de Formación de Orientadores de Aprendizaje (2022, CVSP/OPS-nodo Nicaragua). Orientador de aprendizaje CVSP/OPS-nodo Nicaragua.
E-mail: breddyz@yahoo.com. breddyz.lopez@gmail.com

Brunilda Paredes

Licenciada en Psicología, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-León, 2008 Maestría en Salud Mental y Adicciones, CIDS, UNAN-León, 2015 Diplomado de Gerencia y Liderazgo, USAID-PRONICASS, 2009 Profesor Asistente de la UNAN-LEÓN año 2009. Tutora Certificada de CVSP-OPS, Curso de Formación de Orientadores de Aprendizaje para la Mediación Pedagógica Virtual. Experiencia CVSP. Tutora: Servicios en salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19-2da edición-2021 y 3era Edición 2022. Orientadora: Atención Integral en Salud Mental: Competencias Esenciales.
E-mail: bruparedes17@yahoo.es

Carla Yeneris Caballero

Doctora en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica (UNIAV), Máster en Gestión del Desarrollo Comunitario (2014, UNAN-Managua), Licenciada en Administración de Empresas (2004, UPOLI). Docente en pregrado y postgrado en carreras vinculadas a la pedagogía y la tecnología educativa. Tutora virtual (2021 – 2022, CVSP/OPS-nodo Nicaragua). Acreditada en Tutoría en Espacios Virtuales de Aprendizajes desde la plataforma Moodle (2018, Universidad La Salle, Costa Rica) y como creadora, diseñadora y facilitadora de cursos y diplomados desde el escenario virtual Moodle (2015, ÁBACOenRed).
E-mail: tejidosbiopedagogicos@gmail.com

Carolina Inés Estrada Lara

Licenciada en Enfermería en Salud Pública (2006, UNAN - Managua). Máster en Enfermería con mención en docencia. (2014, UNAN - Managua). Docente del Departamento de Enfermería, UNAN - Managua. Tutor y Orientador CVSP/OPS-nodo Nicaragua. Experiencia laboral en el ministerio de

salud desde 1994, áreas de desempeño: Asistencial en el primer y segundo nivel de atención. En el área administrativa: Jefa de Enfermería, Responsable de PNI, Responsable. de Epidemiología, Comunitario. Participación en el congreso nacional de Medicina Natural y Terapias Complementarias.
E-mail: estradacarolina1976@gmail.com

Christian Jesús González Ramírez

Licenciado Químico Farmacéutico (2013, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN/León) con Maestría en Salud Pública (2019, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN/León); Tutor de Aprendizaje y Orientador de Aprendizaje por la Organización Panamericana de la Salud (2021-Curso Formación de Tutores para el Aprendizaje en Red y 2022-Curso de Formación de Orientadores de Aprendizaje para la Mediación Pedagógica Virtual, Organización Panamericana de la Salud/CVSP); Docente y Coordinador de prácticas profesionales Universidad Cristiana Autónoma de Nicaragua - UCAN/León.
E-mail: gonzaleschristianj@yahoo.es

Darling Sánchez Larios

Licenciada en Bioanálisis Clínico (2011, UNAN Managua), con 10 años de experiencia en análisis y procesamiento de muestra de laboratorio clínico en sus diferentes ambientes y manejo de equipos automatizados, Técnico especialista en Higiene y Seguridad Industrial (2021, INATEC) Tutor de Aprendizaje (2021, OPS), Orientador de Aprendizaje para la Mediación Pedagógica Virtual (2022, OPS), Metodología de la investigación en salud colectiva y Salud Internacional (2022, CLACSO). Asesora de temas de investigación en el campo de parasitología, uroanálisis y bioquímica clínica.

Darling Odily Zepeda G.

Especialidad en Docencia médica de la Universidad de Ciencias Médicas, Médico y cirujano especialista en Toxicología Clínica. Docente Titular en universidad de ciencias Médicas y curso de Bioseguridad en la Universidad Nacional de Ingeniería. Tutor de tesis para graduarse de Especialista en Toxicología Clínica de la UNAN Managua, Trabajo investigativo Intoxicación Por metales pesados Primeras Normas para MINSA. Tutor en el curso Calidad de la Atención y prestación integral de servicios en salud II edición (CVSP/OPS – nodo Nicaragua). Docente investigativo sector salud.

Dietmar Canales

Licenciado en química y farmacia (2010, UNAN-León), 5 años de experiencia laboral en el Ministerio de Salud de Nicaragua (2012-2017) en el área de Insumos Médicos, apoyando al desarrollo de los procesos del Sistema de Suministros de medicamentos y tecnologías Sanitarias, experiencia en el manejo de gestión de proyectos, 5 años de experiencia como consultor Nacional e internacional para la OPS/OMS, asesorando técnicamente a los países de la región en la mejora continua de sus Sistemas de Suministros, experiencia en el asesoramiento del sistema regulatorio Nacional (Nicaragua). Experiencia como tutor y orientador de aprendizaje de la OPS - Curso Fortalecimiento del Sistema Nacional de Regulación Sanitaria en su 1era edición. Tutor Certificado del CVSP/OPS. Maestrando en Salud Pública (UNAN-León).

E-mail: canalesdie@paho.org

Dionys Zapata

Docente Universitario, Facultad de Ciencias Médicas, (UNAN – León). Tutor virtual y Orientador de aprendizaje (CVSP/OPS – nodo Nicaragua). Elaboración, tutor y manejo de aulas virtuales de Moodle y Microsoft Teams (UNAN-León). Licenciado en Bioanálisis Clínico, (UNAN-León). Diplomado en Genética Reproductiva, Universidad de Murcia-España Cursos en: Basic of CRISPR/Cas9” y BeyondGenes: Epigenetics, Eviromentand Health” TheJackson Laboratory. U.S.A. Formación de Tutores y Formación de Orientadores de Aprendizaje (CVSP/OPS – nodo Nicaragua). Metodología de la Investigación científica en salud (UNAN-León).

E-mail: dionyszapatagmail.com

Edel Paredes

Licenciada en Biología, Maestría en ciencias Biomédicas y Maestría en Educación Superior en Salud (UNAN-León) Curso de Evaluación de los Aprendizajes. Tutora del Módulo de Evaluación de Aprendizaje de la MESS. Cursos de: Formación de tutores y formación de Orientadores de Aprendizaje (CVSP/OPS – nodo Nicaragua). Experiencia CVSP: Tutor/Orientador de Aprendizaje del Curso de Organización de Servicios de Salud y Manejo del Paciente en el contexto de la COVID-19 y del curso Desarrollo de Competencias Técnicas en los profesionales de la Salud para la Atención de la Salud Mental.

E-mail: edel300958@yahoo.com

Edith Janelkis Gómez Rodríguez

Graduada en Enfermería (2005), Máster en docencia (2014). Consultora en evaluación, calidad asistencial y docencia en formación continua de promoción y prevención, dirigida a profesionales de salud y personal comunitario del MINSA. Cursa Doctorado en salud pública y consultor en OPS/OMS, apoyo técnico en la implementación y monitoreo de la metodología de la mejora continua de la calidad, transformación digital y educación permanente en el campus virtual que se desarrolla en los diferentes programas y componentes del MINSA en Nicaragua.

E-mail: janelky.gomez@gmail.com

Elisa Maríajosé Martínez Canales

Doctora en Medicina y Cirugía. Especialista Universitario en Farmacogenética Clínica, Máster en Salud Pública, Profesor asistente del departamento de Ciencias Fisiológicas (UNAN- León). Realicé cursos de: Formación de Tutores y Formación de Orientadores de Aprendizaje (CVSP/OPS – nodo Nicaragua). Participé como tutor en los cursos de: Organización de los servicios de salud y manejo de pacientes en el contexto de la COVID-19 y Calidad de la Atención y Prestación Integral de los Servicios de Salud en el CVSP/OPS – nodo Nicaragua.

E-mail: elisamartinezcanales@hotmail.com

Erick Mauricio Rivas Albuquerque

Master en Educación y Aprendizaje (UCA). 17 años de experiencia docente en distintos niveles. 6 años de experiencia en gestión educativa. Tutor certificado del CVSP/OPS. Parte del equipo que elaboró los diseños pedagógicos de los cursos del CVSP/OPS-nodo Nicaragua: Formación de Tutores (7ma edición) y Formación de Orientadores de Aprendizaje

Fidelia Mercedes Poveda Rivas

Licenciada en ciencias de Enfermería (UPOLI), Msc. Educación Superior en Salud (UNAN – León). Experiencia: 21 años formando recursos humanos en salud, 10 años en gestión académica, diseño curricular, ejecución de módulos y componentes de estudio de enfermería. Curso Formación de Orientadores de Aprendizajes para la mediación pedagógica Virtual. Tutor de los cursos Gerencia y

Liderazgo en Enfermería, Enfermería en la Seguridad del Paciente.
E-mail: fmpoveda63@gmail.com

Francis Hernández

Licenciada en Enfermería con Mención Materno Infantil (2016) Maestría en Salud Sexual y Reproductiva POLISAL UNAN-Managua (2022), Curso Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud, Nodo Nicaragua, OPS/CVSP (2021), Tutora de Aprendizaje del CVSP/OPS-Nodo Nicaragua en Cursos de Gerencia y Liderazgo en Enfermería, Enfermería en la Seguridad del Paciente 2022-2023.
E-mail: hernandezfrancis089@gmail.com

Francisco A. González S.

Nicaragüense fungiendo como vicerrector académico de la Universidad de Ciencias Médicas de Nicaragua. Médico y Cirujano (UNAN). Especialistas en Anestesiología (Hospital Militar). Máster en Salud Pública (CIES/UNAN-Managua). Especialidad en Docencia Médica UCM .Director General Revista Gaceta Médica de Nicaragua. Profesor invitado del programa de Maestría en Salud Pública (CIES/UNAN). Egresado del PLSI OPS cohorte 2019 Certificado mediador pedagógico CVSP/OPS, para la EPS.

Francisco Mayorga Marín

Candidato a Doctor en Ciencias de la Salud, Máster en Epidemiología y Máster en Salud Pública (UNAN-Managua). Docente e investigador en las distintas áreas de Salud Pública y epidemiología desde 2015. Experiencia internacional en Honduras, El Salvador y Brasil. Certificado en programas de educación continua en Universidad de Drexel, UNIR, INCAP, NIH, OPS/OMS, Johns Hopkins University e Imperial College London. Coordinador académico, orientador de aprendizaje y tutor en CVSP/OPS - Nodo Nicaragua en cursos de Vigilancia Epidemiológica de las IRAS y Organización de Servicios de Salud en contexto de COVID-19.

Giezeth Oporta Argüello

Licenciada en Enfermería con Mención Materno Infantil (2016) Maestría en Salud Sexual y Reproductiva POLISAL UNAN-Managua (2022), Curso Formación de Tutores para el Aprendizaje en Red, Nodo Nicaragua, OPS/CVSP (2021), Tutora y Orientadora de Aprendizaje del CVSP/OPS-Nodo Nicaragua en Cursos de Organización de los Servicios de Salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19, Calidad de la atención y prestación integral de Servicios y Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud.

E-mail: giezethoportaarguello@gmail.com

Gladys Quintanilla Cárdenas

Maestrando en Salud Pública (2022, Universidad Católica Redemptoris Mater). Doctora en Medicina y Cirugía (2022, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-León). Tutora virtual, orientadora académica del curso de Calidad para Atención Primaria y Atención Integral en Salud Mental: Competencias Esenciales. Curso de Formación de Orientadores de Aprendizaje para la Mediación Pedagógica Virtual. Nodo Nicaragua. Creador de contenido en cursos virtuales desarrollados en el CVSP/OPS-OMS. Experiencia en plataformas Moodle, lectura y actualización continua en temas de salud.

E-mail: gquintanillac07@gmail.com

Grace Rocha Molinares

Médico y Cirujano (UNAN-León). Máster en Salud Ocupacional (CIES/UNAN-Managua). Doctorante en Salud Pública (UNICA-Redemptoris Mater). Tutora, Orientadora y creadora de contenido de los cursos desarrollados en el CVSP/OPS-OMS Nodo Nicaragua. Consultora OPS/OMS Nicaragua.

E-mail: gracenoelia15@gmail.com

Griselda Lizeth Gaitán Nicaragua.

Licenciada en Enfermería en Paciente Crítico (2011: POLISAL, UNAN - Managua). Egresada de la Maestría en Epidemiología. (2020: CIES, UNAN - Managua). Docente del Departamento de Enfermería, POLISAL, UNAN - Managua. Tutor del Campus Virtual de Salud Pública de la OPS, Nodo Nicaragua.

E-mail: gnicaragua1912@gmail.com

Haida Castilblanco Ubrina

Médico, especialista en pediatría, Máster en Salud Pública, con postgrado en Gerencia en Servicios de Salud Previsional y Postgrado en Gestión empresarial en Servicios de Salud. Docente de la UNAN-Managua, Facultad de Ciencias Médicas por más de 30 años. Diplomado superior en Administración de Empresas. Tutora certificada en el CVSP- Nodo Nicaragua. OPS. 2022. Participación en creación de contenido y Orientadora/ tutora de aprendizaje en el Curso de Calidad, 2da edición 2022.

Harlington Jirón

Licenciado en Psicología General, UNAN-León (2016). Máster en Docencia Universitaria con enfoque investigativo, Universidad Rubén Darío (2022). Docente de UNAN-León (2017-2022). Curso Formación de Tutores y Curso Formación de Orientadores de Aprendizaje, CVSP/OPS – nodo Nicaragua. Tutor de los Cursos: Organización de los Servicios de Salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19, Calidad de la atención y prestación integral de Servicios y Atención integral de Salud Mental (2020-2022). E-mail: harlington.jiron1224@gmail.com

Idania Patricia Velásquez López

En el año 2012, me gradué de la licenciatura de Química y Farmacia en UNAN-León, 2013-2017 labore como dependiente farmacéutico, 2016-2018 realice un postgrado en Salud Pública en UNAN-León y esto permitió que, en el 2019 a la fecha me dieran la oportunidad de laborar en el departamento de Salud Pública como docente de dicha institución, en 2022 me desempeñe como tutor virtual en los cursos OSS y Calidad 2022 que ofertó el CVSP de OPS.

Indiana Mercedes López Bonilla

Doctora en Salud Pública y Metodología de la Investigación Biomédica. Actualmente profesional por cuenta propia, sin embargo, trabajó por 28 años en el Departamento de Salud Pública de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNAN – León donde dirigió la Carrera Técnica Superior en “Estadísticas de Salud” impartida en modalidad Regular y virtual. También investigadora (20 años) en el CISTA de dicha Universidad. Además, orientadora de aprendizaje y tutora de dos cursos desarrollados en el CVSP/OPS-OMS. Experiencia docente en postgrado en carreras de la salud desde el 2004 (18 años).

Isamara Medina

Médico y cirujano general (UNAN – Managua, 2016), Máster en Epidemiología (CIES, UNAN – Managua, 2018). Docente en educación superior en pregrado y postgrado en la UNAN – Managua desde 2017 y tutor virtual para el CVSP de OPS (2021 - 2022). Con formación y educación continua en las áreas de enseñanza on line, internacionalización e interculturalidad de la educación, uso de plataformas virtuales, innovación aplicada, comunicación en ambientes virtuales, investigación en salud, gestión en salud, pensamiento crítico y cooperación externa.

Ivette Gisel Pérez Guerrero

Lic. en Enfermería Materno Infantil (2009 UNAN, Managua), MSC. En Enfermería con Mención en Docencia (2014, UNAN, Managua). MSC. En Métodos de Investigación Científica (2016, UNAN, Managua). Con 11 años de experiencia docente en grado y 4 años en Posgrados, con trayectoria como tutor de tesis de grado y posgrado, facilitadora en variados cursos en salud en diferentes regiones del país, tutora virtual de CVSP/OPS-OMS Nodo Nicaragua.

E-mail: gisivett@gmail.com

Ivonne Leytón

Doctora en Medicina y Cirugía, Máster en Salud Pública y Máster en enfermedades tropicales e infecciosas (Universidad del Estado del Amazonas, Am, Brasil). Docente investigadora. Orientadora de aprendizaje y coordinadora académica de cursos virtuales en el Campus Virtual de Salud Pública (CVSP) de la Organización Panamericana de la Salud (OPS-Nodo Nicaragua).

Jairo Campos Valerio

Doctor en Medicina y Cirugía, Master en Salud Pública. Diplomado superior en Administración de Empresas. Tutor certificado en el CVSP- Nodo Nicaragua. OPS. 2021-2022. Participación en creación de contenido del Curso de Calidad del PNA 2da Edición y de Curso Calidad de Hospitales, 1ra edición. Orientador/ tutor de aprendizaje en los Cursos de OSS 2da y 4ta Edición, y Calidad PNA, 1ra y 2da edición 2021-2022. Docente de la Universidad Americana (UAM), Facultad de Ciencias Médicas.

Jeannette Meza Guevara

Doctora en Medicina y Cirugía, MSP, nicaragüense con trayectoria en el campo de la salud pública, enfoque en gerencia, administración y organización de servicios de salud. capacidad en la conducción de equipos multidisciplinarios, implementado planes y programas basados en los principios organizacionales. Consultora en OPS Nicaragua en el contexto de la pandemia, revisión y elaboración de normas y protocolos del Ministerio de Salud, desempeño como tutora virtual, capitalizando diversas experiencias para el autocrecimiento el mío y de los participantes.

Joel Isaí Caballero Machado

Licenciado en Ciencias de Enfermería (2018, UNAN-León). Experiencia docente en pregrado en carreras de la salud desde el 2016 (7 años). Tutor Virtual y creador de contenido de los Cursos Virtuales desarrollados en el CVSP/OPS-OMS: Organización de los Servicios de salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19, Formación de Tutores para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud, Gerencia y Liderazgo en Enfermería y Enfermería en seguridad del paciente. Certificación en Curso de Creación y Configuración de Cuestionarios en Moodle y Curso de Educación Continua de Competencias Docentes en Educación Superior.

E-Mail: caballerojoel100@gmail.com

Jonathan Adolfo Mejía Ugarte

Docente titular de Enfermería del POLISAL - UNAN Managua, Máster en Enfermería con Mención en Docencia (2019 UNAN Managua), Licenciado en enfermería Materno Infantil (2011, UNAN - Managua), tutor certificado (2017 OPS), Tutor de cursos “Organización de los Servicios de Salud y manejo de paciente en contexto de la COVID-19” OPS/OMS Nicaragua. (2020 - 2022), Orientador de aprendizaje para medicación pedagógica virtual (2022- OPS), 11 años de experiencia laboral, 8 años de experiencia docente y 6 años de coordinador de carrera.

E-mail: mjonathanugarte@gmail.com

José David León Rivas

Graduado de doctor en Medicina y Cirugía (2014) por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN León y actualmente cursando el Doctorado en Cardiología en la Universidad de São Paulo, Brasil. Encargado de Cátedra del departamento de Fisiología, Facultad de Ciencias Médicas, UNAN León (2016-2018). Profesor asociado al Colegio Universitario Iparámedica de Costa Rica en las áreas de fisiología humana y embriología humana. Orientador de aprendizaje en el Campus Virtual de Salud Pública de OPS Nodo Nicaragua.

E-mail: drjosedleon@hotmail.com

Juana Yaritza Pérez López

Enfermera Docente de la UNAN Managua. Licenciada en Enfermería en Salud Pública (2017), estudiante del Máster en Salud Sexual y reproductiva (UNAN Managua), Orientador de aprendizaje para mediación pedagógica virtual (2022 OPS), Tutor de cursos “Gerencia y Liderazgo en Enfermería y Enfermería en la Seguridad del paciente” CVSP OPS/OMS Nodo Nicaragua 2022. 5 años de experiencia laboral, 2 años de experiencia docente.

E-mail: yaritp7@gmail.com

Karen Eligia Gómez Herrera

Graduada de doctor en Medicina y Cirugía (2006) por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN- León, con maestría en Educación Superior en Salud (MESS) (2010), UNAN- León. Actualmente profesor asistente asignada al Departamento de Ciencias Morfológicas de la UNAN-León y miembro de la comisión de gestión curricular de la Facultad de Ciencias Médicas, UNAN-León desde el 2007. Tutora certificada del CVSP-OPS: Curso formación de tutores para el aprendizaje en Red Nodo Nicaragua (2018). Experiencia en el CVSP como orientadora de aprendizaje y tutora.

E-mail: karengomez80@gmail.com

Karen Herrera Castro

Médica, Maestría en Salud Pública, PhD en Ciencias de la Salud Pública. Trabaja en Gestión de la Calidad y Acreditación Internacional de Hospitales. Evaluadora internacional de Acreditación Canadá.

Fellowship con ISQUA (international society for quality in health care). Diplomado en Gerencia de proyectos innovadores en Salud, CAHI - INCAE. Coordinadora de investigaciones cualitativas y cuantitativas a nivel de pregrado y posgrado. Tutora certificada del CVSP-OPS. Experiencia CVSP: Tutor/OA de los cursos: Organización de los Servicios en salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19 y Calidad de la atención y prestación integral de los servicios de salud.

E-mail: herreraKarenVanessa@gmail.com

Katering Yanina Carrion Silva

Licenciada en Enfermería Mención Materno Infantil (2020, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-León), Docente Investigador, Laborando para el Programa Regional Centroamericano de VIH-Universidad del Valle de Guatemala. Experiencia CVSP: Tutora: 1era edición Curso de Gerencia y liderazgo en Enfermería y Enfermería en la seguridad del paciente (2022) Nodo Nicaragua.

E-mail: yaninacarrion7991@gmail.com

Keydi Valdez Soto

Licenciada en Enfermería con Mención Materno Infantil (2014), Curso Formación de Tutores para el Aprendizaje en Red, Nodo Nicaragua, OPS/CVSP (2021), Curso de Formación de Orientadores de Aprendizaje para la Mediación Pedagógica Virtual (2022), Tutora y Orientadora de Aprendizaje del CVSP/OPS-Nodo Nicaragua en Cursos de Organización de los Servicios de Salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19, Calidad de la atención y prestación integral de Servicios y Atención Integral de las y los Adolescentes: Un enfoque estratégico-Nicaragua 2022 .

E-mail: valdezkeydi82@gmail.com

León Alberto García García

Doctor en Medicina y Cirugía, UNAN-León, Maestría Salud Ocupacional (CISTA- UNAN-León). Tutor certificado de Entornos virtuales CVSP-OPS: Curso Formación de Tutores para el Aprendizaje en Red; y Curso Formación de Orientadores de Aprendizaje para la Mediación Pedagógica Virtual. Nodo Nicaragua. Experiencia CVSP: Tutor Salud Mental: Gestión y Liderazgo en la red de servicios

1era. edición. Tutor/OA Curso Organización de los Servicios en salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19-1era- 2da. y 3era. edición.

E-mail: leongarcia2@yahoo.es

Leonor de los Ángeles Munguía

Licenciada en Ciencias de Enfermería y Maestría en Educación Superior en Salud (UNAN-León). Diplomado en Gerencia y liderazgo en salud USAID-PRONICASS. Curso de Capacitación de: Intervención Psicosocial en Desastres dirigido a Docentes de UNAN-León y personal del Ministerio de Salud. Profesora asistente, Jefa del Departamento de Práctica Comunitaria Facultad de Ciencias Médicas UNAN-León. Tutora certificada del CVSP-OPS. Experiencia CVSP: Tutora de los cursos: Organización de los servicios de salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19, Gerencia y liderazgo en Enfermería y Enfermería en la seguridad del paciente.

E-mail: leomunr_03@yahoo.es

Lieschen María Betanco Vega

Doctora en Medicina y Cirugía y Maestría en Educación Superior en Salud (UNAN-León). Profesor asistente Facultad de Ciencias Médicas UNAN-León. Tutora certificada del CVSP-OPS. Experiencia CVSP: Tutor/OA Curso de Organización de los Servicios en salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19-2da y 3era edición. Tutor/ OA Calidad de la Atención y Prestación Integral de los servicios de salud/ NIC- 1era y 2da edición.

E-mail: lyes_mar@yahoo.com

Lizett Verónica Romero Salazar

Doctora en Medicina y Cirugía de la UNAN León, maestría en Ciencias con mención en epidemiología, CIDS- UNAN León, Diplomado en diabetología, UNAN Managua. Docente del departamento de salud pública UNAN-León y médico asistencial en clínica Integral UNAN-León. Orientador virtual en los cursos: Organización de los servicios de salud y manejo de pacientes en el contexto de la COVID-19 y Calidad de la atención y prestación integral de los servicios de salud, campus virtual de salud pública OPS.

Marcia Yasmina Ibarra Herrera

Doctora en Medicina y Cirugía con maestría en Salud Pública (UNAN-Mangua) y doctorado en Educación con énfasis en mediación pedagógica de Universidad La Salle/Universidad Internacional Antonio Valdivieso. Diplomado en Nutrición y Salud Pública en la Universidad de Chile, Investigación de servicios de salud en la Universidad Libre de Bruselas, Bélgica. Experiencia en Organización de Servicios de Salud. Monitoreo y evaluación de programas y proyectos. En Gestión académica. Diseño y ejecución de programas de estudio a nivel de postgrado. Docente – investigadora. Experta en diseño y ejecución de Investigaciones cuali y cuantitativas. Tutora certificada por CVSP/ OPS, Orientadora Académica y Coordinadora académica del CVSP en cursos: Organización de Servicios de Salud y manejo del paciente con COVID 19 y Cursos de calidad de Servicios de salud. Formación de tutores para la mediación Pedagógica (curso en línea).

María Estela Hernández Paredes

Graduada en Psicología (1996 Universidad Centroamericana); Postgrado en Formulación y gestión de Políticas Educativas (1998 Universidad Centroamericana); Máster en Educación Superior en Salud (2003 Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León); Postgrado en Competencias Educativas para el siglo XXI (2005 Universidad Virtual del Tecnológico de Monterrey). Experiencia docente universitaria de pre y postgrado desde 1998 (24 años). Tutora en red certificada por la OMS/OPS desde 2015. Tutora, Orientadora, coordinadora académica y creadora de contenido de los cursos desarrollados en el CVSP/OPS-OMS desde 2017.

E-mail: mestelahernandezdocencia@gmail.com

María Gabriela Real

Doctora en Medicina y cirugía (2020, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua); maestrante de segundo año en Docencia universitaria con énfasis en investigación (2022, UNIJJAR); docente de Histoembriología Humana, Facultad de Ciencias Médicas, UNAN Managua. Orientadora de aprendizaje del CVSP-OPS, Nodo Nicaragua.

E-mail: mrgalena05@gmail.com

Martha A. Caldera Munguía

Doctorando en Educación Superior en la Unan-León, Doctora en Medicina y Cirugía, Mcc. en Educación Superior en Salud, profesora titular de la Facultad de Ciencias Médicas UNAN- León. Participación en congresos nacionales e internacionales como ponente; cursos de postgrados en diseño curricular basado en competencia, metodología de investigación, manejo de las TIC, certificada como tutor y orientadora virtual del CVSP-OPS, Publicaciones: “Una mirada internacional a las competencias docentes universitarias”, experiencia en los cursos: Calidad de la Atención y Prestación Integral de los servicios y curso de Servicios en salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19, experiencia como creador de contenido en cursos de investigación en salud.

Martha Azucena González Moncada

Doctora en Medicina y Cirugía, Máster en Epidemiología, PhD Doctorado en Liverpool School of Tropical Medicine de la Universidad de Liverpool con énfasis en economía de la salud y Especialista en Toxicología Clínica. Certificada como tutora virtual y orientadora para la mediación pedagógica por OPS/OMS. Fue directora por una década del área de investigaciones, proyectos y asesorías del CIES/UNAN Managua. Docente por más de 25 años en grado y postgrado en el campo de la epidemiología, salud pública, salud ambiental, metodología de investigación, evaluación de riesgos, entre otros. Para OPS/OMS nodo Nicaragua, ha desarrollado el rol de tutora, orientadora del aprendizaje y coordinadora académica. Ha trabajado como consultora con organizaciones internacionales CDC-CAP, TBCAP-OPS/OMS, IntraHealth, ADRA, CARE, PNUD, Cruz Roja, COMISCA, SICA, entre otros.

E-mail: martha.gonzalez.moncada@gmail.com

Matilde Obelia Baca Escoto

Graduada de doctor en Medicina y Cirugía (2003) por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN León; especialista en Ginecología y Obstetricia HEODRA UNAN –León (2009), Docente horario del departamento de morfología facultad de ciencias médicas UNAN-León (2016-2019), Coordinadora Académica de la facultad de ciencias médicas UAM (2019-2022), actualmente

sub investigadora UNAN-León, Orientador de aprendizaje en el Campus Virtual de Salud Pública de OPS Nodo Nicaragua.

E-mail: obeliabaca@gmail.com

Nelson Orlando Guillén Machado

Doctor en Medicina (1997) y MSc. en Epidemiología y Salud Comunitaria (2002-2003), graduado en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN). Experiencia profesional por más de 25 años como consultor, en proyectos de desarrollo, procesos de formación y capacitación en Salud Pública, Epidemiología, Riesgos ante desastres y Gestión de Servicios de Salud. Certificado en Docencia virtual por la UBJ México y como Orientador de Aprendizajes por OPS/OMS y MINSA, con más de 15 años de experiencia en la formación académica y universitaria.

E-mail: nelsonguillen161@gmail.com

Oscar García

Doctor en medicina y Cirugía egresado de la Universidad Americana (UAM), con experiencia docente en preparación de personal de bomberos en atención pre hospitalaria en la ciudad de Masaya y Nindirí, certificado como Tutor para la Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud por OPS/OMS y, en donde, además, he tenido la oportunidad de desarrollar el rol de tutor y orientador de aprendizaje.

Paola Yamilet Castillo Fornos

Enfermera docente e investigador Titular de UNAN Managua, Candidata a Doctor en Ciencias de la Salud (UNAN Managua), Máster en Enfermería con Mención en Docencia (2012-UNAN Managua). Tutora virtual y Orientador de aprendizaje para mediación pedagógica virtual certificada (2022- OPS). Experiencia de 26 años en Organización de Servicios de Salud Pública, 10 años en Gestión académica, diseño y ejecución de planes y programas de estudio, Tutor virtual y mediador de aprendizaje del Campus Virtual de Salud Pública OPS, Nodo Nicaragua.

Rebeca Muñoz Rodríguez

Licenciada en Enfermería, especialista en Dirección de Servicios de Salud y Epidemiología (UNAN- Managua), cuento con 3 años de experiencia en la organización de Servicios de Salud ya que me desempeñe dentro del Ministerio de Salud como: Director municipal, jefe de enfermería y epidemiólogo, además de ello con amplio conocimiento en Salud Mental, debido a que fui responsable del equipo de Salud Mental y atención psicosocial en mi departamento (Rivas), actualmente orientador virtual certificado por el CVSP/OPS, Nodo Nicaragua.

Rolando José Meza Donaire

Doctor en Medicina y Cirugía (UNAN-León), Maestrando en Medicina Estética, con 6 años de experiencia como profesor encargado de cátedra de Anatomía Humana Macroscópica y Semiología Médica en UNAN-León, 5 años de experiencia como Director del Centro de Atención Prehospitalaria en Emergencias y Desastres de UNAN-León, 2 años de experiencia como tutor y orientador de aprendizaje para la mediación pedagógica virtual en el CVSP/OPS Nodo Nicaragua, con experiencia en la creación y gestión de cursos en Moodle.

Romer Altamirano Guerrero

Doctor en Ciencias del Ambiente (Universidad Nacional de Ingeniería, 2017) con Maestría en Planificación y Administración Ambiental de Proyectos (Universidad Nacional de Ingeniería, 2002). Especialista en Medio Ambiente y Desarrollo Urbano (Universidad Nacional de Ingeniería, 2002). Graduado de Arquitecto (Universidad Nacional de Ingeniería, 1997). Tutor en el nodo Nicaragua del Campus Virtual de Salud Pública de OPS/OMS desde el año 2019. Certificado en el Uso de plataforma de Entorno Virtual de Aprendizaje en el marco del curso de Asesoría en Educación Virtual (Universidad Centroamericana, 2022).

E-mail: romeraltamirano@gmail.com

Ronaldo E. Duarte

Licenciado en Psicología (UNAN-León, 2003). Desarrollo Humano Local y Desarrollo (Posgrado, UNAN-León, 2005), egresado de la escuela de Salud Pública de la misma Alma Mater (2006), egresado de la UCA (2010) “Gerencia de lo Social; Programas, Proyectos y Políticas.”

Ruth Verónica Lezama Mercado

Licenciada en Ciencias de Enfermería, Docente de Enfermería de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León. Laboré asistencial y administrativamente como Jefa de Enfermería, en clínica AMOCSA – León. Participé en simposios nacionales y cursos, presencial y virtual, recientemente el Curso de Formación de tutores y Orientadores de Aprendizaje para la Mediación Pedagógica Virtual, en 2019 y 2022, 7ma edición. OPS/OMS. Actualmente, participo como Tutor virtual de cursos de enfermería sobre Gerencia y Liderazgo y Seguridad del Paciente.

Scarlett del Socorro Cabrera Lezama

Doctora en Medicina y Cirugía (UNAN-León), Especialista en Pediatría (UNAN-León) desde hace 22 años, Máster en Salud Pública y Genética Médica desde hace 10 años, con 12 años de experiencia como profesor asistente de Histología, Embriología Humana, y Genética Médica en UNAN-León, experiencia en creación y gestión de cursos en Moodle. Tutora certificada del CVSP-OPS, con experiencia como orientadora de aprendizaje para la mediación pedagógica virtual en el CVSP-OPS Nodo Nicaragua; con dos publicaciones relacionadas con Salud y Sexualidad en niños y adolescentes: “Violencia intrafamiliar en niños/as y adolescentes del Proyecto del Fortín, en el período comprendido de septiembre a diciembre, 1999”.

E-mail: scarlettcabrera2002@yahoo.es scarlettnoviembre22@gmail.com

Sheila Valdivia Quiroz

Candidata a Doctora en Ciencias de la Salud, Máster en Salud Pública, Médico y Cirujano (UNAN Managua). Docente Investigadora, con experiencia nacional e internacional en postgrado. Diplomado en Gerencia de Hospitales, Universidad de Drexel, INCAP, NIH, OPS/OMS. Tutora y orientadora de aprendizaje certificada por el Campus Virtual en Salud Pública-OPS, orientadora de aprendizaje y tutor en CVSP Nodo Nicaragua en cursos de Organización de Servicios de Salud en contexto de COVID-19 y Cursos de Calidad de Servicios de Salud.

Silvia Bove

Doctora en Medicina y cirugía (1998), Especialista en Pediatría (2002) Master en Epidemiología (2008), Master en Pedagogía con mención en Docencia Universitaria (2021) UNAN-Managua. Docente titular de Pediatría de la Facultad de Ciencias Médicas, UNAN-Managua. Certificada como Tutora y Orientadora de aprendizaje del CVSP-OPS, Nodo Nicaragua. Me he desempeñado como tutora en los siguientes cursos desarrollados en el CVSP: Formación de tutores para el aprendizaje en red en las ediciones 2017 y 2018 y como Coordinadora académica en la del 2019, Diplomado en gestión del Programa Ampliado de Inmunizaciones en la II, III y IV edición, curso Organización de los servicios de salud y manejo de pacientes en el contexto de la COVID-19 IV edición del y en la I edición del curso Atención integral al adolescente: un enfoque estratégico.

E-mail: sboveurbina@gmail.com

Soledad Patricia Cortés Flores

Médica y abogada, con Maestrías en Epidemiología y Salud Pública. Postgrados en Prevención de Violencia de Género y trata de personas; Indicadores de Género; y Nutrición básica, Crecimiento y Desarrollo. Experiencia como docente horaria y coordinadora de módulos en el Postgrado de Epidemiología y Salud de la UNAN-León, en CVSP/OPS como tutor como parte del grupo de apoyo de acompañamiento de procesos formativos de profesionales en el área de la salud. Desempeño de cargos asistenciales, técnicos, de dirección y asesoría, en instituciones estatales (Ministerio de Salud), Organizaciones no Gubernamentales, así como en Universidades estatales y privadas, en pre y postgrado. Consultora independiente. Siempre en capacitación y actualización.

Tatiana de los Ángeles Chévez Ramírez

Licenciada en Psicología y Máster en Ciencias con Mención en Psicología Clínica y de la Salud por la UNAN-León. Docente de la Facultad de Ciencias Médicas UNAN-León. Tutora de aprendizaje para mediación pedagógica virtual certificada por el CVSP NODO Nicaragua.

Tomasita Marcela Medina Cajina

Doctora en Medicina y Cirugía con Maestría en Salud Pública y Salud Sexual y Reproductiva con Doctorado en Gestión y Calidad de la Educación. Diplomado en Educación a Distancia y virtual/ línea (UNED Costa Rica - UNESCO). Profesora titular de la Facultad de Ciencias Médicas - UNAN Managua. Tutora / Orientadora Académica del Campus Virtual de Salud Pública (Nodo Nicaragua) en apoyo a los procesos de formación y educación permanente de los profesionales de la salud.

E-mail: tmedinacajina@gmail.com

Vania Herrera González

Doctora en medicina y cirugía y Especialista en Ginecología y Obstetricia (UNAN – Managua). Especialización en Desarrollo y evaluación del Currículo, Universidad Americana (UAM). Docente universitaria Universidad Americana (UAM), cátedras: Fisiología Humana, Embriología Humana, Ginecología y obstetricia, y bioética. Coordinadora de prácticas hospitalarias y comunitarias, Facultad de ciencias Médicas, Universidad Americana UAM. Tutora virtual en el CVSP/OPS – nodo Nicaragua en los cursos: Organización de los Servicios de Salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19, calidad de la atención y prestación integral de servicios en salud II.

E-mail: vaniahg91@gmail.com

Velia de los Ángeles Flores Madrigal

Doctora en Medicina y Cirugía y Especialista en Pediatría. (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua). Posgrado en Docencia Universitaria para la Carrera de Medicina (Universidad Autónoma Americana). Certificada como Tutora y Orientadora de Aprendizaje del CVSP/OPS-nodo Nicaragua. Tutora y Orientadora de Aprendizaje del CVSP/OPS-Nodo Nicaragua en los cursos: Organización de los Servicios de Salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19, Calidad de la atención y prestación integral de Servicios y Atención Integral de las y los Adolescentes: Un enfoque estratégico.

E-mail: velfmadrigal@yahoo.com

Vilmaricia Cerda

Licenciada en Enfermería Materno Infantil (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua-Managua, 2014)) Diplomado en Cuidados Especiales para el Recién Nacido y su familia (UNAN-Managua, 2019). Experiencia Laboral en la área de Neonatología y de estudio de Investigación sobre Influenza y virus sincitiales a través del instituto de ciencia Sostenible (2015-2017). Certificada como Tutora para Mediación Pedagógica en la Educación Permanente en Salud. (7ma edición) 2022 por el CVSP/OPS. Tutora CVSP/ OPS - OMS para cursos: Gerencia y Liderazgo en enfermería y Enfermería en la seguridad del paciente.

E-mail: vilmaricia@hotmail.com

William Barquero Morales

Docente, investigador e innovador en áreas de la salud nacional e internacional, más de 10 años de experiencia en docencia Universitaria, Docente Titular de UNAN Managua, Candidato a Doctor en Ciencias de la Salud y Doctor en Biomedicina (2019, UNAN Managua), Máster en Epidemiología y Máster en Enfermería con Mención en Docencia (2013, 2015 – UNAN Managua), certificado en gestión de políticas de salud internacional y soberanía sanitaria, certificado como tutor y orientador de aprendizaje para medicación pedagógica virtual (2015,2022- OPS)

Willie H. Chang Chan

Doctor en Medicina y Cirugía, UNAN – León. Especialista en Urología UNAN - Managua. Acreditación como Médico Docente del Internado Rotatorio. UNAN - León. Miembro asociado: The Latin American Society for the Study of the Aging Male (LASSAM). Tutor y Orientador de Aprendizaje certificado en el CVSP-OPS. Experiencia Laboral CVSP: Tutor y Orientador de Aprendizaje: Curso Organización de los Servicios en salud y manejo del paciente en el contexto de la COVID-19-1era- 2da. y 3era. edición. Experiencia Laboral CVSP: Orientador de Aprendizaje: Curso Calidad de la Atención y Prestación Integral de Servicios en Salud – 2da edición.

E-mail: williehing.changchan@gmail.com

Ximena Gutiérrez

Médica. Magister en Salud Pública Materno-Infantil. PhD. Doctorado en Gestión y Calidad de la Investigación Científica. Diplomado en Adolescencia, Programas de Prevención de VIH, Posgrado de Humanización de la Salud. Cursos de aprendizaje virtual, orientación pedagógica en línea, curso online de investigación. Docente Metodología de la Investigación e Investigación Aplicada por diez años.

Yadira Marisol Rivera Acevedo

Microbióloga Médica y Epidemióloga. 11 años de experiencia docente e investigación en el Departamento de Microbiología y Parasitología de la UNAN-León. Consultora del RTI Carolina del Norte 2016-2018. Aficionada a las enfermedades infecciosas. Tutora Virtual y Orientadora de Aprendizaje certificada por OPS/OMS, además de creación de contenido de los diferentes programas de formación del Campus Virtual de Salud Pública CVSP Nodo Nicaragua. Certificada en el estudio de enfermedades virales emergentes y prevalentes. Miembro del comité revisor OPS-MINSA de protocolos y normas COVID-19 - 2021. Especialista en Metodología de la Investigación y escritura científica.

E-mail: yadimari2885@gmail.com/ ryadiramarisol@yahoo.com.mx

Yaroslav Dioniso Barrios Rizo

Médico y cirujano, especialista en Patología graduado de la UNAN-León, Tutor OPS con experiencia en entornos virtuales desde el año 2018, experiencia como tutor OPS en el CVSP de OPS desde el año 2021 en cursos de organización de servicios de salud y atención de pacientes en el contexto del Covid 19 2da y 3era edición, curso de gestión de calidad en atención primaria 2da edición.

Publicaciones Editora Rede UNIDA

Serie:

Rádio-Livros em Defesa do SUS e das Saúdes • Ética em pesquisa • Participação Social e Políticas Públicas
Pensamento Negro Descolonial • Mediações Tecnológicas em Educação e Saúde
Educação Popular & Saúde • Saúde Mental Coletiva
Atenção Básica e Educação na Saúde • Interlocações Práticas, Experiências e Pesquisas em Saúde
Micropolítica do Trabalho e o Cuidado em Saúde • Saúde & Amazônia
Saúde Coletiva e Cooperação Internacional • Vivências em Educação na Saúde
Clássicos da Saúde Coletiva • Cadernos da Saúde Coletiva
Saúde, Ambiente e Interdisciplinaridade • Conhecimento em movimento
Arte Popular, Cultura e Poesia • Economia da Saúde e Desenvolvimento Econômico
Branco Vivo • Saúde em imagens • Outros

Periodicos:

Revista Saúde em Redes
Revista Cadernos de Educação, Saúde e Fisioterapia



www.redeunida.org.br



ISBN 978-65-5462-042-0

